



**BOLETÍN  
DE LA  
ASOCIACIÓN  
ESPAÑOLA  
DE  
EGIPTOLOGÍA**

N.º 50

Año 2021

**ASOCIACIÓN ESPAÑOLA  
DE EGIPTOLOGÍA**

Pº de La Habana, 17 - 4º D  
28036 - MADRID (ESPAÑA)  
Tel.: +34 91 561 63 20  
<http://www.aedeweb.com>  
e-mail: [info@aedeweb.com](mailto:info@aedeweb.com)







***BOLETÍN  
DE LA  
ASOCIACIÓN  
ESPAÑOLA  
DE  
EGIPTOLOGÍA***



## **BAEDE**, Boletín de la Asociación Española de Egiptología

Nacido en 1988, **BAEDE** es el *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* (ISSN: 1131-6780), una publicación científica de periodicidad anual cuya finalidad es la difusión de trabajos de investigación relacionados con el campo de la egiptología y la nubioología: Arqueología, Historia, Arte, Conservación, Filología, Literatura, Religión..., desde el Periodo Predinástico hasta el Periodo Medieval.

Born in 1988, **BAEDE** is the *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* (Bulletin of the Spanish Association of Egyptology, ISSN: 1131-6780), an annual scientific publication whose purpose is the dissemination of research works related to Egyptology and Nubiology: Archeology, History, Art, Conservation, Philology, Literature, Religion ..., from the Predynastic Period to the Medieval Period.

### **COMPOSICIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA**

Presidente: Rosa Pujol Calaforra.

Vicepresidente primera: María José López Grande.

Vicepresidente segundo: Francisco Pérez Vázquez.

Secretaria: Amparo Mayáns Esteve.

Tesorero: José Miguel Monje García.

Vocal de cultura y viajes: Cristina Pino Fernández.

Vocal de biblioteca: Elisa Castel Ronda.

Vocal de publicaciones: María Cruz Medina Sánchez.

Vocal de nuevas tecnologías: Enrique Martín Mira.

### **DIRECTORA DEL BOLETÍN**

María Cruz Medina Sánchez. *Universidad Autónoma de Madrid.*

### **COMITÉ DE REDACCIÓN**

Manuel Camporro Vallina. *Miembro de AEDE.*

María Cruz Medina Sánchez. *Universidad Autónoma de Madrid.*

Rosa Pujol Calaforra. *Miembro de AEDE.*

### **COMITÉ CIENTÍFICO**

Jesús Ángel y Espinós. *U. C. de Madrid.*

Amparo Arroyo de La Fuente. *Universidad Complutense de Madrid.*

Bettina Bader. *Institute for Oriental and European Archaeology, Austrian Academy of Sciences.*

Josep Cervelló Autuori. *Universidad Autónoma de Barcelona.*

José María de Diego Muñiz. *Asociación Española de Egiptología.*

Andrés Diego Espinel. *Consejo Superior de Investigaciones Científicas.*

Gersande Eschenbrenner-Diemer. *Universidad de Jaén.*

Francisco Jiménez Bedman. *Universidad de Granada.*

Alejandro Jiménez Serrano. *Universidad de Jaén.*

María José López Grande. *Universidad Autónoma de Madrid.*

José Lull García. *Universidad Autónoma de Barcelona.*

Maria Antonia Moreno Cifuentes. *Museo Arqueológico Nacional, actualmente jubilada.*

José Ramón Pérez-Accino. *Universidad Complutense de Madrid.*

Antonio Pérez Largacha. *Universidad Internacional de La Rioja.*

Francisco Pérez Vázquez. *Asociación Española de Egiptología.*

Esther Pons Mellado. *Museo Arqueológico Nacional.*

José Miguel Serrano Delgado. *Universidad de Sevilla.*

El Boletín de la Asociación Española de Egiptología (BAEDE) está incluido en las plataformas de evaluación: European Reference Index for the Humanities and Social Sciences (ERIH PLUS); Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas (DICE); Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanas (RESH); Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR); en la base de datos ISOC; en el directorio Latindex y en el catálogo Dialnet.



*La Asociación Española de Egiptología no se hace responsable de las opiniones vertidas por los distintos autores.*

© Asociación Española de Egiptología.  
P.º de La Habana, 17. - 28036 Madrid (España).

Depósito Legal: M-9662-1989

ISSN: 1131-6780

Impreso en España - *Printed in Spain*

Impresión: GRÁFICAS LOUREIRO, S.L.



# NORMAS DE REDACCIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN EL BOLETÍN DE LA AEDE

## FORMATO DEL TEXTO, RESÚMENES Y PALABRAS CLAVE

1. Serán considerados para su publicación, exclusivamente los trabajos originales e inéditos relativos, directa o indirectamente, a temas de investigación egiptológica.
2. Se admitirán artículos en español, francés, inglés, alemán, italiano o portugués.
3. En todos los casos se incluirá un resumen en español, inglés y en la propia lengua del trabajo si fuera diferente. Los resúmenes tendrán una extensión máxima de 15 líneas.
4. También se acompañarán de un mínimo de cuatro y un máximo de seis palabras clave que permitan la localización del artículo en búsquedas informatizadas por temática, metodología, localización geográfica y cronológica.
5. La extensión máxima sugerida de los trabajos será de 25 páginas de texto, bibliografía incluida, y hasta 20 ilustraciones (dibujos, fotografías, tablas y gráficos).
6. El formato del cuerpo será con letra Times New Roman, cuerpo 12, justificado e interlineado sencillo.
7. Los nombres propios de las instituciones se mantendrán en su idioma original. Las ciudades deberán ir traducidas al español, siempre que exista la denominación correspondiente.
8. La transliteración de textos egipcios se llevará a cabo de acuerdo con los sistemas estándar académicamente aceptados en la actualidad. En caso de utilizar fuentes no estándar (p.e. jeroglíficos, transliteración, griego, copto o árabe), estas se suministrarán junto con el artículo, como adjunto al correo electrónico. Se consultará previamente con el editor la necesidad de las mismas.
9. Las notas y comentarios se numerarán en el cuerpo del texto por orden correlativo, incluyéndose por el mismo orden a pie de página. La numeración se llevará a cabo sobre la línea correspondiente, antes de puntuación.
10. Cuando se cite literalmente un texto, se usarán comillas. Si el texto ocupa más de cuatro líneas, se pondrá como texto independiente; en dicho caso, este irá sin comillas y en cuerpo de letra 11.
11. Los trabajos deberán presentarse en Microsoft Word. Para aquellos que incorporen ilustraciones, si el autor lo juzga necesario, además puede presentar un PDF con texto y fotos, como modelo de maquetación.

## ILUSTRACIONES

12. Todas las ilustraciones (fotografías, dibujos, tablas y gráficos) serán numeradas e identificadas correlativamente en el texto.
13. Las ilustraciones pueden presentarse en color, para la publicación digital, si bien la edición en papel será en gama de grises.
14. La calidad de las fotografías debe ser como mínimo de 300 ppp y de los dibujos en línea de 600 ppp. Deben remitirse en formato TIF o JPG en una carpeta aparte.
15. Los pies de foto se incluirán en un documento aparte. Las imágenes estarán referenciadas indicando, en cualquier caso, su origen o procedencia. Se citarán igual que las referencias bibliográficas, pero entre corchetes. Por ejemplo: [FAULKNER (1978: 45)]. Es responsabilidad de los autores asegurar la cesión del copyright de las ilustraciones en caso necesario, antes de su publicación en el BAEDE.

## NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

16. Las referencias bibliográficas consignadas en las notas a pie de página solo deberán indicar: apellido en mayúsculas del autor y, entre paréntesis, el año de publicación: número de página. Por ejemplo: FAULKNER (1978: 45)
17. El texto de las notas a pie aparecerá en cuerpo 10, justificado a la izquierda y con interlineado sencillo.
18. La bibliografía citada en el artículo se colocará al final, por orden alfabético. Por ejemplo:
  - COLINART, S., DELANGE, E. y PAGÈS-CAMAGMA, S., 1996. "Couleurs et pigments de la peinture de l'Égypte Ancienne". *Techné 4: La couleur et ses pigments. Laboratoire de recherche des Musées de France*, 29-45.

- FAULKNER, R.O., 1978. *The Ancient Egyptian Coffin Texts*. Aris & Phillips, Warminster.
  - GALÁN, J.M. y JIMÉNEZ-HIGUERAS, A., 2015. “Three burials of the Seventeenth Dynasty in Dra Abu el-Naga”. En *The World of Middle Kingdom Egypt (2000-1550 BC)*, eds. Gianluca Miniaci y Wolfram Grajetzki, 101-119. Middle Kingdom Studies 1. Golden House Publication, Londres.
  - WINLOCK, H.E., 1975. “The Tomb of Queen Meryetamun”. *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 32, 77-89.
19. Si se citan varias obras de un mismo autor, estas se colocarán de acuerdo a criterios cronológicos, de la más antigua a la más reciente, y sin repetir el nombre del autor. Si en el mismo año coinciden dos o más obras de un mismo autor, estas se diferenciarán entre sí empleando letras minúsculas (a, b, c...): 2013a; 2013b; etc.
  20. Los nombres de las localidades de edición se citarán en español, cuando exista versión española de los mismos. También irá en español la conjunción “y” entre los nombres de autores, cuando sean varios.
  21. Cuando se incluya una página web, deberá indicarse la fecha de consulta.

#### COMUNICACIONES CORTAS

22. Se incluirán en BAEDE trabajos que, por su contenido, no requieran el amplio desarrollo de un artículo propiamente dicho.
23. Estas comunicaciones serán apropiadas para investigaciones puntuales, tales como: estudio de alguna pieza de una colección egiptológica, análisis de una representación parietal procedente de una tumba o un templo, alguna nueva propuesta de traducción de un texto, análisis de una forma gramatical egipcia... o cualquier exposición que se ajuste a los requerimientos aquí contenidos.
24. La extensión máxima será de seis páginas de Word escritas a doble espacio, con cuerpo de letras 12 y dos ilustraciones.
25. Aplicará el resto de normas de redacción requeridas para los artículos, tanto en contenido como en forma, incluyendo un RESUMEN al principio –en este caso de 2-3 renglones– y PALABRAS CLAVE, tanto en español como en inglés.

#### ENVÍO DE ORIGINALES

26. Los trabajos deberán ser remitidos al correo electrónico: publicaciones@aedeweb.com , con la fecha límite del 20 de diciembre del año en curso.
27. Si los archivos son muy pesados se podrán enviar por WeTransfer, Dropbox o mandar por correo postal en un soporte informático a la siguiente dirección: Paseo de la Habana 17, 4º, 28036 Madrid.
28. Todos los envíos deben incluir los datos completos del remitente: centro en el que desarrolle su actividad, dirección postal completa y correo electrónico del autor de correspondencia.
29. Se hará acuse de recibo por correo electrónico cuando se reciba el trabajo.
30. Una vez publicado el artículo, el autor recibirá un ejemplar del Boletín impreso y digital.

#### PROCESO DE EVALUACIÓN POR PARES

31. Los originales recibidos serán examinados por el Comité de Redacción del BAEDE, que hará una primera selección atendiendo a la adecuación temática del trabajo presentado, a su calidad y al cumplimiento de las Normas de Redacción. Los trabajos seleccionados se enviarán a dos Revisores Externos y expertos en el tema para su evaluación confidencial. Estos evaluadores desconocerán la identidad del autor. En caso de desacuerdo, el trabajo se enviará a un tercer evaluador. Se informará al autor de la decisión final incluyendo la evaluación de los revisores y los posibles cambios.
32. La Asociación Española de Egiptología adquirirá los derechos de publicación de los artículos que aparezcan en BAEDE, no haciéndose responsable por ello del contenido ni de las opiniones expresadas por los distintos autores, así como tampoco de las responsabilidades ante terceros que dimanen de posibles derechos de autor.

# GUIDELINES FOR CONTRIBUTORS

## TEXT FORMAT, ABSTRACTS AND KEY WORDS

1. Only original papers related, whether directly or indirectly, to Egyptology topics will be considered for publication.
2. BAEDE publishes contributions in Spanish, English, French, German, Italian and Portuguese.
3. In all cases, an abstract will be included in Spanish, English and in the work language itself, if different. The summaries will have a maximum length of 15 lines.
4. There will be a minimum of four and a maximum of six keywords that allow the location of the article in computerized searches by subject, methodology, geographic location and chronology.
5. The suggested maximum length of the manuscript will be 25 pages of text, including bibliography, and up to 20 illustrations (drawings, photographs, tables, and graphics).
6. The body format will be in Times New Roman font, body 12, justified and single spaced.
7. Names of institutions will be kept in their original language. Cities should be translated into Spanish, provided that the corresponding denomination exists.
8. The transliteration of Egyptian texts will be carried out in accordance with currently accepted academic standard systems. In case of using non-standard fonts (eg hieroglyphs, transliteration, Greek, Coptic or Arabic these should be supplied electronically with the manuscript. The necessity of them should be previously discussed with the editor.
9. Notes and comments will be numbered in the body of the text in correlative order, including in the same order at the foot of the page Footnote numbers should be placed superscript after punctuation, without brackets.
10. When literally quoting a text, quotation marks will be used. If the quote is more than four lines long, it will be put as independent text, without quotation marks and in body 11.
11. Manuscripts must be submitted in Microsoft Word. For those who incorporate illustrations, if the author deems it necessary, they can also present a PDF with text and photos, as a layout model.

## ILLUSTRATIONS

12. All illustrations (photographs, drawings, tables and graphics) will be numbered and identified correlative in the text.
13. Illustrations can be presented in color, for digital publication, although the paper edition will be in gray.
14. The quality of the photographs must be at least 300 dpi and the line drawings must be 600 dpi. They must be submitted in TIF or JPG format in a separate folder.
15. Captions will be included in a separate document. Images will be referenced indicating, in any case, their origin or provenance. They will be cited in the same way as the bibliographic references, but in brackets. For example: [FAULKNER (1978: 45)]. It is the responsibility of the authors to ensure the transfer of the copyright of the illustrations if necessary, before their publication in BAEDE.

## BIBLIOGRAPHIC NOTES AND REFERENCES:

16. References should be included as footnotes, including only: author name in capital letters and, in parentheses, the year of publication: page number. For example: FAULKNER (1978: 45)
17. The text of the footnotes will appear in body 10, justified left and with single line spacing.
18. The bibliography cited in the article will be placed at the end, in alphabetical order. For example:
  - COLINART, S., DELANGE, E. y PAGÈS-CAMAGMA, S., 1996. "Couleurs et pigments de la peinture de l'Égypte Ancienne". *Techné 4: La couleur et ses pigments. Laboratoire de recherche des Musées de France*, 29-45.
  - FAULKNER, R.O., 1978. *The Ancient Egyptian Coffin Texts*. Aris & Phillips, Warminster.
  - GALÁN, J.M. y JIMÉNEZ-HIGUERAS, A., 2015. "Three burials of the Seventeenth Dynasty in Dra Abu el-Naga". En *The World of Middle Kingdom Egypt (2000-1550 BC)*, eds. Gianluca

Miniaci y Wolfram Grajetzki, 101-119. Middle Kingdom Studies 1. Golden House Publication, Londres.

- WINLOCK, H.E., 1975. "The Tomb of Queen Meryetamun". *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 32, 77-89.

19. If several works by the same author are cited, they will be placed according to chronological criteria, from the oldest to the most recent, without repeating the author's name. If two or more works by the same author coincide in the same year, they will be differentiated from each other using lowercase letters (a, b, c ...): 2013a; 2013b; etc.
20. The names of the edition locations will be cited in Spanish, when there is a Spanish version of them. Also in Spanish will be the conjunction "and" between the names of authors, when there are several.
21. When a web page is included, the date of consultation must be indicated.

#### SHORT COMMUNICATIONS

22. BAEDE welcomes short works that, due to their content, do not require the extension of an article. These communications could be about specific research works, such as the study of a piece in an Egyptological collection, analysis of a parietal representation from an Egyptian tomb or temple, new proposals for translation of texts, analysis of an Egyptian grammatical form, etc.
23. The maximum length will be six pages, body format in Times New Roman font, body 12, justified and double-spaced double-spaced, and two illustrations.
24. The rest of the writing regulations required for the articles will apply, both in content and in form, including an abstract at the beginning -in this case 2-3 lines – and keywords, both in Spanish and in English.

#### SUBMISSION OF ORIGINALS

25. Manuscripts should be submitted to: [publications@aedeweb.com](mailto:publications@aedeweb.com), with a deadline on December 20<sup>th</sup> of the current year.
26. If the files are very heavy, they can be sent via WeTransfer, Dropbox or sent by post on a computer medium to the following address: Paseo de la Habana 17, 4º, 28036 Madrid.
27. All manuscripts must include the complete information of the author or authors: center where they carry out their activity, complete postal address and email of the correspondence author.
28. Acknowledgment of receipt will be made by email when the work is received.
29. Once the article is published, the author will receive a copy of the printed and digital Bulletin.

#### PEER EVALUATION PROCESS

30. Manuscripts will be examined by the BAEDE Editorial Board, which will make a first selection based on the thematic adequacy of the work presented, its quality and compliance of the GUIDELINES FOR AUTHORS. The selected papers will be sent to two External Reviewers and subject experts for their confidential evaluation. These evaluators will not know the identity of the author. In case of disagreement, the work will be sent to a third evaluator. The author will be informed of the final decision including the reviewer's evaluation and possible changes.
31. The Spanish Association of Egyptology will acquire the publication rights of the articles that appear in BAEDE, not being responsible for it for the content or the opinions expressed by the different authors, as well as for the responsibilities before third parties that derive from possible copyright.

### ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE EGIPTOLOGÍA

(Comisión de Publicaciones)  
Paseo de La Habana, 17 - 4º D  
28036 Madrid  
Spain

# ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
DIANA NAVARRO LÓPEZ Y JOSÉ LUIS AZORÍN NAVARRO: LAS INVISIBLES: UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LAS MUJERES EXTRANJERAS EN EGIPTO DURANTE EL REINO NUEVO (1539-1077 A.C.) .....	13
FRANCISCO PÉREZ VÁZQUEZ: ¿ES LA PROFECÍA DE NEFERTY UNA OBRA DEL REINO MEDIO? .....	37
MANUEL JUANEDA-MAGDALENA GABELAS: CONTRIBUCIÓN DOCUMENTAL DE LA MEDICINA RAMÉSIDA A LA PRÁCTICA MÉDICA FARAÓNICA .....	69
ABDELGHAFAR WAGDY: HELIOPOLIS, UNVOLLENDETE KANOPENGEFÄSSE AUS DER AUSGRABUNG VON ARD NEQABET EL-MUHAMIN, (1987-88) .....	97
YÉSICA JIMENA LEGUIZAMÓN: LA CONSTRUCCIÓN DEL IDEAL DEL NOMARCA EFICAZ EN LAS INSCRIPCIONES AUTOBIOGRÁFICAS DEL PRIMER PERÍODO INTERMEDIO: UN ANÁLISIS A PARTIR DE LA AUTOBIOGRAFÍA DE ANJTIFI DE MO'ALLA ..	125
<b>EXPOSICIONES:</b>	
YOLANDA DE LA TORRE ROBLES Y JOSÉ M. ALBA GÓMEZ: UNA DÉCADA DE EXCAVACIONES EN QUBBET EL-HAWA. RESULTADOS DE LA UNIVERSIDAD DE JAÉN .....	147
PUBLICACIONES DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE EGIPTOLOGÍA .....	159



## LAS INVISIBLES: UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LAS MUJERES EXTRANJERAS EN EGIPTO DURANTE EL REINO NUEVO (1539-1077 A.C.)

DIANA NAVARRO LÓPEZ

Museo Arqueológico Cayetano de Mergelina  
dianadnl93@gmail.com

JOSÉ LUIS AZORÍN NAVARRO

Museo Arqueológico Cayetano de Mergelina  
joluisazorin@gmail.com

### RESUMEN:

El estudio de la sociedad extranjera en el antiguo Egipto, hasta el momento, se ha focalizado, únicamente, en el sector masculino, lo que refleja una visión sesgada de la sociedad. En este sentido, es necesario el estudio de la inmigración del antiguo Egipto desde una perspectiva de género que visibilice a esta minoría social. El presente artículo busca incluir a las mujeres extranjeras en la amplia y compleja sociedad egipcia en busca de obtener un discurso más acorde con la realidad del Egipto del Reino Nuevo (1539-1077 a.C.). En las siguientes páginas conoceremos los diferentes métodos utilizados para rastrear la presencia de estas mujeres y el modo de representación artística femenina de cada etnia (asiáticas, nubias y libias). A su vez, nos aproximaremos al proceso de inmigración de estas mujeres procedentes del ámbito privado: desde cómo pudieron acceder a Egipto y cuáles fueron sus principales destinos y funciones una vez estaban dentro, hasta cuáles fueron las consecuencias culturales de estos contactos. Todo ello, permitirá completar nuestra noción del espectro social del antiguo Egipto.

### PALABRAS CLAVE:

Egiptología, iconografía, hibridación, migración, género.

### ABSTRACT:

The study of foreign society in ancient Egypt, until now, has focused solely on the male sector, reflecting a biased view of society. In this sense, it is necessary to study the immigration of ancient Egypt from a gender perspective that makes this social minority visible. With this, the present article seeks to include foreign women in the wide and complex Egyptian society in

search of obtaining a speech more in line with the reality of Egypt in the New Kingdom (1539-1077 B.C.). In the following pages, we will know the different methods used to research the presence of these women and the mode of female artistic representation of each ethnic group (Asian, Nubian and Libyan). At the same time, we will approach the process of immigration of these women from the private sphere: from how they were able to access Egypt and what were their main destinations and functions once they were inside, to what were the cultural consequences of these contacts. All this will allow us to complete our notion of the social spectrum of ancient Egypt.

**KEY WORDS:**

Egyptology, iconography, hybridization, migration, gender

1. INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, el estudio de la sociedad egipcia se ha focalizado desde una visión patriarcal. Los libros suelen dedicar un mayor volumen de páginas a la figura del hombre, relegando a un segundo plano a la mujer. Afortunadamente, en la actualidad, existe un mayor compromiso por realizar estudios más igualitarios. Pero, aun así, todavía perviven resquicios de la sociedad que siguen sin ser atendidos. Las mujeres extranjeras del antiguo Egipto fueron invisibles en su tiempo, y también se mantienen de esta forma para los historiadores de la actualidad. Por este motivo, en las siguientes páginas se abordará la inmigración del antiguo Egipto desde una perspectiva de género donde conoceremos el modo de representación artística, el modo de entrada, sus ocupaciones en Egipto y algunos de los nombres de estas mujeres. En primer lugar, señalaremos las diferentes metodologías y herramientas aplicables en la detección de la presencia extranjera en Egipto. Dentro de estas metodologías se encuentra la identificación iconográfica de mujeres extranjeras en el arte egipcio. Hasta ahora, siempre que se ha hablado de la representación de extranjeros por parte de los egipcios se han señalado exclusivamente las características propias del género masculino: su vestimenta particular, las barbas, el color de piel... Sin embargo, este modo de representación se diferencia totalmente de las características que presenta el género femenino y, por ello, resulta inaudito no incluir a las mujeres en esa descripción iconográfica de la sociedad que queda incompleta. En este sentido, este artículo mostrará la visión completa de la humanidad expresada por los antiguos egipcios. En segundo lugar, tras conocer los distintos orígenes e imagen de estas mujeres, analizaremos las formas más frecuentes en las que podían introducirse en el valle del Nilo y, una vez dentro, cuáles eran los lugares y ocupaciones principales a las que podían ser destinadas. En ocasiones, estos destinos podían ser comunes para hombres y mujeres, mientras que, en otros casos, podían ser específicos para mujeres, por lo que requieren una mención diferenciada.

La llegada de princesas extranjeras a Egipto se produjo de forma recurrente<sup>1</sup>, sin embargo, nuestro objeto de estudio pretende centrarse, únicamente, en aquellas mu-

<sup>1</sup> Una forma común de establecer alianzas entre reinos fue mediante el matrimonio. De esta forma llegaron multitud de princesas extranjeras junto a sus cortesanas a Egipto. Un ejemplo de ello es el caso de Amenhetep III que contrajo matrimonio con la princesa mitania Kilu-Hepa, hija de Shuttarna II y hermana de Tushratta a modo de alianza matrimonial con Mitanni. KITCHEN (1998: 45), TYLDESLEY (2006: 124), POO (2005: 86-87). Dicha princesa trajo consigo a la corte a 270 mujeres y 30 hombres.



jeros que no forman parte directa de la realeza, por su mayor necesidad de estudio. Para ello, nos situaremos en el período del Reino Nuevo (1539-1077 a.C.)<sup>2</sup> debido a las abundantes menciones de extranjeros durante este momento. Los contactos con el exterior se intensifican, lo que provoca una percepción hacia los extranjeros más integradora<sup>3</sup>. Se observa una disminución de los etnónimos utilizados en los períodos anteriores y un aumento de nombres propios extranjeros en Egipto. En cuanto a las representaciones, también se observa un cambio cultural respecto a las percepciones que se muestran en el Reino Antiguo (2543-2120<sup>+25</sup> a.C.) y en el Reino Medio (1980<sup>+16</sup>-1760 a.C.). En el Reino Nuevo, se observa una mayor exhibición de los rasgos étnicos, con unas imágenes mucho más detalladas que distinguen tocados, peinados o prendas de vestir<sup>4</sup>. Además, la lengua neoegegipcia, registrada a partir de la dinastía XVIII (1539-1292 a.C.), incluirá multitud de palabras extranjeras y la escritura vivirá toda una revolución como así lo prueba la llamada *escritura por grupos*<sup>5</sup>.

Antes de comenzar, es importante explicar algunas concepciones referentes al tema que aquí se trata, como son la visión del cosmos egipcio o el término de etnicidad. En primer lugar, las relaciones humanas de identidades suelen establecerse desde un «nosotros» y un «el resto». Este «nosotros», en este estudio, se sitúa desde la percepción de los antiguos egipcios, pero esta visión puede invertirse. Ahora bien, ¿qué es lo que determina ser egipcio? Una respuesta podría ser el territorio, ya que las personas nos sentimos parte del lugar en el que vivimos. En este punto debemos diferenciar, por un lado, las fronteras políticas, que son límites jurídicos que pueden cambiar a través de conquistas o pérdidas de territorio mediante el contacto con otras entidades políticas. Por otro lado, los límites naturales, claramente establecidos en el paisaje del valle del Nilo rodeado por el desierto y las montañas<sup>6</sup>. Este último tipo de frontera no tiene por qué coincidir con el primer tipo<sup>7</sup>. Otra respuesta es la cultura, tanto material como inmaterial, y la lengua de aquellas personas ubicadas dentro de este mismo territorio, pero este punto es mucho más complejo. Por ello, debe tenerse en cuenta multitud de factores, como son las distintas evoluciones culturales e históricas, las diferentes clases sociales, la división del territorio en Alto y Bajo Egipto, la presencia de dialectos<sup>8</sup>, y la existencia de otras etnias no asimiladas aún por el estado

<sup>2</sup> Todas las fechas mencionadas siguen la cronología expuesta en HORNUNG, KRAUSS Y WARBURTON (2006).

<sup>3</sup> El himno de Ptah (pBerlín 3048) y el himno a Amón-Ra (pBoulaq 17) expresan estas nociones integradoras, y este último inspirará a su vez al himno de Aton donde volvemos a ver este trato hacia los extranjeros como un componente más de la creación del demiurgo. Otra muestra de integración se expresa en la cuarta hora del *Libro de las Puertas*.

<sup>4</sup> SCHNEIDER (2010: 154-155).

<sup>5</sup> CERVELLÓ AUTUORI (2016: 108).

<sup>6</sup> Los mismos egipcios señalaron su concepción de sus propios territorios y fronteras. Así, el valle del Nilo correspondería con la tierra egipcia llamada *ḥ.wy* (*Wb.* V: 219, 4-11) en referencia a «las dos tierras» es decir, el Alto y el Bajo Egipto, o *Kmt* (*Wb.* V: 126, 7) «la tierra negra» en referencia al color negro del limo que tomaba el Valle tras el paso de la inundación. En contraposición, lo que no pertenecía a Egipto fue llamado *ḥ3st* (*Wb.* III: 234, 7-12) traducido por «tierra extranjera», «desierto / sabana» o «territorio montañoso»; otro término es *dšrt* (*Wb.* V: 494, 5-13) «la (tierra) roja», correspondiente al desierto. DIEGO ESPINEL (1998: 10); DIEGO ESPINEL (2006: 273-289).

<sup>7</sup> DIEGO ESPINEL (1998: 10).

<sup>8</sup> CERVELLÓ AUTUORI (2016: 58-60).

como son las poblaciones nómadas, por ejemplo. De esta forma, la identidad egipcia queda compuesta por todos estos elementos cambiantes. Por el contrario, la imagen del «otro» se construye a partir de los estereotipos y prejuicios que plasma el agente «nosotros» en cada caso<sup>9</sup>. Esta imagen creada no tiene por qué corresponder con la realidad.

Existen dos tipos de visiones transmitidas por los egipcios, por un lado, las evidencias de carácter ritual o religioso que muestran una visión negativa donde los extranjeros son la encarnación del caos que hay que combatir<sup>10</sup>; por otro lado, una visión más realista transmitida por la arqueología y otro tipo de escenas más cotidianas que muestran a los egipcios y otras etnias estrechando lazos de forma pacífica. Por último, respecto al concepto de etnia, esta se caracteriza por tener una denominación común, historias y mitos compartidos, elementos culturales y comportamientos comunes y un sentimiento de pertenencia por parte del grupo<sup>11</sup>. A su vez, estas etnias estarían formadas por diferentes subgrupos y subculturas basadas en la clase social, el género, la edad, las creencias, etc<sup>12</sup>. Los egipcios, generalmente, clasificaron las poblaciones del mundo en cuatro razas que aparecen, por ejemplo, en el *Libro de la Duat* en las tumbas de Seti I (KV17) y Ramsés III (KV11) (dinastías XIX-XX)<sup>13</sup>. Estas serían:

- Asiáticos o poblaciones del norte y del este.
- Libios o pueblos del oeste.
- Nubios o poblaciones del sur.
- Los propios egipcios.

A continuación, rastreamos la presencia de aquellas integrantes femeninas de estas etnias presentes en Egipto.

## 2. MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN

En ocasiones, la búsqueda de evidencias de extranjeros en Egipto puede resultar una ardua tarea dado que la mayoría de estos sufrirían un proceso de «hibridación». Ello implicaría poseer nombres y vestimenta egipcios, por lo que resulta necesario hacer un breve apunte sobre relaciones interculturales y las posibles formas de detección disponibles en estos casos. Existen diferentes etapas por las que una persona pasa una vez que sale de su tierra y se introduce en una nueva. En una primera etapa, el

<sup>9</sup> POO (2005: 10).

<sup>10</sup> Algunos textos mágicos del Reino Nuevo mencionan a demonios con nombres extranjeros, mayoritariamente de origen siro-palestino. Por otra parte, la capacidad de dañar la salud de los niños solía asociarse a la magia de mujeres extranjeras (pBerlin 3027). Así, un hechizo mágico para salvar a un niño dice: «¡Huye, mujer asiática que vienes del desierto, mujer negra que vienes del desierto! (...)». POO (2005: 80). En el papiro Médico de Londres se muestra también un número de encantamientos de época de Tutankhamon en defensa contra las enfermedades causadas por lenguas siro-palestinas y egeas. QUIRKE (2003: 150-151).

<sup>11</sup> HUTCHINSON Y SMITH (1996: 6-7); DIEGO ESPINEL (2006: 24-25); RIGGS Y BAINES (2012: 1-16).

<sup>12</sup> MORENO GARCÍA (2018: 2).

<sup>13</sup> PM I: 16, 23; VERNUS (1994: 50); WILKINSON (2003: 137).

extranjero es recibido por la sociedad, sin que ello constituya ningún cambio en sus valores o cultura. En la segunda etapa, se produciría una «hibridación», donde el individuo adquiere los valores, la lengua, un matrimonio con un local, el estilo de vida, y los conocimientos profesionales y culturales de la sociedad de acogida. Esta fase comienza a complicar su detección pero todavía se mantienen restos de la identidad originaria. En la tercera etapa, en cambio, resulta prácticamente imposible detectarlo, pues esta fase implica la recepción completa de la cultura de acogida y el rechazo de los elementos étnicos originales. Este paso puede darse en el transcurso de varias generaciones<sup>14</sup>. La «hibridación» puede darse de forma individual o grupal, la cual sería más fácil de detectar. Entre los factores que aceleran el proceso destaca el resultado del contacto entre una cultura de tradición fuerte en posición de ventaja (de apropiación) con una cultura débil situada en desventaja respecto a la otra (de adaptación)<sup>15</sup>.

Respecto a la metodología que se puede adoptar para investigar a estas personas destaca la epigráfica. La lectura de los jeroglíficos que acompañan a las imágenes puede indicarnos la etnia de la figura representada. Para designar al global de los extranjeros, los egipcios utilizaron el término *h3styw*<sup>16</sup>, pero también usaron términos específicos para cada zona geográfica. Para la zona asiática, es decir, los pueblos del norte y el este de Egipto, existe el término genérico *ʿ3mw*<sup>17</sup> que corresponde con las poblaciones de Mesopotamia, Siria y Canaán<sup>18</sup>. Los libios eran un grupo de beduinos del desierto occidental, por lo que no constituían un estado propio, pero representaban una gran amenaza para las fronteras de Egipto<sup>19</sup>. Eran citados como *tmhw*<sup>20</sup> o *thmw*<sup>21</sup> según la zona de origen. El primero hace referencia a los libios que vivían en la zona oeste del Delta y el segundo a la zona suroeste<sup>22</sup>. En el área de Nubia o poblaciones del sur, destacan dos términos: *iwntyw*<sup>23</sup> y *nhsyw*<sup>24</sup>. En cuanto a los egipcios, estos eran designados como *rmf*<sup>25</sup>. Si bien es cierto que, en muchas ocasiones, estos etnónimos no aparecen indicados, por lo que se debe recurrir a otros métodos.

La metodología filológica supone otro recurso fundamental. En Deir el-Medina se observa una gran cantidad de préstamos lingüísticos y nombres personales de origen libio, nubio y, sobre todo, asiático (cananeos, ugaríticos, hurritas, chipriotas, hititas y

<sup>14</sup> HECKMANN (1992: 181-207); SCHNEIDER (2010: 145).

<sup>15</sup> BURKE (210: 94).

<sup>16</sup> *Wb.* III: 234, 16-235, 1.

<sup>17</sup> *Wb.* I: 168, 2.

<sup>18</sup> Canaán corresponde con la zona sur de Siria y Palestina denominada *rtnw* por los egipcios, que distinguieron entre el Alto Retenu y el Bajo Retenu. En la dinastía XIX (1292-1191 a.C.) este término comenzó a ser reemplazado por *h3rw*. Como designaciones más concretas se usó *fnhw* para las poblaciones de Siria.

<sup>19</sup> BOOTH (2005: 38-42).

<sup>20</sup> *Wb.* V: 368, 11-12.

<sup>21</sup> *Wb.* V: 394, 5.

<sup>22</sup> LEAHY (2001: 290-293); REDFORD (2001: 544-548).

<sup>23</sup> *Wb.* I: 55, 3-7.

<sup>24</sup> *Wb.* II: 333, 10.

<sup>25</sup> *Wb.* II: 421-424. En ocasiones este término puede hacer referencia a toda la humanidad, sobre todo durante el Reino Antiguo. A partir del Reino Medio y Reino Nuevo se utiliza de forma más específica para designar a los egipcios, es decir, a los hombres y mujeres que están bajo la autoridad del rey.

acadios), que demuestra la presencia de extranjeros<sup>26</sup>. Algunos de estos nombres pueden llevar como determinativo el signo T14 de la lista de Gardiner que representa un palo arrojado de caza, para indicar su condición de extranjero. Pero, cuando esto no se incluye, el origen se rastrea mediante una búsqueda etimológica de las sílabas que contiene el nombre<sup>27</sup>. No obstante, es precipitado relacionar directamente nombre y etnia, ya que es muy posible que estos nombres hagan referencia a un antepasado de diferente etnia que pudiera quedar en el recuerdo de la familia o por cualquier otro motivo.

La evidencia arqueológica resulta una prueba definitiva para determinar la presencia extranjera en un asentamiento. Las formas cerámicas, la tipología de los entierros, los restos alimenticios o los utensilios hallados, son algunos de los elementos que podemos encontrar en un yacimiento y que pueden revelar indicios de presencia foránea. En el poblado de trabajadores de Deir el-Medina, por ejemplo, destaca un aumento de la presencia de cultos semíticos, principalmente, a partir de la dinastía XIX (1292-1191 a.C.)<sup>28</sup>. Ejemplos de ello son una mujer llamada Takharu devota de la diosa Kadesh (Estela Louvre C 86) o la niña Karu que adora a la tríada Kadesh-Reshpu-Onuris (Estela Pushkin I.1.A.5613). Las divinidades adoradas muestran cánones y epítetos egipcios, por lo que han pasado por un proceso de traducción cultural desprendiéndose de sus atribuciones originales<sup>29</sup>. En ambos casos, las orantes son representadas con apariencia egipcia, sin embargo, las prácticas funerarias observadas terminan de asegurar el origen asiático de dichas mujeres<sup>30</sup>. Como se muestra, es evidente que hubo un contacto estrecho entre asiáticos y egipcios. Ahora bien, al comparar todos los tipos de evidencias arqueológicas también es posible observar el contacto entre nubios y egipcios. Así, se ha concluido que a partir de la dinastía XVIII, egipcios y nubios coexistieron en lugares como Edfú, Ballas, Gurob, Saqqara o Menfis<sup>31</sup>. El análisis químico realizado en las ollas de cocina de la fortaleza de Askut determina, asimismo, que la comida que allí se preparaba era diferente a la comida egipcia. Por lo que, realmente, se confirmaría la presencia de nubios en Askut<sup>32</sup>. Los contactos culturales se ven potenciados en lugares fronterizos, grandes ciudades, puntos de intercambio comercial o puertos, por lo que estas ciudades cumplen estos requisitos.

Por último, otro elemento esencial para observar el origen de la persona, que comentaremos en el siguiente apartado, es la iconografía, no obstante, las representaciones femeninas son poco frecuentes. Es primordial que, en el caso de contar con la representación de una mujer extranjera, tengamos los conocimientos suficientes para identificar su origen a partir de los elementos mostrados. En este caso, la metodología de la Historia del Arte será de gran utilidad en nuestros estudios, pues, cuantos más recursos utilicemos mayor será la fiabilidad de la conclusión que podamos alcanzar.

<sup>26</sup> MESKELL (1999: 152).

<sup>27</sup> MENÉNDEZ (2009: 153-158).

<sup>28</sup> Véase MENÉNDEZ (2009: 265). Tabla III: Relación de posibles extranjeros y las divinidades a las que adoran.

<sup>29</sup> MENÉNDEZ (2009: 155-167).

<sup>30</sup> MESKELL (1999: 153).

<sup>31</sup> BOOTH (2005: 45).

<sup>32</sup> BROOKE ANTHONY (2003: 120).

### 3. ICONOGRAFÍA FEMENINA

A continuación se detallarán algunas de las claves principales para distinguir a las mujeres que, junto con las egipcias, formaron parte de la sociedad del antiguo Egipto. Esta descripción es fundamental pues, como se comentó en la introducción, los extranjeros suelen ser, a menudo, obviados en los apartados sobre sociedad. De igual modo, cuando aparecen, en el caso de la iconografía de extranjeros, siempre hacen referencia a la masculina, a pesar de que la iconografía femenina difiere enormemente de esta. Por ello, es necesaria la descripción de los diferentes elementos iconográficos que caracterizan a las mujeres extranjeras desde el punto de vista egipcio. Debe señalarse que las percepciones de los egipcios respecto a los extranjeros no siempre coinciden con la realidad, sino que son convenciones artísticas creadas desde su propia perspectiva cultural.

En líneas generales, los extranjeros eran diferenciados en las representaciones artísticas a través del color de la piel, el peinado, los tatuajes, las joyas, las armas, la vestimenta o los rasgos faciales. Algunos de estos elementos pueden ser perfectamente contrastados a través del registro arqueológico<sup>33</sup>. Este tipo de representaciones suelen encontrarse en el interior de las tumbas, en las «escenas de tributo»<sup>34</sup>. Según la concepción limítrofe del mundo de los egipcios, la tumba representaba el cosmos y, en consecuencia, las representaciones se organizaban según los puntos cardinales. Las tumbas del Reino Nuevo se orientan de este a oeste, de acuerdo con el nacimiento y muerte del sol. Así, las escenas de poblaciones del sur aparecen con mayor asiduidad en la pared izquierda, mientras que, las poblaciones del norte se ubican en la derecha. Entre las etnias más comúnmente representadas se encuentran, respecto al norte, los asiáticos, hititas y siro-palestinos y, respecto al sur, los nubios. En cambio, los egipcios, libios, nómadas y puntitas se representan en menor porcentaje<sup>35</sup>. Existe la posibilidad de que estos extranjeros aparezcan con pleno aspecto egipcio sin poder discernir con facilidad si se trata de un extranjero o no. Ello se debe a que, además de la hibridación, a lo largo de la historia las diferentes poblaciones se mantuvieron en continuo contacto, con períodos en los que asiáticos o nubios incluso gobernaron Egipto<sup>36</sup>. En estos casos en los que es imposible distinguirlos iconográficamente, se debe recurrir a los objetos mostrados en la escena, la arqueología, el nombre o su ascendencia.

#### 3.1. Poblaciones del norte

Dentro de los asiáticos se encuentran multitud de poblaciones. Los egipcios representaron a los asiáticos con motivos iconográficos diferenciados acorde con cada

<sup>33</sup> SPARKS (2004: 31).

<sup>34</sup> Algunas de estas escenas están representadas en tumbas privadas como las de Imunedjeh (TT84), Amenmose (TT42), Rekhmira (TT100), Ineni (TT81) y Menkheperaseneb (TT86).

<sup>35</sup> BROOKE ANTHONY (2017: 18).

<sup>36</sup> Como se observa durante el Segundo Período Intermedio con los asiáticos o con la dinastía XXV formada por reyes de origen nubio.

área geográfica. Por lo general, tienen en común un tono de piel mucho más claro con respecto a los egipcios o a los nubios. Las mujeres asiáticas se diferencian de las nubias en que sus senos están menos marcados y cubiertos, y de que en el caso de estar acompañadas de niños, el número de infantes es menor. Llevan vestidos largos y su cabello es largo y liso, generalmente de color negro<sup>37</sup>.

Las cananeas serían un buen ejemplo de representación de asiáticas. Algo que sin duda las identifica son sus prendas de vivos colores y estampados. Incluso en representaciones más sencillas, aparecen con tejidos de bordes decorativos de gran colorido<sup>38</sup>. Seguramente, muchas de estas prendas estarían elaboradas de lana, ya que los textos contemporáneos indican que la lana teñida era uno de los tributos y productos de comercio principales del Próximo Oriente<sup>39</sup>. Este tipo de prendas contrasta con las monocromáticas de las egipcias. El uso de hilo de color aparece en Egipto a partir del Reino Nuevo fruto de las relaciones interculturales. Algunos de los tintes que comienzan a utilizarse en el Reino Nuevo, como la indigotina y la alizarina, no son nativos de Egipto y probablemente fueron introducidos desde el Levante durante la dinastía XVIII<sup>40</sup>. Los motivos de los vestidos son de gran variedad, lo que demuestra



Figura 1. Descripción: Mujeres cananeas representadas en la tumba de Khnumhotep II (BH3). Beni Hassan. Dinastía XII. Fuente: Davies, M.N. (1936). *Ancient Egyptian Painting*. Chicago, Estados Unidos: The Chicago University Press. Lám. X.

<sup>37</sup> BROOKE ANTHONY (2017: 23-26).

<sup>38</sup> REDFORD (1992: 21).

<sup>39</sup> COVACHI-RAINEY Y LILYQUIST (1999: 181-183).

<sup>40</sup> VOGELSANG-EASTWOOD (2000: 278-279).

un gran dominio de la tecnología del tejido. Los hombros podían lucirse mostrando uno de ellos, o bien se ocultaban ambos. En referencia a los rasgos faciales, tanto mujeres como hombres son representados con narices alargadas o con forma aguileña. Una imagen donde podemos ver estas características es la escena de la tumba de Khnumhetep II (BH3) en Beni Hassan que, aunque pertenece al Reino Medio, ilustra perfectamente el colorido de las prendas cananeas (Figura 1).

Existen otras representaciones de mujeres asiáticas, pues aunque los egipcios simplificaran a menudo la humanidad en cuatro razas, si nos fijamos en las representaciones artísticas, podemos encontrar distintas procedencias. Las que presentamos a continuación, se situarían más al norte que las anteriores. Su presencia en Egipto aumentó tras las conquistas de Tutmosis III en la zona<sup>41</sup>. En este caso son representadas con voluminosos vestidos blancos de volantes en la parte inferior y mangas largas que cubren todo el cuerpo. En la cintura llevan un cinturón que estiliza la figura. En ocasiones también pueden representarse con vestidos de patrones coloridos. La vestimenta masculina cubriría también todo el cuerpo, mediante una larga túnica blanca con líneas de colores. Los niños podían ser transportados en fardos cargados a la espalda como vemos en la imagen (Figura 2).



Figura 2. Descripción: Asiáticas con elaborados vestidos blancos. Tumba de Rekhmire (TT100). Sheikh Abd el-Qurna. Tebas. Dinastía XVIII. Fuente: Recuperado de: [https://osirisnet.net/tombes/nobles/rekhmire100/e\\_rekhmire100\\_03.htm](https://osirisnet.net/tombes/nobles/rekhmire100/e_rekhmire100_03.htm)

### 3.2. Poblaciones del sur

Uno de los mejores ejemplos de iconografía egipcia sobre los nubios es la escena de tributo de la tumba del visir Huy (TT40) (Figura 3). En ella se puede ver a nubios

<sup>41</sup> BOOTH (2005: 31).

y nubias de menor y mayor rango, por lo que resulta una imagen excepcional para observar las diferencias entre ambos géneros y entre clases sociales. Se representa a los hijos e hijas del grande de Nubia que llegan como tributo junto con sus sirvientes. Todos estos nubios aparecen representados con la piel oscurecida, con labios gruesos y nariz ancha. Las hijas del jefe de Nubia aparecen con la vestimenta y ornamentos típicos de las egipcias, con un vestido de fino lino con multitud de pliegues, sandalias y joyas egipcias. De esta forma, se igualan jerárquicamente con la elite del país de llegada. En cambio, las mujeres del final de la comitiva son de menor rango como indica su iconografía. Este tipo de elementos son los habituales dentro de las representaciones de mujeres nubias. Estas muestran unos pechos colgantes al descubierto, unos vientres ligeramente sobresalientes y siempre están rodeadas de niños. Su cabello es corto y rizado y, a diferencia de los hombres, no lo adornan con plumas. Sus pendientes son de oro, pues era uno de los mayores recursos de Nubia. A diferencia de las mujeres de la elite, estas se muestran con los pies descalzos. Por último, en cuanto a la vestimenta, las nubias visten faldas largas plisadas de colores cálidos. Otros ejemplos donde podemos encontrar imágenes de nubias son las escenas de la TT81 de Ineni, TT192 de Kheruef o de la TT100 de Rekhmire.



Figura 3. Descripción: Escena de tributo donde aparecen nubios y nubias con sus rasgos étnicos y sociales. Tumba de Huy (TT40). Tebas. Dinastía XVIII. Fuente: Wilkinson, C.K. (1979). *Egyptian Wall Paintings: The Metropolitan Museum's Collection of Facsimiles. The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 36(4), p. 45, lám. XLII.

### 3.3. Poblaciones del oeste

Al igual que las mujeres nómadas, las libias son poco representadas. Su presencia sería mayor en la zona del Delta debido a su proximidad<sup>42</sup>. Los egipcios veían a las tribus libias como una amenaza, especialmente durante el Reino Nuevo<sup>43</sup>. Los libios, de acuerdo al medio donde estaban localizados, se dedicaron al nomadismo pastoralista de ganado menor y a la caza de avestruz. La cría de ganado mayor solo se realizó en las tierras aledañas a Egipto. Por esta razón, no es extraño que aparezcan en las

<sup>42</sup> BOOTH (2005: 39).

<sup>43</sup> LEAHY (2001: 290-293).



escenas junto a sus animales. Las mujeres libias son representadas asociadas a niños como la mayoría de representaciones femeninas del antiguo Egipto. Llevan vestidos que les cubren por debajo de la rodilla (Figura 4). Estos seguramente serían de lana o cuero, pues eran productos con los que comerciaban<sup>44</sup>. Su piel es pálida y, al igual que los hombres, estas pueden llevar el cabello trenzado y presentar tatuajes de henna sobre el cuerpo<sup>45</sup>.



Figura 4. Descripción: Grupo de libios y libias con sus hijos y su ganado. Escena del muro este. Tumba BH 14. Beni Hasan. Fuente: Newberry, P.E.; Griffith, F.L.; Fraser, G.W.; y Egyptian exploration fund. (1893). *Beni Hasan*. Londres, Inglaterra: Trübner & Co. P. 86, lám. XLVII.

#### 4. MODOS DE ENTRADA

Los contactos entre las cuatro razas del mundo (asiáticas, nubias, libias y egipcias) se acentuaron a partir del Reino Nuevo. Hemos conocido algunos de los métodos utilizados por los historiadores para investigar la presencia de estas etnias en Egipto, así como su modo de representación. Ahora bien, una pregunta que puede venir a nuestra mente es, ¿cómo pudieron llegar a Egipto? o ¿a qué se dedicaron una vez dentro? Antes de responder a estas cuestiones, es importante desarrollar algunos datos referentes a la terminología egipcia. El estudio de estos conceptos asociados a personas extranjeras es fundamental, pues nos señalan las condiciones en las que se produjeron estas relaciones y cuál fue el papel de estas etnias una vez situadas en territorio egipcio. Uno de estos términos es el de *mrwt*<sup>46</sup> (dependientes) que representan el cuerpo de sirvientes que trabajan en hogares y templos<sup>47</sup>. A partir del Primer Período Intermedio (2118-1980<sup>+25</sup> a.C.), aparecen los *b3kw*<sup>48</sup> (trabajadores) utilizados en los hogares. Los *hmmw-nsu*<sup>49</sup> (servidores reales) son, en cambio, empleados estatales que

<sup>44</sup> CRESPO (2001: 113).

<sup>45</sup> LEAHY (2001: 290-293).

<sup>46</sup> *Wb.* II: 106, 12-16.

<sup>47</sup> *Urk.* IV: 172, 5; 207, 9; 742, 14; 1102; SCHAFIK (2004: 21-30); MENU (200:4 187-209); LOPRIENO (2012: 9).

<sup>48</sup> El término *b3k* denota un grado de servidumbre forzada. Así, un texto nos dice: «Nunca golpeé a nadie de tal modo que se produzca una caída entre mis dedos. Nunca forcé a nadie a la servidumbre». *Urk.* I: 217, 3-5). En la tumba de Henqu en Deir el-Gebrawi el verbo *b3k* aparece acompañado por el determinante de un hombre sentado con un yugo alrededor del cuello. *Urk.* I: 77, 4; DAVIES (1902: pl. 24); LOPRIENO, (2012: 5). Estas personas podían incluso ser entregadas como parte de la herencia como indica la biografía de Beb. DARESSY (1915: 207-208).

<sup>49</sup> *Wb.* III: 91

pueden ser asignados por el rey a particulares<sup>50</sup>. Por otro lado, y sobre todo durante el Reino Nuevo, multitud de extranjeros llegaron a Egipto como prisioneros de guerra o *škrw-ḥnhw*<sup>51</sup>. El entendimiento de estos términos a partir de la documentación egipcia permite dar respuesta a las cuestiones que aquí planteamos. Como decíamos anteriormente, el mayor volumen testimonial pertenece al Reino Nuevo, cuando Egipto alcanza su mayor extensión territorial, tras las conquistas en el Levante de Tutmosis III (1479-1425 a.C.). A partir de entonces, la llegada de extranjeros a Egipto se intensifica. Estas entradas se produjeron de diversas formas: dependiendo del número de inmigrantes que llegan al mismo tiempo (de forma masiva o en minorías), del grado de libertad de estos (autónoma o forzada) y de la duración de la estancia en Egipto (puntual o permanente). Las consecuencias de estas relaciones son los intercambios culturales entre ambas sociedades<sup>52</sup>. El grado de influencia y calado dependería del número de personas implicadas y las generaciones transcurridas.

#### 4.1. Entradas intermitentes

Las entradas intermitentes son aquellas que no concluyen en un asentamiento de los individuos. Se producen de forma espontánea motivadas por algún tipo de interés puntual. Un ejemplo de entrada intermitente es la llegada de extranjeros dedicados al pastoreo. Estos se introducían momentáneamente, en busca de las zonas de los pastos que surgían tras la inundación en el Delta. Por ejemplo, los libios (*tḥnw*), dado su carácter nómada pastor y su proximidad, establecerían a menudo este tipo de contacto<sup>53</sup>. No obstante, en ningún caso llegarían a asentarse, pues el registro arqueológico evidencia una presencia escasa de libios en Egipto<sup>54</sup>.

Los contactos intermitentes también podían producirse por medio de intereses comerciales, como indican los llamados «Despachos de Semna»<sup>55</sup>. Estos papiros nos hablan sobre unas mujeres nubias (*nḥsyw*) que llegaron a la fortaleza con dos asnos para comerciar con los egipcios y, tras recibir el pago por sus productos, se fueron a la mañana siguiente. Debe destacarse el hecho de que las mujeres comerciaran solas, sin presencia de hombres, algo habitual en la antigua sociedad egipcia y, en este caso, nubia<sup>56</sup>. La tumba de Khnumhetep II (BH3) en Beni Hassan, de la dinastía XII (1939<sup>+16</sup>-1760 a.C.), también muestra una escena de unos comerciantes, en este caso cananeos, que llegan a Egipto para comerciar (como se observa en la Figura 1).

<sup>50</sup> MORENO GARCÍA (2000: 123-139); LOPRIENO (2012: 6).

<sup>51</sup> *Wb.* IV: 307.

<sup>52</sup> Durante el Reino Nuevo aparecen numerosas novedades en el ámbito bélico (carros de guerra, caballos, armamento...), en las industrias de vidrio y metal, textiles y teñido, trabajo en madera y construcción de barcos. A todo ello se suman las transferencias de tipo religioso, artístico y lingüístico.

<sup>53</sup> CRESPO (2001: 111).

<sup>54</sup> BOOTH (2005: 38).

<sup>55</sup> Una serie de papiros datados en el año 3 de Amenemhat III (1818-1773 a.C.), hallados de forma fragmentada en el Ramesseum de Tebas, contienen informes enviados a un alto funcionario en Tebas desde las fortalezas de la zona de Semna.

<sup>56</sup> KRAEMER Y LISZKA (2016: 12-15).

Otro tipo de entrada son las migraciones a Egipto en busca de mejores condiciones de vida, pero que, a pesar de los intentos, se veían interrumpidas y abortadas. Los extranjeros y extranjeras interceptados por las patrullas egipcias que vigilaban las fronteras, serían deportados. En la tumba menfita de Horemheb (1319-¿1292? a.C.), se hace referencia a la llegada de pueblos extranjeros que llegaban hambrientos y viviendo como animales salvajes. El ejército debía matarlos y destruir su lugar de origen<sup>57</sup>. No obstante, en ciertos casos, estas poblaciones podían ser aceptadas, como se indica en un texto del año 8 de Merenptah (1213-1203 a.C.), en el que se cuenta que las tribus *Shashu*<sup>58</sup> de Edom fueron admitidas en una fortaleza del Wadi Tumilat<sup>59</sup>.

#### 4.2. Entradas forzadas

Las entradas forzadas se caracterizan por llevar implícitas la violencia y la subordinación. Los individuos llegan de forma no autónoma, traídos por un tercero. Así llegaron las mujeres capturadas como prisioneras de guerra, las entregadas como tributo al rey o las que eran compradas en el comercio de esclavos. Entre los orígenes destacan aquellas procedentes de Nubia y de la zona de Siria-Palestina. Estas últimas serían transportadas por la vía marítima o por la terrestre a través de los llamados *Caminos de Horus*<sup>60</sup>.

La gran mayoría procedía de la captura de prisioneros de guerra, pues era la forma más directa de conseguir mano de obra sin costes. Los documentos del Reino Nuevo ofrecen una amplia gama de fuentes (autobiografías, documentos administrativos, informes de campañas, relieves en templos...). En algunos de los relieves se puede observar a prisioneros (*skr-ḥnw*) sujetados con grilletes o cuerdas, dispuestos de modo que rodeaban su cuello y muñecas (Figura 5). También hay escenas donde se observa una marca grabada a fuego sobre los prisioneros, posiblemente el cartucho del rey o la insignia del templo al que serían destinados. De hecho, el p<sup>H</sup>arris menciona: «los prisioneros extranjeros eran marcados (...); se les ponía el sello con mi nombre, e igualmente a sus mujeres e hijos. Llevé a sus rebaños a la casa de Amón y allí se convirtieron en su ganado para siempre»<sup>61</sup>. Igualmente, los Anales de Tutmosis III<sup>62</sup> representan una gran fuente de estudio de contabilización de prisioneros y de las contribuciones otorgadas por otros reyes, pues en ellos se cita el número, el género y el estatus de estos individuos. Las cifras anotadas seguramente sean exageradas, pero sirven como una aproximación para conocer qué tipo de personas eran capturadas y

<sup>57</sup> HELCK (1968: 27-29).

<sup>58</sup> Beduinos no asentados del desierto del Néguev, se mueven en torno a tres zonas: Edom, Khar y Nagas.

<sup>59</sup> REDFORD (1992: 227).

<sup>60</sup> Los Caminos de Horus definen un área situada al norte del Sinaí que comunica la fortaleza de Tjaru con Rafia y Gaza, conocido como el camino de la Tierra de los Filisteos (*peleset*) en la Biblia.

<sup>61</sup> MCDERMOTT (2006: 149); LANGER (2017: 31-59)

<sup>62</sup> La inscripción fue realizada en los años 40 y 43 del reinado de Tutmosis III y narra las victorias producidas entre los años 22 y 43. El texto ocupa la parte trasera del pilono VI y rodean el *sancta sanctorum* del templo de Amón en Karnak. *Urk.* IV: 647, 1-756, 15.



Figura 5. Descripción: Presentación de prisioneros al dios Amón del rey Horemheb en el templo de Karnak. Fuente: Wreszinski; W. y Schäfer, H. (1935). *Atlas zur altaegyptischen Kulturgeschichte*, vol. 2. Leipzig, Alemania: Hinrichs. Lám. XLII.

entender que se trataría de un número elevado. Un ejemplo de ello son las siguientes anotaciones de la captura de siro-palestinos:

(...) (Año 29) Captura de dos barcos (en Tunip) [equipados con sus marineros] y cargados con todo, con sirvientes-*hmw* y sirvientas-*hmwt* (...)

(Año 33) |<sup>21</sup> (...) [Relación de capturas traídas de este lugar] (Naharina) con la tropa entera: 3 jefes, |<sup>22</sup> 30 mujeres suyas, 80 personas (como) botín, 606 sirvientes-*hmw* y sirvientas-*hmwt*, junto con sus niños, los que se habían rendido, [sus] mujeres [y sus hijos...] (...)

Por otro lado, las naciones vasallas debían aportar tributos al rey como prueba de lealtad. A estas contribuciones deben sumarse las princesas de los jefes vasallos que eran entregadas junto a sus acompañantes para su custodia. Las famosas «escenas de tributos» representadas en las tumbas, muestran estas contribuciones o pagos anuales. En la EA 369, procedente de Amarna, se estima el valor de 40 mujeres *hmwt*:

Para la adquisición de bellas mujeres servidoras: (...) de plata, oro, vestidos de lino, (...) de cornalina, toda clase de piedras (preciosas), una silla de ébano (...). (Valor) total: 160 deben (ca. 1600 siclos). Total: 40 mujeres servidoras, (siendo) 40 (siclos) de plata (ca. 360 g) el precio de una mujer servidora<sup>63</sup>

El comercio de esclavos fue, igualmente, una fuente de mano de obra extranjera. Una vez en Egipto, podían ser liberadas bien por decisión del dueño o por decisión real. La *Estela de la Restauración* de Tutankhamon (?-1324 a.C.) indica que purificó esclavos, hombres y mujeres, cantantes y bailarinas que, anteriormente, habían sido esclavas asignadas al trabajo de molienda en el palacio real<sup>64</sup>. Otra muestra de esta

<sup>63</sup> GESTOSO SINGER (2008: 34-36).

<sup>64</sup> LOPRIENO (2012: 10).

relación de compra-venta de esclavos es el papiro de El Cairo 65739 de la dinastía XIX, donde Irit-Neferet compra a una sirvienta-*hmt* siria<sup>65</sup>.

Tras su llegada, mujeres y hombres serían enviados a distintos destinos ocupacionales, mayoritariamente, de duras condiciones de trabajo como son las tareas agrícolas o mineras<sup>66</sup>. Los templos parecen haber sido uno de los principales lugares reservados para los *hmw* y las *hmt*<sup>67</sup>. Algunos de estos individuos podían contar con habilidades propias, por lo que pudieron realizar tareas que requerían una mayor especialización, como es el trabajo del tejido en el caso de las mujeres asiáticas. Durante la dinastía XII y el Reino Nuevo en Egipto se produjeron algunas innovaciones en este sector que reflejan prácticas que ya se usaban en el Levante durante la Edad del Bronce Medio<sup>68</sup>. El interés egipcio hacia los asiáticos recaía mayoritariamente en su industria textil. Por este motivo, muchas asiáticas fueron destinadas a los talleres textiles presentes en muchos templos como mano de obra especializada<sup>69</sup>. Existen motivos presentes en Egipto que muestran estilos totalmente híbridos como la túnica de Tutankhamon con decoración egipcia y asiática. Algunos documentos nos hablan de las donaciones de las capturas de los faraones a los templos. Según los Anales de Tutmosis III, el monarca entregó 1588 trabajadores siro-palestinos al templo de Amón en Karnak para actividades de índole rural, en los almacenes y en los talleres del templo<sup>70</sup>. En una estela de donación de Ay (1323-1320 a.C.) se menciona el distrito «el campo de los trabajadores hititas», lo que puede interpretarse como un campo de prisioneros hititas. En la tumba del general Horemheb, en Saqqara, los prisioneros son llevados ante el dios Amón a modo de donación. Asimismo, el edicto que Horemheb mandó colocar en el X pilono de Karnak menciona la deportación de los prisioneros a lugares periféricos de Egipto como Silé o Kush, donde llevaron a cabo todo tipo de trabajos forzosos<sup>71</sup>. De forma excepcional, el individuo podía escapar de estas obligaciones como Teti, hija de Sa-Inheret, que huyó del trabajo agrícola obligatorio y como consecuencia, se reclutó a su familia en su lugar, aunque, finalmente, la encontraron y fueron liberados<sup>72</sup>.

Otro de los destinos más comunes que esperaba a los prisioneros era el encarcelamiento, documentado a partir de las fuentes textuales. Este lugar es conocido con el término *hnr*<sup>73</sup>. Las menciones del *hnr* como reclusorio en la dinastía XVIII son raras, pero sí se documenta el cargo de *imy r-hnr*, es decir, supervisor del reclusorio, y en la

<sup>65</sup> MENÉNDEZ (2008: 121).

<sup>66</sup> REDFORD (1992: 223).

<sup>67</sup> La cita más antigua que se refiere a estos trabajos procede de la dinastía V, del reinado de Neferirkare (2119-2218 a.C.+25). DIEGO ESPINEL (2003: 15).

<sup>68</sup> VOGELSANG-EASTWOOD (2000: 268-298); SPARKS (2004: 33).

<sup>69</sup> MENÉNDEZ (2008: 130).

<sup>70</sup> *Urk.* IV, 743; MENÉNDEZ (2008: 148-149).

<sup>71</sup> DIEGO ESPINEL (2003: 15).

<sup>72</sup> SPARKS (2004: 76).

<sup>73</sup> DIEGO ESPINEL (2003: 3). Deriva del verbo *hnr* «controlar» o «reprimir». Las primeras menciones, al igual que ocurre con los campos de trabajos forzosos, se remontan al Reino Antiguo, concretamente en la tumba de Akhetotep-Hemi en Saqqara (final de la dinastía V), que fue usurpada por Nebkahuor (final de la dinastía VI).

dinastía XX (1190-1077 a.C.) el cargo de *hnrt* del ejército, demostrando la permanencia de esta institución hasta el final del Reino Nuevo.

Finalmente, las presas de guerra podían acabar como sirvientes dentro de un hogar. Los servicios que ofrecían eran diversos e incluso podían ser alquilados por jornadas. Un caso sería el de la sirvienta Khartit, una sirvienta-*hmt* siro-palestina que ofrecía jornadas de trabajos como tejedora en época de Amenhetep III (1390-1353 a.C.). Gracias al pBerlín 9784 y el pGurob II.1, sabemos que era pagada entre 1,76 y 2,41 šꜥty, Nebmehy y Mesuia contactaron para el alquiler de los servicios de Khartit para la elaboración de ropa nueva y, en una segunda ocasión, para arrendar el trabajo de la niña Henut. La costumbre de contratar a mujeres extranjeras en la fabricación de telas durante la dinastía XIX aparece reflejada en el papiro Cairo 65739<sup>74</sup>. Esta práctica también está documentada en Deir el-Medina<sup>75</sup>. El pLouvre 3230b, de la dinastía XVIII, narra la queja de un superior ante la corta edad de su sirvienta achacando que no podrá elaborar la tarea pues no está todavía especializada en el oficio<sup>76</sup>. El rey, en muchos casos, entregó sirvientes *hmw* y sirvientas *hmw*t a la elite egipcia como gratificación militar o por los servicios administrativos ofrecidos a la realeza. Las labores requeridas no solo consistían en la elaboración de nuevas prendas o la realización de servicios domésticos, también podían engendrar hijos para sus dueños cuando estos eran estériles. Esta práctica queda reflejada en el papiro de la adopción:

Comparamos a la esclava Dienihatiri, y ella dio a luz a tres hijos, un niño y dos niñas, tres en total. Y los adopté, alimenté y crié, y hasta el día de hoy nunca me han tratado mal. Por el contrario, me han tratado bien y no tengo hijos ni hijas que no sean ellos. Y el supervisor de los establos, Pendiu, se conectó conmigo por lazos familiares, ya que él es mi hermano menor, vino en mi casa y tomé a la hermana mayor, Taimennut, como su esposa. Y acepté esto en su nombre y él está ahora con ella. Ahora la he liberado<sup>77</sup> y, si ella da a luz a un hijo o hija, ellos también serán ciudadanos libres (*rmt nmh*i) (...)

#### 4.3. Entradas consolidadas

A nivel de intercambio cultural e integración de los extranjeros, este tipo de entrada es la más relevante. Las mujeres extranjeras llegarían a Egipto, libremente, para quedarse de forma permanente. Según la clasificación comentada de F. Heckmann<sup>78</sup>, las mujeres adoptarían la cultura egipcia como propia, asimilarían el modo de vestimenta egipcia e incluso un nombre egipcio. Sus hijos nacerían en Egipto desdibujándose progresivamente los rasgos culturales del lugar de origen, hasta que el extranjero

<sup>74</sup> MENÉNDEZ (2009: 126).

<sup>75</sup> JANSSEN y JANSSEN (1997: 32-34); ČERNÝ (2001: 159-160, 227).

<sup>76</sup> PEET (1926: 70-74).

<sup>77</sup> De esta frase se desprende que la servidumbre era hereditaria. La persona podría liberarse por medio del rey o su dueño. En el pHarris se observa como los hijos de las esclavas que trabajaban en el templo de Menfis son reubicados para continuar sirviendo (pHarris I: 47, 8-9). En esta línea, un sacerdote de Medinet Habu llamado Amenkhau discute el destino de 13 sirvientes, uno de ellos una mujer extranjera, entre su primera y segunda esposa. ROCCATI (1985: 41-46).

<sup>78</sup> HECKMANN (1992: 181-207).

dejaría de ser tal y pasaría a ser un egipcio más. Esto es lo que les ocurriría a mujeres que, por ejemplo, llegarían a Egipto una vez que sus maridos fueron contratados como soldados en el ejército egipcio o como comerciantes estacionados. En la tumba de Nebamon aparece una escena en la que se representa a un comerciante asiático junto a su mujer y un sirviente<sup>79</sup> (Figura 6). Ello sugiere que el comercio entre egipcios y asiáticos era una práctica común. Ibentitina y Arbura serían otras dos mujeres asiáticas que contribuirían con un rostro a este apartado. Ibentitina vivió en la aldea de trabajadores de Deir el-Medina. Fue hallada junto a un hombre en la tumba DM1379 por B. Bruyère, en la Necrópolis Oriental. Su ajuar presenta características egipcias como puede observarse en una estatuilla de madera donde aparece con el brazo derecho flexionado, peluca tripartita y vestido largo. Está asociada al culto de Osiris, por

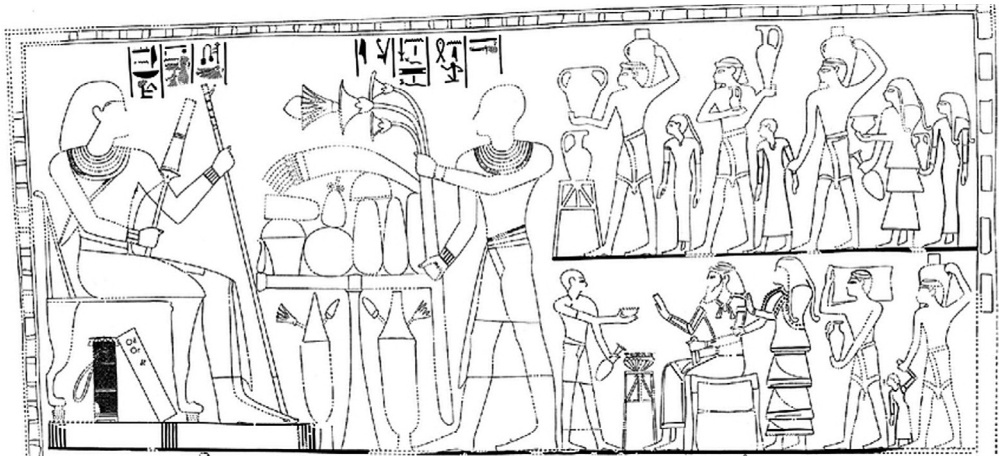


Figura 6. Descripción: Escena de la tumba de Nebamon donde aparece un matrimonio asiático con sus vestimentas características. Tebas, Dinastía XVIII, Reino Nuevo. Fuente: Säve-Söderbergh, T. (1957). *Four Eighteenth Dynasty Tombs*. Oxford, Inglaterra: Griffith Institute at University Press. Lám. 23.

lo que Ibentitina se muestra en la segunda etapa de aculturación. La asignación de extranjera viene dada por la etimología de su nombre que apela a un origen semítico<sup>80</sup>. Arbura también residía en Egipto. Llegó con su marido, que era soldado, desde Asia para asentarse en la ciudad creada por Akhenaton (1353-1336 a.C.), *Akhetaton*, en la actual Amarna. En la siguiente escena (Figura 7) vemos como ella, a diferencia de su esposo, adopta el modo de vestimenta egipcio. No obstante, su verdadero origen puede ser reconocido a través de la etimología de su nombre, los objetos de la escena y la vestimenta de su marido<sup>81</sup>. Asimismo, como ya se ha mencionado, en lugares

<sup>79</sup> BOOTH (2005:35).

<sup>80</sup> BRUYÈRE (1937).

<sup>81</sup> SANTOS (2012: 68-69).

como Edfú, Ballas, Gurob, Saqqara, Menfis, Askut o Deir el-Medina se evidencia la presencia de mujeres nubias, gracias al análisis ceramológico y químico de las ollas de cocina halladas *in situ* en estos lugares. Estos elementos hacen pensar en la existencia de matrimonios entre hombres egipcios y mujeres extranjeras<sup>82</sup>. Un ejemplo de una



Figura 7. Descripción: Estela de Terur y su esposa Arbura junto a su hijo. Estela no. 74122. Berlín, Ägyptisches Museum und Papyrussammlung. Fuente: Spiegelberg, W. y Erman, A. (1898). Grabstein eines syrischen Söldners aus Tell Amarna. *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Alterthumskunde*, 36. Lám. XVII.

mujer de origen nubio es el de Nubiyiti que, al igual que Ibentitina, residió en la aldea de trabajadores de Deir el-Medina. Su tumba, la DM1382, contenía tres ataúdes rectangulares de madera, dos pertenecientes a mujeres y el tercero a un hombre, además de diversos bienes que componían el ajuar funerario. La inscripción con su nombre hizo pensar a Bruyère que se trataba de una mujer de ascendencia nubia<sup>83</sup>. No obstan-

<sup>82</sup> BOOTH (2005: 45).

<sup>83</sup> BRUYÈRE (1937).



te, no se especifica si la asignación se reduce a la etimología del nombre o si también se dan otros elementos.

Estas mujeres podían poseer un trabajo remunerado de diversa índole. La dificultad de su investigación recae en que las mujeres están menos representadas en las tumbas que los hombres, y su estudio se reduce, fundamentalmente, a la arqueología de los espacios o *Household Archeology*. Igualmente, no podemos saber si existía algún tipo de diferenciación laboral entre egipcias y extranjeras. Sin embargo, esta cuestión se sale de los parámetros fijados en el presente estudio, por lo que nos limitaremos a citar algunas de las funciones que podían desempeñar estas mujeres sin entrar en detalle. Algunas de las funciones realizadas por las mujeres en el antiguo Egipto eran las de plañideras, peluqueras, matronas, sacerdotisas, nodrizas, músicas, creadoras de perfumes, artesanas, panaderas, cervceras...<sup>84</sup> En relieves de Tebas y Amarna pueden ser identificadas bailarinas nubias y libias y cantantes nubias y asiáticas<sup>85</sup>. Otros testimonios señalan cómo las mujeres se dedicaban a ampliar la economía familiar, mediante el comercio de los productos del huerto del propio hogar. En el Reino Nuevo, la esposa de un ladrón de tumbas de la dinastía XX declara que el dinero con el que compró esclavos proviene de los productos de su jardín, y otra mujer afirma que recibió plata «a cambio de la cebada en el año de las hienas cuando había hambre»<sup>86</sup>. Las maquetas de madera, propias del Reino Medio, nos muestran actividades en talleres textiles o la elaboración de cerveza y pan realizadas tanto por hombres como por mujeres. Prioritariamente estas tareas serían realizadas por mujeres, pero en el estudio de género hay que tener siempre en cuenta que una misma tarea puede ser realizada tanto por hombres como por mujeres.

## 5. REFLEXIONES FINALES

El objetivo de este estudio ha pretendido diferenciarse del enfoque patriarcal que impera en el mundo académico y contribuir a la visibilización de las mujeres extranjeras. Las mujeres egipcias fueron menos representadas en las escenas de las tumbas egipcias y su voz apenas nos ha llegado. Nubias, asiáticas y libias fueron doblemente invisibles: por ser mujeres y por ser extranjeras, y su invisibilidad se prolonga hasta nuestros días. Los historiadores, aún hoy, continúan realizando estudios sesgados de la sociedad. Este tipo de enfoques ocultan a una gran parte de la población que también necesita ser observada para entender el conjunto de la sociedad y ofrecer una visión mucho más verídica y completa del pasado. Uno de los resultados principales obtenidos, señala que no existen identidades de género únicas e inmutables. La sociedad no solo consiste en hombres y mujeres, pues es mucho más amplia. En las presentes páginas hemos podido, no solo distinguir entre mujeres egipcias y mujeres extranjeras, sino también observar a distintas mujeres diferenciadas por el grado de libertad, por la condición de trabajo remunerado o no-remunerado, además del tipo de tareas

<sup>84</sup> Para más información sobre el trabajo femenino en el antiguo Egipto consultar: GRAVES-BROWN (2010).

<sup>85</sup> GORDON (201: 544-548).

<sup>86</sup> SPARKS (2004: 80).

que les eran solicitadas entre otros factores, aplicando así las variables requeridas en un análisis interseccional. De esta forma, se obtiene una visión más aproximada de la complejidad que se halla inherente dentro de una sociedad.

Los contactos entre diferentes etnias aumentaron durante el Reino Nuevo como así lo indican las fuentes de este período. Ello generó un proceso de aculturación en el individuo extranjero que le llevó a desdibujar su cultura y sus orígenes para adoptar las costumbres del nuevo lugar. Por ello, investigar la presencia de extranjeros conlleva numerosas complicaciones. La primera parte de este artículo se ha dedicado a los modos de estudio e identificación de las mujeres extranjeras. Entre los métodos que se utilizan para ello se encuentran la filología y la epigrafía. La presencia de escritura silábica o el análisis etimológico en los nombres, pueden señalar un origen étnico distinto directo o indirecto, pues en ocasiones el nombre puede hacer referencia a algún antepasado. Pero, en los casos en los que no tenemos estos datos pero sí una imagen, debe conocerse la descripción iconográfica de las distintas etnias. Generalmente, tan solo se busca una descripción centrada únicamente en la apariencia masculina. Esto discrimina por completo a las mujeres, tanto egipcias como extranjeras, presentes en Egipto. Puesto que la vestimenta y la apariencia física del género masculino se contraponen a la generada para el género femenino, ambas merecen ser mencionadas. Es por ello que, en estas líneas, se ha buscado describir la iconografía femenina de las extranjeras. De esta forma, se concluye que la vestimenta y la ornamentación difieren totalmente según el género. Los nubios, por ejemplo, se representan de color oscuro mientras que los libios y los asiáticos de color claro, aunque pueden presentar variaciones respecto a estos últimos según la procedencia. Las asiáticas son representadas con complejos vestidos, mientras que las nubias y las libias destacan por su sencillez. El cabello también es un factor diferenciador: las asiáticas lo muestran largo y liso, las nubias corto y rizado, y las libias suelto o trenzado. De esta forma, en base a lo expuesto, es posible imaginar cómo sería el rostro de mujeres como Khartit, Nubiyiti, Arbura e Ibentitina que han sido citadas en este artículo. Sin embargo, esta imagen está ligada a los prejuicios y estereotipos egipcios. Entre los métodos más acertados para aportar información sobre las personas de otras etnias, destacaría la arqueología. En este sentido, a través de la cerámica, las características funerarias o los tipos de utensilios exóticos, se puede identificar la etnia del individuo en cuestión.

En la segunda parte de este artículo, tras presentar las diferentes etnias y métodos de su estudio, nos hemos centrado en el análisis de las distintas formas en las que llegaron a Egipto; estas han sido divididas en tres grandes apartados:

- Entradas intermitentes: de carácter ocasional y autónomo, donde las mujeres contactan con Egipto debido a algún tipo de interés puntual, como podrían ser las mujeres que llegan por el pastoreo o por el comercio.
- Entradas forzadas: de carácter violento y no autónomo, producidas por medio de la sumisión, ya sea mediante la captura de prisioneros tras la batalla, las contribuciones de los territorios vasallos de Egipto o la compra-venta de esclavos.
- Entradas consolidadas: de carácter permanente y autónomo. Algunos ejemplos son: las mujeres que llegaban acompañando a sus maridos, quienes de-

bían establecerse en Egipto a raíz de sus negocios (generalmente mercenarios o comerciantes); matrimonios interraciales; o dentro de la corte de una princesa extranjera que contrae matrimonio con el rey egipcio.

Las cifras expuestas en documentos como los Anales y el registro arqueológico indican que la mayoría de extranjeros llegaban mediante el segundo tipo de entrada, según nuestra clasificación. A su vez, se ha determinado que, cada estrato social estaba vinculado a un tipo específico de trabajo. Así pues, en el primer tipo de entrada se ha destacado el carácter ambulante propio del pastoreo y el comercio. En el segundo tipo, se ha señalado que los principales destinos ocupacionales eran el trabajo forzoso en los templos o el servicio doméstico. Debe destacarse la importancia de los templos dentro de la economía interna de Egipto, los cuales necesitaban una gran cantidad de mano de obra para su funcionamiento. Ello refleja el impacto económico que implicaba esta entrada masiva de mano de obra. Por último, en el tercer tipo, las tareas podían ser más variadas, relacionadas con la artesanía, la alimentación, lo cultural o la venta de los productos domésticos. Otra de las consecuencias más relevantes, producto de la llegada de extranjeros, es el intercambio cultural. Los extranjeros residentes en Egipto traerían sus conocimientos, tecnología y elementos culturales (religión, lengua...) que influenciarían a la sociedad egipcia. Mientras que, los egipcios transmitirían su modo de vida a los recién llegados que irían mezclándose poco a poco con la población y que adoptarían un nombre egipcio, la vestimenta, la lengua, etc. Todo ello nos aleja de una visión rígida de la sociedad egipcia. La población del valle del Nilo estaría compuesta por una amalgama de diferentes culturas en conexión. Finalizado el análisis, alcanzamos a imaginar a una multitud formada por mujeres jóvenes, ancianas, reinas, princesas, sirvientas, esclavas, bailarinas, agricultoras, cantantes, músicas, tejedoras, cortesanas, egipcias, asiáticas, nubias, libias... todas, conviviendo dentro del tejido de relaciones económicas, sociales y culturales que significó el antiguo Egipto.

#### ABREVIATURAS

AfO = Archiv für Orientforschung, Berlín, Graz y Viena.

FIFAO = Fouilles de l'Institute français d'archéologie orientale du Caire. Rapports préliminaires, El Cairo.

IFAO = Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo.

*JEA* = *The Journal of Egyptian Archaeology*, Londres.

PM = PORTER, B.; MOSS, R. 1927-1951. *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs and Paintings*. 7 vols. Oxford: Griffith Institute.

*Urk* = SETHE, K. y otros. 1903-1957. *Urkunden des Ägyptischen Altertums*. 8 vols. Leipzig: J. C. Hinrichs'sche Buchhandlung.

*Wb* = ERMAN, A.; GRAPOW, H. 1926-1931. *Wörterbuch der Ägyptischen Sprache*. 5 vols. Leipzig-Berlín: AkademieVerlag.

BIBLIOGRAFÍA

- BOOTH, C., 2005. *The Role of Foreigners in Ancient Egypt, A study of non-stereotypical artistic representations*. BAR International Series, Oxford.
- BROOKE ANTHONY, S.T., 2003. *Wretched Kush: Ethnic identities and boundaries in Egypt's Nubian empire*. Routledge, Londres y Nueva York.
- BROOKE ANTHONY, F., 2017. *Foreigners in Ancient Egypt: Theban Tomb Paintings from the Early Eighteenth Dynasty (1550-1372 BC)*. Bloomsbury Egyptology, Londres y Nueva York.
- BRUYÈRE, B., 1937. «Rapport sur les fouilles de Deir el Médineh. La nécropole de l'Est». En *Les fouilles de Deir el Médineh (1934-1935)*, ed. Pierre Jouguet, 1-215. FIFAO 15, El Cairo.
- BURKE, P., 2010. *Hibridismo cultural*. Akal, Madrid.
- ČERNÝ, J., 2001. *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*. IFAO, El Cairo.
- CERVELLÓ AUTUORI, J., 2016. *Escrituras, lengua y cultura en el antiguo Egipto*. El espejo y la lámpara, Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).
- COVACHI-RAINEY, Z. y LILYQUIST, C., 1999. *Royal Gifts in the Late Bronze Age Fourteenth to Thirteenth Centuries B.C. E. Selected Texts Recording Gifts to Royal Personages*. Beer-Sheva: Studies by the Department of Bible and Ancient Near East 13. Ben-Gurion University of the Negev Press, Beerseba.
- CRESPO, C.M., 2001. «Las relaciones de intercambio establecidas por los grupos libios de la Costa Norafricana con sus vecinos del Mediterráneo Oriental durante el imperio egipcio». En *Relaciones de intercambio entre Egipto y el Mediterráneo Oriental (IV-I Milenio a. C.)*, ed. Alicia Daneri Rodrigo, 104-125. Biblos, Buenos Aires.
- DARESSY, G., 1915. «Une stèle de l'ancien Empire maintenant détruite». *Annales du Service des Antiquités de l'Égypte*, 15, 207-208.
- DAVIES, N. de G., 1902. *The Rock Tombs of Deir el Gebrawi. Part II: Tomb of Zau and Tombs of the Northern Group*. Archaeological Survey of Egypt 12. Egypt Exploration Fund, Londres.
- DIEGO ESPINEL, A., 1998. «Fronteras y demarcaciones del territorio egipcio en el Reino Antiguo». *Studia Historica: Historia Antigua*, 16, 9-30.
- DIEGO ESPINEL, A., 2003. «Cárceles y reclusorios en el antiguo Egipto (2686-1069 a.C.)». En *Castigo y reclusión en el Mundo Antiguo*, eds. Sofía Torallas Tobar e Inmaculada Pérez Martín, 1-25 Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- DIEGO ESPINEL, A., 2006. *Etnicidad y territorio en el Egipto del Reino Antiguo*. Aula Aegyptiaca-Studia, Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).
- GESTOSO SINGER, G., 2008. *El Intercambio de bienes entre Egipto y Asia anterior desde el reinado de Tuthmosis III hasta el de Akhenaton*. Ancient Near East Monographs. Society of Biblical Literature, vol. 2. Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente UCA, Buenos Aires.
- GORDON, A., 2001. «Art: Foreigners». En *Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt*, vol. I, ed. Donald B. Redford, 544-548. Oxford University Press, Oxford.
- GRAVES-BROWN, C., 2010. *Dancing for Hathor: Women in Ancient Egypt*. The Continuum Publishing, Londres.
- HECKMANN, F., 1992. *Ethnische Minderheiten, Volk und Nation: Soziologie inter-ethnischer Beziehungen*. F. Enke, Stuttgart.
- HELCK, W., 1968. «Zur Staatlichen Organisation Syries im Beginn der 18, Dynastie». *AfO*, 22, 27-29.
- HORNUNG, E.; KRAUSS, R. y WARBURTON, D., 2006. *Ancient Egyptian Chronology*, vol. 83. Handbook of Oriental Studies, Leiden y Boston.

- HUTCHINSON, J. y SMITH, A.D., 1996. *Ethnicity*. Oxford University Press, Oxford y Nueva York.
- JANSSEN, J. J. y JANSSEN, J. R., 1997. «The tale of a lost papyrus». *Minerva*, 8, 32-34.
- KITCHEN, K. A., 1998. «Amenhotep III and Mesopotamia». En *Amenhotep: Perspectives on his Reign*, eds. David O'Connor y Éric H. Cline, 250-261. University of Michigan Press, Ann Arbor.
- KRAEMER, B. y LISZKA, K., 2016. «Evidence for administration of the Nubian fortresses in the late Middle Kingdom: The Semna Dispatches». *Journal of Egyptian History*, 9, 1-65.
- LABOURY, D., 2012. *Akhenatón*. La esfera de los libros, Madrid.
- LANGER, C., 2017. «Forced migration in New Kingdom Egypt: remarks on the applicability of forced migration studies theory in Egyptology». En *Global Egyptology. Negotiations in the Production of Knowledges on Ancient Egypt in Global Contexts*, ed. Christian Langer, 39-51. Golden House Publications, Londres.
- LEAHY, A., 2001. «Lybians». En *Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt*, vol. 2, ed. Donald B. Redford, 290-293. Oxford University Press, Oxford.
- LOPRIENO, A., 2012. «Slavery and Servitude». En *Encyclopedia of Egyptology*, eds. Elizabeth Ffowd, y Willeke Wendrich. UCLA, Los Ángeles.
- MCDERMOTT, B., 2006. *La guerra en el antiguo Egipto*. Crítica, Barcelona.
- MENÉNDEZ GÓMEZ, G., 2008. *Extranjeros en Deir El-Medina durante las dinastías XVIII y XIX: integración e inserción social*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10486/3155>
- , 2009. «Población extranjera en Deir el-Medina: Documentos y problemas de identificación (D. XVIII-XIX)». *Aula Orientalis*, 27(2), 153-170.
- MENU, B., 2004. «Captifs de guerre et dépendance rurale dans l'Égypte du Nouvel Empire». En *La dépendance rurale dans l'antiquité égyptienne et proche-orientale*, ed. Bernadette Menu, 187-209. IFAO, El Cairo.
- MESKELL, L., 1999. *Archaeologies of Social Life*. Blackwell, Oxford.
- MORENO GARCÍA, J.C., 2000. «Acquisition de serfs durant la Première Période Intermédiaire: Une étude d'histoire sociale dans l'Égypte du IIIe millénaire». *Revue d'Égyptologie*, 51, 123-139.
- MORENO GARCÍA, J.C., 2018. «Ethnicity in Ancient Egypt: An Introduction to Key Issues». *Journal of Egyptian History*, 11, 1-17.
- PEET, T.G., 1926. «Two Eighteenth Dynasty letters: Papyrus Louvre 3230». *JEA*, 12, 70-74.
- POO, M., 2005. *Enemies of Civilization. Attitudes toward Foreigners in Ancient Mesopotamia, Egypt, and China*. State University of New York Press, Albany.
- QUIRKE, S., 2003. *La religión del Antiguo Egipto*. OBERON, Madrid.
- REDFORD, D.B., 1992. *Egypt, Canaan, and Israel in Ancient Times*. Princeton University Press, Princeton.
- RIGGS, C. y BAINES, J., 2012. «Ethnicity». *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, 1(1), 1-16. Recuperado de <https://escholarship.org/uc/item/32r9x0jr>
- ROCCATI, A., 1985. «Il quotidiano degli Egizi attraverso i papiri di Torino». En *Egitto e società antica: Atti del convegno Torino 8.19.6. - 23./24.11.1984*, ed. Università cattolica del Sacro Cuore, 41-46. Vita e Pensiero, Milán.
- SANTOS, M. E., 2012. «A presença de estrangeiros no contexto funerário egípcio do Reino Novo». *Plêthos*, 2(1), 52-73.
- SCHAFIK, A., 2004. «Une classe ouvrière: Les merit». *Revue internationale des droits de l'antiquité*, 51, 21-30.

- SCHNEIDER, T., 2010. «Foreigners in Egypt: Archaeological Evidence and Cultural Context». En *Egyptian Archaeology*, ed. Willeke Wendrich, 143-163. Blackwell Studies in Global Archaeology, Oxford.
- SPARKS, R.T., 2004. «Canaan in Egypt: Archaeological Evidence for a Social Phenomenon». En *Invention and Innovation. The Social Context of Technological Change 2: Egypt, the Aegean and Near East, 1650-1150 BC*, eds. Janine Bourriau y Jacke Phillips, 25-54. Oxbow Books, Oxford.
- TYLDESLEY, J., 2006. *Chronicle of the Queens of Egypt*. Thames & Hudson, Londres.
- VERNUS, P., 1994. «Les étrangers dans la civilisation pharaonique». *Bulletin. Cercle Lyonnais d'Égyptologie Victor Loret*, 8, 49-68.
- VOGELSANG-EASTWOOD, G., 2000. «Textiles». En *Ancient Egyptian Materials and Technology*, eds. Paul T. Nicholson e Ian Shaw, 268-298. Cambridge University Press, Cambridge.
- WILKINSON, H.R., 2003. *Magia y símbolo en el arte egipcio*. Alianza Editorial, S.A. Madrid.

## ¿ES LA PROFECÍA DE NEFERTY UNA OBRA DEL REINO MEDIO?

FRANCISCO PÉREZ VÁZQUEZ  
Asociación Española de Egiptología  
panchoperezvazquez@gmail.com

### RESUMEN:

En 1876 Vladimir S. Golénischeff dio a conocer la existencia del papiro que numeró como 1116 B, el cual contiene la obra que hoy conocemos como *La profecía de Neferty*. Posteriormente han aparecido óstraca y tablillas con diferentes partes del texto.

En el siglo y medio que ha transcurrido, numerosos egiptólogos han llevado a cabo su traducción y análisis y, a pesar de que el más antiguo de los ejemplares se data fehacientemente en la dinastía XVIII, prácticamente todos los autores sitúan la composición original de la obra a principios del Reino Medio.

En el presente trabajo se analizan los argumentos proporcionados para dicha datación, y se llega a la conclusión de que ninguno es incontrovertible. El escenario de anarquía planteado por el sabio Neferty, tanto históricamente como arqueológicamente y en comparación con otros textos egipcios, encaja mucho mejor en el Segundo Periodo Intermedio que en el Primero.

Por otro lado, la lengua en la que está escrito no es la que se usaba literariamente a principios de la dinastía XII, y creemos demostrar que no se debe a corrupciones de transmisión producidas por una adaptación del copista a la lengua de su época. Lo mismo ocurre con el léxico y con la grafía de algunas palabras.

Concluye el artículo sugiriendo un rey que, a nuestro juicio, se adapta mejor que Amenemhat I al que pudo inspirar al autor como héroe de la obra.

### PALABRAS CLAVE:

Datación literaria, Neferty, Ameny, Muros del Gobernante, Segundo Periodo Intermedio.

### ABSTRACT:

In the year 1876 Vladimir S. Golénischeff announced the appearance of a papyrus which he numbered 1116 B, containing a literary work known today as *The Prophecies of Neferti*. Lately numerous ostraca and writing boards have been found with different portions of the text.

During the elapsed century and a half, many Egyptologists have carried out its translation and analysis and, although the oldest sample is reliably dated to Dynasty XVIII, almost all the authors place the original source at the beginning of the Middle Kingdom.

The present paper analyses the arguments used for such dating, concluding that none is incontrovertible. The anarchy setting described by the sage Neferti, historically and archaeologically as well as contrasting with other Egyptian texts, fits better in the Second Intermediate Period than in the First.

On the other hand, it is written in a language not used in the Literature at the beginning of Dynasty XII, and we try to demonstrate that it is not originated by transmission corruptions due to the copyist intention to adapt the text to his own language. The graphic spelling of some words and the used lexicon are in many cases later to Dynasty XII as well.

The paper concludes suggesting a king that we believe could be the one who inspired the Egyptian author for the hero of his literary work instead of Amenemhat I.

#### KEY WORDS:

Literary dating, Neferti, Ameny, The Walls of the Ruler, Second Intermediate Period.

En 1876 el egiptólogo ruso Vladimir Semenovitch Golénischeff dio a conocer la existencia de la obra que vamos a analizar en el presente artículo<sup>1</sup>, y posteriormente, en 1913, publicó «*Les papyrus hiératiques N° 1115, 1116A et 1116B de l'Ermitage Impérial à Saint Pétersbourg*», donde hizo un primer estudio de la obra que hoy llamamos *La profecía de Neferty*<sup>2</sup>.

La publicación del Museo del Hermitage consiste en la reproducción fotográfica de los papiros, la transcripción jeroglífica de los mismos, llevada a cabo por Golenischeff, y una breve introducción por parte del mismo autor.

Se dio el mismo número, 1116, a dos papiros, porque provienen de un único ejemplar, cuyo recto se utilizó originalmente para escribir un documento administrativo, y que posteriormente su propietario cortó en dos mitades para copiar dos textos literarios en el verso. En el 1116A copió *Las instrucciones para Merykara* y en el 1116B *La profecía de Neferty*.

Como comenta sir Alan Gardiner, «*Golénischeff has renounced the task of translating the papyri in full... thus it has been left to the present writer, who had the advantage of studying the originals in company with their editor last summer, to make the first attempt in the way of translation*»<sup>3</sup>.

La traducción mencionada apareció en su artículo de *JEA Volume 1* de 1914. Gardiner data en primer lugar el papiro, situándolo en la dinastía XVIII, y lo hace basándose en el texto administrativo del recto: «*Here we find official accounts dealing with grain (Pap. 1116A) and with wood, ivory and other commodities (Pap. 1116B); these appear to date from the short period of the co-regency of Tuthmosis III and Amenophis II*». Como se puede apreciar, indica su fuente para la datación del papiro, pero no la justifica.

El colofón del 1116A proporciona el nombre del copista: «*Ha llegado a su final con éxito según se encontró por escrito, y ha sido copiado por el escriba Jaemuaset*».

<sup>1</sup> GOLÉNISCHEFF (1876: 107-111)

<sup>2</sup> Para la transcripción de los nombres propios nos ajustamos a PÉREZ VÁZQUEZ (1996)

<sup>3</sup> GARDINER (1914: 20)



El nombre del copista sí que sitúa el escrito en el Reino Nuevo, pues Jaemuaset es un antropónimo no constatado en épocas anteriores. El nombre *h<sup>c</sup>-m-w3st* lo referencia Ranke solo en el Reino Nuevo y en la Época Tardía, en su obra *Die Ägyptischen Personennamen*, PNI 263,19<sup>4</sup>.

Con respecto a la datación de la obra, Gardiner parece no tener dudas: «*Both compositions date from the Middle Kingdom and sufficient time had thus elapsed to admit a good deal of textual corruption*»<sup>5</sup>. Y antes de proceder a la traducción, hace un resumen del contenido del texto, en el que afirma: «*What is really new about the Petersburg papyrus is the fact that not only does it contain and indubitable prediction relating to the King Amenemhêt I of the Twelfth Dynasty...*»<sup>6</sup>. Pero hasta este punto, sir Alan no ha proporcionado ninguna justificación sobre la identificación de este rey como el héroe de la obra.

La traducción de las líneas (57) - (66), sí que le sirve a Gardiner para proponer una datación: «*There is a King shall come from the South, whose name is Ameny, son of a Nubian woman, a child of Chen-khon... There shall be built the 'Wall of the Prince'*»<sup>7</sup>.

En sus conclusiones, tras la traducción, hace unas puntualizaciones para situar *La profecía* en su contexto histórico:

- «*The King Ameny to whom allusion is made is evidently Amenemhêt I, for that monarch is named in the Story of Sinuhe as the author of the Wall of the Prince 'which was made to repel the Bedouins, and to crash the Nomads'.*
- «*It is of considerable interest to note that the culminating point of the prophecy is the building of this wall, which in the mind of the author ushers in a new era.*»
- «*At the same time it should be remembered that Neferrohu<sup>8</sup> speaks avowedly only in reference to the Eastern Delta, so that the Asiatic aggression might, as far as the evidence of this papyrus goes, have been confined to that region.*

Pensamos que la primera puntualización no es correcta, porque en la *Historia de Sinuhe* no se afirma que Amenemhat I construyera esta fortificación.

En Sin. B16 podemos leer:

*rdjt.j w3t n rdwy.j m hd  
dmj.n.j jnbw hq(3)  
jry r hsf stw.*

«*Puse camino a mis pies hacia el norte  
y alcancé los 'Muros del Gobernante'  
construidos para repeler a los asiáticos*»<sup>9</sup>

<sup>4</sup> RANKE (1935: 263,19)

<sup>5</sup> GARDINER (1914: 21)

<sup>6</sup> GARDINER (1914: 100)

<sup>7</sup> GARDINER (1914: 105)

<sup>8</sup> Transcripción que da Gardiner del nombre del protagonista de la obra. Hoy se transcribe como Nefer-ty/Neferti.

<sup>9</sup> Transliteración y traducción del autor, que coincide con la mayoría de las propuestas actuales.

Es la única mención que se hace a esta fortificación en *Sinúhe* y, como se desprende del texto, en ningún momento se dice que las construyera Amenemhat I. Lo único que podemos concluir del mismo es que ya estaban construidas en el momento de la huida de Sinúhe.

Parece que desde mucho más antiguo el Delta oriental estaba protegido por un sistema de fortificaciones. Hermann Kees es de esa opinión, para lo que se basa en la existencia de un título de «Supervisor de las fronteras, los desiertos y las fortalezas reales en el nomo de Heliópolis» desde la dinastía V<sup>10</sup>.

James K. Hoffmeier, que ha estado excavando la zona durante la última década del pasado siglo y la primera del presente, afirma: «*The 'Walls of the Ruler' have long been thought to be part of Egypt's eastern frontier defense system from the early part of the second millennium B.C. Known only from Egyptian texts, any such network during this period is currently not verified by archaeological evidence*»<sup>11</sup>. Y más adelante, en el mismo artículo: «*Much of what we know of the eastern frontier defense system of the Middle Kingdom derives from two literary texts*»<sup>12</sup>. Evidentemente los dos textos son *La historia de Sinúhe* y *La profecía de Neferty*.

Hoffmeier sí que constata restos de construcciones de la dinastía XVIII, que relaciona con la carretera del Reino Nuevo que conocemos como «Los Caminos de Horus» y concluye su artículo manifestando: «*The route clearly is the Ways of Horus or military highway of the Late Bronze Age, but whether it can be connected to the earlier Walls of the Ruler remains to be seen*»<sup>13</sup>.

Con respecto a la mención de esta fortaleza defensiva en *La profecía de Neferty*, Andréas Stauder sugiere que si esta obra se compuso con posterioridad a *Sinúhe*, la mención de los Muros del Gobernante podría ser una mera evocación a esta obra clásica: «*If Neferti was composed later, inbw hꜥ3 in Neferti 15a could still have been intended as an element of historical detail, through an evocation of Sinuhe*»<sup>14</sup>. Para llegar a esta conclusión se basa en que *Sinúhe* se estaba ya reinterpretando en el Reino Nuevo, y en esa época parece que esta construcción defensiva se atribuía a Amenemhat I: «*In addition, Sinuhe B17 was read in the early New Kingdom as referring to Amenemhat I, as is evidenced by its rewriting as inbw it=i 'the Walls of my father' (G, AOS, C; with Sinuhe being then understood as Amenemhat's son)*»<sup>15</sup>.

La identificación del Ameny de *La profecía de Neferty* con Amenemhat I no se puede, por consiguiente, basar en el texto de *Sinúhe*. Ameny sí que es un hipocorístico del nombre Amenemhat, y así lo manifiesta Gardiner apoyándose en un artículo de F.L. Griffith<sup>16</sup>. De hecho, uno de los procedimientos utilizados por los egipcios para confeccionar hipocorísticos es este, consistente en tomar solo el primer componente

<sup>10</sup> KEES (1961: 191-192)

<sup>11</sup> HOFFMEIER (2006: 1)

<sup>12</sup> HOFFMEIER (2006: 8)

<sup>13</sup> HOFFMEIER (2006: 15)

<sup>14</sup> STAUDER (2013: 342)

<sup>15</sup> STAUDER (2013: 340)

<sup>16</sup> GRIFFITH (1914: 39-40)

de un nombre y añadirle la terminación «y». Tenemos muchos casos documentados en todas las épocas, y damos a continuación algunos ejemplos:

- 1) En la tumba N.º 2 de la necrópolis del Reino Medio en Beni Hasan, perteneciente al nomarca Amenemhat (*jmn-m-h3t*), aparece unas veces su nombre completo, según acabamos de transliterar, y otras su hipocorístico Ameny (*jmy*). URK 7, 13-25.
- 2) La tumba TT255 de Dra Abu el-Naga, perteneciente al mayordomo de las fincas de Horus y Amón en tiempos de Horemheb, Roma (*r-m*), muestra indistintamente este nombre y su hipocorístico Roy (*r-y*). *Kitchen Ramesside Inscriptions*, KRI IV 210.
- 3) Existe igualmente el hipocorístico Muty (*mwt*. PNI 149,6) procedente de los nombres teóforos que comienzan con el de esta diosa, como Mutemuia (*mwt-m-wj3*) o Mutneferet (*mwt-nfrt*), por ejemplo.
- 4) Teóforos con el nombre de Isis, como Isisneferet (*3st-nfrt*), dan el hipocorístico *3sty*. PNI 4.13.
- 5) De los nombres cuyo primer componente es *ms* «nacido», por ejemplo *ms-jmn*, procede el hipocorístico *msy*. PNI 165.8.

Luego Gardiner está en lo cierto al afirmar que Ameny puede proceder de Amenemhat. Pero, siguiendo el procedimiento arriba referido, también podría proceder de Amenhotep, porque hay pruebas de que los hipocorísticos egipcios no guardan una relación biunívoca con los nombres de los que derivan, y hay casos en los que un hipocorístico puede corresponder a dos nombres diferentes.

Tenemos como ejemplo Mahu (*m<sup>c</sup>hw*), que es el nombre familiar que daban tanto a Amenemheb (*jmn-m-hb*), propietario de la TT85 en Sheij Abd el-Qurna, como a Jaemhat (*h<sup>c</sup>-m-h3t*) de la TT57, y acabamos de ver que Muty puede derivar de Mute-muia y de Mutneferet.

Otro ejemplo evidente, y con una construcción del hipocorístico similar al que estamos proponiendo, lo podemos encontrar en la famosa mastaba de Mereruka (*mrr-w(j)-k3(j)*) cuyo hipocorístico (*rn.f nfr*) es Meri (*mrj*). Su hijo mayor no se llama como su padre, pues lleva el nombre basilóforo Meryteti (*mry-ttj*) en honor de su abuelo, pero se apoda también (*rn.f nfr*) Meri (*mrj*). El hipocorístico de ambos nombres Mereru-ka/Mery-teti se ha construido por el mismo procedimiento que estamos proponiendo para Ameny, se ha eliminado el segundo componente y se ha dado a ambos la terminación familiar «i/y».

Por consiguiente, Ameny podría ser cualquiera de los reyes que portan un nombre teóforo cuyo primer elemento es Amón, anteriores a la confección del papiro 1116B, que, como hemos visto, Gardiner data «en el corto periodo de corregencia entre Tuthmose III y Amenhotep II». A saber: Amenemhat I, Amenemhat II, Amenemhat III, Amenemhat IV, Amenhotep I e incluso Amenhotep II.

Evidentemente, si los Muros del Gobernante (*jnbw hq(3)*) ya existían en tiempos de Sinúhe, de todos los reyes mencionados solo los pudo «construir» Amenemhat I.

Hemos entrecomillado la palabra «construir» porque la frase en *La profecía de Neferty* es: *tw r qd jnbw hq(3)* = «se construirán los Muros del Gobernante»<sup>17</sup>. Así es como se ha traducido siempre, pero el verbo *qd* en egipcio significa también «reconstruir», o sea, hacer obras para mejorar un edificio que se ha deteriorado.

Con ese significado aparece en *Sinúhe* B 295-297: *jw rd n.j pr n nb š wn m m-<sup>c</sup> smr jw hmwtw ʕš3 hr qd.f ht.f nb srwd m m3wt* = «Se me dio una casa de campo (lit. de señor de campo) que había sido de un cortesano. Muchos artesanos la reconstruyeron y todos sus árboles fueron plantados de nuevo»<sup>18</sup>. Es claro el sentido de que se le dio una casa antigua que hubo que rehabilitar y replantar su jardín.

No solo en el Reino Medio puede tener el verbo *qd* ese significado. También en el Reino Nuevo, como se puede apreciar en la estela del Museo de El Cairo JE 41395. Esta estela fue erigida en el templo de Wadi es-Sebua por el virrey del Kush bajo el reinado de Ramsés II, Setau. Podemos leer en ella: *qd.j r-prw nbw n t3 pn n kš wnw hr-h3t r...r*. «Yo reconstruí todos los templos de esta tierra del Kush, que estaban anteriormente en ruinas»<sup>19</sup> KRI III, 94,4.

Teniendo en cuenta este significado, lo que hizo el rey Ameny de *La profecía* pudo ser reconstruir una fortaleza que ya existía, para defenderse de las invasiones de los asiáticos. Y esto, a nuestro entender es lo más probable, porque en su descripción del caos previo al advenimiento de Ameny, el texto relata en (VIIe-f) *jw ʕ3mw r h3t r kmt g3.tw hnr*. «Los semitas descenderán a Egipto y se debilitará la fortaleza defensiva»<sup>20</sup>, luego la construcción defensiva ya existe antes de Ameny, y con el ataque de los asiáticos ha quedado «debilitada», o sea, semiderruida.

Con estas premisas, el autor del texto se puede estar refiriendo a cualquiera de los reyes citados más arriba.

Luego este artículo seminal de Gardiner data la obra al principio de la dinastía XII, podría estar en lo cierto, pero a nuestro entender los argumentos que da no son definitivos.

Esta primera traducción tiene más de un siglo, por tanto, vamos a ver qué han dicho al respecto algunos de los autores que han trabajado sobre *La profecía de Neferty* desde entonces.

En 1956 se publica «*Littérature et Politique dans l'Égypte de la XIIe Dynastie*» de G. Posener. El libro, como su título indica, no se ciñe a la obra objeto de nuestro estudio, sino que va referenciando todos los escritos que, según el autor, bajo la forma de diferentes géneros literarios, tienen como meta la propaganda política de los reyes de la nueva dinastía<sup>21</sup>.

<sup>17</sup> HELCK (1970) Verso XVa.

<sup>18</sup> Transliteración y traducción del autor. Es coincidente con la propuesta de LICHTHEIM (1975: 233): «Many craftsmen rebuilt it».

<sup>19</sup> Transliteración y traducción del autor.

<sup>20</sup> Para la numeración de versos, seguimos la edición de Helck en *Die Prophezeiung des Nfrtj*. Transliteración y traducción del autor.

<sup>21</sup> SIMPSON (1996: 435-443)

La propuesta de Posener se basa en que este objetivo no lo necesitaban los reyes del Reino Antiguo, pero ahora era necesario: «*Alors que sous la monarchie memphite il suffisait que le roi fût roi, il faut maintenant qu'il ait des qualités humaines*»<sup>22</sup>. También indica que los reyes de la dinastía XII se esfuerzan en crear un cuerpo oficial de escribas dependiente del estado, que había existido durante el Reino Antiguo, pero que durante el Primer Periodo Intermedio se había disuelto; y lo hacen con el objetivo de restaurar el prestigio de la monarquía: «*Cet effort prouve, au contraire, que les Amménémès et les Sésostris considéraient la littérature orientée comme un moyen efficace et pratique pour imposer à l'opinion des idées qui les avantageaient et pour restaurer à leur profit le prestige de la royauté*»<sup>23</sup>.

Tras una introducción con carácter general, el capítulo primero se titula: «*La Prophétie de Neferty et la fondation de la XIIe dynastie*» y hace un estudio en profundidad de esta obra literaria. En primer lugar, coincide con Gardiner al identificar a Ameny con Amenemhat I, y lo hace, al igual que el prestigioso egiptólogo británico, basándose en la propuesta de Griffith: «*Griffith a rassemblé des exemples pour montrer que le roi Amménémès II a été désigné quelquefois par cet hypocoristique, et selon le savant anglais ce serait également le cas dans la Prophétie... Il tombe sous le sens qu'il ne s'agit pas là d'Amménémès II, troisième de la XIIe dynastie, fils et corégent de Sésostris I qui a légué à son successeur un État organisé et prospère. Le seul Amménémès qui pourrait correspondre à la description de la Prophétie est Amménémès Ier, fondateur de la XIIe dynastie qui s'est emparé du pouvoir après des années d'interrègne*».

Con esta última afirmación, Posener, como otros muchos egiptólogos, está relacionando la época de desorden descrita con el Primer Periodo Intermedio, con lo que está obviando la XI dinastía de los Intef y los Mentuhotep, y que cuando accede al poder Amenemhat I, hacía muchos años de que Nebhepetra-Mentuhotep había unificado el país.

Con respecto a los Muros del Gobernante (*Murs du Prince*), Posener se da cuenta de que de la literalidad de Sinúhe no se puede deducir que fueran construidos por Amenemhat I. Solo se puede inferir que, a la muerte de este rey, esta fortificación ya estaba operativa: «*Ce nom apparaît seulement dans la Prophétie de Néferty et dans les Aventures de Sinuhé. Ce dernier récit nous apprend que les Murs du Prince étaient en service à la mort d'Amménémès Ier*»<sup>24</sup>. Pero el *savant* francés fuerza el significado del episodio, y defiende que de todos los sitios mencionados en la huida de Sinúhe, este es el único del que da una explicación («*construidos para repeler a los asiáticos*»), lo cual, en su opinión indica que no eran suficientemente conocidos, y por tanto eran de construcción reciente: «*On est ainsi à penser que les Murs du Prince, loin d'être à la mort d'Amménémès Ier un antique ouvrage, représentaient à l'époque une réalisation relativement récente*»<sup>25</sup>. Con este argumento está contrarrestando la opinión de otros estudiosos que ya habían apuntado que la fortificación del Delta oriental era anterior a Amenemhat I, pero se

<sup>22</sup> POSENER (1956: 9)

<sup>23</sup> POSENER (1956: 20)

<sup>24</sup> POSENER (1956: 25)

<sup>25</sup> POSENER (1956: 26)

da cuenta de que no es definitivo: «*Sans en avoir la preuve absolue, on a ainsi des raisons de croire que les Murs du Prince ne remontent pas à une haute époque*»<sup>26</sup>.

Miriam Lichtheim incluye *La profecía* en su obra de 1975 «*Ancient Egyptian Literature*» que es una antología convertida hoy en un clásico. En ella, antes de pasar a la traducción del texto, al que Lichtheim llama *The Prophecies of Neferti*, indica: «*He calls the redeemer 'Ameny'-the short form of Amenemhet- and thereby provides the clue to the understanding of the work. The readers, ancient and modern, are to understand that the 'prophecy' is a literary disguise, veiling the contemporary character of a work composed in the reign of Amenemhet I, and designed as a glorification of that king*»<sup>27</sup>.

En la traducción, tras anunciar la llegada del rey salvador Ameny, dice: «*One will build the Walls-of-the-Ruler*»<sup>28</sup> y hace referencia a la nota 18 en la que aclara: «*The great border fortress built by Amenemhet I in the eastern Delta*». Estamos nuevamente ante el uso de una premisa que, hasta donde alcanza nuestro conocimiento, no está demostrada: que Amenemhat I construyera Los Muros del Gobernante. Pero se ve que está haciendo suyas las propuestas de Posener: que Ameny es Amenemhat I, que este rey construyó los Muros del Gobernante y que la obra tiene como objetivo la propaganda política.

Hans Goedicke hizo en 1977 un profundo análisis de la obra, que él titula *The Protocol of Neferyt*, en el que llega a conclusiones divergentes de las premisas generalmente aceptadas en ese momento. Como acabamos de ver, cambia el nombre del protagonista de *Neferty* a *Neferyt*, argumentando que el primero se debe a una metátesis que se produce en época ramésida: «*In view of this spelling, I surmise the original form of the name to have been Neferyt with a subsequent metathesis*»<sup>29</sup>.

Emplea un curioso argumento para datar la composición de la obra. Defiende que Neferyt es un individuo que existió realmente, y para ello se basa en la detallada descripción que del personaje se hace en el texto: «*valiant with his arm*», «*excellent with its fingers*», «*who has greater wealth than any peer of him*», «*a knowledgeable man from the East*». Con lo que concluye: «*The degree of these specifications fosters the conclusion that a specific individual ought to be pictured as the source of the discourses about the events in the land*»<sup>30</sup>.

Continúa identificando al personaje con uno de los famosos escritores de la antigüedad mencionados en el papiro Chester Beatty IV<sup>31</sup>. En el verso de este papiro ramésida hay un grupo de textos que Gardiner denominó «*A Student's Miscellany*», uno de los cuales anima a los estudiantes a ser buenos escribas porque así su nombre será recordado siempre, como ocurre con el de los grandes escritores de la antigüedad. Lichtheim lo tradujo con el título «*The immortality of writers*», traducción de la que reproducimos a continuación los versos que nos conciernen:

*Is there one here like Hardedef?  
Is there another like Imhotep?*

<sup>26</sup> POSENER (1956: 26)

<sup>27</sup> LICHTHEIM (1975: 139)

<sup>28</sup> LICHTHEIM (1975: 143)

<sup>29</sup> GOEDICKE (1977: 8)

<sup>30</sup> GOEDICKE (1977: 7)

<sup>31</sup> Goedicke, no sabemos por qué motivo, lo referencia como Chester Beatty III.

*None of our kin is like Neferti,  
Or Khety, the foremost among them.  
I give you the name of Ptah-emdjehuty,  
Of Khakheperre-sonb.  
Is there another like Ptahhotep,  
Or the equal of Kaires?*<sup>32</sup>

Goedicke afirma que Neferyt no solo es un personaje histórico, sino que es uno de los sabios de la antigüedad listado en el papiro ramésida: «*The later traditions leave no doubt that Neferyt was a historical person and that he was considered one of the great sages and writers of the past*»<sup>33</sup>. Pero va un paso más allá y saca como conclusión que, como se cita junto a Jety (*Khety*) que vivió a principios del Reino Medio, Neferyt es de la misma época: «*Neferyt is mentioned together with Khety, who is denoted as the greatest of them all, i.e., of the persons listed. He can safely be dated to the beginning of the Twelfth Dynasty, primarily to the reign of Amenemhet I and living into the reign of Sesostri I but dying before him. Neferyt affiliation to Khety provides a basis for placing the two in close chronological proximity*»<sup>34</sup>.

No nos parece un argumento de peso para situar a Neferty a principios de la dinastía XII, pues el resto de los escritores citados son de diferente época. Luego nuevamente estamos ante una datación que carece de una justificación incontrovertible.

Goedicke concluye su propuesta asignando la autoría de la obra al Neferyt real, que era un personaje importante del Bajo Egipto, y deduce que el texto es una solicitud a Amenemhat I, que en principio solo reinaba sobre el Alto Egipto, para que descendiera al Delta a solucionar los problemas que se mencionan. Con estas premisas no ve una «profecía» sino un «protocolo» presentado ante el rey, y así titula la obra como hemos mencionado: «*The Protocol of Neferyt*».

En 1997, Parkinson, en su introducción a la traducción del texto, que él titula «*The Words of Neferti*», nos dice: «...*this one, however, acclaims not Sneferu, but a future king called Ameny, 'the Hidden one'. The specific detail of 'The Walls of the Ruler' suggests that he represents the founder of the Twelfth Dynasty, Amenemhat, who is elsewhere described as the builder of this fortress*»<sup>35</sup>. Hemos subrayado *elsewhere* porque es toda la información que da el autor. Entendemos que, siguiendo a Gardiner, el referido *where* es en la *Historia de Sinúhe*. Pero en el mismo libro, Parkinson traduce dicho cuento y da la frase en cuestión como: «*I reached The Walls of the Ruler, made to beat back the Syrians*». En este punto introduce una referencia a la nota 11 en la que aclara: «*The Walls of the Ruler was a fortress built by Amenemhat I to guard the eastern border*»<sup>36</sup>, en la que tampoco indica su fuente para hacer esta afirmación.

<sup>32</sup> LICHTHEIM (1976: 177)

<sup>33</sup> GOEDICKE (1977: 8)

<sup>34</sup> GOEDICKE (1977: 8)

<sup>35</sup> PARKINSON (1997: 132)

<sup>36</sup> PARKINSON (1997: 28)

Una propuesta totalmente innovadora es la que da Pérez-Accino<sup>37</sup>. Este autor, en primer lugar, no pone en duda la teoría generalmente aceptada de que estamos ante una obra del Reino Medio: «*The generally assumed chronology of the text in the Middle Kingdom from the first studies also signals a wide span of success whose later examples can be dated to Ramesside times*»<sup>38</sup>. Pero al identificar al rey salvador, no ve a Amenemhat I sino al monarca de la primera dinastía Menes: «*The name Menes can be alluded to by a new pun of the name Ameny (imny) in the same way as Amenemhat is.*»<sup>39</sup>. Y basa esta identificación al traducir el verso (II<sub>n</sub>)<sup>40</sup>, que él translitera *dd.in hm=f ʿnh wd3 snb nb* (sic) *m hprt st swt min is hpr sw3=f*, como: «*from the past it is today and already happens its passing*»<sup>41</sup>. O sea, que el rey le dice que le hable del pasado.

Está en lo cierto al puntualizar que la frase no está clara y que hay que reconstruirla, y para ello se basa en el estudio de la misma por parte de Goedicke. Pero este último autor la traduce con un participio imperfectivo: «*Something that is happening*»<sup>42</sup>, o sea, en presente. Nosotros estamos de acuerdo con la propuesta, generalmente aceptada, de que hay que reconstruir una forma *sdm.ty.fy* y de que el rey le pide que le hable «*de lo que ocurrirá*», y por tanto le está solicitando una predicción del futuro.

La propuesta de Pérez-Accino, por otro lado, es muy atractiva porque piensa que el caos referido es el caos primigenio, y el contexto un escenario mítico; y que puede haber una asimilación de Amenemhat con Menes. De todas formas, creemos que la solicitud de información sobre el futuro queda clara en el último verso (XVg), que todo el mundo traduce: «*El sabio hará una libación para mí cuando vea que lo que he dicho ha sucedido*». No tendría ningún mérito adivinar el pasado.

En 2013 se publicó el libro *Linguistic Dating of Middle Egyptian Literary Texts* de Andréas Stauder<sup>43</sup>, en el que el autor propone unas fechas más tardías para varias obras consideradas con anterioridad como compuestas durante el Reino Medio, entre las cuales incluye y le dedica una particular atención a nuestra *Profecía*. Este estudio, como su título indica, es específicamente lingüístico, y la conclusión a la que llega es que podría datarse a principios del Reino Nuevo: «*It was argued in the present chapter that the linguistic typology of Neferti implies a temporal range for dating that extends from mid-Thirteenth Dynasty at the very earliest to the early Eighteenth Dynasty. Within the temporal range thus defined, further linguistic indications are strongly suggestive of a very late dating, to the early Eighteenth Dynasty*»<sup>44</sup>.

Como hemos indicado, es un estudio solo lingüístico, pero muy detallado e interesante, al que haremos referencia más adelante. El autor no entra a analizar contextos históricos, pero sí que comenta los argumentos esgrimidos por autores anteriores que datan la obra a principios del Reino Medio.

<sup>37</sup> PÉREZ-ACCINO (2015)

<sup>38</sup> PÉREZ-ACCINO (2015: 1495)

<sup>39</sup> PÉREZ-ACCINO (2015: 1498)

<sup>40</sup> HELCK (1970: 14)

<sup>41</sup> PÉREZ-ACCINO (2015: 1496)

<sup>42</sup> GOEDICKE (1977: 65)

<sup>43</sup> STAUDER (2013)

<sup>44</sup> STAUDER (2013: 418)



Con respecto a los Muros del Gobernante, ya hemos mencionado anteriormente que pone sobre la mesa la interesante propuesta de que podría ser una evocación a la cita de los mismos en *Sinúhe*.

Y con respecto a la identificación del rey salvador Ameny, piensa que su nombre encierra una doble alusión, por un lado, hace referencia al dios creador «El Oculto», y por otro al fundador de la monarquía egipcia, Menes: «*The reference in 'Ameny' is multi-layered, as is the whole composition. The name imny allites the king with the creator god (the 'hidden one'), as do various mythical aspects alluded to in the composition. In addition, the name imny alludes to Menes (mni), the founder of Egyptian monarchy itself*»<sup>45</sup>. Al esgrimir esta propuesta, cita a Assmann como originador de la misma en 1991 y a Pérez-Accino en su ponencia presentada en el X Congreso de la Asociación Internacional de Egiptología en 2008. Pero es de la opinión de que podría tener también un referente histórico, que no tendría por qué ser específicamente Amenemhat I: «*in particular, various later Amenemhat's could then be candidates*».

Luego tanto Pérez-Accino como Stauder consideran que el caos descrito en la obra podría ser un referente mítico que nos retrotrae a la situación del país previa al advenimiento de Menes.

El caos previo a la llegada de Ameny es un tema importante que abre otra puerta al análisis de la datación. En *La profecía* estamos ante una obra literaria que quizá esté recurriendo al *topos* del caos previo, pero que al mismo tiempo podría estar describiendo literariamente una situación real, o al menos citando hechos puntuales vividos con anterioridad.

Lo que nos parece evidente es que la lectura de los versos de esta sección de la obra nos transporta con bastante precisión a la situación vivida en Egipto durante el Segundo Periodo Intermedio, y nada tiene que ver con la del Primer Periodo Intermedio.

Vamos a entrar en alguno de estos versos:<sup>46</sup>

(IIIb) *jw.f sh3.f qnj n j3btt*

(IIIc) *hp 3mw m hpšwt.sn*

(IIIId) *sh.sn jb n ntw hr šmw*

(IIIe) *nḥm.sn ḥtrw hr sk3*

(IIIb) «Él pensaba en el estado del Este (IIIc) *con asiáticos merodeando con su fuerza,*  
(IIIId) *mientras ellos aterrorizaban los corazones de los que estaban cosechando* (IIIe) *y mientras robaban las yuntas de los bueyes que estaban arando*».

(VIIf) *jw 3pdw drdrjt r mst m h3t nt t3-mḥw*

(VIg) *jr.n.f sšw hr gs njwtw stkn sw rmt̄ n g3w*

<sup>45</sup> STAUDER (2013: 339)

<sup>46</sup> Para la numeración de los versos seguimos la edición de Helck en *Die Prophezeiung des Nfr.tj*. Transliteración y traducción del autor.

(VI<sub>f</sub>) «El ave extranjera empollará en la marisma del Delta (VI<sub>g</sub>) después de haber hecho un nido al lado de la gente (los egipcios), habiendo permitido la gente que se aproximaran debido a su necesidad».

(VII<sub>d</sub>) *m-<sup>c</sup> nf3 n df3w stw ht t3*

(VII<sub>e</sub>) *jw hrwy (r) hpr hr j3bt jw 3mw r h3t r kmt*

(VII<sub>d</sub>) «Cuando los asiáticos estén por toda la tierra (VII<sub>e</sub>) entonces los enemigos surgirán en el Este y los semitas descenderán a Egipto».

El escenario que está planteando Neferty es, en primer lugar, el de una llegada paulatina de asiáticos al Delta oriental. Estos primeros inmigrantes vienen buscando mejorar sus condiciones de vida —«debido a su necesidad»—, y una vez que su población es importante en la zona —«cuando los asiáticos estén por toda la tierra»— ocurre una posterior ocupación y toma del poder —«entonces los enemigos surgirán en el Este»—.

En contra de la visión que hubo en su día de una llegada de los hicsos como conquistadores, esta de la ocupación escalonada es la que plantean los historiadores en la actualidad como la más verosímil<sup>47</sup>.

La visión original estaba basada en la obra *Contra Apión* de Flavio Josefo. En ella el autor judío da una cita de Manetón que informa de la llegada de estos invasores del Este, los cuales toman el poder por la fuerza, queman las ciudades, destruyen los templos y maltratan a los egipcios. Pero ya en 1961, Alan Gardiner veía esta propuesta con escepticismo: «*The invasion of the Delta by a specific new race is out of question; one must think rather of an infiltration by Palestinians glad to find refuge in a more peaceful and fertile environment*»<sup>48</sup>.

Gracias a las excavaciones llevadas a cabo durante las últimas décadas en el Delta oriental, se ha podido constatar arqueológicamente que la realidad estuvo más próxima a la infiltración paulatina que anunciaba Gardiner que a la invasión militar apuntada por Josefo.

Manfred Bietak ha estado dirigiendo las excavaciones de la misión austriaca en el Delta durante varios años y sus conclusiones son claras: Los hicsos son una elite descendiente de una población de origen asiático que ya vivía en el Delta oriental muchos años antes de tomar el poder e independizarse, dando origen a la que hoy conocemos como dinastía XV<sup>49</sup>.

El excavador austriaco llega más lejos y, basándose en los restos arqueológicos encontrados, demuestra que además hubo una importante comunidad de egipcios viviendo en Avaris, capital de los hicsos, durante todo el periodo hicsos en total armonía con la elite dominante: «*Papyrus Rhind and other papyri which were kept and even written or copied in Avaris suggest strongly that the Hyksos employed Egyptian scribes and perhaps even schools of scribes. It is possible that these scribes were employed during the Hyksos Period from the former centres of Egyptian administration, but it is also possible that they were recruited*

<sup>47</sup> ROSELL (2010-2011:19).

<sup>48</sup> GARDINER (1961: 157)

<sup>49</sup> BIETAK (2010); BIETAK (1996)

*from the Egyptian community in Avaris, which implies that these people were able to keep their Egyptian identity and Egyptian standards of language, culture and writing»<sup>50</sup>.*

Los restos arqueológicos demuestran que hubo una comunidad egipcia viviendo en un barrio de Avaris, en la zona de Ezbet Rushdi, desde la fundación de la ciudad durante la dinastía XII hasta el final de la dinastía XV: «*Without the possibility of finding papyri because of poor preservation conditions of organic matter, it was still possible to identify the survival of the Egyptian community within the limits of the old walled settlement of the Middle Kingdom at 'Ezbet Rushdi»<sup>51</sup>.*

En un artículo muy reciente de Bietak y otros autores, se ha presentado un interesante estudio de los restos humanos aparecidos en los distintos cementerios de Avaris. En él se han analizado las ratios de los isótopos de estroncio (Sr-87/Sr-86) en el esmalte dental, para averiguar su posible procedencia. En sus conclusiones se puede leer: «*Instead, this research supports the theory that the Hyksos rulers were not from a unified place of origin, but Western Asiatics whose ancestors moved into Egypt during the Middle Kingdom, lived there for centuries, and then rose to rule the north of Egypt»<sup>52</sup>.*

Además de la evidencia arqueológica, disponemos de información textual contenida en papiros de las dinastías XII y XIII, en los que se menciona a asiáticos asentados en Egipto, muchos de ellos como trabajadores de instituciones oficiales.

Por ejemplo, el papiro Brooklyn 35.1446 traducido por W.C. Hayes<sup>53</sup> incluye varios documentos administrativos fechados en las dinastías XII y XIII que listan en total 35 nombres de asiáticos.

Otro ejemplo son los papiros de Ilahun<sup>54</sup> procedentes de los archivos del templo funerario de Senusert II, en los que se menciona la adquisición o transferencia de siervos, entre los que se encuentra también un número importante de asiáticos.

Por consiguiente, tanto Neferty como los restos arqueológicos y los textos ponen ante nuestros ojos un desarrollo de acontecimientos en el que a una infiltración pacífica sigue una toma del poder en el Delta por parte de los asiáticos ya establecidos en Egipto y, posteriormente, una relación entre los gobernantes del Delta y los egipcios, totalmente alejada de la descrita en la historiografía egipcia de época posterior, en la que sí se recurre al *topos* del extranjero representante del caos como contrapartida del faraón garante de *maat*.

Pensamos que la realidad se parece más a la situación que exponen los Grandes del Consejo a su rey Kamose, cuando este les comunica su intención de atacar a los hicsos: «*Nosotros estamos tranquilos en nuestro Egipto (Kemet), Elefantina es fuerte y el interior está con nosotros hasta Cusae. Se cultiva para nosotros lo mejor de sus campos, nuestros toros pastan en las marismas, el trigo ha sido enviado para nuestros cerdos, nuestros toros no han sido robados y no se ha hecho pillaje»<sup>55</sup>.*

<sup>50</sup> BIETAK (2016: 263)

<sup>51</sup> BIETAK (2016: 263)

<sup>52</sup> STANTIS (2020: 10)

<sup>53</sup> HAYES (1955)

<sup>54</sup> GRIFFITH (1898)

<sup>55</sup> HELCK (1983: 85). Traducción del autor.

Seguimos analizando los versos de *La profecía de Neferty*, buscando ahora coincidencias puntuales que nos pudieran dar más pistas. Nos parece muy interesante el verso (IVb), del que Helck ha transliterado a jeroglíficos las versiones del papiro de San Petersburgo (Pet.) y del óstracon de Deir el-Medina DeM 1188. Entre ellos hay diferencias importantes:

Pet.                    *mk rf wn wrw m šhrw nw t3*  
 DeM 1188        *mk nn wn rf wrw m šhrw nw t3*

Los traductores de la obra han considerado que en este caso el que está correcto es el óstracon y, por tanto, dan traducciones como:

Lichtheim: «*Lo, the great no longer rule the land*»<sup>56</sup>.

Parkinson: «*Look, there will be no officials in the affairs of the land*»<sup>57</sup>.

Sin embargo, a nuestro entender, esta elección está guiada por una predisposición hacia el contenido esperado, pero es difícilmente defendible, pues para el resto de los versos casi siempre se sigue la transliteración del papiro, que está más completa y contiene menos erratas.

Si traducimos el Pet. tenemos: «*Mira, resulta que hay Grandes en el gobierno de la tierra*»<sup>58</sup>. La palabra que utiliza para «grandes», *wrw*, es la que emplean los egipcios para referirse a gobernantes extranjeros. Por ejemplo, en la tableta de Carnarvon, Kamose le dice al Consejo: *s3j.j sw r jh p3y.j nht wr m hwt-w<sup>c</sup>rt ky m kš* «¿De qué sirve que yo sea consciente de mi fuerza mientras hay un Grande en Avaris y otro en Kush?»<sup>59</sup>. Luego lo que está diciendo Neferty es que hay gobernantes extranjeros en la tierra de Egipto.

Tenemos otra coincidencia en los versos (Xe) y (XIb) de Neferty con el relato de Kamose.

(Xe) *nhm ht s r:f rdw n nty m rwty*

«*Se le quitarán las posesiones de un hombre y se darán a un extranjero*».

(XIb) *nd t3 ʕš3 hrpw:f wš.f ʕ3 b3kw:f*

«*La tierra es escasa y sus controladores muchos, mientras ella está destruida sus impuestos son grandes*»<sup>60</sup>.

En Kamose *n hnn n s fkw m-<sup>c</sup> b3kw stw* «*No puede evitarse para nadie el ser expoliado a causa de los impuestos de los asiáticos*»<sup>61</sup>. La palabra *s* «hombre» hace referencia siempre a egipcios. Luego Neferty nos está diciendo que las propiedades de los egipcios pasan a manos de los extranjeros y que estos cobran grandes impuestos, *b3kw*, a los egipcios

<sup>56</sup> LICHTHEIM (1975: 141)

<sup>57</sup> PARKINSON (1997: 135)

<sup>58</sup> Traducción del autor.

<sup>59</sup> HELCK (1983: 83). Traducción del autor.

<sup>60</sup> Transliteración y traducción del autor.

<sup>61</sup> HELCK (1983: 84). Transliteración y traducción del autor.

por su explotación. Es lo mismo que está diciendo Kamose quien además especifica que estos extranjeros son los asiáticos.

En resumen, de la lectura pormenorizada del texto, podemos concluir que la situación descrita por Neferty se parece mucho más a la del Segundo Periodo Intermedio que a la previa a la llegada de Amenemhat I al trono.

Algunos de los autores mencionados anteriormente ya habían apuntado que las catástrofes descritas nada tienen que ver con el Egipto que se encuentra Amenemhat I. Lichtheim, por ejemplo, piensa que la situación de caos descrita, que se soluciona con la llegada de un rey redentor, no tiene como base un hecho específico, sino que es un *topos* literario, pero reconoce: «*But no major calamities had preceded the accession of Amenemhet I*»<sup>62</sup>.

Posener está convencido de que Ameny es Amenemhat I, por consiguiente dedica varias páginas de su libro a contradecir a un egiptólogo que ya había apuntado que la situación de caos de *La profecía de Neferty* no correspondía a la del advenimiento del primer rey de la dinastía XII. Este es el ruso Vasili Vasilievich Struve, quien siendo profesor en la Universidad de San Petersburgo escribió sobre esta obra literaria en 1925, en el Volumen 1 de ZKV (*Zapiski Kollegii Vostokovédov pri Aziatskom Mouséié Rossiikoï Akadémii Naouk*, Leningrado). Al respecto, Posener dice: «*D'autre part, les troubles qui ont précédé l'avènement de ce dernier n'auraient pas pris, au jugement de Struve, les dimensions d'un cataclysme comparable à celui que le voyant décrit avant d'annoncer la venue d'Amény. Ainsi le contexte où la Prophétie situe ce roi ne répondrait pas au cadre historique du règne d'Amménémès Ier*»<sup>63</sup>. Pero Posener zanja la cuestión diciendo que Struve no se ha dado cuenta de que el autor de la obra está tratando de presentarnos a Amenemhat I como el héroe de la historia y, por consiguiente, pasa por alto lo conseguido por los Mentuhotep.

Struve ya había apuntado también que no existía ninguna prueba de que los Muros del Gobernante hubieran sido construidos por Amenemhat I, pero Posener refuta esta propuesta argumentando que esta fortificación es el único lugar de entre los que Sinúhe menciona en su huida, del cual da una explicación, y esto es debido a que no era bien conocida por los egipcios: «*Sinouhé décrit sa fuite de l'Égypte et mentionne, à cette occasion, les différents lieux par où il est passé. Sur les huit endroits nommés, seule la forteresse fait l'objet d'une note explicative... Sans en avoir la preuve absolue, on a ainsi des raisons de croire que les Murs du Prince ne remontent pas à une haute époque*»<sup>64</sup>.

Luego el profesor ruso sitúa los acontecimientos caóticos descritos en el Segundo Periodo Intermedio, pero concluye proponiendo, sin mucha razón a nuestro entender, que el Ameny mencionado es el propio dios Amón.

Ninguno de los argumentos de Posener nos parecen contundentes, y a nosotros no nos convencen, pero la mayoría de los egiptólogos posteriores los han aceptado sin dar ninguna credibilidad a Struve. La razón podría ser que ninguno leía ruso. Recor-

<sup>62</sup> LICHTHEIM (1975: 143)

<sup>63</sup> POSENER (1956: 24)

<sup>64</sup> POSENER (1956: 25-26)

demos que los padres de Georges Posener eran rusos y que él había vivido varios años en Rusia, con lo que él sí podía leer a Struve de primera mano.

Por otro lado, la mayoría de los autores han seguido a Posener en su teoría de la «propaganda real» necesaria durante la dinastía XII, pero hoy hay algunas voces discordantes. Citamos a continuación el criterio de José María de Diego al respecto, expresado en el Curso de Lingüística Egipcia impartido en AEDE en 2016: «*Tampoco Amenemhat I necesitaría esa propaganda en el sentido político. Además, por su lenguaje, por sus juegos de palabras... tenemos ante nosotros un texto literario y cualquier egipcio que lo leyera se daría cuenta de que es ficción. Si Amenemhat hubiera querido que se creyera que existía una profecía acerca de él, no le habría dado la forma de cuento*»<sup>65</sup>.

Estamos totalmente de acuerdo con el profesor de AEDE; en un estado teocrático como el egipcio, si hubiera necesitado una justificación para la ocupación irregular del trono, parece más probable que se hubiera apoyado en una designación divina. Recordemos el llamado «*Texto de juventud*» de Thutmose III en Karnak (URK IV, 157-162), en el que el rey cuenta que siendo un niño estaba en una fiesta en la que la imagen de Amón procesionaba dentro de dicho templo y que fue el propio dios quien, parándose ante él, lo designó como sucesor de su padre.

Por consiguiente, ni la mención de Ameny ni el escenario descrito en *La profecía de Neferty* nos conducen indefectiblemente al Reino Medio como momento de la composición de la obra.

Vamos a introducirnos en una tercera vía, quizá la más importante, el análisis de la lengua en la que está escrita<sup>66</sup>, pues hoy en día se han hecho grandes avances en el estudio diacrónico de la lengua egipcia, y las estructuras gramaticales usadas nos pueden fechar un texto con bastante aproximación.

- Lo primero que nos llama la atención es el abundante uso de la construcción *tw r sdm*, es decir, de *tw* como pronombre indefinido encabezando una oración de predicado adverbial con *r* + infinitivo, con valor de futuro. Este pronombre aparece desde muy temprano en la pasiva *sdm.tw.f*<sup>67</sup>, pero en esta construcción no está documentado con certeza hasta el Segundo Periodo Intermedio.

En Neferty lo encontramos en:

(VIb) *tw r ḥḥy mw n ḥḥw r skd.f* «Se buscará agua para que los barcos la naveguen».

<sup>65</sup> Comunicación verbal del profesor.

<sup>66</sup> Sobre la datación de textos a partir de la gramática, véase, por ejemplo: WINAND, J. «La grammaire au secours de la datation des textes» en *RdÉ* 46 (1995), pp. 187-202, y VERNUS, P. «Processus de grammaticalisation dans la langue égyptienne» en *Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres* 142 année, N. 1, 1998. Pp.191-210.

<sup>67</sup> Sobre la voz pasiva en egipcio y más concretamente sobre *tw*, véase: VERNUS, P. *op.cit.* especialmente pp. 202-206 y STAUDER, A. (2014) *The Earlier Egyptian Passive. Voice and Perspective* en *Lingua Aegyptia Studia Monographica* Band 14.

- (VIIg) *tw r jsq m3qt m grḥ* «Se lanzará la escalera por la noche».  
(VIIh) *tw r ʿq ḥnrwt* «Se entrará en las defensas».  
(VIIIf) *tw r šsp ḥʿw n ʿḥ3* «Se tomarán las armas de lucha».  
(Xe) *tw r nḥm ḥt s r:f* «Se le quitarán las posesiones a un hombre».  
(Xh) *tw r rdt ḥt m msdd* «Se darán cosas con desgana».  
(XIIb) *tw (r) nd ḥrt nd ḥrt* «Se saludará al que saludaba».  
(XVa) *tw r qd jnbw ḥq(3)* «Se construirán los Muros del Gobernante».

Veamos qué dicen algunas gramáticas de Egipto Medio acerca de esta construcción:

Gardiner le dedica el apartado § 333 «*The construction tw r sdm. -In a few passages the indefinite pronoun tw is unexpectedly found as subject without support from a preceding particle or auxiliary verb*»<sup>68</sup>. Pero da un único ejemplo, que es (VIIIf) de *La profecía de Neferty*.

En una gramática de Egipto Medio bastante más moderna, la de J.P. Allen, también se hace referencia a esta construcción. En el apartado 15.5, «*The impersonal subject pronoun tw*», apunta: «*With a pseudoverbal predicate, tw can be used by itself as subject without any introductory particle*»<sup>69</sup>. Pero el único ejemplo que proporciona es el mismo indicado arriba que incluía Gardiner, el (VIIIf) de *La profecía de Neferty*.

Otra gramática interesante, pero con una estructura diferente, es la de los belgas Michel Malaise y Jean Winand. En el apartado § 147 correspondiente a «*Le pronom indéfini*», podemos leer: «*Le même pronom indéfini sert de sujet à une proposition dont le prédicat pseudoverbal est constitué de r + infinitif, curieusement sans s'appuyer sur un élément introducteur*»<sup>70</sup>. En este caso el ejemplo que da procede también de *La profecía de Neferty* y es el verso (XVa).

En francés tenemos la gramática de Pierre Grandet y Bernard Mathieu, que también hace referencia a esta construcción: «*On peut rencontrer, comme sujet de ce genre de proposition, le pronom indéfini tw dépourvu de tout élément d'appui*»<sup>71</sup>. Y proporciona, como la anterior, el verso (XVa) de *La profecía de Neferty*.

O sea, que en este punto podríamos pensar que en la única obra datada en el Reino Medio en la que aparece esta construcción, es en *La profecía de Neferty*. O, por el contrario, esto nos llevaría a tener que ponerle una fecha posterior a la composición de la obra.

Pero hay un autor que sí aporta un ejemplo no procedente de Neferty. Gustave Lefebvre en el apartado § 670 de su Gramática de Egipto Clásico cita

<sup>68</sup> GARDINER (1982: 254)

<sup>69</sup> ALLEN (2000: 177)

<sup>70</sup> MALAISE y WINAND (1999: 103)

<sup>71</sup> GRANDET y MATHIEU (1990: 200)

«*tw r irt ntt m ib.f 'on fera ce qu'il désire'. -Litt. Ce qui est dans son cœur. L'emploi de tw « on » en tête de la phrase, dans ce passage est une anomalie*»<sup>72</sup>.

Pensamos que está en lo cierto, es una anomalía en Egipcio Clásico. Lefebvre lo referencia como (Pt.82) que en su obra significa: E. Devaud. *Les Maximes de Ptahhotep*<sup>73</sup>.

Luego parece que el único ejemplo que han encontrado los autores de las gramáticas que hemos consultado, aparte de *Neferty*, es el del papiro Prisse — *Ptahhotep*. Devaud hace un interesante estudio de la ortografía de este papiro y, basándose en ella, lo data a mediados de la dinastía XII.

Para entender mejor todo lo que indica el uso de *tw r sdm* en el texto, hemos de partir de un esquema del desarrollo de esta construcción a lo largo de la historia de la lengua<sup>74</sup>. Esta construcción no se convierte en una realidad lingüística hasta una fase avanzada de desarrollo, en el que podemos distinguir las siguientes etapas:

1.<sup>a</sup> *tw* como constitutivo de la forma verbal. El elemento *.tw* o *.t(w)*, anteriormente *.tj* o *.t(j)*, aparece siempre ligado al tema verbal (*sdm.tw.f*) o bien al tema verbal más otros elementos como la *.n* de la forma *sdm.n.f* (i.e. *sdm.n.tw.f*). Es decir, carece por completo de la independencia morfosintáctica (mayor o menor) que debería mostrar en caso de ser concebido como pronombre de cualquier tipo. Dicho de otro modo: desde las primeras inscripciones hasta finales del Reino Medio, la única denominación posible para *.tw* es la de un **sufijo verbal**.

2.<sup>a</sup> *tw* dependiendo de auxiliares. En esta etapa, *tw* empieza a aparecer tras distintos auxiliares, separándose ya del verbo. En esta nueva función, *tw* puede identificarse ya como pronombre, al menos en su comportamiento.

El primer ejemplo que conocemos de esta nueva etapa lingüística es una inscripción en Uronarti, datada en el año 19 del reinado de Senusert III: *jw.tw r gmt mw*, citada por Vernus<sup>75</sup> y que el autor traduce como «*one had to find water*» (apoyando el significado de *ineludibilidad* que le da a la construcción *jw.f r sdm* en un principio).

Desde el final de la dinastía XII hasta los comienzos de la dinastía XVIII, este nuevo uso de *.tw* va extendiéndose tras todo tipo de auxiliares. Todas las citas que se encuentran en la gramática de Gardiner apoyando el carácter pronominal de *.tw* pertenecen a este periodo:

*jw.tw r šnt st r pr-ḥd* «*it shall be inquired about at the Treasury*» (URK. IV 694).  
*ḥr.tw nd.tw.s* «*it shall be ground*» (Eb. 59,9).

<sup>72</sup> LEFEBVRE (1990: 334)

<sup>73</sup> DEVAUD (1916: 82)

<sup>74</sup> El esquema que sigue es una aportación de José María de Diego.

<sup>75</sup> VERNUS (1990: 14, ej.29)



*ḥ<sup>c</sup>.n.tw ḥ<sup>c</sup>.w jm wr r ḥt nbt* «Then one rejoiced thereat more than anything» (Louvre C 12,17).

*k3.tw psš.tw ḥt.f* «His property shall be divided» (URK IV, 1068,7).

*m.k tw ḥr dd* «Behold, one is saying» (Pap. Kah. 28,36).

*jw.tw sdm.tw.f m r3 n r3* «(This prophecy) used to be heard from mouth to mouth» (URK IV, 344).

*jr.tw m ntt tw r wd n.f* «One shall do according as one shall command him» Pap. Kah. 22, 5).

3.<sup>a</sup> A comienzos de la dinastía XVIII, *jw* se siente cada vez más como un conversor adverbial, un transpositor, por lo que es eliminado de aquellos contextos en los que la oración es principal. Para sujeto pronominal, se crea la serie de pronombres del Presente I. Esto se ve en algunos textos de comienzo de la dinastía y, más tarde, a partir del reinado de Thutmose III (pues al mismo tiempo se halla el llamado «renacimiento» de la lengua clásica, que oculta sistemáticamente todos los nuevos fenómenos que estaban afectando a la lengua hablada del periodo). Solo en este contexto puede entenderse la aparición de *tw* encabezando la oración principal, sin ningún elemento de apoyo. A este periodo debemos adscribir no solo las series de *tw r sdm* de *La profecía de Neferti*<sup>76</sup>, sino el particular ejemplo que tanto llamó la atención de Gardiner («a unique example»):

*tw sdm.tw m pr-nswt jn jt.f ḥrw k3 nḥt ḥ<sup>c</sup> m w3st* «It was heard (lit. one, one heard) in the palace by his father the Horus Strong-bull-arising-in-Thebes» (Estela de la esfinge II. 19-20).

La excepcionalidad de estos ejemplos se debe a que, en el momento en que era posible, la lengua escrita los trataba de ocultar. Ejemplos de este subsistema se pueden encontrar en las estelas de Kamose, con la serie pronominal del Presente I:

*tw.j r ḥn ḥn<sup>c</sup>.f* «I will engage with him» (CT 4).

*tw.j r ḥd* «I will navigate North» (St. 10).

Dicho de otro modo: en esta etapa lingüística, *tw* alterna como sujeto impersonal con la serie de pronombres del Presente I que, al eliminarse *jw* de las oraciones principales, encabezan la oración sin ningún otro elemento de apoyo.

4.<sup>a</sup> Desde mediados de la dinastía XVIII, los documentos nos permiten volver a ver directamente cómo era la lengua hablada del momento. La suerte ha hecho que conservemos cartas y otros documentos de la vida cotidiana,

<sup>76</sup> Neferti es la transcripción de este nombre adoptada por José María de Diego.

y que incluso tengamos ya monumentos, privados y reales, que introducen gran cantidad de elementos del habla de todos los días, como los *Anales* de Thutmose III o los diálogos y canciones de los trabajadores representados en la tumba de Paheri.

En esta etapa, que nos dirige ya sin remedio al egipcio tardío, *tw* ha vuelto a quedar excluido de la posición inicial dentro de la oración. Y es que, dada la confluencia que se producía - *hr* de presente y *r* de futuro - para distinguir entre estos tiempos verbales, *jw* pasó a marcar el futuro de manera inequívoca, frente a los pronombres del Presente I que quedaron relegados al presente de indicativo. Para el futuro, se generalizó *jw.tw*. Para el presente se crea el pronombre correspondiente *tw.tw*. Ya en la tumba de Paheri (reinado de Thutmose III) tenemos:

*tw.tw hr 3s.n m šmt* «*One is hurrying us in (our) going*» (Paheri 3).  
*hrw nfr(.w) tw.tw qb(.w)* «*The day is fine; one is cool*» (Paheri 3).

Por consiguiente, el uso de la construcción *tw r sdm* en la profecía de *Neferti* señala de manera clara y definitiva a la etapa lingüística de comienzos de la dinastía XVIII. En ese periodo, y solo en ese periodo, *tw* aparece encabezando una oración independiente. Los ejemplos no son numerosos, dado que, una vez instaurada la nueva dinastía, se tiende a usar en las inscripciones un egipcio clásico que retoma elementos del egipcio del Reino Medio y que oculta, tanto como sea posible, todos los cambios lingüísticos que estaban operando en el idioma. La casualidad ha hecho que no tengamos de esta época cartas y otros documentos que nos hubieran permitido observar esa serie de cambios. Cuando volvemos a percibir esa lengua hablada, a mediados de la dinastía XVIII, el pronombre *tw* ha dejado nuevamente de encabezar las oraciones indicativas independientes.

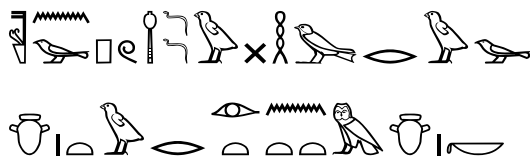
Con respecto al ejemplo que aporta Lefebvre, que es el único no tomado de *Neferti*, como decíamos anteriormente procede de Ptahhotep (Pap. Prisse 6,3), y el problema surge porque se ha seguido la estructuración de L2, que sin duda ha reinterpretado el texto tal y como aparece en el papiro Prisse. En L2 tenemos:



«*Es malo quien confunde a un hombre de espíritu débil:*  
 Él hará (de todos modos) lo que desea».

Pero, como indicábamos, el escriba de L2 ha reinterpretado el texto, cambiando el *tw* del papiro Prisse en un *sw* imposible para la dinastía XII, aunque

perfectamente entendible para el escriba de la dinastía XVIII que copió el texto. Guiado por esa lectura, ha separado el texto detrás de *jb*, creando el compuesto *hwrw-jb*. Sin embargo, el texto tal y como viene en el papiro Prisse permite una segmentación diferente:



«Es malo quien confunde<sup>77</sup> al pobre,  
si se desea hacer (de todos modos) lo que está en tu corazón».

Se trata, por tanto, de la forma adverbial del verbo *jb* «desear», verbo derivado del sustantivo *jb* «deseo», tal y como señala Gardiner en el § 292 de su gramática. Este verbo lleva como complemento el infinitivo introducido por la preposición *r*<sup>78</sup>, como en el conocido ejemplo de la *Estela de Kamose*:

*jb.j r nhm kmt h(w)t ʿ3mw* «Yo deseo reconquistar Egipto y golpear a los semitas». En la Tableta de Carnarvon (CT 4).

En su forma con *.tw* viene señalado en *Wörterbuch I*, 60:

*jb.f r* «Er wünscht» («él desea»)

*jb.tw r* «Man wünscht zu tun» («se desea hacer»).

Esto explica la única excepción de *tw* encabezando una oración que se había documentado para las dos primeras etapas de su desarrollo lingüístico<sup>79</sup>.

Se podría pensar que los *tw r sdm* de *Neferty* tienen el mismo origen, es decir, una reinterpretación posterior del texto original en el que no aparecían. Stauder ha hecho el ejercicio de analizar, en cada uno de los ejemplos de esta obra, diferentes interpretaciones posibles del texto original que hubieran llevado a usar *tw r sdm* como construcción secundaria, y llega a la siguiente conclusión: «As it turns out, there is no source construction, documented or undocumented, from which bare *tw r sdm* in *Neferti* could have arisen. But *tw r sdm* is therefore integral to the original text of *Neferti*»<sup>80</sup>.

<sup>77</sup> Part. Imp. Act. (GARDINER 1982: 274)

<sup>78</sup> Sobre las construcciones con *jb* ver: POLIS-STAUDER, «The verb *ib* and the Construction *ib=f r sdm*: On modal semantics, graphemic contrasts, and gradience in grammar».

<sup>79</sup> STAUDER (2013: 358-361) Andrés Stauder analiza este caso aparente de *tw r sdm* en Pthahhotep menos detalladamente, pero llega a la misma conclusión.

<sup>80</sup> STAUDER (2013: 363)

Vamos a seguir analizando construcciones que, aunque menos abundantes en el texto, también son ajenas a la lengua del Reino Medio.

- En (Ie) nos encontramos con unas *sdm.f* de pasado comunes en neoegipcio. El texto nos está diciendo: «*los magistrados de la Residencia entraron a Palacio para despachar*» y continúa: *pṛt pw jr.n.sn nd.sn ḥrt* «*y salieron después de haber despachado*». Sin embargo, en un único caso, el óstracon DeM 1183, tenemos la *sdm.n.f* del Egipcio Medio: *nd.n.sn*. Goedicke se apoya en esta excepción para considerar que aquí se ha ceñido a la grafía original<sup>81</sup>. Es un buen argumento, aunque también se podría entender como un intento pseudoepigráfico del escriba de esta copia.
- En (Ig) el papiro Pet. ...*pṛt ʕ r nd-ḥrt m ḥrw pn* ... «...*que han salido de aquí de despachar hoy*». DeM 1184 cambia la preposición, y pone *ḥr nd-ḥrt*, que es una construcción más apropiada. Constatamos aquí las abundantes confusiones de las preposiciones *r* y *ḥr* propias del neoegipcio.
- En (Iic) aparece el término *qn (n) gʒb.f*, que todos los traductores proponen como «*de brazo valiente*», traducción con la que estamos de acuerdo. Goedicke admite que *gʒb* es una palabra extraña para «brazo» pero que: «*The expression occurs also for Senmut (URK. IV 414.17)*»<sup>82</sup>. Así es, pero el paralelo que está ofreciendo está grabado en una estatua de Senenmut, de la dinastía XVIII, con lo que este ejemplo del léxico empleado nos está llevando a una época posterior al Reino Medio<sup>83</sup>.
- En (Im), la frase *dʒy ḥr n ḥm.j* se suele traducir como «*para que mi Majestad se entretenga*» o «*para que mi Majestad se divierta*». El significado genérico del verbo *dʒj* es «extender», y al compuesto *dʒj-ḥr*, que literalmente significa «extender la cara», se le da el significado de «divertirse», viéndolo como otros muchos casos en los que en egipcio se designa un término abstracto con una estructura bipartita en la que el segundo miembro es una parte del cuerpo – «alegrarse» es *ʒw-jb* lit. «alargar el corazón»; «inteligente» es *spd-ḥr* «afilado de cara»; «generoso» es *ʒw.drt* «largo de mano»; «locuaz» es *ʕʒ-r* «abundante de boca» y así varias decenas de ejemplos-. Goedicke defiende que en este caso significa «influir», pero lo que nos interesa es que en su exposición cita los ejemplos en los que aparece este compuesto: «*Occurrences quoted are Amenemope 23,16... and URK: IV 976,13*»<sup>84</sup>. La composición de «*Las enseñanzas de Amenemope*» se data en época ramésida, y el ejemplo de Urkunden procede de la tumba de Min en Asasif, que vivió durante el reinado de Thutmose III.
- En (In) aparece la locución adverbial *m-wḥm-ʕ* con el significado de «nuevamente». Goedicke ya vio que el Wb. no la documenta con anterioridad al

<sup>81</sup> GOEDICKE (1977: 55)

<sup>82</sup> GOEDICKE (1977: 57)

<sup>83</sup> Anteriormente, la palabra aparece documentada como *gbA* en cuatro ocasiones en los CT. Véase Van der Plas, D. y Borghouts, J.F., 1998. Coffin Texts Word Index, s. v. Publications Interuniversitaires de Recherches Égyptologiques Informatisées, vol. VI. Utrecht-París.

<sup>84</sup> GOEDICKE (1977: 59)

Reino Nuevo: «*Wb. I 343,7 does not list the adverbial m-whm-ꜥ «again» prior to the New Kingdom*»<sup>85</sup>. Por su parte, Faulkner documenta un ejemplo en URK. IV 114,<sup>86</sup> que es la Autobiografía de Pahery en su tumba de El Kab, de la dinastía XVIII.

- En (VIg) tenemos la frase *stkn.n sw rmt n g3w*. Goedicke afirma que se ha estado viendo así desde Gardiner, pero él piensa que el final no es la locución adverbial *n-g3w*, sino la palabra *ngw*: «*This requires reading it ng(3)w and identifying it with ngw «loss», URK; IV 1344,16, and ng3w «to be impoverished», quoted Wb.II 349, 7-8, attested only in the Nineteenth Dynasty*»<sup>87</sup>. Si aceptamos su propuesta, estamos nuevamente ante una palabra no documentada con anterioridad al Reino Nuevo.
- En (Xa) con respecto a la expresión *r-nb*, Goedicke dice: «*R3-nb 'every mouth' might seem a global reference like hr-nb and is possibly attested in the Eighteenth Dynasty*»<sup>88</sup>. Cita como referencias *Wb. II, 390,3* que documenta esta expresión como «*seit D.18*», y URK IV 389,15 que es una inscripción de época de Hatshepsut y Thutmose III en el Speos Artémidos.
- En (Xd) la frase que Goedicke cita como *irit m tmmt ir* no aparece así en ninguno de los documentos, pues tanto el papiro de San Petersburgo como los ostraca C25224 y GC90 presentan *irit m tmmt irt*: «*Lo que se ha hecho es lo que no había sido hecho (antes)*». Luego el participio perfectivo no se está negando con el complemento negativo (*ir*), sino con el infinitivo (*irt*). Es conocido que la sustitución del complemento negativo por el infinitivo solo se hace a partir de la dinastía XVIII, como ya indicaba Gardiner: «*It will be seen later (§ 344) that from Dyn. XVIII onwards the infinitive is apt to be substituted for the negatival complement*»<sup>89</sup>. El mencionado apartado 344 es titulado por Gardiner: *Use of the infinitive after tm*<sup>90</sup>.
- En (XIg) aparece la frase *jw nn jbh jrty* «los ojos no se humedecerán». Está explícita en el óstracon C25224, y hay una laguna en su lugar en Pet., indicadora de su existencia. Goedicke ve extraña esta construcción: «*Iw introducing a negated sentence seems to act as coordinator. Examples are few*»<sup>91</sup>. Da los ejemplos URK IV 38.11 y URK IV 847,3. Estos son los mismos ejemplos que ya había visto Gardiner en su § 468: *jw n ts.j nsw hr prj* y *jw nn jr.n hm.j*. Pero debemos tener en cuenta que Gardiner titula este apartado: «*§ 468 Exceptional cases of iw*»<sup>92</sup>, y los ejemplos de todo tipo de construcciones que incluye en él, los referencia como documentados en URK IV, o sea en la dinastía XVIII. No es el único caso en el que a sir Alan le aparecen «construcciones extrañas» y, a

<sup>85</sup> GOEDICKE (1977: 61)

<sup>86</sup> FAULKNER (1988: 67)

<sup>87</sup> GOEDICKE (1977: 85)

<sup>88</sup> GOEDICKE (1977: 104)

<sup>89</sup> GARDINER (1982: 261)

<sup>90</sup> GARDINER (1982: 263)

<sup>91</sup> GOEDICKE (1977: 116)

<sup>92</sup> GARDINER (1982: 388)




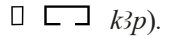
nuestro entender, esto es debido al «error» de haber incluido los URK IV en su *Gramática*.


Y, por último, vamos a ver qué pista nos puede dar la ortografía, y hay tres palabras usadas en *La profecía de Neferty* que nos parece procedente analizar:



1) □□

En (Id) podemos leer «los magistrados de la Residencia entraron a palacio». La palabra «palacio», *pr-ꜥ3*, aparece únicamente en el papiro de San Petersburgo, y lo hace con esta grafía. El Palacio Real se designa durante el Reino Medio normalmente como *pr n(y)-swt*<sup>93</sup>, mientras que la grafía de nuestro texto no aparece hasta la dinastía XVIII. Los ejemplos que da el Wb. los data en el Reino Nuevo<sup>94</sup>, mientras que el diccionario de Neoejipcio de Lesko da multitud de casos, siempre con el significado de «faraón»<sup>95</sup>. Evidentemente, puede ser una modificación del copista, como sugiere Goedicke: «*is, of course, a New Kingdom adaptation*»<sup>96</sup>, pero tal vez no.

Si profundizamos en el significado de este término<sup>97</sup>,  *ꜥh* es la palabra clásica para «palacio» (entendido como complejo de edificios, con sus dependencias públicas, entre las que se encontrarían la  *w3h(y)* o «sala de audiencias», y sus dependencias privadas o  *ꜥ-hnwty*, que incluiría el  *k3p*).

Aunque existen algunos ejemplos donde la palabra  *pr-n(y)-swt* parece referirse a un edificio, en la inmensa mayoría de los ejemplos parece significar la institución que administra los dominios y posesiones del rey como cabeza del estado, con multitud de departamentos y edificios por todo el país (lo que en español llamaríamos «la Casa Real»). Con ese sentido pueden explicarse todos los ejemplos que aparecen en los textos literarios. Dice Roland Enmarch en su estudio sobre *Las admoniciones de Ipuwer*<sup>98</sup>: «*The King Estate (pr-nsw, Wb I, 513. 3-5) could designate both the palace complex (as seems most likely here (=II, 11), and the department that administrated royal domains and mineral resources throughout the country (as in 10.6; Berlev 1962: 143; Helck 1975a, 173-*

<sup>93</sup> GARDINER (1982: 75)

<sup>94</sup> ERMAN y GRAPOW (1971: 516)

<sup>95</sup> LESKO (2002: I-156)

<sup>96</sup> GOEDICKE (1977: 54)

<sup>97</sup> Agradecemos la aportación de José María de Diego en este punto.

<sup>98</sup> ENMARCH (2009: 80)









Los resultados son absolutamente concluyentes: con algunos cambios de graffias y cierta tendencia en los manuscritos ramésidas a escribir *hnw* «residencia real/hogar» como si se tratara de *ḥnwty* «apartamentos privados del rey», aunque sin la *ḥ* inicial, en 24 de las 25 citas se mantiene exactamente y de forma absolutamente clara la misma palabra, ya se trate de *ḥ*, *stp-s3*, *hnw*, *ḥnwty*, *w3ḥ(y)*, etc. Solo en un caso (Sin. B 249) el manuscrito AOS y el P2 (los otros dos manuscritos que conservan el pasaje) han escrito *ḥnwty* en vez de *ḥ* que presenta el manuscrito B. Pero, como indicábamos, se trata de una reinterpretación del pasaje, no de una actualización de la palabra, dado que, precisamente, la palabra *ḥnwty* es la que parece haberse dejado de usar. El verso en B sonaría:

«Al amanecer, muy temprano,  
vinieron a llamarme;  
10 hombres viniendo  
y 10 hombres marchando  
conduciéndome al **palacio** (*ḥ*)»

Mientras que los escribas ramésidas, anticipando ya lo que nos van a contar unos versos más abajo (que el rey recibirá a Sinúhe no en la sala de audiencias, sino en sus habitaciones privadas) han cambiado la palabra «palacio» por «habitaciones privadas del rey.




Como conclusión, creemos que es muy poco probable que el uso de  *pr-ḥ* en lugar de  *ḥ* en *La profecía de Neferty* se deba al deseo del escriba de actualizar la forma del texto. Sin duda, *pr-ḥ* debe de ser la palabra que aparecía en el manuscrito original.

2) 

En (VI) aparece la palabra «orilla», *wdb*, escrita así. No conocemos otro caso en el que, antes del Reino Nuevo, aparezca con esta graffia, sobre todo porque escrita así habría que transliterar *w3db*. En el Reino Medio, el primer signo es V25<sup>100</sup> en lugar del M13 que pone el papiro de San Petersburgo. Sí que figura de esta manera en el Reino Nuevo. Tenemos un ejemplo en el *Decreto de Nauri* de Sethy I (KRI 1,49,13)<sup>101</sup>.

3) 

Esta preposición no aparece con esta graffia (Ii) en los textos del Reino Medio (aparece siempre sin ). Gardiner sí que cita un ejemplo en su

<sup>100</sup> FAULKNER (1988: 76)

<sup>101</sup> KITCHEN (1975: 49)

*Gramática*<sup>102</sup>, pero hemos comprobado que corresponde a URK IV 776,14; o sea que está en la descripción de plantas y animales del *Ajmenu* de Thutmose III en Karnak, con lo que estamos en plena dinastía XVIII.

Definitivamente, en el plano lingüístico, ver *La profecía de Neferty* como una obra de comienzos de la dinastía XII es prácticamente imposible, salvo en el hipotético caso de que esta hubiera sufrido cambios textuales tan radicales como solo se conocen para *Las enseñanzas de Ptahhotep*. Pero si no nos queda más remedio que aceptar estas modificaciones del texto en el caso de Ptahhotep, es porque tenemos efectivamente las dos versiones del mismo en los manuscritos: esta situación no se da en ninguna otra obra que se nos haya transmitido. Desde *Simúhe* hasta la *Sátira de los oficios*, ninguna obra literaria egipcia ha sufrido tales adaptaciones y cambios del texto. Suponer para *Neferty* una versión perdida de la dinastía XII, que sí encajaría en el egipcio medio literario de comienzos del Reino Medio y que se habría adaptado posteriormente al egipcio de la dinastía XVIII, es llegar a una solución poco sólida. La obra nos ha llegado en una única versión que no podemos sino aceptar tal cual para tratar de hacer deducciones a partir de ella.

## CONCLUSIÓN

Todo lo expuesto anteriormente nos lleva a pensar que la composición de la obra encajaría mucho mejor en el comienzo de la dinastía XVIII que en la instauración de la dinastía XII.

Y si fuera así, ¿quién sería el rey redentor Ameny? Creemos que el candidato en el que confluyen mejor todos los rasgos expuestos en el texto sería el segundo rey de esta dinastía, Amenhotep I, que lleva un nombre teóforo cuyo primer componente es Amen, y que por tanto podría ser conocido por su hipocorístico, Ameny. Por otro lado, Amenhotep I sube al trono tras el Segundo Periodo Intermedio y tras las guerras de expulsión de los hicsos llevadas a cabo por sus antecesores Kamose y Ahmose.

Parece contradecir esta propuesta el verso (XIIIb) de *La profecía de Neferty* que dice: *s3 hmt pw n(t) t3-st(y)* «Él es hijo de una mujer de Ta-sety». Ta-sety es el nombre del nomo de Elefantina, el primer nomo del Alto Egipto, pero también el nombre de Nubia<sup>103</sup>. Nubia es la traducción de este topónimo que dan para esta frase tanto Gardiner como Erman. Lichtheim lo transcribe directamente, siguiendo a Posener, como Ta-Sety, mientras que Parkinson lo traduce literalmente como «*Bowland*», o sea «*La tierra del arco*», e indica que se refiere al nomo más meridional de Egipto.

Hemos constatado que durante el Reino Nuevo este topónimo se refiere la mayoría de las veces a Nubia. Es evidente que tiene ese significado, por ejemplo, en la estela de Gebel Barkal del reinado de Thutmose III<sup>104</sup>. Por consiguiente, si aceptamos que es una obra de este periodo, el autor nos está diciendo que la madre del redentor Ameny

<sup>102</sup> GARDINER (1982: 132)

<sup>103</sup> FAULKNER (1988: 293)

<sup>104</sup> DE BUCK (1977: 56.13)

era nubia. La madre de Amenhotep I, o sea, la prestigiosa reina Ahmose Nefertari, al parecer era hija de Seqenenra y de la reina Ahhotep<sup>105</sup>, con lo que evidentemente no era nubia.

Por otro lado, tampoco hay ninguna evidencia de que fuera nubia, ni tampoco de Elefantina, la madre de Amenemhat I, rey generalmente aceptado como el héroe redentor de *La profecía*. Este rey y sus padres al parecer eran tebanos y hay amplio consenso en que el futuro rey fue antes el visir que dirigió una expedición a Wadi Hammamat en el segundo año de Mentuhotep IV. Acerca de su madre dice Aidan Dodson: «*Amenemhat I's mother was probably the King's Mother Neferet I, whose offering table was found near the king's pyramid at Lisht; tellingly she bears no other titles, confirming the king's non-royal birth*»<sup>106</sup>.

Es bien conocido que la reina Ahmose Nefertari junto con su hijo Amenhotep I fueron considerados tras su muerte dioses protectores de la necrópolis tebana. En esta condición divina son representados en muchas tumbas y estelas, en imágenes que recibían culto por parte de los tebanos. Y una curiosa característica de estas representaciones es que la reina aparece en muchas de ellas con la piel negra. Esto ha dado pie a que algunos africanistas, defensores del origen africano de la cultura egipcia y clásica, hayan considerado que Ahmose Nefertari era negra. Así lo han hecho autores como Cheikh Anta Diop o Martin Bernal en su controvertida obra *Black Athena*<sup>107</sup>. Esta propuesta de la reina Ahmose Nefertari negra ha sido rebatida por la mayoría de los egiptólogos, pues en el ámbito de la egiptología se piensa que el color de la piel de la reina no es una característica étnica sino simbólica. El color negro es el color del renacimiento y con él se dota a la reina divinizada de la función de conducir a los difuntos al renacimiento.

Algunos autores, como M. Gitton, ven el origen del color negro de la piel de la reina en el hecho de que su estatua más importante, la que se veneraba en su templo de Dra Abu el-Naga a partir del final de la dinastía XVIII, era de madera pintada con bitumen. Esta estatua procesionaba periódicamente por la necrópolis tebana y, según estos autores, sirvió como modelo al resto de las representaciones posteriores: «*Ahmes Néfertari y était vénérée à partir de la fin de la 18ème dynastie sous les espèces d'une grande statue en bois bitumé qui la représentait debout coiffée des hautes plumes. C'est l'explication la plus probable de la couleur noire, celle en tout cas qui rend le mieux compte du caractère local et partiel de ce type de représentation (les plus anciennes tombes qui représentent Ahmes Néfertari en noir sont celles de Khôkha, la nécropole voisine de Drahou el Neggah)*»<sup>108</sup>. Esta teoría no contradice la del valor simbólico del color negro, ya que este pudo ser el objetivo perseguido por el clero del templo al pintar con bitumen esta primera estatua.

Pero el autor de *La profecía de Neferty*, quien, como hemos ido viendo, tanto por el escenario planteado como por la lengua utilizada, podría ser un hombre del Reino Nuevo, estaba acostumbrado a ver la imagen de los dioses protectores de la necrópolis

<sup>105</sup> DODSON y HILTON (2010: 128)

<sup>106</sup> DODSON y HILTON (2010: 93)

<sup>107</sup> BERNAL (1987)

<sup>108</sup> GITTON (1981: 84)

y para el argumento de su obra literaria, por un lado, ve al rey-dios como el héroe de su relato, y en la reina-diosa cambia el símbolo por la realidad, algo muy egipcio, y considera que el color oscuro de su piel se debía a que era nubia.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN, J.P., 2000. *Middle Egyptian. An Introduction to the Language and Culture of Hieroglyphs*. Cambridge.
- BERNAL, M., 1987. *Black Athena. The Afroasiatic Roots of Classical Civilization*. Rutland.
- BIETAK, M., 1996. *Avaris, the capital of the Hyksos - Recent excavations at Tell el-Daba*. Londres.
- \_\_\_\_\_, 2010. «From where came the Hyksos and where did they go?» en M. Marée, *The Second Intermediate Period (thirteenth – seventeenth dynasties): Current Research, Future and Prospects*. Lovaina.
- \_\_\_\_\_, 2016. «The Egyptian community in Avaris during the Hyksos Period». *Ägypten und Levante/ Egypt and Levant*, vol. 26, 263-274. JSTOR, [www.jstor.org/stable/44243953](http://www.jstor.org/stable/44243953). Consultado 28 de octubre de 2020.
- DEVAUD, E., 1916. *Les Maximes de Ptahhotep*. Friburgo.
- DE BUCK, A., 1977. *Egyptian Readingbook*. Leiden.
- DODSON, A. y HILTON, D., 2010. *The Complete Royal Families of Ancient Egypt*. Londres.
- ENMARCH, R., 2009. *A World Upturned. Commentary on and Analysis of The Dialogue of Ipuwer and the Lord of All*. Oxford.
- ERMAN y GRAPOW, 1971. *Wörterbuch der Aegyptischen Sprache*. Berlin
- FAULKNER, R.O., 1988. *A concise dictionary of Middle Egyptian*. Oxford.
- GARDINER, A.H., 1914. «New literary works from Ancient Egypt». *Journal of Egyptian Archaeology (JEA)*, vol.1, 20-36 y 100-106, Londres.
- \_\_\_\_\_, 1961. *Egypt of the Pharaohs*. Oxford.
- \_\_\_\_\_, 1982. *Egyptian Grammar*. 3.<sup>a</sup> ed. Oxford.
- GITTON, M., 1981. *L'épouse du dieu, Ahmes Néfertary. Documents sur sa vie et son culte posthume*. París.
- GOEDICKE, H., 1977. *The protocol of Neferyt: The prophecy of Neferty*. Baltimore.
- GOLÉNISCHEFF, W., 1876. «Le papyrus No. 1. de St. Petersbourg». *ZÄS* 14, 107-111.
- GRANDET, P. y MATHIEU, B., 1990. *Cours d'égyptien hiéroglyphique*. París.
- GRIFFITH, F.L., 1898. *Hieratic Papyri from Kahun and Gurob*. Londres.
- \_\_\_\_\_, 1914. *Proceedings of the Society of Biblical Archaeology*. Londres
- HAYES, W.C., 1955. *A Papyrus of the late Middle Kingdom in the Brooklyn Museum*. Nueva York.
- HELCK, W., 1970. *Die Prophezeiung des Nfr.tj*. Wiesbaden.
- \_\_\_\_\_, 1983. *Historisch- biographische Texte der 2. Zwischenzeit und neue Texte der 18. Dynastie*, 2.<sup>a</sup> ed. Wiesbaden.
- HOFFMEIER, J.K., 2006. «'The Walls of the Ruler' in Egyptian Literature and the Archaeological Record: Investigating Egypt's Eastern Frontier in the Bronze Age». *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, N.º 343, 1-20, Deerfield.
- KEES, H., 1961. *Ancient Egypt: A Cultural Topography*, ed. T.G.H. James. Trans. I.F.D. Morrow, from German. Chicago.

- KITCHEN, K.A., *Ramesside Inscription. Historical and Biographical*. Oxford.
- LEFEBVRE, G., 1990. *Grammaire de l'Égyptien classique*. 2.<sup>a</sup>ed. El Cairo.
- LESKO, L.H., 2002. *A Dictionary of Late Egyptian*. Fall River.
- LICHTHEIM, M., 1975. *Ancient Egyptian Literature, Vol I*, Los Ángeles.
- , 1976. *Ancient Egyptian Literature, Vol II*, Los Ángeles.
- MALASE, M. y WINAND, J., 1999. *Grammaire raisonnée de l'égyptien classique*. Lieja.
- PARKINSON, R.B., 1997. *The Tale of Sinuhe and other Ancient Egyptian Poems 1940-1640 BC.*, Oxford.
- PÉREZ-ACCINO, J.R., 2015. «Who is the Sage Talking about? Neferty and the Egyptian Sense of History». *Proceedings of the International Congress of Egyptologists*. Lovaina.
- PÉREZ VÁZQUEZ, F., 1996. «La transcripción castellana de los nombres propios egipcios». *Boletín de la Asociación Española de Egiptología (BAEDE 6)*, 195-228. Madrid.
- POLIS, S. y STAUDER, A., 2014. «The Verb *ib* and the Construction *ib=f r sdm*: On modal semantics, graphemic contrast and gradience in grammar» en Grossman, Polis, Stauder y Winand (eds.). *On Forms and Functions: Studies in Ancient Egyptian Grammar. Studia Monographica 15*. Hamburgo.
- POSENER, G., 1956. *Littérature et politique dans l'Égypte de la XIIe dynastie*. París.
- RANKE, H., 1935. *Die Ägyptischen Personennamen*. Glüstadt.
- STANTIS, C., KHARABI, A., MAARANEN, N., NOWEL, G.M., BIETAK, M., PRELL, S., et al. 2020. «Who were the Hyksos? Challenging traditional narratives using strontium isotope (Sr-87/Sr-86) analysis of human remains from ancient Egypt». *PLoS ONE 15(7)*: e0235414. <https://doi.org/10.1371/journal.pone0235414>. Consultado 28 de octubre de 2020.
- ROSELL, P. M., 2010-2011. «Los asiáticos en el delta y su impacto en el Egipto del Primer Periodo Intermedio e inicios del Reino Medio». *Boletín de la Asociación Española de Egiptología (BAEDE 20)*, 7-21. Madrid.
- SIMPSON, W. K., 1996. «Belles lettres and propaganda» en Loprieno (ed.) *Ancient Egyptian literature: history and forms*. Nueva York.
- STAUDER, A., 2013. *Linguistic Dating of Middle Egyptian Literary Texts*. Hamburgo.
- , 2014. *The Earlier Egyptian Passive: Voice and Perspective*. *Lingua Aegyptia Studia Monographica Band 14*. Hamburgo.
- VAN DER PLAS, D. y BORGHOUTS, J. F., 1998. Coffin Texts Word Index, s.v. Publications Interuniversitaires de Recherches Informatisées, vol. VI. Utrecht- París.
- VERNUS, P., 1990. *Future at Issue. Tense, Mood and Aspect in Middle Egyptian: Studies in Syntax and Semantics*. New Haven.
- , 1998. «Processus de grammaticalisation dans la langue égyptienne» en *Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres 142 année, N.1*, 191-210.
- WINAND, J., 1995. «La grammaire au secours de la datation des textes» en *RdÉ 46*, 187-202.



# CONTRIBUCIÓN DOCUMENTAL DE LA MEDICINA RAMÉSIDA A LA PRÁCTICA MÉDICA FARAÓNICA

MANUEL JUANEDA-MAGDALENA GABELAS

Unidad de Patología Mamaria; CHUAC: Complejo Hospitalario Universitario A Coruña  
juanedamagdalenam@gmail.com

*(...) Proclaman sus nombres a causa de las excelencias de sus obras, y el recuerdo de los autores es eterno. Sé un escriba y pon esto en tu corazón (Extractos del dorso del papiro Chester Beatty IV, Reino Nuevo)<sup>1</sup>.*

## RESUMEN:

El periodo ramésida aportó una información muy notable al bagaje cultural médico faraónico, no solo con los papiros de Berlín 3038, Chester Beatty VI, y Carlsberg VIII, por citar algunos de los más destacables, sino también a través de una cantidad muy apreciable de otros documentos recogidos en diversos formatos materiales (ostraca, estelas, etc.) lo que permite señalarlo como uno de los momentos más álgidos y fecundos de la historia de la medicina. Se destaca la preeminencia y abundancia de hechizos y encantamientos especialmente cuando se trata de la profilaxis o de la inhibición de los efectos ponzoñosos de las picaduras de arácnidos y ofidios. No fueron menores, gracias a las migraciones, los intercambios culturales y comerciales, la incorporación y la influencia de una nueva nomenclatura de dioses importados, y principalmente de expresiones semíticas que enriquecieron aún más el acervo médico egipcio. En efecto, fue una época de innovaciones.

## PALABRAS CLAVE:

Medicina Antiguo Egipto, papiros y ostraca médicos, encantamientos, salud y enfermedad, amuletos.

## ABSTRACT:

The Ramesside period contributed to the pharaonic medical cultural baggage by providing with very remarkable information through the Berlin 3038, Chester Beatty VI, and Carlsberg

---

<sup>1</sup> DESROCHES-NOBLECOURT (1998: 366-367).

VIII papyri, among other outstanding documents. Also, a large number of collected documents in various material formats such as ostraca, stelae, etc. let us highlight one of the most crucial and fruitful moments in the history of medicine. The prevalence and abundance of spells and enchantments stand out, especially related to prophylaxis or poisonous effects inhibition caused by arachnid and snake bites. The Egyptian medical heritage was enriched by migrations and cultural and commercial exchanges, which allowed the incorporation and influence of a new imported gods nomenclature, mainly Semitic expressions. There is beyond any doubt that this period was a time of innovation.

#### KEY WORDS:

Ramesside Period Medicine, Ancient Egypt Medicine, Medical Papyri and Ostraca, Enchantments, Health and Disease, Amulets.

Las fuentes escritas médicas aportan, además de lo que es inherente en ellas, una dimensión cultural y social en la consideración de la enfermedad durante el periodo ramésida. También la literatura ajena a la medicina (y, sin duda, el género epistolario), ofrece una visión intimista de la salud cuando se menciona la aflicción ante el dolor, el porvenir, el secreto de la dolencia y el reclamo de la sanación a la piedad divina o a los mismos difuntos. Esta capacidad de conectar con ellos se pone de manifiesto en el texto: O. DM 1688 (Deir el-Medina, dinastía XIX-XX), donde el muerto se menciona en relación con una consulta a una mujer-sabia (*rht*), «y *P3-šdw* vino a mí y me dijo, «{son} los *b3.w* de Ptah. El muerto vive» (*tw=j hn n t3 rht n mwt jw P3-šdw pr n=j jw=f (hr) dd n=j b3.w n Pth ρnh mw[t]*)<sup>2</sup>. Situaciones de este tipo se encuentran en el abundante epistolario que, en ocasiones, recuerda las últimas voluntades de un moribundo como las habidas entre el escriba Dyehtimes —*dhwty-ms*— y su hijo Butehamon, anunciándole su enfermedad (pBM 10326, pBM 10433 y pLeiden I 370; entre el final del periodo ramésida y principio de la dinastía XXI)<sup>3</sup>, que nos transmite este tipo de sentimientos. Además, la idea sobre la salud adquiere plenitud en la conocida expresión por la que se desea al destinatario: «(que estés) vivo, íntegro y sano» (v.i.s.),  $\overline{\text{𓄏}} \overline{\text{𓄏}} \overline{\text{𓄏}} \rho nh(w); wd3(w); snb(w)$  que suele añadirse detrás del nombre de reyes y reinas, o en la correspondencia dirigida al semejante de igual rango o al dignatario: «Hoy me encuentro bien, y no conozco mi situación de mañana»<sup>4</sup>. O buscando la excusa perfecta, bienintencionada, de desear al amigo, al familiar, a la autoridad, o incluso a uno mismo, la expulsión del mal fario del achaque y de la muerte. Si bien el testimonio de ciertos papiros ayudó a propagar el conocimiento de la práctica médica siendo de un valor ineludible<sup>5</sup>, y pese al alto valor de su contenido, esta documenta-

<sup>2</sup> AUSTIN (2014: 99-100), TOIVARI-VIITALA (2001: 229).

<sup>3</sup> WENTE (1967: 1-85, «Late Ramesside Letters». Ver en: p. 59, n° 27a, el pBM 10433; en: 37, n° 9, el pBM 10326). En especial se hace alusión al pLeiden I 370 (págs. 27 y 28, n° 5) que contiene una de las cartas con la que el escriba de la grande y noble necrópolis, Dyehtimes, se dirige a varios remitentes: *En la vida, prosperidad y salud (en) el favor de Amón-Ra, rey de los dioses. Yo todos los días le hablo a Amón-Ra-Horajty; Arsafer, el gran dios, a Thot, Señor de Hermópolis, y a todos los dioses por ti, vida, prosperidad y salud. El mensaje finaliza solicitando el favor del destinatario y la intercesión de los dioses en la recuperación de la salud.*

<sup>4</sup> QUIRKE (2003: 176-177).

<sup>5</sup> NUNN (2000: 23).



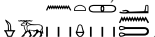
ción adolece de una serie de inconvenientes que son comunes a todos ellos y que se encuentran también en los papiros de época ramésida: fragmentación, repetición del recetario, incompreensión técnica de palabras que siguen haciendo oscuro su significado. Aun así, constituyen los fundamentos del arte médico en el antiguo Egipto<sup>6</sup>.

Con frecuencia se habla del enorme legado de las dinastías XII (papiros de Kahun, Ramesseum IV y V, etc.) y XVIII (Ebers, Edwin Smith, Hearst, Londres, etc.), en cuanto que son una manifestación de dicho conocimiento médico faraónico<sup>7</sup>. Sin embargo, la contribución del periodo ramésida no fue menor y, aun en ciertos aspectos, ofrece una visión si cabe más interesante en virtud de los cuantiosos intercambios culturales y de profesionales de la medicina en ambas direcciones establecidos con países extranjeros<sup>8</sup>, que, siendo ya frecuentes anteriormente, aumentaron en aquella época<sup>9</sup>. Y pese a ello, algunos autores siguen inclinándose por la observancia de un conservadurismo en la medicina faraónica, en pro de un freno a las innovaciones que sin duda no fue así, porque sí las hubo, y sin reservas en diversos momentos, al menos a partir de la invasión persa<sup>10</sup>.

El propósito de este artículo más que la innovación, pretende la presentación de algunos de los documentos bien conocidos de la etapa ramésida, y reseñar cómo el mito y la religión sirvieron para mostrar la causalidad y la resolución de los disturbios amenazantes, perturbadores del equilibrio (homeostasia) en el cuerpo y el espíritu del enfermo. La magia al servicio de la medicina aportó algunas de las soluciones, en tanto que inhibidora de aquellos agentes externos (demonios-enfermedad) obró en gran medida para su control terapéutico. Sin duda una contribución documental muy importante de la época ramésida la proporcionaron los siguientes papiros y ostraca: Chester Beatty (pCh.B.)<sup>11</sup>: pCh.B. n° V sobre las hemicráneas; el n° VI de las enfermedades del ano;<sup>12</sup> el pCh.B. n° VII contiene los remedios contra los escorpiones y serpientes; y el n° X trata sobre los afrodisiacos. Se ha incluido en esta revisión con mucha intención el pCh.B. n° III («Libro/Tratado de los Sueños») que apenas está presente en artículos y en libros especializados en la medicina faraónica, pero que merece ser comentado por derecho propio y por lo que enseña desde el punto de vista psicológico-psicopatológico sobre las fobias, las aprehensiones, los deseos ocultos que los egipcios de la época reflejaban en sus sueños<sup>13</sup>. El papiro de Berlín (pBln. 3038)<sup>14</sup> es un importante complemento del Ebers (pEb.) en relación con el «Libro de los metu»

<sup>6</sup> LECA (1988: 19).

<sup>7</sup> FORSHAW (2014: 25-41).

<sup>8</sup> En la época de Ramsés III, hubo un jefe de médicos, de nombre particularmente semítico, Ben-Anath (Bin-Anath): *Bi-in-ʿnt*, , cuyo nombre se conserva en un bloque de El Cairo (n°40031). DELONG MANGIE (1991: 75), NUNN (2000: 206), JONCKHEERE (1958: 84, NN 13): además se menciona en el papiro de Turín (n° 1880), uno de los papiros de la «huelga» en el año 29 del reinado de Ramsés III.

<sup>9</sup> RITNER (2000: 107-117).

<sup>10</sup> NUNN (2000: 206).

<sup>11</sup> GARDINER, A.H., 1935. *Hieratic Papyri in the British Museum, Third Series, Chester Beatty Gift*, ed., Alan H. Gardiner, I. Text. British Museum, Londres.

<sup>12</sup> GRAPOW (1955: II, 94-95, 139-140).

<sup>13</sup> Véase un amplio estudio de la interpretación de los sueños en: SZPAKOWSKA (2003: 76-122).

<sup>14</sup> GRAPOW (1955: II, 93-94, 136 y 138).

y por las pruebas de fertilidad en los párrafos 193 al 199<sup>15</sup>; sin embargo, merece por sí mismo un comentario mucho más amplio en otro texto. El tercer papiro, Carlsberg (pCrI. VIII)<sup>16</sup>, que trata en esencia de temas de fertilidad y detección de embarazo, tiene ciertas similitudes con el de Berlín. Otros documentos muy estimables son los papiros de Leiden I 343+345 y Leiden I 348<sup>17</sup> y, por último, citar simplemente ciertos ostraca (El Cairo n° 1091, ostracón DeM 1062, ostracón del Louvre n° 3225), de los que se comentarán algunos encantamientos<sup>18</sup>. (Véase figuras 1-2):

I-XIX	III: Libro de los Sueños V: hemicráneas VI: Recetas médicas VII: contra escorpiones y la sed X: Afrodisíacos XV: Textos mágico-médicos XVIII: Misceláneas (médico)
<b>Papiros de Chester Beatty</b> (c. 1290-1070 a. C.) <b>Papiro de Berlín</b> (3038; c. 1250 a. C.) <b>Papiro Carlsberg VIII</b> (c. 1250-1150 a. C.) <b>Papiro mágico de Leiden I 343</b> (dinastía XVIII) y <b>345</b> (dinastía XIX-XX) <b>Papiro mágico de Leiden I 348</b> (ca.1290-1200 a. C.)	
<b>Berlín [(3038), (Tebas)]:</b> Berlín. <b>Chester Beatty (Deir el-Medina):</b> Londres, Oxford, Cairo, Dublín. <b>Carlsberg VIII (¿?):</b> Copenhague. <b>Leiden I 343+345 (Tebas):</b> Ámsterdam.	

**Ostracón de El Cairo n° 1091 (catálogo de Posener)**

**Ostracón Deir el-Medina 1062 (Museo de El Cairo, n° 2095)**

**Ostracón de París (Louvre, E. 3255)**

**Papiro-amuleto (EA 10732; museo británico)**

**Otros registros médicos menos conocidos de época ramésida:** papiro de Zagreb (museo de Zagreb n° 881); el papiro de Turín (Extractos del final de la célebre historia mágica de Isis y Ra); papiro hierático de Deir el-Medina, Ostracón Leipzig, inv. n° 5152. Un grupo homogéneo de once encantamientos casi en su totalidad lo son contra las serpientes: BM EA 9997+10309; el encantamiento n° 5 (VI, 1-17; BM EA 9997) = estatua de Djedher (El Cairo, JE 46341); BM EA 10042 (papiro mágico de Harris); BM EA 10085+10105; En el museo Metropolitano de Arte de Nueva York (amuleto: MMA 26.3.225). El papiro Anastasi IV ...

Figuras 1 y 2. Algunas de las fuentes documentales principales que contribuyeron en la medicina del periodo ramésida.


<sup>15</sup> NUNN (2000: 45, 48).

<sup>16</sup> GRAPOW (1955: II, 95 y 141).

<sup>17</sup> WESTENDORF (1999: I, 65 a 68, 73-74), WESTENDORF (1999: II, 826).

<sup>18</sup> LECA (1988: 36), WESTENDORF (1999: I, 62-317), BARDINET (1995: 479), WESTENDORF (1999: I, 61 y 156), LECA (1988: 37).

LOS PAPIROS DE CHESTER BEATTY (pCh.B.)<sup>19</sup>

Esta colección debe su nombre al rico industrial británico, coleccionista y filántropo, quien la legó al Museo Británico (Londres) y parece haber pertenecido al archivo privado de una familia que se inició con el escriba y ávido bibliófilo<sup>20</sup> Kenherjepeshef, *Kn-hr-hps̄.f*, que vivió en la dinastía XIX (Ramsés II)<sup>21</sup>. Un personaje que estuvo muy vinculado con la administración de la población de Deir el-Medina porque fue ( «el escriba de la «tumba») en aquella época<sup>22</sup>. La colección la heredaría su esposa Naunajte tras su muerte y pasaría a los numerosos hijos que la viuda tuvo posteriormente<sup>23</sup>. Después de haber sido parte del legado familiar durante más de un siglo, fueron depositados en una tumba-capilla hasta su descubrimiento en 1928. Incluye una miscelánea de cartas, memoranda, documentos relacionados con el ambiente familiar y doméstico y otros como recetas médicas, hechizos profilácticos<sup>24</sup>, y además, encantamientos contra picaduras de escorpiones, libros de los sueños y otros textos semejantes a los llamados: «Manuales prácticos de la vida diaria»<sup>25</sup>. El papiro n° VI (pBM 10686; dinastía XIX)<sup>26</sup> es el más notorio desde el punto de vista estrictamente médico, aunque hubo que esperar a la publicación de Jonckheere (1947)<sup>27</sup> porque según su primer traductor, Gardiner,<sup>28</sup> estimaba: (...) *The subject of the recto is too technical to be profitably dealt with here...* Comprende ocho páginas, casi en su totalidad fragmentos de textos mágicos<sup>29</sup>. Pero sin duda es más reconocido por las afecciones identificadas en la región anal de índole tumoral-inflamatorio, que son


<sup>19</sup> GARDINER (1935: I, 1-137), WESTENDORF (1999: I, 45-48; 68-71), NUNN (2000: 36-37), STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2014: I, 17), el papiro fue encontrado en la tumba capilla n° 1165 de Deir el-Medina.

<sup>20</sup> McDOWELL (1999: n° 29, 56), sugiere que el propietario, no siendo médico, sufría frecuentemente las enfermedades que se describen en la colección, sobre lo cual se abren algunos interrogantes referentes a la auto-medicación. Ver también en: STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2014: I, 17).

<sup>21</sup> RICE (2002: 91).

<sup>22</sup> LECA (1988: 34): Este autor dice que probablemente sea una copia de un texto más antiguo. HALIOUA y ZISKIND (2005: 193), PINCH (1994: 58), GARDINER (1935: I, 24; II, lám. 11A-12A).

<sup>23</sup> BIERBRIER (2000: 35), DAVIES (2018: 42-44).


<sup>24</sup> Uno de estos encantamientos profilácticos se encontró en la colección de escritos del escriba de la necrópolis, aprovechando los espacios en blanco del papiro (BM. 10731, un palimpsesto). El texto se encuentra además en dos ostraca: ostración del museo -Gardiner n° 300- y en el de Leipzig n° 42 que va contra un desagradable demonio llamado *Shakék*  (*Shakék*), EDWARDS: (1968, 155-160).

<sup>25</sup> SZPAKOWSKA (2003: 67), GARDINER (1935: I, 50-52; II, lám. 27-28).

<sup>26</sup> GARDINER (1935: I, 53-54; II, lám. 30-32A): «Recto: Recetas médicas, verso: Fragmentos de un texto médico; BM 10686), WESTENDORF (1999: I, 45-48), STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2021: II, 140-147).

<sup>27</sup> JONCKEERE (1947: *Le Papyrus Médical Chester Beatty*, Édition de la Fondation Égyptologique Reine Élisabeth Parc du Cinquantenaire, Bruselas).

<sup>28</sup> NUNN (2000: 37), GARDINER (1935: I, 53).

<sup>29</sup> GARDINER (1935: I, 53-54; II, lám. 32 A): «Fragmentos de un texto mágico»: En el verso del papiro Ch.B. n° VI hay una elaborada viñeta de una figura humana arponeada por una deidad que está de pie sobre su espalda, mientras cuatro cocodrilos muerden sus miembros inferiores. El encantamiento declarado como muy bueno, finaliza de la siguiente manera: ... *Y tú sujetarás con tu mano izquierda [...] nsyt* (, *enfermedad causada por un demonio*): ver en NUNN (2000: 223, Apéndice D). El siguiente es para disipar a *mh3* de los miembros [de un hombre ¿?]. En POKPO (2018: 359, fig. 2) también se describe, en otro contexto, en un amuleto filacteria (pDeir el-Medina n° 45) donde se dibujaron varios cocodrilos como ayudantes divinos que están atacando a una figura

referidas con su nombre específico: *benu(t)*<sup>30</sup>. Y sobre otras dolencias que han de tratarse, y el listado de ingredientes e instrucciones de cómo han de aplicarse y prepararse: (supositorios: *mt*,  $\overline{\text{D}}$  y enemas: *wḏḥw*,  $\overline{\text{I}}$   $\overline{\text{I}}$   $\overline{\text{e}}$   $\overline{\text{o}}$ ; etc.)<sup>31</sup>. La tercera sección del papiro n° V (pBM 10685)<sup>32</sup> contiene encantamientos mágicos contra las jaquecas o dolores hemicraneales que los antiguos egipcios llamaron:  $\overline{\text{I}}$   $\overline{\text{I}}$   $\overline{\text{e}}$   $\overline{\text{o}}$  «*ges-tep (gs-tp)*»<sup>33</sup> y que cierto autor encontró en esta denominación el antecedente del término griego de las migrañas (hemicráneas):  $\eta\mu\iota\kappa\rho\nu\acute{\alpha}$ <sup>34</sup>. Se relata igualmente encantamientos para evitar las

humana, estigmatizada como una enfermedad o demonio-dolor, de acuerdo con el color rojo que lo perfila: KOENIG: (2011: 244-246, fig. 1: «P. Deir-al Medina 45»).

<sup>30</sup> MCDOWELL (1999: n° 29, 56-57), asevera que la «dolencia-*benu(t)*» sería una complicación relacionada con una ulceración gangrenosa o cancerosa. BARDINET (1995: 456; Chester Beatty n° VI, Bt 5; (4, 1-10), STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2021: II, 141), y en JONCKEERE (1947: 19; 5. IV, 1-10; y en la p. 44: *La contusión del bnw en el ano: šhm n bnw ḥr phwj.t*), parece más consistente con la posibilidad de pus secundaria a una fistula anal. Otro remedio hecho para el latido de un *Benu* (fistulas debidas a los abscesos-*benu* = *bnw* =  $\overline{\text{I}}$   $\overline{\text{I}}$   $\overline{\text{e}}$   $\overline{\text{o}}$ ): *escamas de pez de mar (nes-shemet del mar), junco de los oasis, hojas de lino, agua (líquido)-mesta: mstḏw. Mezclar todo junto con este líquido. Harás 12 bolas pequeñas y aplicarás 4 de estas en su ano hasta que cure*. De los 41 casos, presentamos estos dos consecutivos que seguramente eran el foco de atención del especialista: el «Pastor del ano». En el primer caso, se usó escamas de un pez marino, junco del oasis, líquido-mesta y hojas de lino (precisamente, las semillas molidas con agua de esta planta se usaban para tratar los abscesos. Con todo, se hacían bolas que se aplicaban a modo de emplasto: *Otro remedio, después de (consolidación)*. MCDOWELL (1999: 57, n° 29), STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2021: II, 141), BARDINET (1995: 456; Chester Beatty n° VI; Bt 6 (4, 11-5, 5), JONCKEERE (1947: 19-20; 6. IV, II-V, 5). JONCKEERE (1947: 24; 12. VI, 1-6), MCDOWELL (1999: 57-58, n° 29; en la nota d de la p. 58). A continuación se ve la descripción de otra patología anal, más completa, con una afectación sintomática que atañe a zonas más alejadas de la anatomía (vejiga, articulaciones): *Y si la enfermedad surge (de manera demoniaca, según Westendorf; o debido a una acción divina, según Bardinet) en la manera de una enfermedad-bnw =  $\overline{\text{I}}$   $\overline{\text{I}}$   $\overline{\text{e}}$   $\overline{\text{o}}$  en la vejiga y «senket» = *snk.t* (desconocida) en todas las articulaciones cuando él (el enfermo) elimina agua entre sus nalgas, sus miembros tienen fiebre debido a la enfermedad de su orina, el sufrimiento va y viene, y su ano es pesado (dns n phwj.t) y su šmj. Ver también en: BARDINET (1995: 457, Bt 13a [6, 2-6]) y en WESTENDORF (1999: I, 207-208, Bt 13a 6,2-6. AUSTIN (2014: 73-74).*

<sup>31</sup> JONCKEERE (1947: 61).

<sup>32</sup> GARDINER (1935: I, 50-52; II, lám. 28 y 29: «Textos mágicos») y WESTENDORF (1999: I, 68).

<sup>33</sup> NUNN (2000: 220, Apéndice D).

<sup>34</sup> GARDINER (1935: I, 50-51; II, lám. 28-29), STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2021: II, 138-139), WESTENDORF (1999: I, 69, Beatty V Rs.4,1 y 4,5-7: «Hechizos contra la migraña», en la nota 93 este autor remite al papiro n° 5 de Leiden I 348: I, 73; y al n° 6 del papiro de Deir el-Medina); BARDINET (1995: 478, Beatty V, verso 4, 1-9, «Texto de protección para conjurar la migraña»). Véase también una versión íntegra del tratamiento en: POPKO (2018: 356-357; Chester-Beatty V, verso 4,1-9). La elección del cocodrilo se debió a la naturaleza demoniaca de la enfermedad. *Documento para conjurar (el dolor en) «la mitad de la cabeza»: ¡Oh Ra, Shu, Tefnut, Gueb, Nut, Anubis (que está) presidiendo-sobre-la Divina Tienda, Oh Horus, Seth, [Isis], Nefthis, Gran Enéada, Pequeña Enéada, ven y ve a tu padre entrar, mientras está adornado con fayenza* (en este contexto una metáfora del resplandor solar, en tanto que el significado literal del término es «el que resplandece»; consúltese nota 13 de p. 357), *para [ver] el contagio (¿?) de Sejmet que viene a ellos (negativamente), (y) para quitar al enemigo, ese- si es un muerto, una muerta, un adversario masculino, un adversario femenino- [que está] en la cara de NN, nacido de NN! Este encantamiento debe ser recitado sobre un cocodrilo de arcilla con granos de [...] [en WESTENDORF (1999: I, 69; los granos son de cebada)] en su boca y sus ojos (fabricados) de fayenza, (para ser) colocados [sobre] su cabeza (¿?). Se [atará] (¿?) y dibujará una imagen de los dioses en una tira de fino lino que se colocará en su cabeza ... Un remedio similar se encuentra en el papiro de Ebers 250, (47, 14-15) y Ebers 730 (88, 8-9); pero en ambos casos se usa la cabeza de siluro para el tratamiento de las hemicráneas: BARDINET: (1995: 289, 353); respectivamente.*

picaduras de escorpiones que el escriba inició con el siguiente encabezamiento: «Otro hechizo para atrapar un escorpión para agarrar su boca y evitar que muerda. ¡Detente escorpión! ...»<sup>35</sup> El n° VII (pBM 10687)<sup>36</sup> contiene hechizos similares contra las picaduras de estos arácnidos<sup>37</sup>, serpientes<sup>38</sup> y para la fiebre<sup>39</sup>. Y en este mismo papiro se expresa otro conjuro contra el veneno, diciendo que las palabras debían pronunciarse sobre algún tipo de material vegetal empapado y, una vez atado con siete nudos mágicos, aplicarlo sobre la «boca de la herida»<sup>40</sup>. El papiro n° VIII (pBM 10688)<sup>41</sup> contiene, entre otros, un hechizo mágico contra los demonios que están en el interior del cuerpo<sup>42</sup>. El papiro n° X (pBM 10690)<sup>43</sup> tiene propuestas para incentivar la potencia sexual, aunque ninguno de los títulos preservados, explícitamente, declare este fin. El

<sup>35</sup> GARDINER (1935: I, 50; II, lám. 27-28: «Textos mágicos»).

<sup>36</sup> GARDINER (1935: I, 55-65; II, lám. 33-38A: recto: «Encantamientos de protección contra los escorpiones». Verso: Continuación. Encantamientos contra la fiebre, etc.»; BM 10687), WESTENDORF (1999: I, 69-70, Rs.1,4-6,7: «Picaduras de escorpión (defensa y secuelas»).

<sup>37</sup> En el remedio n° 10 de este papiro se describe el acontecimiento de cuando Ra lanza un grito tremendo porque ha sido picado por uno de ellos, desmayándose. En el encantamiento se narran los efectos del veneno actuando en el organismo del dios: el pánico (el corazón está aterrorizado, ... no se escucha, ... el veneno sube), temblor, y como consecuencia, el desorden cósmico (la barca de Ra se precipitará ...). En GARDINER (1935: I, 59, (10); II, lám. 34-35, recto 5, 2-5), y en BORGHOUTS (1978: 55, n° de fuente 85, «Ch.B. VII [10] recto 5, 2-5»): «El sonido del rugido (*nmi*) se encuentra por el lamento: Ra se ha desmayado! Él ha dicho: «algo he pisado. (Es) un calor que [no sé (*i?*)]. <Mi> corazón está aterrorizado, mi cuerpo tiembla.» LUCARELLI: (2017: 54-55), *para enfrentarse con la llegada de la desgracia (*i?* *ib.d.t*)* ¡Sal, escorpión!

<sup>38</sup> El dominio sobre las serpientes era igualmente esencial. Por esta necesidad se deduce cuán alto es el número de encantamientos descritos en los papiros hieráticos del Museo Británico, (once en total: pBM EA 9997+10309). Aquí se presenta uno del papiro Ch.B. n° VII [14] recto 6.7-7.1. De manera muy elocuente describe el «siseo» de la lengua bifida de la serpiente, el sonido de las escamas del animal. En GARDINER (1935: I, 60, (14), recto, 6.7-7.1; II, lám. 35) y en BORGHOUTS (1978: 78, n° de fuente 110, «P Chester Beatty VII [14] recto 6.7-7.1.»): *El sonido del viento- pero no hay viento. El sonido del agua- pero no hay nada que haya traído (ms.t h'py) la Inundación. ¡Cuidado con la apariencia de la luz solar, con el brillo del disco, con lo que se le dice al que está en el agujero! ¡Veneno, desciende a la tierra desde el cuerpo (de los miembros) de NN nacido de NN!*

<sup>39</sup> Son dos fórmulas mágicas con relevantes viñetas, pero tienen demasiadas lagunas; dice en el recto (7,1-7): *Un encantamiento para cualquier fiebre maligna*, en: GARDINER (1935: I, 65; II, lám. 38-38A: «Encantamientos contra la fiebre, etc.»).

<sup>40</sup> PINCH (1994: 83).

<sup>41</sup> GARDINER (1935: I, 66-77; II, lám. 39-49: recto: Textos mágico-religiosos. Verso: Textos similares añadidos por escribas posteriores. Un libro de invocaciones»; BM 10688), WESTENDORF (1999: I, 68).

<sup>42</sup> BARDINET (1995: 478, recto 5, 1-3), GARDINER (1935: I, 68, recto 5,1); II, lám. 40-41), LUCARELLI (2010: 4), WESTENDORF (1999: I, 70-71, Beatty VIII Vs.5.1-3, «Hechizos contra demonios en el estómago»).

<sup>43</sup> GARDINER (1935: I, 114-115; II, lám. 62-63: recto: De un libro de afrodisíacos; verso: «Más partes de lo mismo»; BM 10690): Una de las recetas dice: *Para traer la semilla (reverso I,9)*. La más intrigante lleva el título siguiente: *Otra receta para dar nuevo vigor a los miembros de un muerto (reverso I,4)*, se interpreta metafóricamente como «muerto» su equivalencia con «impotente», puesto que el compuesto se usaba como ungüento para aplicar en el miembro viril; sin obviar la otra posibilidad de la resucitación real. Pero sin duda la más clara propuesta como potenciador afrodisíaco está en esta otra receta: *Salud a tí, [gran] dios que creó a los nobles, tú Jnum quien estableciste la plebe, puedes tú probar (*i?*) la boca de cada vulva ... su caverna. Sé rígido, no suave, no seas débil ... tú ... (tus) testículos (*i?*), tú fortaleces (tus) testículos (*i?*) junto con Seth, hijo de Nut. Para ser recitado nuevamente (recto I, 10) ... dulce ... el miembro debe ser ungido con él. Otra propuesta (recto I, 4-5): Palabras para recitar mientras se bebe este remedio: *Levántate (recto I, 5) ... en las piernas de una mujer (*i?*) deslizando (*i?*) en un campo de grano. Horus se ata ... que la semilla pueda ser poderosa [en *i?*] un miembro por la noche (*i?*). Recitar cuatro veces.**

nº XV (pBM 10695)<sup>44</sup> contiene dos recetas para «apagar («destruir») la sed en la boca»<sup>45</sup>. Finalmente, en el pCh.B. nº XVIII (pBM 10698)<sup>46</sup> hay también un texto fragmentario médico, pero de escaso interés<sup>47</sup>. Se ha creído desde hace milenios que los sueños contenían significados ocultos que necesitaban una interpretación ordenada para una mejor comprensión<sup>48</sup>. Mientras que parece haber un consenso entre los expertos para otras áreas culturales (asiria y mesopotámica) sobre su carácter científico, la cuestión ha sido escasamente abordada para los textos egipcios. Y aún más posteriormente con la literatura demótica, está bien representado con un amplio número de escritos sobre los sueños<sup>49</sup>; pero solo uno de ellos ha sobrevivido de la etapa ramésida. Esta compilación reconstruida y publicada por Gardiner (1935)<sup>50</sup> se encuentra en el pCh.B. III [(BM 10683), recto I-II («Manual de Sueño»)]<sup>51</sup> (según Szpakowska, el autor sería un miembro de la élite a quien, por el uso de sus habilidades y sutilezas en el dominio de las palabras y la gramática, se le otorgaría un alto nivel de experiencia en la materia<sup>52</sup>) donde también se exponen los miedos y las esperanzas del autor<sup>53</sup> o

<sup>44</sup> GARDINER (1935: I, 125-126; II, lám. 70-70A: «Texto médico-mágico»; BM 10695), WESTENDORF (1999: I, 68).

<sup>45</sup> NUNN (2000: 37), GARDINER (1935: I, 125; lám. 70-70A, BM 10695: «Receta para destruir la sed en la boca de [un hombre]»), WESTENDORF (1999: I, 71, Beatty XV, 5-8 y 8-9, «Remedios para la sed» y «otro remedio»; respectivamente), BARDINET (1995: 478-479, Beatty XV, 5-8, «Remedio para echar la sed» y «otro remedio» en Beatty XV, 8-9). Beatty XV, 5-8: *Remedio para eliminar la sed (...) en (...) lo que concierne a la obligación del sacerdote-lector: hojas de acacia: 1; hojas del árbol-<sup>rw</sup> (aru): 1; piel de pantera (parte de la misma o quizá un tipo planta: ?) 1; planta-jmk (coniza ?): (1); apio: 1; espelta-mjmj: 1; planta-dr-nkn (planta der-neken): 1; interior de un molusco de agua dulce (...); granos de (...); leche humana ? (...); leche de asno: 1. (esto) se preparará en una masa (homogénea) y bebido por el hombre.*

<sup>46</sup> GARDINER (1935: I, 131, (en el medio); II, lám. 72: «verso: De un texto médico»; BM 10698). El propio Gardiner afirma que el texto no aporta nada fuera de lo común. WESTENDORF (1999: I, 68).

<sup>47</sup> WESTENDORF (1999: I, 71).

<sup>48</sup> SZPAKOWSKA (2011a: 63-64). El sueño en el antiguo Egipto funcionaba como una zona liminar entre el mundo de los vivos y el Más Allá. Los antiguos egipcios culpaban a los monstruos del exterior o demonios que cruzaban la frontera del otro lado (la *Duat*). En los papiros mágicos del periodo ramésida se ha hallado un número importante de demonios-enfermedad que entran en el cuerpo desde el exterior. LUCARELLI: (2017: 59).

<sup>49</sup> Son fragmentos demóticos de dos libros de época romana (II d. C.), el papiro CrI. 13 y 14, verso; y pequeños restos de otros papiros manuscritos en demótico ptolemaicos y romanos. En los últimos años la distancia cronológica de más de mil años entre el «Libro de los Sueños» ramésida, se ha acortado con la aparición parcial de dos libros de los sueños (en hierático) de época faraónica, principalmente del Periodo Tardío. A diferencia del papiro Ch.B. III, estos otros textos sí están ordenados por materias, divididos en capítulos temáticos introducidos por un encabezamiento: sueños sobre la cerveza, piedras, plantas, dioses y diosas, acerca de la lectura y la escritura, las ciudades, el faraón, la natación, el asesinato, el sexo, los pájaros. Finalmente toda una serie de tópicos que cubren la existencia humana. Sin embargo, los auspicios o sueños ominosos no están separados en dos grupos como en el papiro ramésida, sino todos juntos, PRADA (2019: 1-2) y SZPAKOWSKA (2011b: 511).

<sup>50</sup> GARDINER (1935: I, 7-23; II, lám. 5-12A: recto: «Libro de los Sueños»; BM 10683)

<sup>51</sup> SZPAKOWSKA (2003: 61-62) y SZPAKOWSKA (2011b: 512). Gardiner apuntó que el texto era copia de otro procedente del Reino Medio, pero actualmente se cree que es un original del Nuevo.

<sup>52</sup> Los autores del texto -tal vez procedente de la Casa de la Vida- serían sacerdotes versados en materias religiosas y literarias. Probablemente el Manual del Sueño sería también escrito y consultado por ellos, actuando como médicos y adivinos: expertos en todo tipo de adivinación e interpretación. SZPAKOWSKA (2011b: 515).

<sup>53</sup> SZPAKOWSKA (2003: 69).

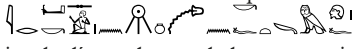
del propietario<sup>54</sup>. Son auténticos «tratados» donde los sueños y las predicciones se basaban en la interpretación peculiarmente estructurada con una curiosa organización interna<sup>55</sup>; si bien el comienzo y el final del papiro se perdieron, han sobrevivido las columnas del texto. Los sueños no se ordenaron por materias, conforme a lo que cabría esperar. La escritura hierática y el estilo en que están escritos recuerda los textos médicos y legales<sup>56</sup>. Dicha interpretación de los sueños (oniromancia) se basaba en la imagen<sup>57</sup> que se trasladaba a un lenguaje gramatical lleno de dobles significados y oraciones condicionales<sup>58</sup>: juegos de palabras plenos de ambivalencias (retruécanos) y homofonías, que era una manera muy particular de expresión popular, no porque fuera trivial o humorística, sino porque se integraba en los rituales, en los que también era importante el componente cultural contemporáneo<sup>59</sup>. Y este último aspecto lo es, por lo que incumbe al uso de situaciones del entorno conocidas del intérprete cuando aparecen en las escenas oníricas<sup>60</sup>. Por ejemplo, de los higos de un sicomoro —era bien conocido su protagonismo medicinal—, si un hombre viera a otro comiéndolos (o troceándolos) podría significar que tendría un problema médico en el futuro<sup>61</sup>, o

<sup>54</sup> PINCH (1994: 58-59): El escriba Kenherjesheshef, que estuvo al mando de la administración de Deir el-Medina entre los siglos XIII-XII (a. C.), fue el propietario del libro de la interpretación de los sueños. Cualquier persona con pretensiones eruditas aparte de otras ramas de conocimiento, podría tener este material exotérico para su satisfacción personal o uso práctico.

<sup>55</sup> SZPAKOWSKA (2011b: 510 y nota 13: «Chester Beatty III, recto I-II»), PRADA: (2019: 2). Aunque el comienzo y el final del texto se han perdido, lo que queda indica que no era una composición pequeña. Lo que ha sobrevivido se organizó en tres secciones: la primera, contiene una lista de sueños y su interpretación, van primero 139 sueños calificados como buenos presagios, seguidos de 83 calificados de negativos; la segunda sección, son encantamientos de protección para alejar los efectos de una pesadilla; la tercera, describe un tipo de hombre llamado «Seguidor de Seth». Como contrapartida se intuye, aunque se ha perdido, que habría asimismo los «Seguidores de Horus»; el pasaje se malogró en el inicio del documento.

<sup>56</sup> PRADA (2019: 1).

<sup>57</sup> Las imágenes no solo eran importantes para la interpretación de los sueños, también lo eran para la protección mágica. SZPAKOWSKA (2011a: 74), dice que numerosos encantamientos, algunos en los «Textos de los Ataúdes», prescriben el uso de objetos de arcilla (bolas, huevos, mujeres, y aun cobras). Los reposacabezas también se decoraban con estos textos e imágenes incluyendo las cobras; uno de aquellos objetos que fue propiedad de Kenherjesheshef, tiene en su base una representación de Bes sujetando y mordiendo serpientes que simbolizan los peligros de la noche. PINCH, (1994: 43 y fig. 21, n° inv. BM EA 63783).

<sup>58</sup> Las listas en el texto ramésida se ordenan con nitidez en hileras horizontales, cada una de las columnas se inicia con la siguiente oración condicional: *Si un hombre se ve en sueños ..., ir m33 sw s m rsw.t ...* Cada oración se compone de la imagen que se ve en ellos, seguida de una evaluación: «bueno» (*nfr*) o «malo» (*dw*); el negativo siempre se rubrica. Y concluye con la consecuencia. Este es el formato que se utiliza en otros textos interpretativos contemporáneos como los médicos (siguiendo el modelo tal como se ve en el caso n° 6 del p. de Edwin Smith: *Si examinas a un hombre [que tiene] una herida abierta en la cabeza ...,*  en: NUNN (2000: 50) y BREASTED (1930: I, 165, «Caso 6»), los calendarios de días y el texto de lecanomancia (SZPAKOWSKA (2011b: 511).

<sup>59</sup> SZPAKOWSKA (2003: 71).

<sup>60</sup> La lista de posibles sueños contiene visiones de objetos inanimados y criaturas vivas, desde asuntos de la vida diaria a visiones divinas, cada una de las cuales era seguida de un conjunto de prácticas mediante las que se trataba de adivinar el porvenir; es decir tratando los sueños como presagios (PRADA (2019: 1).

<sup>61</sup> GARDINER (1935: I, 17, [8, 20]; II, lám. 7), SZPAKOWSKA (2003: I. 8.23, 106): *Si un hombre sueña con cortar higos de sicomoro; malo, (significa) una depresión (?), le sobrevendrá.* GARDINER (1935: I, 18; 9,10; II, lám. 7). *Si un hombre se ve revolviendo en casa; malo, [significa] que caerá enfermo* [GARDINER (1935: I, 16, [7, 20]; II, lám. 6-7).

sugerir un cuadro mental depresivo por el juego de palabras o paronomasia<sup>62</sup> y por la circunstancia de soñar con un ratón (*pnw*) y el «dolor del corazón» (*h3ty bjn*) por la amargura o un estado de ánimo sombrío<sup>63</sup>. Son situaciones en las que difícilmente cabría la arbitrariedad. Sin una familiaridad más profunda con la cultura y la cotidianidad del antiguo Egipto, muchos de esos significados es probable que sigan crípticos todavía<sup>64</sup>. Así pues, a través de los estados oníricos y sus interpretaciones se podría contar mucho de la sociedad egipcia, también de su estructura mental y social: cuidados, deseos, miedos y esperanzas y de manera muy particular la preocupación por la salud<sup>65</sup>; y de su sistema prevaleciente de creencias. Hay un hechizo en el pCh.B. III [(BM 10683, r.10.10-19)]<sup>66</sup> que describe cuáles y cómo son los malos sueños (*rs.w.t d.w.t*), siendo Seth el creador de los elementos de los que brotan las visiones como las que inducen la sensación de parálisis y terror («expulsa todas las dolencias y las cosas malas que Seth, hijo de Nut, creó») que atenazaban a la víctima. El afligido soñador y paciente es un hombre que «se despierta en su propio lugar» (*s rs.f hr st.f*), en el que habrá de ejecutarse el recitado, donde el mal sueño le abruma y le provoca la inmovilidad (*sh*), el enmudecimiento y el desequilibrio mental. También relata la eficacia de los tratamientos en cuanto que por ellos se establece el diálogo entre Isis y el soñador, siguiendo el modelo de los textos médicos en los que el sanador interpreta el papel de la diosa y el paciente el de su hijo Horus<sup>67</sup>. Y como refuerzo contra los asaltantes se incorpora al dios Ra como vindicador contra los enemigos. Y donde el dios Seth<sup>68</sup>, culpable de todos los elementos malos que afligen al que sufre la pesadilla, es finalmente derrotado. Al paciente se le aconseja que no divulgue las visiones para que estas sean expulsadas y regresen a su origen, lo cual crea un medio acogedor para que

<sup>62</sup> Figura consistente en colocar próximos en la frase dos vocablos semejantes en el sonido, pero diferentes en el significado, como *puerta-puerto*; *secreto de dos-secreto de Dios*. (Diccionario de la Lengua Española: 2001: II, 1684).

<sup>63</sup> SZPAKOWSKA (2003: 111, r. 9.28): *Si un hombre sueña que lleva un ratón (pnw) de un campo; malo, (significa) un dolor de corazón (h3ty bjn)*. Gardiner [GARDINER (1935: I, 18-19, y nota 1 de la página 19; [9,25]; II, lám. 7-8)] sugiere que hay una paronomasia entre *pnw* y *bjn* con sus correspondientes términos del lenguaje copto.

<sup>64</sup> SZPAKOWSKA (2003: 72-73), MANNICHE (1999: 103-105): Se recuerda que el fruto maduro del sicomoro (*nkr wt*) era el laxante favorito (pEb. 18 y 207b) y un vermífugo (pEb. 65), además de usarse como vehículo acompañante de otros ingredientes [en las dolencias dentarias (pEb. 741)], etc.

<sup>65</sup> SZPAKOWSKA (2003: 73 y 76). Los sueños ofrecen un panorama enciclopédico de tópicos con los que los antiguos egipcios pensaban soñar en algún momento (sobre la riqueza y el estado social, las finanzas, el matrimonio y más imponderables como la felicidad o el favor/desfavor de la divinidad); por lo tanto, así se refleja su propia taxonomía del mundo PRADA (2019: 3).

<sup>66</sup> SZPAKOWSKA (2003: 176, nota 28) y en SZPAKOWSKA (2011a: 67). El hechizo contemplado en el pCh.B. III r.10.10-19, y en el del ostracón Gardiner 363 y en el pLeiden I 348 vs 2, son los que más se centran en las pesadillas. Ver también en: BORGHOUTS (1971: 32-33).

<sup>67</sup> GARDINER (1935: I, 19, 10, 10): «Para ser recitado por un hombre cuando se despierte en su {propio} lugar» y BORGHOUTS (1978: 3, n° 7, «P. Chester Beatty III, recto 10, 10-9»): *Palabras que debe decir un hombre cuando tiene una pesadilla en su (propio) lugar: ¡Ven a mí, mi madre Isis! ¡Mira, veo algo que está lejos de mí en mi propia ciudad! ¡Mira, hijo mío Horus, sal con lo que has visto, para que acabe tu mudez, para que tus sueños retrocedan!*

<sup>68</sup> Se cita en el texto a un personaje, el «Seguidor de Seth» GARDINER (1935: I, 20), descrito como un ser irascible, violento, perverso, tan entregado a la cerveza que lo incitaba a la confusión y al escándalo; pelirrojo y libertino, cuya destreza sexual agradaba a las mujeres. Un perfil muy distinto respecto al ideal del hombre ramésida: silencioso, humilde, modesto y piadoso SZPAKOWSKA (2011b: 510, nota 13, «Chester Beatty, recto, I-II).



los buenos sueños sustituyan a los malos y ayude a librarlo de sus malsanos elementos. Al final, la cura se completa añadiendo al reino de lo mítico elementos físicos del mundo real que se frotaban en la cara del soñador, algo típico de los hechizos médicos<sup>69</sup>, lo que manifiesta la preocupación que había por estos sucesos. En la misma línea argumental el ostracón Gardiner 363<sup>70</sup>, seguramente procedente de Deir el-Medina y que por su paleografía se dataría en la época ramésida, es un texto de protección para hombres y mujeres temerosos ante la probable interrupción de su descanso durante la noche; realmente es un rito de amparo para la tranquilidad nocturna del hogar y sus moradores que ayuda a repeler a espíritus y a dioses que con la oscuridad traen pesadillas o «malos sueños» (*rswt dwt/ḳd.t*). Incluso la posesión demoníaca también sucedía en el día cuando el desafortunado caminante se acercaba a la morada. O cuando los demonios embrujaban los hogares como se evidencia en un listado —del papiro Ch.B. n° VIII (10688)— sobre qué partes de una casa habrá que defender contra su influencia malévol<sup>71</sup>. Es importante ver cómo en los textos médicos estos y otros agentes perturbadores, muertos (*mwt*) o espíritus incorpóreos (*ḥ*)<sup>72</sup>, demonios-*wpwtjw* (vagabundos)<sup>73</sup>, se dice que golpeaban (*s.t*) el cuerpo (*iwf*) de la víctima (paciente) invadiéndola como un incubo o súcubo (*ʕʕ*); en tanto que eran claramente entes sobrenaturales capaces de infringir enfermedades internas y trastornos mentales o síntomas de entidad no bien comprendida. Se dice que en Egipto estos ataques nocturnos eran una auténtica fuente de temor<sup>74</sup>.

<sup>69</sup> En el pCh.B. n° III (recto, 10.10-19) se describe la sensación de terror paralizante que sufre la víctima en el lugar donde se encuentra soñando, y que siente como algo en medio de la noche se le acerca: *He aquí, veo algo lejos de mí, como algo que me toca*. SZPAKOWSKA (2003: 113, r. 10.10-19), y en: (2003: 163-167): *Palabras dichas por un hombre que se despierta en su lugar*: (El soñador): ¡Ven a mí! ¡Ven a mi <mi> madre Isis! He aquí, veo algo lejos de mí, como algo que me toca. (Isis): *Aquí estoy <mi> hijo Horus. No divulgues lo que viste para que tu entumecimiento se complete; tus sueños se retiren ...* SZPAKOWSKA (2003: 197, P. Chester Beatty III r. 10.10-10.19: «Invocación a Isis»; British Museum 10683), señala una plegaria similar: *He aquí, he venido para verte, para expulsar todas las dolencias de raíz*. Véase también en: GARDINER (1935: I, 19; II, lám. 7-8), SZPAKOWSKA (2011a: 67) y SZPAKOWSKA (2003: 198-199 y 167). En O. Gardiner 363 («Contra los terrores nocturnos») y en el papiro Leiden I 348 v. 2 (dinastía XIX) se halla el *Libro de expulsar los terrores que vienen para descender sobre un hombre en la noche* (*md3.t n.t dr snd.wt nty hr jj.t r h3y.t hr m grḥ*). Véase también en: BORGHOUTS (1971: 32-33 y 86-176) y BORGHOUTS (1978: 3, n° fuente 6: P. Leiden I 348 [36] verso 2).

<sup>70</sup> RITNER y RITTNER (1990: fig. 1 de la p. 27: «transcripción de O. Gardiner 363»; fig. 2 de la p. 28: «O Gardiner 363, recto»). Actualmente está en el museo Ashmolean de Oxford; catalogado: H.O. 363.


<sup>71</sup> Cita LUCARELLI (2010: 4) el papiro de Chester-Beatty n° VIII, reverso 1-2,4 y BORGHOUTS (1978: 10-11, n° 11, pCh.B. VIII [8], vs. 1, 1-2,4 ... «Una protección de la casa») y en GARDINER (1935: I, 71-72, verso 1,1-2,4; II, lám. 44-47), dice que: (...) el reverso se abre en medio de un interesante pasaje en el que el mago representa a la persona que hay que proteger, pronunciando su propio hechizo en diferentes partes de su morada.

<sup>72</sup> LUCARELLI (2010: 6). Los seres demoníacos se nombraban emparejándose el género (masculino/femenino): *ḥ/ḥt* (espíritu maligno masculino/femenino); *mwt/mwt* (muerto/a) o *d3y/d3yt* (enemigo/a); una manera convencional con el fin de capturar la totalidad de los potenciales peligros. A veces se incluían los nombres del padre y de la madre.

<sup>73</sup> LUCARELLI (2010: 2-3). Los muertos eran la manifestación de humanos fallecidos -malevolentes- que adquirían su naturaleza sobrenatural después del ritual sobrevenido tras la muerte. Los espíritus-*ḥ* podrían ser tanto malevolentes como benevolentes.

<sup>74</sup> LUCARELLI (2010: 2-4), RITNER y RITTNER (1990: 26, 33 y nota 28 de esta página): (...) *Oh adversario masculino, [adversario femenino, fantasma masculino, fantasma femenino] ... NN nacido de NN ha [extraído] sus corazones, oh muertos. [Él] ha arrebatado vuestros corazones, oh hombres muertos y mujeres muertas, en cuanto a ti no vivirás; (...) no*

EL AMULETO (pLondres BM EA 10732)<sup>75</sup>

El Museo Británico posee este pequeño papiro-amuleto adquirido en 1925 en Luxor por Newberry al que se le atribuye un origen tebano (Deir el-Medina). Se cree que el beneficiario del talismán era Amennajete aunque esta identificación es dificultosa. Además, se constata en él un vínculo filial con la dama Tarejanu<sup>76</sup>, nombre bien reconocido en la ciudadela a finales de las dinastías XIX y XX, otra razón más que permite datarlo en la época ramésida<sup>77</sup>. En él se hace referencia y se describe el mal-*srf* (𓆎𓆏𓆑: «temperatura, calor»)<sup>78</sup>, identificado con una infección cutánea local con aumento térmico que aparece además en otros testimonios (pLeiden I 353, etc.). El texto se encabeza con el siguiente título: *Rollo para echar toda mala inflamación-seref* (md3.t <n(y).t> dr srf nb bin), <sup>79</sup>.

EL PAPIRO DE BERLÍN-3038 (pBln. 3038)<sup>80</sup>

Nada se sabe de su procedencia, pero el estilo y la escritura denotan que son típicos de la dinastía XIX (c. 1250 a. C). Fue adquirido en 1827 por Giuseppe Passalacqua en Sakkara, y es un componente de la colección de antigüedades del rey Federico Guillermo IV de Prusia para el museo de Berlín<sup>81</sup>. El recto es una repetición des-

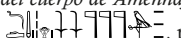
*escaparás de las [cuatro Nobles Señoras t3 [špy:t] «(Véase en nota de texto L de la p. 32). El hechizo finaliza de la siguiente manera: (...) Recitar sobre cuatro ureos hechos de [...] arcilla pura. Uno se coloca en [cada] uno de los rincones de la [cada habitación/de cualquier dormitorio en el que haya un hombre o una mujer [...] durmiendo con un hombre [o una mujer (¿?)].*

<sup>75</sup> DONNAT (2019: 243-257), es muy cercano con algunas variaciones en el texto y a las imágenes al pCh.B. n° VII verso 7.

<sup>76</sup> ČERNÝ (2004: 138-139).

<sup>77</sup> DONNAT (2019: 245-246). Según los datos que aporta el interior del papiro y por la existencia de otros dos paralelos (Ch.B. VII, v° 7 y Deir el-Medina 42), los cuales sí acreditan con certeza su origen en Deir el-Medina.

<sup>78</sup> Es interesante el semagrama 𓆎 (Q7) de GARDINER: (1999: 500): «braseo con llama» con que finaliza la identidad de la dolencia, como expresión de la hipertemia que provoca la afección, muy de acuerdo con el concepto que define la enfermedad en cuestión.

<sup>79</sup> DONNAT (2019: 247-250, fig. 1-2): *Rollo para alejar cualquier grave enfermedad-seref: Salud a vosotros señores de eternidad, (...) Permite que el muerto y la muerta salgan para escuchar mis palabras. Si él no escucha mis palabras, no permitiré que el sol se levante; no dejaré que la inundación golpee; no permitiré que se realice el servicio de la Enéada que está en el Castillo del benben; no permitiré que se haga una libación de agua hecha para la Enéada que está en la necrópolis, hasta que el muerto, la muerta sean sacados <de> todas las partes del cuerpo de Amennajete que trajo al mundo Tarejanu. Decir estas palabras sobre estos dioses: «dd mdw hr nn n(y) nr:w.»: *, precisamente esta parte prescriptiva tiene semejanzas con el corpus de cuatro amuletos ramésidas: PDM 40, *amuleto para echar un muerto, una muerta*, etc.; amuleto hierático 69 de la BNU Estrasburgo, *amuleto contra seref*; amuleto (fragmentario) P. RMO inv. n° 59f (=Leiden I 354, l. x+2); amuleto abreviado P. RMO inv. n° 59e (=P. Leiden I 353, *amuleto para echar srf*, l. 1). Véase en (DONNAT: 2019, 249-250, 252), cómo la tradición en la que se inscribe el papiro amuleto BM EA 10732 y el pCh.B. VII verso 7, y que se encuentra en varias fuentes del Reino Nuevo con amenazas a los dioses y al orden cósmico, formaba parte del arsenal retórico del mago.

<sup>80</sup> WESTENDORF (1999: I, 41) y LECA (1988: 31): Papiro de Brugsch. No hay que confundir con el «pequeño papiro de Berlín (3027)» que está datado en la dinastía XVIII.

<sup>81</sup> STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2014: I, 16-17), NUNN (2000:37).

cuidada de partes de los papiros de Ebers y Hearst<sup>82</sup>. En cuanto a las peculiaridades sobre el pBln. (163), cabe destacar la corrección que el escriba hace del pEb (856b), en relación con el número total de los «metu»  $\overline{\text{m}} \overline{\text{t}}$ , («Met») <sup>83</sup>. Aun resultan tanto o más notables los contenidos de los pBln. (13-18) sobre enfermedades de la mama<sup>84</sup>. Y en el pBln. 192 se encuentra una fórmula anticonceptiva muy mutilada y confusa en su comienzo, concerniente a una fumigación intravaginal por un lado, y la ingesta del remedio por otro, con el doble pretexto de una acción local y general del mismo, respectivamente; y que expresa una intención en apariencia no reproductiva: *la mujer no recibirá su semilla* (del varón)<sup>85</sup>. Los casos 193 a 199 aluden —por lo general— a pruebas de fertilidad<sup>86</sup>. Dichos tratamientos estaban entroncados en la creencia de una

<sup>82</sup> GHALIOUNGUI (1973: 32).

<sup>83</sup> NUNN (2000: 38, 44-45, 48, lista 3.2).

<sup>84</sup> STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2014: I, 16, 126), LEFEBVRE (1956: 99): No solo el pEb. (810-811), el Bln. (13 al 18) contiene remedios consagrados a las enfermedades mamarias, lo que manifiesta un notable interés por esta patología. BARDINET (1995: 411, 14 [2,1-2]), WESTENDORF (1999: I, 307; 14, 2,1-2): *Remedio para echar un tumor supurante que se encuentra en la mama o no importa en qué otro lugar del cuerpo*



<sup>85</sup> LECA (1988: 328): *La mujer no recibirá su semen*; MANNICHE (1999: 153), WATTERSON (1991: 89), LEFEBVRE (1956: 100: *No concebir para no quedar embarazada*), STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2014: I, 126), WESTENDORF (1999: I, 426, Bln. 192, Rs.1-1-2), BARDINET (1995: 226 y 451, Bln. 192, verso, 1, 1-2): Existe un texto parecido en malas condiciones en Carlsberg I (1, 1-3): (...) ...? (...) *una mujer que no ha recibido hasta quedar embarazada. Tendrás que fumigarla con espelta-mjmj (mimi) en su vagina <hasta que> eso cese <para que> pueda recibir el semen de su marido*. Ver en: GUITIER (2001: 224-226) y BARDINET (1995: 451). Desde luego esto no tiene la claridad que sí tiene el pEb. (783), que así se expresa, NUNN: (2000, 196): *Comienzo de la prescripción preparada para mujeres/esposas para que deje de concebir...*; WESTENDORF (1999: II, 680, Eb 783, 93, 6-8), BARDINET (1995: 443, Eb. 783ter, (93, 6-8, «primera receta»): *Hacer que una mujer deje de estar encinta durante un año, dos años o tres años: parte-q33* («qaa») *de acacia; algarroba-d3r:t* («Dyaret»: algarroba); *dátiles*. (Esto) *será triturado finamente en un vaso-henu de miel. Impregnar un tapón vegetal*. (Esto) *será colocado en la vagina*. LECA (1988: 328), es preciso conocer que la fermentación de la acacia, derivaría en ácido láctico propiciando un cierto ambiente espermicida.

<sup>86</sup> Sin duda hubo un vivo interés en conocer la fertilidad femenina, pero el varón tendría que demostrar la suya. En el 193 (vía oral) y 194 (vía vaginal) tenemos estas dos pruebas en las que se empleaba la sandía triturada con leche de mujer que hubiera tenido un hijo varón, y solo si vomitaba daba a luz. Para el 195 se empleaba la fumigación con excrementos de hipopótamo, si orinaba al mismo tiempo que defecaba o expulsaba gases, pariría normalmente. STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2014: I, 16-17 y 126-127), WATTERSON (1991: 85), MANNICHE (1999: 92) y BARDINET (1995: 451-452, Bln. 193, verso, 1, 3-4=Bln. 194, verso, 1, 5-6; respectivamente): *Distintuir a una mujer que dará a luz (de forma normal) de una mujer que no dará a luz (de una forma normal): planta-bddw-k3*  $\overline{\text{b}} \overline{\text{d}} \overline{\text{d}} \overline{\text{w}} \overline{\text{k}} \overline{\text{3}}$  (¿? =sandía en: MANNICHE: 1999, 92). (Esto) *se triturará amasado con leche de una mujer que ha dado a luz a un hijo varón, preparado en forma ingerible y tragado por la mujer. Si ella vomita, dará a luz (de forma normal). Si ella tiene eructos* («se hincha»; sería el equivalente a las flatulencias) *no dará a luz y para siempre*. En las versiones de Lefebvre y Leca se añaden a la prueba frutos de sicomoro sin cortar. GHALIOUNGUI (1973: 112), LEFEBVRE (1956: 104), LECA (1988: 326), WESTENDORF (1999: I, 435, Bln. 193, Rs.1.3-4=Bln. 194, Rs. 1.5-6; y Carlsberg V): la fórmula es idéntica, pero se introduce por vía vaginal como se describe en Bln. 194 (verso, 1, 5-6). Al respecto consúltese en MANNICHE (1999: 92). WESTENDORF (1999: I, 435, Bln. Rs. 1,7-8), BARDINET (1995: 452, Bln. 195, verso, 1, 7-8): *Otro (medio de) ver a una mujer que no dará a luz (de forma normal) (...) en una sola cosa [ ]. Se fumigará con excrementos de hipopótamo. Si ella (excreta: w3š) orina a la vez que las heces o incluso gases, ella dará a luz (con normalidad)*. LECA (1988: 327). En la descrita en el Bln. 198, se valora el color de los ojos que la mujer tiene bajo la sombra del umbral de una puerta. LEFEBVRE (1956: 103-104, «Para hacerte saber (si una mujer dará a luz, o no)»), WESTENDORF (1999: I, 436), BARDINET (1995: 452, Bln. 198, recto, 2,1-2): *Otro (medio de) ver. Tendrás que hacer que se mantenga de pie en el umbral de la puerta ...* Otra versión similar se encuentra también en el pCrI. VI (2, 1-3).


conexión entre el tubo digestivo y el útero<sup>87</sup>; estos conocimientos sobrevivirán y los asumirá como propios la medicina hipocrática<sup>88</sup>. En el pBln. 199<sup>89</sup> está el renombrado método que reconoce la gestación y el sexo fetal<sup>90</sup>. Son muy interesantes los remedios contra los parásitos intestinales, de los que existen abundantes referencias en los siguientes párrafos (pBln. 2-9 y 19-20)<sup>91</sup>, así como sobre los síntomas-enfermedad tales como la tos<sup>92</sup>, o los signos-enfermedad como las hematurias<sup>93</sup>; además de tumores y


<sup>87</sup> LEFEBVRE (1956: 103).





<sup>88</sup> GHALIOUNGUI (1983: 138-139), TRATADOS HIPOCRÁTICOS: (1988: 297, [214], IV «Sobre las mujeres estériles»). *Medios para examinar los signos que hacen evidente si una mujer concebirá. Si el médico desea saber si una mujer concebirá, que le dé a beber en ayunas mantequilla y leche de mujer que amamante un varón: si eructa, quedará embarazada, si no, no. O este otro: limpiar una cabeza de ajo, quitarle la piel, aplicarla en pesario a la matriz y observar si despiden olor la boca: si despiden olor, concebirá y si no, no. Esta última tiene un fiel antecedente en el pKh. n° 28 (3, 17-19) y la versión del pCrI. IV (1, x+4 - x+6). Véase también en: BARDINET: (1995: 442).*

<sup>89</sup> LEFEBVRE (1956: 102), SAUNERON (1960: 29-30), LECA (1988: 330), STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2014: I, 127-128), WESTENDORF (1999: I, 436-437, Rs.2,2-5=C1b III) y BARDINET (1995: 227, 452-453, Bln. 199, verso, 2, 2-5=Carlsberg III, 1,6-x+3): la prueba busca la certeza del embarazo y, lo que es más curioso y en cierto modo pretencioso, la identificación del sexo del niño en el vientre materno. *Otro medio de reconocer si una mujer dará a luz o no lo hará. (Tú colocarás) cebada y almidón de trigo en dos sacos de tela (separados) que la mujer humedecerá con su orina cada día, al mismo tiempo arena y dátiles en dos sacos (separados). Si (la cebada y el trigo) germinan, ella dará a luz. Si es la cebada la que crece (=si la cebada es la única de los dos en crecer) será un niño; si es el trigo (solo) el que crece (=si el trigo es el único de los dos que crece), será una niña. Si no germina ninguno de los dos (=si ninguno crece correctamente), ella no dará a luz. WATTERSON (1991: 87): Es plausible que el observador egipcio fundamentara la prueba más que en la observación científica, en la diferencia de género habida entre los sustantivos cebada (it: , masculino) y trigo (bdt: , femenino). GHALIOUNGUI (1983: 137-138), dice que esta teoría seguiría aquel principio vinculante entre el sexo fetal y los cereales, en concreto la cebada- de género masculino en el lenguaje del egipcio antiguo.*

<sup>90</sup> NUNN (2000: 38).

<sup>91</sup> NUNN (2000: 72), WESTENDORF (1999: I, 197, Bln. 6, [1,4-5]): «Otro (remedio) para matar la Tenia»], STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2021: II, 119), BARDINET (1995: 410, Bln. 6, 1-4-5): «Otro (remedio) para matar el gusano-*hft*  (hefat)»: *Raíz de granado; parte-hr (Jer) del árbol-ksb.t (kesebet); parte-thw (tychu) de moringa ... La infestación por gusanos de los antiguos habitantes del Nilo es una evidencia demostrada por la paleopatología, por lo que se implementaron tratamientos para expulsarlos, de acuerdo con la abundancia de prescripciones con productos de eficacia catártica (purgantes: ricino) y vermícidas (granado) bien conocidos, que aparecen en los papiros médicos como el de Berlín n° 6 para matar el «gusano-hefat».*

<sup>92</sup> LEFEBVRE (1956: 118 y nota 6 de esta página; y 119): En el pBln. (desde el 29 al 47, excepto el n° 35), hay 18 remedios contra la tos. LECA (1988: 182), STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2021: II, 120-121; 208-210), WESTENDORF (1999: I, 443, Bln. 30, 3,5-6) y BARDINET (1995: 413, Bln. 30, 3, 5-6): *Otro (remedio) para echar la secreción-seryt  que se encuentra en un niño: dátiles secos, machacados. (Esto) será finamente triturado en un vaso-henu de leche y bebido por el niño. MANNICHE (1999: 97, «Cumin cyminum L.»): y en el Bln. 31, «hay otro remedio para calmar la tos (-secreción-seryt-) en el hombre adulto»: *nata de leche, comino; mezclado con miel. Comer durante cuatro días.**

<sup>93</sup> NUNN (2000: 68-69), LEFEBVRE (1956: 152). La hematuria parasitaria es aún un signo clínico frecuente en el Egipto actual. La frecuencia de la afección entre los hombres del país llamó la atención de las tropas napoleónicas: «Egipto era el país de los hombres que menstrúan», GHALIOUNGUI (1983: 77-79) y JONCKHEERE (1944: 37), este autor identificó la hematuria parasitaria con una entidad patógena llamada  («aaa»), . Hay unas 50 fórmulas que lo mencionan y lo relacionan con el llamado gusano-*hrrwt*, . JONCKHEERE (1944: 23; n° 29. B. n° 58): *Remedio para expulsar el  («aaa») de un dios, de una diosa; el veneno de un muerto, de una muerta; (para) expulsar la fatiga... (el autor en la nota 1, encuentra similitudes con el texto de la versión de pEb. 227), WESTENDORF (1999: I, 363-364: Bln. 58, 5,9-11; ver pEb. 227), STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2021: II,*



tumefacciones (pBln. 52-57) algunos de infausto pronóstico entre los que se encontraba el provocado por el propio dios Jonsu<sup>94</sup>; mordeduras venenosas de arácnidos y reptiles (pBln. 77-88)<sup>95</sup>; u otras afecciones que atañen a causantes de índole ultraterrena que finalizan con la expulsión de estos agentes enemigos (sombras, un dios, muertos, demonios: pBln. 89-113) malintencionados que vienen del Más Allá<sup>96</sup>. O sobre las dolencias que afectan a las extremidades<sup>97</sup>. Y concluye con preparados para las enfermedades del pabellón auricular-oido (pBln. 200-204)<sup>98</sup>.

122) y en: BARDINET: (1995: 416, Bln. 58, 5, 9-11): *Remedio para echar el «aaa» procedente de un dios, de una diosa*. El pBln. (187 y 188) contiene dos casos de hematuria, STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2021: II, 137).

<sup>94</sup> Algunos de los tumores más temidos por los médicos faraónicos fueron los atribuidos al dios Jonsu. En el papiro de Ebers existen tres prescripciones similares. Una de ellas encierra toda una advertencia al médico, como dice el encantamiento del pEb. (873d y 874); en el 877 se habla más específicamente de las masacres del dios Jonsu: ¡No pongas la mano en algo semejante! ... pEb. 873 (108, 9-17), ver en: BARDINET (1995: 370-371), WESTENDORF (1999: I, 305 y 306, Bln. 52, 5,1-4), BARDINET (1995: 415, Bln. 52, 5-1-4): *Remedio para romper* (en el sentido de dividir/fragmentar; tal vez en el sentido quirúrgico del verbo: «desbridar») *un tumor-bsj* (formado por el) *dios Jonsu o cualquier otro tumor rezumante que crece en un hombre: cebolla fresca-hd<sup>w</sup>* [ajo fresco en la traducción de Bardinet; sin embargo tiene más sentido por las virtudes emolientes el uso de la cebolla porque ayuda a «madurar y supurar los diviesos y los forúnculos»: FONT QUER: (1999, 893), MANNICHE (1999: 114, «Lawsonia inermis: henna): En el pBln. 53 se usa la henna acompañada de los ingredientes siguientes como tratamiento de un tumor: *hnw/nh-jmj* (¿?) *l*; *sal l*; *miel*; *moler finamente y aplicar* (pBln. 53), WESTENDORF (1999: I, 306, 53, 5,4-5).

<sup>95</sup> BARDINET (1995: 419, Bln. 77, 7,5), WESTENDORF (1999: I, 116, Bln. 77, 7,5): *Remedio para tratar el corazón (interior)-jb de un hombre con una picadura/mordedura (de escorpión/serpiente): planta-jnb* (ineb); *uvas pasas* (¿?) *wnšj*; *oropimente, fruta cortada de sicomoro; mineral-ddj* (didi); *cera; chufas*: *w<sup>h</sup>*. *Fumigar al hombre con eso*.

<sup>96</sup> BARDINET (1995: 420, Bln. 89, 8, 1-2), WESTENDORF (1999: I, 369-370, Bln. 89, 8,1-2): *Otro ungüento para echar la sombra de un dios, un muerto o una muerta: incienso/mirra fresca=ntjw*. Ver en WESTENDORF (1999, I, 497) y en (II, 836); y en FAULKNER (1999: 44, 234), NUNN (2000: 217 y 225, y en apéndice D); *ocre; leche de sicomoro; árbol-ht-ds, Jhet-des: árbol casto* ¿?). (Esto) *se preparará en una masa homogénea. Curar al hombre con (eso)*.


<sup>97</sup> Las enfermedades que atañen a los miembros se incluyen en este papiro en el grupo de las «Sustancias patógenas que afectan a los conductos-*mt*» , («Met»), y en el Tratado de los *Whdw*, , («Uejeđu»), que engloba diversas patologías de los conductos en diferentes partes de la anatomía: BARDINET (1995: 423-433, pBln. 118-183), y en NUNN (2000: consultar en apéndice D). BARDINET (1995: 424, Bln. 123, 10, 11-12), WESTENDORF (1999: I, 225, Bln. 123, 10,11-12): *Otro remedio para aliviar el dolor/malestar en la parte inferior de las piernas: bilis* (*shw*) *de pez-bulti* (tilapia nilótica). *Curar con eso*. En Bln. 120 se describe un remedio para eliminar el acúmulo de los «Uejeđu» que se establece en las piernas; ver en: BARDINET (1995: 424, Bln. 120, 10, 7-9) y en: WESTENDORF (1999: I, 335, Bln. 120, 10,7-9): *Otro (remedio) para eliminar las acumulaciones de Uejeđu en las piernas: carne grasosa: 2.5 ro; vino: 5 ro; vino de dátiles-(bnjw): 1/4 ro; dos mitades de vainas-psd* (pesedye): *1/4; pan fresco: 1/8; bayas de enebro: 1/32; resina de terebinto: 1/64* (en Westendorf se identifica con resina de incienso: *sntr*. Se advierte como comentario general que suele haber dudas en el significado de ese término como terebinto; ver en NUNN (2000: 225, apéndice D); *comino-tpnn: 1/64; coniza-jnnk* (¿?): *1/8; cerveza dulce: 20 ro*. (Esto) *ser cocido y bebido cuatro días seguidos*. (Cuando) *lo haya bebido, entonces se le hará caminar durante un rato*.

<sup>98</sup> LECA (1988: 31). WESTENDORF (1999: I, 158, Bln. 200, Rs.2,6-8), LEFEBVRE (1956: 55-57) y BARDINET (1995: 221 y 435-436; además de Bln. 202, (recto, 2, 11); el 203, (recto, 2, 12); el Bln. 204, (recto, 3, 1-12). Ver en: LEFEBVRE (1956: 56), LECA (1988: 300-301).

EL PAPIRO CARLSBERG VIII (pCrl.)<sup>99</sup>

El origen del papiro es desconocido si bien ha sido fechado entre las dinastías XIX-XX por autores como Nunn y Lefebvre, aunque el estilo se presta a asignarle una fecha más temprana —dinastía XII—, muy cercana al papiro de Kahun (pKh.)<sup>100</sup>. Todas las partes supervivientes escritas en hierático están relacionadas con la detección del embarazo, el sexo del nasciturus, la capacidad de concebir; mientras que el recto trata de las enfermedades oculares<sup>101</sup>. Los párrafos III, V y VI (I-VII), básicamente, coinciden con los de pBln. (199, 195 y 198), y hay similitud entre el IV y el pKh.(28). También hay semejanza entre el VII y pBln. (193 y 194)<sup>102</sup>.

EL PAPIRO MÁGICO DE LEIDEN I 343 y 345 (pLeiden I 343 y 345)<sup>103</sup>

Está custodiado en el museo de la universidad de Leiden y fechado en la dinastía XIX-XX<sup>104</sup>. Ambos son copias de textos más antiguos e incluyen remedios y fórmulas mágicas contra dolencias inespecíficas<sup>105</sup>. Desde mediados del segundo milenio a. C. en adelante, con el incremento inmigrante, de cautivos, y con los intercambios culturales o comerciales con países de su entorno, vino a Egipto una serie de ideas, términos y conceptos que se introdujeron en el acervo médico-religioso-mágico del país<sup>106</sup>. Y entre ellos una nueva nomenclatura de demonios y divinidades y, a su vez, de técnicas de invocación para contrarrestar la posesión demoniaca; uno de aquellos eran los demonios-*samana*, culpables de varios tipos de enfermedades, particularmente fiebres y enfermedades infecciosas<sup>107</sup>. En el papiro Leiden I 343+345 aparece una de las que había que combatir provocada por el patógeno: ḥw,  («gusano rojo, el dragón rojo, el rojo, el mal rojo» de la medicina mágica mesopotámica), y que se encuentra en la literatura médica egipcia como p3 ḥw («el Aju») <sup>108</sup>; por tanto, un de-

<sup>99</sup> WESTENDORF (1999: I, 48-49), DA SILVA VEIGA (2009: 10), (LECA: 1988: 33), STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2014: I, 16-17).

<sup>100</sup> LEFEBVRE (1956: 4), NUNN (2000: 39), DA SILVA VEIGA (2009: 13), LECA (1988: 33), HALIOUA y ZISKIND (2005: 193).

<sup>101</sup> LEFEBVRE (1956: 101), NUNN (2000: 39).

<sup>102</sup> NUNN (2000: 39), GHALIOUNGUI (1973: 33). Ver también en: HALIOUA y ZISKIND (2005: 70).

<sup>103</sup> LECA (1988: 34): Son dos fragmentos de un mismo papiro. STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2021: II, 147-149).

<sup>104</sup> Autores como Westendorf lo datan entre la dinastía XIX-XX: WESTENDORF (1999: I, 65).

<sup>105</sup> HALIOUA y ZISKIND (2005: 193).

<sup>106</sup> RITNER (2000: 110), dice que el escriba egipcio realmente comprendía el texto extranjero y lo adaptaba para su audiencia egipcia.


<sup>107</sup> PINCH (1994: 45).

<sup>108</sup> Una de ellas era la provocada por los demonios-samana (*smn*). En los papiros de Leiden I 343+345, pCh.B. n° VI (14; 8-10), pLeiden I 348, y papiro L. n° 24 al 33 (dinastía XVIII), se alude igualmente a la «enfermedad-*Samana*» y su relación con las entidades ḥw («Aju») y con otras que recuerdan su origen semítico. En su transcurso aparecían una serie de signos cutáneos con erupción febril y trastornos nerviosos, de ahí el símbolo bien elocuente de la llama ( Q7; Gardiner). Se presentan aquí dos ejemplos de tratamiento en los que se trata de los productos propios de la medicina natural con el trasfondo mágico para un mayor refuerzo

monio-enfermedad particularmente definido en relación con una dolencia-demonio *samana* de origen extranjero<sup>109</sup>, que se manifestaba además por una erupción febril acompañada de trastornos nerviosos. También encontramos esta entidad en el papiro Ch. B. n° VI (14; 8-10)<sup>110</sup> y en el papiro Londres (L. 24)<sup>111</sup>; en ambos se indica que el padecimiento podría asentarse en cualquier lugar del cuerpo<sup>112</sup>. A lo sumo se puede decir que era una afección con signos cutáneos<sup>113</sup> con abundante terminología y expresiones no egipcias que tenía rasgos similares con la *samana* mesopotámica<sup>114</sup>. Este demonio se halla también en un texto mágico de Turín como inductor de muerte y en otro de la dinastía XIX: pLeiden (I 348) que guarda un conjuro destinado a un demonio que ataca el cuerpo de Horus<sup>115</sup>.

terapéutico. WESTENDORF (1999: I, 65-67: a1) Leiden Vs. II,13 – III,2 = Rs. IV, 7-8; a2) Leiden Vs. IV,8-9 = Rs. VII, 4-5; a3) Leiden Vs.VI, 1-2; a4) Leiden Vs. VIII, 8-10; a6) Leiden Vs. XXII, 1+x+1-2; a7) Leiden Rs. IX, 12-X,2), BARDINET (1988: 14) y BARDINET (1995: 475- 477, P. Leiden I 343+345, «colección mágica»): recto I, 4-III, 2: «Conjuro y remedio contra el demonio-*Samana*». Texto del remedio citado = II, 13-III, 2. Mismo texto, pero contra la sustancia quemante-*ḥw* («aju»): verso IV, 7-8; verso III, 1-IV, 8): (Decir *esta* (fórmula) sobre: *fruto-pr:t-šnj*, («peret-sheny»); *comino, junco de los oasis-gjw*; *resina de terebinto-snt* (...) *miel*. (Esto) *se triturará finamente en una masa homogénea* (...) recto III, 2-IV, 9 = verso V, 8-VII, 5; ambas son idénticas versiones de un conjuro y remedio contra la sustancia quemante-*Aju* y el demonio-*Samana*. En BORGHOUTS (1978: 18-19, n° fuente 23, [4] recto 4, 9-6, 2): el texto está más completo y se inicia como: *La furia de Seth es contra el demonio-aju, el rencor de Baal es contra ti*. En BARDINET (1995: 475): recto IV, 9-VI, 2: «Conjuro y remedio contra la sustancia quemante-*Aju* y el demonio-*Samana*». Texto del remedio citado (=VI 1-2): *Palabras para decir sobre granos de melón-šb.t* (...) Ver la versión completa de recto VI, 2-VIII, 10 en BORGHOUTS (1978: 19-21, n° de fuente 24, P. Leiden I 343+I 345 [5] recto 6, 2-8, 10): «Conjuro que sigue a un conjuro anterior contra el demonio-*Samana*». BARDINET (1995: 476): recto VIII, 10-X, 9: «Conjuro y remedio contra la sustancia quemante-*aju* y el demonio-*Samana*. Texto del remedio citado (=X, 9). BARDINET (1995: 477): verso IX, 12-X, 5, es un extracto de un conjuro «contra la sustancia quemante-*Aju* en un hombre», BARDINET (1995: 476): recto XXII, 1+x+1-2: «fragmento de un conjuro contra el demonio-*Samana*» [...] desde su cráneo hasta su rostro y a su columna vertebral». También en BARDINET (1988: 15): En dos momentos del pLeiden I 343+I 345, se encuentran los dos patógenos (*samana/aju*) en compañía de divinidades egipcias y otras del ámbito asiático. DA SILVA VEIGA (2009: 14).

<sup>109</sup> BARDINET (1988: 14), BECK (2020: 24-27).

<sup>110</sup> WESTENDORF (1999: I, 178), JONCKEERE (1947: 25-26, notas 6 y 7 de esta página): En dicho remedio encontrado en el papiro Ch.B. n° VI para «expulsar a *ḥw* del pecho», aparece este agente morboso que designa el lugar de la afección y la noción de fuego y quemadura reforzado por el jeroglífico  (Q7; Gardiner). El nombre de la enfermedad se encuentra en el P. médico de L.8, I; pLeiden 345 y 343.

<sup>111</sup> BARDINET (1995: 486, Londres 24, 8, 1-7: «Conjuro de la sustancia quemante-*aju*»).

<sup>112</sup> BARDINET (1988: 14) y BARDINET (1995: 457, Ch.B. 14 bis, 6, 8-10: *Remedio para < echar > sustancias quemantes llamadas aju que se encuentran en la parte superior del interior del cuerpo...*).

<sup>113</sup> BARDINET (1988: 15).

<sup>114</sup> BARDINET (1988: 14-15), BARDINET (1995: 486-488): Además del aludido L. 24 encontramos expresiones ricas en términos no egipcios en otras partes del mismo papiro (L. 25 al L. 33).

<sup>115</sup> BARDINET (1988: 15).

OSTRACON DE EL CAIRO n° 1091 (Catálogo de Posener) Y OTROS OSTRACA<sup>116</sup>

El primer ostracón (Cairo n° 1091, n° inv. 2087) presenta una receta con hojas de acacia<sup>117</sup>. Igualmente los ostraca Deir el-Medina 1062 (Museo de El Cairo, n° 2095)<sup>118</sup> y el de París (Louvre, E. 3255)<sup>119</sup>.

EL PAPIRO MÁGICO DE LEIDEN I 348 (pLeiden I 348)<sup>120</sup>

Los primeros estudios del papiro enseguida lo dataron en la dinastía XIX (ca. 1290-1200 a. C), aunque en términos generales, se encuentran ciertas particularidades gramaticales semejantes con la escritura del Reino Medio, incluso con ciertos rasgos arcaizantes.<sup>121</sup> Consta de 39 encantamientos mágicos que pueden dividirse en ciertos contenidos entre los que se ofrece protección para las dolencias del vientre en una gran variedad<sup>122</sup>; para el alivio de las jaquecas<sup>123</sup>; contra los ataques demoniacos origen de pesadillas; para «disipar los miedos de las noches», y »mantener el corazón de alguien en su sitio»<sup>124</sup>. No menos interesantes son los que atañen a quemaduras; en todos estos, será el pequeño Horus el afectado y su madre la que tiene que acudir a su rescate, por el daño infligido por un «demonio-llama» o por el que causa la diosa Sejmet<sup>125</sup>. También hay encantamientos para acelerar el momento del nacimiento que

<sup>116</sup> STROUHAL, VACHALA, VYMAZALOVÁ (2021: II, 149).

<sup>117</sup> LECA (1988: 36), WESTENDORF (1999: I, 62, 118, 314 y 317; O. DeM 1091, museo de El Cairo, inventario n° 2087), BARDINET (1995: 479, «Ostracón Deir el-Medina 1091» verso, 1-4; verso, 4-5): *Remedio para el corazón-h3ty («haty») (...)*; y en el verso del mismo: 1-4»: *Ungüento para expulsar las sustancias-h3w («haw»): hojas de acacia; cera. Untar con (eso) cuatro días seguidos a la mañana (?); como también en el verso, 4-5, del mismo ostracón: Expulsar las sustancias-sr: («seret») en cualquier lugar del cuerpo: uva (...). Aplicar sobre eso.* HALIOUA y ZISKIND (2005: 195).

<sup>118</sup> BARDINET (1995: 479, «Ostracón Deir el-Medina 1062, 2-7»), WESTENDORF (1999: I, 61 y 156, O. DeM 1062, Museo Cairo, n° inv. 2095): Copia del «principio de un libro». Son hechizos en los que los ojos de Horus se equiparan con los del enfermo.

<sup>119</sup> LECA (1988: 37, «El ostracón del Louvre n° 3255): en este autor se sustituye en la receta el caparazón de tortuga por sus huevos. WESTENDORF (1999: I, 60-61, 160, «Ostracón París-Louvre»): fechado entre las dinastías XVIII-XIX. BARDINET (1995: 479, «Ostracón Louvre »): *Un segundo remedio para fumigar el oído.*

<sup>120</sup> WESTENDORF (1999: I, 73-74).

<sup>121</sup> BORGHOUTS (1971: 5).

<sup>122</sup> BORGHOUTS (1971: 8, [19]-[27] (recto 12, 1-13, 9), en estos hechizos se trata de una gran variedad de «dolores de vientre». WESTENDORF (1999: I, 74, «Contra el dolor abdominal»: 11-12&9; b1) P. Mágico Leiden I 348 n°23 (12,11-13,3): *Otro (para el estómago). Este dicho se dice después de haber sido escrito en un cuenco/plato nuevo {con} ocre; será ungido con miel; será lavado el hombre que sufre del estómago.* BORGHOUTS (1971: 26, encantamiento n° 23, recto 12, 11-13, 3): el hechizo contiene un trasfondo mitológico que conviene recordar: «El joven Horus tiene problemas porque ha comido un pez-abdu [= Lates niloticus era sagrada para Ra, en cuanto conductora y protectora de su barca, y le avisaba de la presencia de genios malignos o de la serpiente Apofis, asunto que ha de confesar a su madre Isis. Este infrecuente alimento es el origen del dolor en su vientre (recto 12, 11)»: *j<Mi> vientre, j<mi> vientre! Dijo Horus. ¿Qué es?, dijo Isis. Horus dijo: j< Yo> he comido un pez-abdu dorado en la orilla del estanque, el que es sagrado para Ra!*

<sup>123</sup> BORGHOUTS (1971: 9-11).

<sup>124</sup> BORGHOUTS (1971: 8-9).

<sup>125</sup> BORGHOUTS (1971: 13).



evocan los antecedentes mitológicos del parto de una diosa cuando se prolongaba el tiempo del expulsivo del hijo que esperaba y tenían que acudir a su reclamo una serie de dioses: Isis, Hathor, etc.<sup>126</sup> Porque las deidades podían también evocar sucesos míticos o imágenes particulares que transformaban la anatomía del paciente en una especie de mapa cósmico. Los textos finalizan prometiendo que no hay una sola parte anatómica que no fuera sellada por un dios; manifestándose que toda protección posible lo era contra las enfermedades infligidas por espíritus (fantasmas) hostiles, en particular, los femeninos<sup>127</sup>. La fabricación de amuletos de enanos Bes<sup>128</sup> como motivos profilácticos y en el tratamiento de mordeduras de serpientes fue incrementándose a partir del Reino Nuevo, y fue muy útil en el instante aciago del parto cuando una joven parturienta y su esposo, acuciados por la angustia y la soledad, buscaban el consuelo protector de la divinidad<sup>129</sup>. En el papiro Leiden I 348 en los encantamientos n° 30 (verso 12, 2-12, 6) y n° 31 (verso 12, 6-12, 9), se relatan sendos hechizos para alcanzar un buen final en el expulsivo y el alumbramiento, en los que la acción ritual

<sup>126</sup> BORGHOUTS (1971: 12-13), BORGHOUTS (1971: 8-9). SZPAKOWSKA (2003: 198-199; 167), WESTENDORF (1999: I, 398, «Pap. Mag. Leiden I 348 n° 36, Rs.2, 1-7»), BORGHOUTS (1971: 32-33, «encantamiento n° 36 [íntegro verso 2]»), BORGHOUTS (1978: 3, n° de fuente 6, «P. Leiden I 348, [36] verso 2: *Un libro (mḏ3.t) para ahuyentar un terror (snd) que cae sobre un hombre en la noche, con el rostro vuelto hacia atrás ...* BORGHOUTS (1971: 34, «encantamiento n° 38, verso 3, 1-3, 5): «Horus estando en el desierto sufre una quemadura, entonces él recibe el auxilio de su madre Isis». BORGHOUTS (1978: 25, n° de fuente 36, - pLeiden I 348, [38] verso 3, 2-5: *Otro conjuro para una quemadura (wbd.t): Soy Horus corriendo por el desierto hacia el lugar que está en llamas. ¡Mira, un fuego! Su parte superior está en llamas, su parte inferior está en llamas; ¡no hay ningún lugar donde él pueda escapar! El agua está lejos; el fuego está diciendo: ¡jarde! (i?)*. Un planteamiento muy parecido por el lugar y la dramatización de los personajes (Horus e Isis) se encuentra en el pL. 47 (14, 14-15, 2) =(pEbers 499), en el que un mensajero le dice a la madre Isis que su hijo se ha quemado en un lugar del desierto donde no hay agua: (Pero) *hay agua en mi boca como un Nilo entre mis muslos, -dice Isis- ¡Yo iré a apagar el fuego! ¡Huye, lugar quemado!* pL. 48 (15, 2-4) = pEbers 500, BARDINET (1995: 490-491). BORGHOUTS (1971: 18, «encantamiento n° 9, recto 4, 3-4, 5): En concreto esta es una petición a un demonio, y una identificación de la cabeza del enfermo con la de Ra, bajo la amenaza de una perturbación del orden cósmico si el paciente no queda en paz. BORGHOUTS (1978: 27, n° de fuente 39, «P. Leiden I 348, [9] recto, 4, 3-5»: «Otro conjuro para la cabeza»: *Oh enemigo (hfty), amigo (pfty), hombre muerto (mt), mujer muerta, oponente (d3y) masculino, ¡oponente femenino! No caigas sobre la cabeza de NN nacido de NN (...); ¡Cuidado no sea que Ra duerma hambriento, cuidado con el luto de los dioses!, que no vengan las tinieblas condensadas (kkw sm3w* =Según el autor -ver nota 101 en p. 103, ¡se trata de una oscuridad escatológica en la esquina más lejana del universo) *y se unan los cielo<s> y se robe el agua de la tierra!* (del caudal del Nilo). (\*) Véase el sentido mitológico-escatológico del párrafo en las notas: 109-114 en BORGHOUTS (1971: 71-76).

<sup>127</sup> PINCH (1994: 142).

<sup>128</sup> GYÖRY (2011: 159). Durante el periodo ramésida la representación del enano fue un recurso durante el parto, tan frecuente como el amuleto de Hathor, en tanto que mensajero de Ra.

<sup>129</sup> BORGHOUTS (1978: 39, n° de fuente 60, «P. Leiden I 348, n° 31, verso 12, 6-9»), BORGHOUTS (1971: 29; encantamiento n° 31, verso 12, 6-12, 9; «Otro encantamiento de la vulva»). Horus acude de nuevo como el Salvador respondiendo a los ruegos de un angustiado marido, porque el parto de su esposa no va bien. El consejo que se da es conseguir un amuleto de la diosa Hathor en Dendera»: *Yo soy Horus* (verso. 12,7). *Yo venía del desierto, sediento, en un grito, encontré a alguien llamando que estaba llorando. Su esposa se acercaba a su momento (i?). Con mi aviso detuvo el llanto* (verso. 12,8). *La mujer había pedido a gritos una estatuilla (šsp) de un enano de arcilla: «ven, que alguien se dirija a Hathor, la señora de Dendera. ¡Que te traigan su amuleto (wḏ3) de la salud para que haga parir a la que va a dar a luz ...!»*

concluía con la colocación del amuleto y la imagen del divino enano sobre la frente de la mujer que está ante tan duro trance<sup>130</sup>.

#### OTROS REGISTROS MÉDICOS MENOS CONOCIDOS DE ÉPOCA RAMÉSIDA

Se encuentra en un fragmento del papiro de Zagreb (museo de Zagreb n° 881) una receta de la que se ha perdido el comienzo restando solo la fórmula<sup>131</sup>. Por otro lado tenemos los relatos mágicos del final de la célebre historia mágica de Isis y Ra contenida en el papiro de Turín (31+77, 3-5; dinastía XIX)<sup>132</sup>, el cual acaba aludiendo a una hierba («hierba de escorpión»), por supuesto, para tratar sus picaduras que ha de mezclarse machacada con vino que será bebido por la víctima<sup>133</sup>. En un papiro hierático de Deir el-Medina (dinastía XIX-XX) hay un hechizo mágico en el «Libro para expulsar los demonios masculino y femenino» (*md3.t nt dr nsj/nsj.t*) y otra solución para las migrañas aparte de la citada anteriormente, más en concreto, contra las hemicráneas (*gs-tp*: *ges-tp*)<sup>134</sup>. En un ostracón (Leipzig, inv. n° 5152) ramésida

<sup>130</sup> BORGHOUTS [1978: 39-40; Leiden I 348 (30), verso 12, 2-6: «Otro encantamiento del enano: dios Bes protector del nacimiento»; y en el (28), recto 13, 9-11, del mismo papiro: «Otro encantamiento para acelerar (*sh3h*) el nacimiento». En el encantamiento n° 30 del p. Leiden I 348, si bien se necesita la presencia pasiva de un Bes de arcilla que se coloca sobre la cabeza de la parturienta, es el dios Horus quien asume el papel de oficiante del conjuro, ejecutando las órdenes precisas y enérgicas que harán que la placenta obedezca: *¡Baja placenta baja, placenta, baja! Yo soy Horus, el conjurador*. BORGHOUTS (1971: 29, «encantamiento n° 30 (verso, 12, 2-12, 6), GYÖRY (2011: 159, «Encantamiento 30»): *Otro hechizo para el enano (nmj; en referencia al Pataikos como fue reconocido por Heródoto: ¡Oh buen enano, ven, por el que te envié que es Ra, el que está de pie, mientras que Thot está sentado*. Ver en nota 348 de BORGHOUTS (1971: 146). *Sus pies (del dios sol) están en la tierra, abrazados por Nun, y su(s) manos en el cielo! (š3w.t): el techo cósmico*). *¡Baja placenta (mw:t-rmt), baja, placenta, baja! Yo soy Horus, el conjurador (šnw)». Y la que está dando a luz se encuentra bien como la que ya ha dado a luz! ¡Oh Sepertusenet, esposa de Horus, Nejbet, la Nubia y la Oriental, Unu, Señora de Ashmuneim! -Unut, señora de Unut: en la versión de BORGHOUTS (1971: 29): ¡Ven y actúa para que los que están bajo tu poder! Seth, -en BORGHOUTS (1971: 29), no se alude a este dios- Hathor pondrá su mano (de ella) con un amuleto de salud. ¡Yo soy Horus quien la salva! (šdi) Palabras para decir cuatro veces sobre un enano de arcilla, colocado sobre la frente de una mujer que está dando a luz con sufrimiento». Véase también en ARROYO DE LA FUENTE (2019: 145).*

<sup>131</sup> WESTENDORF (1999: I, 49) y BARDINET (1995: 480, «Papiro de Zagreb 881»).

<sup>132</sup> AMGAD (2018: 73), KOENIG (1994: 158-162): «La leyenda de Isis y Ra»: «Cuando el noble dios apareció en el exterior como cada día, la noble serpiente le mordió y un intenso fuego le penetró. El gran dios dijo»: (...) *Alguna cosa dolorosa me ha picado pero mi corazón no la conoce... Yo poseo numerosos nombres y formas: mi corazón está presente en cada dios. Se me llama Atum-Horus-Hekenu. (Mi padre) y (mi) madre me dijeron mi nombre. (...) Isis dijo a Ra: «¡Dime tu nombre, padre mío, Un hombre vive cuando se recita su nombre! ... Así que tu nombre no estaba entre los que tú me mencionaste. ¡Deberías dármele para que el veneno pueda desaparecer! ¡Un hombre vive cuando se pronuncia su nombre!*

<sup>133</sup> BARDINET (1995: 478, P. de Turín 31+77, 3-5), WESTENDORF (1999: I, 72-73, P. Turín lámina. 131-133,77+31): *Tan pronto como Isis se sale con la suya, conjura el veneno con las palabras: «Fluye, veneno de escorpión, ... muere, poderoso veneno».*

<sup>134</sup> WESTENDORF (1999: I, 75): en a) n°1 Rs.8-9 (Nr. 1 Rs. 8-9, *dritter Text*, 3,3-4,4, *Tafel* 11-12 (*Umschrift*) und 11a-12a (*Faksimile*): «Hechizo mágico del «libro para expulsar los demonios [*nsj* y *md3t nt dr nsj nsj.t*» y en b) *Ibid.* 11-12 *funfter Text*, 7.5-8.8, *Tafel* 15-16 (*Umschrift*) und 15a-16a (*Faksimile*): «Hechizo mágico del libro contra la mitad de la cabeza: *gs-tp*  $\overline{\text{I}}$   $\overline{\text{I}}$ . Véase en: NUNN (2000: 220, en el Apéndice D, sobre la transliteración y transcripción de Migraña» del paciente donde aquella se identifica con la cabeza de Osiris. Una versión similar en: GARDINER (1935: I, 51-52; II, lám. 28-29), al que siguen otros dos, en uno hay una entidad aparentemente desconocida:  $\overline{\text{I}}$   $\overline{\text{I}}$   $\overline{\text{I}}$  que afecta a la frente.

originario de Deir el-Medina, el demonio-*sh3kk* («Sehaqeq»), promotor de cefaleas, aparece ocultando el rostro con la mano derecha, quizá ante el horror de la visión del hechizo que tiene delante; la representación de estos espíritus errantes es inexistente excepto por el boceto de este «demonio-jaqueca»<sup>135</sup>. Por la documentación disponible parece que aquellas enfermedades sin estigmas físicos visibles (jaqueca y epilepsia), eran más comúnmente demonizadas que otras que sí los presentaban como las picaduras de insectos ponzoñosos<sup>136</sup>.

#### PAPIROS HIERÁTICOS MÁGICOS DEL MUSEO BRITÁNICO

Hay un grupo homogéneo de once encantamientos, casi en su totalidad lo son en contra de las serpientes, incluido en los papiros hieráticos del Museo Británico. Entre ellos está el pBM EA 9997+10309 (periodo ramésida)<sup>137</sup> que contiene el hechizo n°5 (VI, 1-17; BM EA 9997)<sup>138</sup> el cual tiene semejanza con el de la estatua de Dyedher «El Salvador» (El Cairo, JE 46341)<sup>139</sup>. Se inicia con los lamentos de Isis quien solicita la ayuda de Thot en primer lugar y después la del dios-sol. El episodio de la mordedura del ofidio es breve sin una descripción clínica de sus consecuencias, continúa con el conjuro contra la serpiente venenosa y su veneno por el gran dios (*¡Cuida tus colmillos! ¡Deja que tu veneno salga!*), en el que conmina al reptil a no causar más daño; de lo contrario, la amenaza se intensificaba con el recordatorio de que tendría, paradójicamente, miedo de sus presas naturales: el ratón, la rana o pequeños pájaros... El sortilegio finaliza con la identificación del dios Horus con el paciente y la instrucción de confeccionar una serie de pequeñas imágenes y un amuleto vidriado para atarlo al cuello de la víctima<sup>140</sup>. El siguiente papiro es el BM EA 10042 (ca. dinastías

<sup>135</sup> LUCARELLI (2010: 3, y fig. 1 de la pág. 4: «Ostracón Leipzig. Ägyptisches Museum Georg Steindorf. Inv. n° 5152»): «El demonio-*sh3kk* era el promotor de las jaquecas, aparece en algunos hechizos ramésidas.

<sup>136</sup> LUCARELLI (2017: 55-56).

<sup>137</sup> LEITZ (1999: VII, 1): Ver la nota n°1 respecto a una fecha aproximada entre los años 14-15 de Ramsés XI.

<sup>138</sup> LEITZ (1999: VII, 12-18).

<sup>139</sup> TIRADRITTI, DE LUCA (1998: 368-369).

<sup>140</sup> LEITZ (1999: VII, 12-18, «Encantamiento n° 5 contra las serpientes» (VI, 1, 1-17); BM EA 9997): [*Palabras recitadas: Se escuchó un grito cuando Isis llegó allí. Selkis la grande salió corriendo cuando oyó la voz de Isis. Ella ascendió (¿?) a la «Gran Casa» (hwt-ʿ3t: templo de Atum y Ra en Heliópolis; ver en nota 79, p. 16) por causa de su hijo Horus, el mayor, nacido de ella. Ella despertó la atención del señor de Hermópolis para que los antiguos dioses la escucharan. Entonces Isis la divina declaró: ¡Amuleto de fayenza! (w3d: es un amuleto de forma papiriforme; ver nota 81, p. 16) (¡dos veces!) Anúnciame a [mi padre, el Señor de Todo (nb r-dr). Entonces el propio señor de toda la humanidad habló: una voz entristecida... Su hijo ha sido mordido por la serpiente-hpd (para resaltar el enemigo; ver nota 83, p. 16). El mismo gran dios (ntr ʿ3) conjuró: Que el veneno sea repelido [en su poder. Que salgas enemigo, el que actúa en su ignorancia] que infligió daño a su hijo Horus... [serpiente, ¡quita tu veneno!] Si no quitas tu veneno, que se ha deslizado dentro del cuerpo de Horus, que se ha deslizado dentro [del cuerpo de este hombre que sufre de esta mordedura] ... ¡Cuida tus colmillos! (ibh: también se identifica con el venenoso colmillo de la serpiente; ver nota 92 en p. 17) ¡Deja que tu veneno salga! Tu cabeza es extirpada. [Tu poder confiscado. Tienes mie]do del ratón, temes a la rana, titubeas ante la cría del ...¿? ...ave (¿?) ... ¡Ven! ve al [suelo, veneno maligno, que está en cada miembro de] Horus el niño ... En una excavación en el desierto de Almaza/Almazah (al este de El Cairo) en 1938, más tarde publicada por Drioton: DRIOTON (1939: 57-89, lám. II a V), se encontró una estatua sedente, en pareja, del propio Ramsés III (registro de entrada del museo de El Cairo: 69771), inscrita con una serie de hechizos mágicos profilácticos contra serpientes y escorpiones. Estas*

XIX-XX) que representa la mayor parte del llamado «papiro mágico de Harris», de las tres secciones, la segunda contiene los encantamientos que se han de decir sobre el agua para ahuyentar a los cocodrilos<sup>141</sup>. Y la tercera parte (verso I, 1-III, 5) se dedica a cómo enfrentarse a los depredadores. Son una serie de maleficios que, si bien parecen a simple vista alejados del propósito sanitario, subyace en ellos el principio de la prevención del daño; son los llamados «hechizos del pastor», «útiles» para alejar el ganado una propiedad muy apreciada tanto como para reclamar la participación divina del ataque mortal depredador de las alimañas. En el primero de los textos, Horus interpreta al pastor que invoca la protección de Isis y Neftis, porque su manada está siendo amenazada por leones, hienas y chacales a los que el recitador combate anulándoles los sentidos de la vista y la audición; debido a la mención de deidades cananeas (Anat y Hurun), parece plausible sugerir un origen extranjero<sup>142</sup>. Hay otro testimonio, mas solo puede fecharse de manera general por motivos paleográficos en el periodo ramésida: es un papiro constituido por dos elementos numerados separadamente (pBM EA 10085+10105)<sup>143</sup>. La parte conservada se abre con dos conjuros de mordeduras de serpiente, seguido de la curiosa mención de al menos veintisiete escribas que no se han podido identificar. Las dos siguientes columnas poseen tres encantamientos. La temática abarca desde la peculiar protección contra la infestación de las pulgas (pBM EA 10085)<sup>144</sup> y la enumeración de bienes procedentes del

fórmulas que recitaba el *hrp-Srk.t*, tenían el fin de proteger el sueño del rey en su dormitorio durante las horas del día y la noche: GOYON (1971: 154-159).

<sup>141</sup> LEITZ (1999: VII, 1), BORGHOUTS (1978: 87, n° 126; «P British Museum 10042 [9], recto 6, 10-7,1»): *El primer hechizo de todo tipo de cánticos de agua (shsy.w-m-mw), sobre el cual el mago (hry-tp) ha dicho: no lo reveles al hombre común- (es) un misterio de la Casa de la Vida*), LEITZ (1999: VII, 39-40; Parte II (VI, 10-IX, 14), Sección K, «BM EA 10042, papiro mágico de Harris»): *Oh huevo del agua, saliva de la tierra (barro o arcilla según nota 298 en Borghouts), semilla (en Borghouts: dioses) de la Ogdóada (en referencia a Thot, su referente principal, a menudo se presenta como un ibis y, como tal, se dice que nace de un huevo mítico; nota 299 en Borghouts). Grande en el cielo, príncipe en el inframundo (dw3t), el que está en el nido del Lago de los Cuchillos (en Borghouts, 1978, se cita como la «Isla de los Cuchillos»: iw dsds) yo salí contigo del agua, yo emergeré contigo desde tu nido (se refiere al mito de la creación de acuerdo con la teología hermopolitana; ver nota 72 en la p. 40). Soy Min de Coptos. Soy Min, señor de la tierra de Coptos. Este encantamiento se pronuncia sobre un huevo de arcilla, colocado en la mano, en la proa de un bote. Si aparece el que está en el agua (el cocodrilo), se debe arrojar al agua.*

<sup>142</sup> BORGHOUTS (1978: 50-51, n° 83, «P. British Museum 10042 [21]), verso 1, 1-2, 2»): *Otros hechizos para ser echados (h3ʿ) <sobre> el campo (sh.t)»): Tú eres el que está atrapado con el hechizo del pastor. Horus lanzó un grito en el campo a causa (m k3 dd) de que su ganado estaba impedido: que llamen a Isis, mi querida madre, y a Neftis, mi hermana, para que me echen (h3ʿ) una protección (s3w) al sur, al norte, al oeste, al este de mí, (para) que cierren la boca a los leones (m3iw), hienas (hty) y a todo tipo de animales salvajes con la cola levantada (dos veces) que se alimentan de carne, y beben sangre, (...) Yo soy la razón de que tú retrocedas y no oigas, que tengas oscuridad y rechaces la luz. ¡Eres el pastor victorioso, Hurun! ¡Protección! ¡La protección ha hablado! LEITZ (1999: VII, 47, Parte III (verso I, 1-III, 5), Sección X, «BM EA 10042, papiro mágico de Harris, lám. 21: P BM 10042 recto 1»)). En LUCARELLI (2020: 1-20; ver en link consultado el 22/01/2020), se informa cómo en las mastabas del Reino Antiguo (Ti y Mereruka), el pastor realiza el gesto mágico apotropaico de señalar con el dedo a los cocodrilos que acechan al ganado: «hechizos de agua» (hs.w-mw) para volverlos ciegos. Eran «hombres sabios de los rebaños» (rh.w jh.t), que, si bien no estaban en la élite sacerdotal, lanzaban estos hechizos contra los cocodrilos y la inundación del Nilo [NAETHER: (2019: 107)].*

<sup>143</sup> LEITZ (1999: VII, 2 y nota 5: «(...) Y, por tanto, este manuscrito solo puede fecharse de forma general, por motivos paleográficos al periodo ramésida.», pBM EA 10085+10105).

<sup>144</sup> Es un remedio muy curioso para ahuyentar las pulgas (pyw) del hogar, ¡hasta se sabe la estación en la que se escribió! Tal vez era el momento más propicio para hacerlo. Idéntico procedimiento se recoge en p. Eb. 840

comercio exterior, y un texto breve a la par que fascinante sobre el entrenamiento de caballos<sup>145</sup>. En el museo Metropolitano de Arte de Nueva York (MMA 26.3.225)<sup>146</sup>, se localiza un amuleto consistente en unas láminas de papiro enrolladas unidas por un segmento de cuerda que, por las propiedades del material y de acuerdo con la paleografía (escritura hierática), se dató en el periodo ramésida. Fue encontrado en una tumba tebana reutilizada (TT 313; en el acantilado norte de Deir el-Bahari) como un envoltorio doblado. El destinatario que lo usó en vida esperaba hacerlo contra el mal tras la muerte<sup>147</sup>. En él está inscrito un sortilegio que invoca a los ocho miembros de la Ogdóada con el fin de proteger a su propietario<sup>148</sup>. En el dibujo, parcialmente preservado, se representaron sendos dibujos de cocodrilos simétricamente enfrentados a una figura de naturaleza desconocida; lo que demuestra que estos no eran elementos meramente complementarios del encantamiento «per se», sino una estrategia discreta e igualmente eficaz para dotarlo de un poder protector<sup>149</sup>.

#### PAPIRO ANASTASI IV




En el papiro Anastasi IV (miscelánea literaria de la dinastía XIX: Caminos R., *Late Egyptian Miscellanies*, 1954), se recoge el relato aportado por un funcionario egipcio, destinado en la avanzadilla de un puesto alejado, que se lamenta de las penurias que soporta. Al final de su queja refiere igualmente con emoción y compasión los

(=97, 15-16). El encantamiento describe muy elocuentemente el ambiente lacustre del Nilo con sus canales, marjales, y las especies vegetales que lo pueblan (lotos, papiros ...) y animales (aves acuáticas, peces, cabras blancas, ganado vacuno). Es sin dudarlo el paraíso de la pulga. Parece que el punto de infestación del insecto está en dos sillas plegables de cuero. Bastaría con rociar la casa con agua procedente de un tipo de jarras y darle de beber al insecto del agua con una bolita de mirra. En el de Ebers se utiliza agua con natrón. LEITZ (1999: VII, 88-89, «BM EA 10085», Sección III, lám. 49: P BM 10085 «II»: Para ahuyentar las pulgas (pyw): II, 1 (registra la fecha del escrito: I smw 2; consultar en nota 25). Tal como se ha comentado en la nota 42: un idéntico procedimiento se recoge en pEb. 840 (=97, 15-16), ver en BARDINET (1995: 361, Eb. 840bis, 97, 15-16): *Comienzo del medicamento para expulsar pulgas de la casa = r dr pyw m pr. Deberás rociarlas con agua-natrón, para que se marchen*. El recipiente-*idt* lleno de grasa y el rociado de la casa con agua actuaría de repelente: *ntš.hr:k sw m mw nw ḥsmn*.

<sup>145</sup> LEITZ (1999: VII, 2, 85-91).

<sup>146</sup> DIELEMAN, FISCHER-ELFERT (2017: 243-257). La presencia de cocodrilos atacando a un demonio- enfermedad se observa también en el papiro-amuleto de pDeir el-Medina 45, consúltese en: POKPO: (2018, 358, nota 21, fig. 2: «Papyrus IFAO N° 37=Papyrus Deir el-Medina 45»).

<sup>147</sup> DIELEMAN, FISCHER-ELFERT (2017: 257).

<sup>148</sup> DIELEMAN, FISCHER-ELFERT (2017: 248 y 251; ver el comentario de texto: 2.5). El encantamiento ofrece el mito bien conocido de la batalla del dios sol con los enemigos de la creación, de su execración ritual. El principal es la serpiente Apofis que encarna las fuerzas enemigas de la no existencia: *Saludos <a> vosotras, ¡Oh Entidades de «Jemenu»,* , *nš ḥmnyw*, (es la Ogdóada; las ocho deidades que según el mito derrotan a los cuatro enemigos del dios sol; una ventajosa superioridad numérica), *las que rescatasteis (nhm) a P--R<sup>c</sup>* () *del primer enemigo (hftj), las que rescatasteis a P--R<sup>c</sup> del segundo enemigo, las que rescatasteis a P--R<sup>c</sup> del tercer enemigo, las que rescatasteis a P--R<sup>c</sup> del cuarto enemigo! En cuanto al rescate que hicisteis de P--R<sup>c</sup>-ḥr-3hty del primer enemigo, [del segundo enemigo, del] tercer enemigo, del cuarto enemigo: ¡Venid, para que podáis rescatar a Imn-... ms.n [... ms-] Amen... nacido [de...]* (el nombre del beneficiario se encuentra interrumpido) *de todo lo malo y el mal, igualmente!* (*nb bin ḏw m-mitt*) .

<sup>149</sup> DIELEMAN, FISCHER-ELFERT (2017: 255).

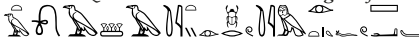
sufrimientos de uno de sus colegas que padecía una grave afección dentaria a causa de un gusano<sup>150</sup>. La presencia en textos mágicos y mitológicos de vermes participando en actos cosmogónicos se encuentra muy dispersa, sobre todo en las antiguas culturas mesopotámicas (p. ej.: Asiria), donde curiosamente aparecen como causa de males dentarios; uno de los documentos más antiguos está en una tableta neobabilónica bajo el título de la «Leyenda del Gusano»<sup>151</sup>.

## CONCLUSIONES

1- Las fuentes escritas médicas ayudan a comprender el punto de vista ramésida del enfermo y de la enfermedad, y los recursos para afrontarla. La literatura no fue ajena a la medicina —en especial el género epistolar— cuando ofrece una visión muy íntima de la salud, cuando el individuo confiesa sus cuitas a terceros, sobre sus males y preocupaciones, culpando a los dioses de sus dolencias o reclamando una solución a la piedad divina. Y es entonces cuando la idea de la salud adquiere categoría y plenitud en la conocida expresión: «Vida, Salud y Prosperidad (v.s.p.)».

2- El pCh.B. (n.ºs III, V, VI, VII, X, etc.) es una muy valiosa y variada colección de documentos. Incluye una miscelánea de cartas, memoranda, documentos relacionados con el ambiente familiar y doméstico y, muy particularmente, recetas médicas, hechizos profilácticos, encantamientos contra picaduras de escorpiones, soluciones para migrañas, o enfermedades del ano. Son especialmente relevantes los «Libros de los Sueños (pCh.B. III, r. 10.10-19)», por lo que dicen de la personalidad del hombre ramésida (sus hipocondrías, preocupaciones, el día a día, sus fobias, la familia, el destino, etc.). Algunas de las aportaciones del papiro de Bln. (13-18), al igual que el pEb. (810 y 811), contienen remedios consagrados a las enfermedades mamarias, en concreto para las infecciones abscesificadas, lo que manifiesta tanto la frecuencia de las mastitis como un notable interés por esta patología. El pBln. (193-194-195) muestra un máximo interés en conocer la fertilidad femenina; en la creencia de que dichas pruebas se basaban en la continuidad anatómica entre el tubo digestivo y el aparato genital femenino. En el pBln.199, se halla el pronóstico de predicción del sexo del nasciturus, a través del poder fertilizante de la orina de la embarazada.

3- A través del relato del mito religioso, el enfermo y el sanador buscaban identificarse con los dioses, para conseguir una mayor eficacia sanadora, de lo cual se encuentran ejemplos muy descriptivos: En el pCh.B. r. 10.10-10.19 (BM 10683), se hace una invocación a Isis por un hombre que se despierta angustiado porque algo le ha

<sup>150</sup> DUSSAU (1987: 31); FORSHAW (2009: 485) y LEEK (1967: 51, «P. Anastasi IV, B.M. 10249, 12,5-13,8»): «Es la descripción más antigua conocida de la odontalgia (flemón dentario) provocada por un gusano»: *Un escriba-mns está aquí conmigo, cada músculo de su rostro se contrae; la enfermedad-wštt se ha desarrollado en su ojo, y el gusano-fnt come su diente. No puedo abandonarlo a su triste suerte. Todos mis superiores dicen: Que se le dé su ración de trigo a fin de que pueda instalarse cómodamente en los alrededores de Kenkenento.*  (... ) la enfermedad-wštt ha venido a su ojo; come su diente el gusano-fnt)

<sup>151</sup> DUSSAU (1987: 28).

tocado, la diosa le responde: *Aquí estoy, mi hijo Horus*. En el pCh.B. n° VII (10, r. 5,2-5) se narra el acontecimiento de Ra emitiendo un grito tremendo porque ha pisado algo que después le ha picado, desmayándose. En el encantamiento se narran los efectos del veneno actuando en el organismo del dios: el pánico de este (*el corazón está aterro-rizado, ... no se escucha, ... el veneno sube*), temblor, y como consecuencia, el desorden cósmico (y la precipitación de la barca de Ra ...). Y la única manera de enfrentarse con la desgracia es conminar con voz imperiosa que el veneno fluya hacia fuera: ¡Sal, escorpión!. De este modo, la amenaza contra los dioses y la subversión del orden cósmico, como lo expresan algunos textos ramésidas como el papiro amuleto BM EA 10732, fueron recursos muy usados en el arsenal terapéutico de la magia aplicada al quehacer médico a la hora de expulsar al demonio-enfermedad.


4- Con los intercambios comerciales y culturales establecidos entre el territorio sirio-palestino con Egipto y viceversa, llegó una nueva nomenclatura de divinidades cananeas (Reshef, Ningal, Anat, Baal, etc.) y demonios, con los que se identificaban las enfermedades procedentes de aquel entorno. Una de ellas era la provocada por los demonios-samana. En los papiros de Leiden I 343+345, Ch.B. n° VI (14; 8-10), Leiden I 348, y papiro L. n° 24 al 33 (dinastía XVIII), se alude a ella y su relación con las entidades-*ḥw* («Aju»).

## BIBLIOGRAFÍA

- AMGAD, J., 2018. «Pain Infliction, Inflictors and Healers in Egyptian Religious, Magical and Literary Perceptions», *Études et Travaux*, XXXI, 67-99.
- ARROYO DE LA FUENTE, A., 2019. «Los sagrados adobes del parto y la concepción del destino en el Antiguo Egipto», *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* (BAEDE), 28, 141-162.
- AUSTIN, A., 2014. *Contending with illness in Ancient Egypt: A textual and osteological study of health care at Deir el-Medina*, University of California, Los Angeles, <http://escholarship.org/uc/item/4rw1m0cz> (29/08/2022).
- BARDINET, Th., 1988. «Remarques sur les maladies de la peau, la lèpre, et le châtiment divin dans l'Égypte Ancienne», *Rev. d'Égyptologie*, 39, 3-36.
- \_\_\_\_\_, 1995. *Les Papyrus Médicaux de L'Égypte Pharaonique*, Penser la Médecine, Fayard, Paris.
- BECK, S., 2020. «Disease Demons in Mesopotamia and Egypt: Sāmānu as a Case Study», *Journal of Ancient Egyptian Interconnections*, 25, 20-33.
- BIERBRIER, M., 2000. *The Tomb-Builders of the Pharaohs*, American University in Cairo Press, El Cairo, Egipto.
- BORGHOUTS, J.F., 1971. *The Magical Texts of P. Leiden I 348*, Oudheidkundige Mededelingen uit het Rijksmuseum van Oudheden te Leiden 51, E.J. Brill, Leiden.
- \_\_\_\_\_, 1978. *Ancient Egyptian Magical Texts*, E.J. Brill, Leiden.
- BREASTED, J.H., ed. 1930. *The Edwin Smith Surgical Papyrus*, I-II, The University of Chicago Press, Chicago, Illinois.
- CASTEL RONDA, E., 2009. *Diccionario de Signos y Símbolos del Antiguo Egipto*, Alderabán, Madrid.
- ČERNÝ, J., [1973] 2004. *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, Institut Français d'Archéologie Orientale (IFAO), El Cairo.

- DA SILVA VEIGA, P.A., 2009. *Health and Medicine in Ancient Egypt*, BAR International Series 1967, Archaeopress Publishers of British Archaeological Reports, Oxford.
- DAVIES, B.G., 2018. *Life Within the Five Walls, A Handbook to Deir el-Medina*, Abercromby Press, Wallasey.
- DELONG MANGIE, E., 1991. *A comparative study of the perceptions of illness in New Kingdom Egypt and Mesopotamia of the early first millennium*, A Dissertation Presented to The Graduate Faculty of The University of Akron, The University of Akron, Ann Arbor.
- DESROCHES-NOBLECOURT, Ch., 1998. *Ramsés II. La verdadera historia*, Ediciones Destino, Barcelona.
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 2001. Vigésima Segunda Edición, I-II, Madrid
- DIELEMAN, J. y FISCHER-ELFERT, H-W., 2017. «A Textual Amulet from Theban Tomb 313 (Papyrus MMA 26.3.225)», *Journal of American Research Center in Egypt (JARCE)*, 53, 243-257.
- DONNAT, S., 2019. «Le Papyrus-Amulette British Museum EA 10732 et le Billet Modèle P. Chester Beatty VII, Verso 7», *The Journal of Egyptian Archaeology (JEA)*, 105, 2, 243-257.
- DRIOTON, É., 1939. «Une statue Prophylactique de Ramsés III», *Annales du Service des Antiquités de l'Égypte (ASAE)*, 39, 57-89.
- DUSSAU, A., 1987. «Le Ver de la dent en Mésopotamie et dans L'Égypte Ancienne», *Le Chirurgien-Dentiste de France*, 403, 28-33
- EDWARDS, I.E.S., 1968. «Qenhirkhopshef's Prophylactic Charm», *JEA*, 54, 155-160.
- FAULKNER, R.O., [1962]1999. *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*, Griffith Institute Ashmolean Museum, Oxford.
- FONT QUER, P. 1999. *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*, Ediciones Península, Barcelona.
- FORSHAW, R.J., 2009. «The practice of dentistry in ancient Egypt», *British Dental Journal*, 206, 479-484.
- \_\_\_\_\_, 2014. «Before Hippocrates: Healing Practices in Ancient Egypt». En *An offprint from Medicine, Healing and Performance*, eds. Gemi-Iordanou, E., Gordon, S., Matthew, R., McInnes, E. y Pettitt, R., 25-41, Oxbow Books, Oxford.
- GARDINER, A.H., 1935. *Hieratic Papyri in the British Museum, Third Series, Chester Beatty Gift*, Ed. Alan H. Gardiner, I-II. Text. British Museum, Londres.
- \_\_\_\_\_, [1927] 1999. *Egyptian Grammar, Being an Introduction to the Study of Hieroglyphs, Third Edition Revised*, Griffith Institute, Ashmolean Museum, Oxford.
- GHALIOUNGUI, P., 1973. *The House of Life, Per Ankh*, B.M. Israël, Boekhandel en Antiquariaat NV, Amsterdam.
- GHALIOUNGUI, P., 1983. *La Médecine des Pharaons. Magie et science médicale dans l'Égypte ancienne*, Robert Laffont, Paris.
- GOYON, J-C., 1971. «Une parallèle tardif d'une formule des inscriptions de la statue prophylactique de Ramsés III au musée du Caire (Papyrus Brooklyn 47.218.138, col. x+13, 9 à 15)», *JEA*, 57, 154-159.
- GRAPOW, H., 1955. *Grundriss der Medizin der Alten Ägypter II, Von Den Medizinischen Texten*, Akademie-Verlag. Berlín.
- GUITIER, J., 2001. «Contraception en Égypte ancienne», *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale (BIFAO)*, 101, 221-236.
- GYÖRY, H., 2011. «Some Aspects of Magic in Ancient Egyptian Medicine». En *Ancient Egyptian Demonology. Studies on the Boundaries between the Demonic and Divine in Egyptian Magic*, ed. Kousoullis, P., *Orientalia Lovaniensia Analecta*, 175, 151-166.



- HALIOUA, B., ZISKIND, B., 2005. *Medicine in the days of the pharaohs*, Belknap, Harvard, England.
- JONCKEERE, F. 1944. *Une Maladie Égyptienne*  *L'Hématurie Parasitaire*, Édition de la Fondation Égyptologique Reine Élisabeth, Parc du Cinquantenaire, Bruselas.
- \_\_\_\_\_, 1947. *Le Papyrus Médical Chester Beatty*, La Médecine Égyptienne n° 2, Édition de la Fondation Égyptologique Reine Élisabeth, Parc du Cinquantenaire, Bruselas.
- \_\_\_\_\_, 1958. *Les Médecins de l'Égypte Pharaonique*, Essai de Prosopographie, Édition de la Fondation Égyptologique Reine Élisabeth, Parc du Cinquantenaire, Bruselas.
- KOENIG, Y., 1994. *Magie et magiciens dans l'Égypte Ancienne*, Pygmalion, Paris.
- \_\_\_\_\_, 2011. «Histoires sans paroles (P. Deir al-Medina 45, 46, 47)», *BIFAO*, 111, 243-256.
- LECA, A-P., 1988. *La Médecine Égyptienne au Temps des Pharaons*, Les Éditions Roger Dacosta, Paris.
- LEEK, F., 1967. «The Practice of Dentistry in Ancient Egypt», *JEA*, 53, 51-58.
- LEFEBVRE, G., 1956. *Essai Sur la Médecine Égyptienne De L'époque Pharaonique*, Presses Universitaires de France, Paris.
- LEITZ, Ch., 1999. *Magical and Medical Papyri of the New Kingdom*, Hieratic Papyri in the British Museum, VII, British Museum Press, Londres.
- LUCARELLI, R., 2010. «Demons (Benevolent and Malevolent)». En *UCLA, Encyclopedia of Egyptology*, eds. Willeke Wendrich, Jacco Dieleman, Elizabeth Froot y John Baines, 1249 version 1, September, 1-10, <http://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz0025fks.3> (22/08/2022).
- \_\_\_\_\_, 2017. «Illness as Divine Punishment: The Nature and Function of the Disease-Carrier in the Ancient Magical Texts». En *Demons and Illness from Antiquity to the Early-Modern Period*, eds. Siam Bhayro y Catherine Rider, Koninklijke Brill NV, Leiden, Chapter IV, 53-60, [https://doi.org/10.1163/9789004338548\\_005](https://doi.org/10.1163/9789004338548_005) (22/08/2022)
- \_\_\_\_\_, 2020. «The Magician as a Literary Figure in Ancient Egypt Texts». En *Cult Practices in Ancient Literatures: Egyptian, Near Eastern and Graeco-Roman Narratives in a Cross-Cultural Perspective. Proceedings of a Workshop at the Institute for the Study of the Ancient World, New York, May 16-17, 2016*, ed. Naether, F. ISAW Paper 18. <http://hdl.handle.net/2333.1/s4mw6x82> (22/08/2022).
- MANNICHE, L., 1999. *An Ancient Egyptian Herbal*, British Museum Press, Londres.
- MCDOWELL, A.G., 1999. *Village Life in Ancient Egypt, Laundry Lists and Love Songs*, Oxford University Press, Nueva York.
- NAETHER, F., 2019. «Wise Man and Women in Literary Papyri». En *Proceedings of the 28<sup>th</sup> International Congress of Papyrology, Barcelona 2016*, eds. Alberto Nodar y Sofia Torallas Tovar. Universidad Pompeu Fabra (Barcelona 2019), 105-113.
- NUNN, J. F., [1996]2000. *Ancient Egyptian Medicine*, British Museum Press, Londres.
- PINCH, G., 1994. *Magic in Ancient Egypt*, University of Texas Press, Austin.
- POPKO, L., 2018. «Some Notes on Papyrus Ebers, Ancient Egyptian Treatments of Migraine, and a Crocodile on the Patient's Head», *Bulletin of the History of Medicine*, 92, 352-367.
- PRADA, L., 2019. «Dream Books, ancient Egypt». En *The Encyclopedia of Ancient History*, eds. Erskine, A., Hollander, D.B. y Papaconstantinou, A., John Wiley & Sons, Ltd., 1-3. [www.academia.edu/41658242/Dream\\_Books\\_Ancient\\_Egypt](http://www.academia.edu/41658242/Dream_Books_Ancient_Egypt) (22/08/2022)
- QUIRKE, S., 2003. *La religión del Antiguo Egipto*, Oberon. Grupo Anaya, S.A. Madrid
- RICE, M., 2002. *Who's is who in Ancient Egypt*, The Routledge Who's is who Series, Londres y Nueva York.

- RITNER, R.K., 1990. «O. Gardiner 363: A Spell Against Night Terrors», *JARCE*, 27, 25-41.
- \_\_\_\_\_, 2000. «Innovations and Adaptations in Ancient Egypt Medicine», *Journal of Near Eastern Studies* (JNES), 59, 107-117, The University of Chicago Press.
- SAUNERON, S., 1960. «À propos d'un pronostic de naissance (pap. de Berlin 3038, V° II, 2-5)», *BIFAO* 60, 29-30.
- STROUHAL, E., VACHALA, B., y VYMAZALOVÁ, H., 2014. *The Medicine of the Ancient Egyptians, I: Surgery, Gynecology, Obstetrics, and Pediatrics*, eds. Eugen Strouhal, Břetislav Vachala y Hana Vymazalová, The American University in Cairo Press, El Cairo.
- \_\_\_\_\_, 2021. *The Medicine of the Ancient Egyptians, II: Internal Medicine*, eds. Eugen Strouhal, Břetislav Vachala y Hana Vymazalová, The American University in Cairo Press, El Cairo.
- SZPAKOWSKA, K., 2003, «Dream Interpretation», *Behind Closed Eyes, Dreams and Nightmares in Ancient Egypt*, The Classical Press of Wales, 61-122, Swansea.
- \_\_\_\_\_, 2011a. «Demons in the Dark: Nightmares and other Nocturnal Enemies in Ancient Egypt». En *Ancient Egyptian Demonology, Studies on the Boundaries between the Demonic and the Divine in Egyptian Magic*, ed. Kousoulis, P., *Orientalia Lovaniensia Analecta* 175, 63-76, Leuven-Paris-Walpole, MA.
- \_\_\_\_\_, 2011b. «Dream Interpretation in the Ramesside Age», eds. Collier, M. y Snape, S. En *Ramesside Studies in Honour of Kitchen, K. A.*, (Bolton: Rutherford Press), 509-517.
- TIRADRITTI, F. y DE LUCA, A., 1998. *Tesori Egizi, nella collezione del Museo Egizio del Cairo*, White Star S.r.l., Vercelli, Italia.
- TOIVARI-VIITALA, J., 2001. «Excursus: *T3 rht*». En *Women at Deir El-Medina. A Study of Status and Roles of the Female Inhabitants in the Workmen's Community During the Ramesside Period*, Nederlands Instituut Voor Het Nabije Oosten, Leiden.
- TRATADOS HIPOCRÁTICOS, 1988. IV, *Biblioteca Clásica Gredos*, Editorial Gredos, Madrid
- WATTERSON, B., 1991. *Women in Ancient Egypt*, A Sutton Publishing Book, Gloucestershire.
- WENTE, F. E., 1967. *Late Ramesside Letters*, University Chicago Press, Chicago, Illinois.
- WESTENDORF, W., 1999. *Handbuch der altägyptischen Medizin*, I-II, Brill, Leiden.

## HELIOPOLIS, UNVOLLENDETE KANOPENGEFÄSSE AUS DER AUSGRABUNG VON ARD NEQABET EL-MUHAMIN, (1987-88)

ABDELGHAFAR WAGDY  
Ministry of Tourism and Antiquities, Egypt  
abdelghafar.wagdy@yahoo.com

### ABSTRACT:

Die Nekropole von Heliopolis wurde nicht systematisch erforscht und ist noch nicht vollständig ausgegraben, teilweise wegen der Zerstörung durch das steigende Grundwasser sowie die Leute, die die Nekropole als Steinbruch verwendeten nutzten. Des Weiteren konnten manche Gräber wegen ihrer Lage unterhalb der modernen Gebäudefundamente nicht ausgegraben werden. Bei den archäologischen Ausgrabungen von Ard Neqabet El-Muhamin in Ain-Shams Ost/ Heliopolis im Jahr 1987-88 wurden zahlreiche Gegenstände gefunden, u.a. Uschebtis, Gefäße, Kanopen, Amulette, Perlen, beschriftete Steinfragmente, Steinsärge und Keramiksärge. An dieser Stelle sollen nun Kanopengefäße, die bei Ausschachtungsarbeiten gefunden wurden, vorgestellt werden. Diese Kanopengefäße entstammen unterschiedlichen Epochen und haben verschiedene Formen. Diese unveröffentlichten Objekte (sechs Kanopengefäßen und sieben Deckel) sind im Grand Egyptian Museum unter der Inv.-Nr. GEM 19353/3, GEM 19337, GEM 19220, GEM 19352, GEM 19358, GEM 19360 und im Magazin von El-Matariya unter der Inv.-Nr. 1585, 1590 und 1593 registriert.

### SCHLAGWORTE:

El-Matariya / Heliopolis, Kanopengefäßen, Werkstatt, Herstellung.

### RESUMEN:

Los asentamientos actuales de El-Matariya y Ain Shams se ubican al noreste de El Cairo y cubren el cementerio de Heliópolis. Esta necrópolis albergaba numerosas tumbas del Reino Antiguo o incluso anteriores, y continuó en uso hasta Época Tardía (siglos VII al IV a.C). Heliópolis se considera una de las primeras ciudades religiosas de la historia del antiguo Egipto, que aún no ha sido excavada por completo de forma sistemática. Durante las excavaciones de rescate de Ard Neqabet El-Muhamin en Ain-Shams East (Heliópolis) en 1987-88, se hallaron muchos ejemplares de vasos canopos inacabados, procedentes de diferentes períodos, con distintas formas y elaborados con distintas técnicas de fabricación. Estos objetos se encuentran

registrados en el Gran Museo Egipcio (con los números de inventario: GEM 19353/3, GEM 19337, GEM 19220, GEM 19352, GEM 19358, GEM 19360) y en el magazine de El-Matariya (números de inventario 1585, 1590 y 1593). El objetivo de esta investigación es estudiar en detalle estos vasos canopos que contienen información arqueológica muy relevante, y deben ser publicados para ayudar a datarlos y arrojar luz sobre ellos.

**PALABRAS CLAVE:**

El-Matariya/ Heliopolis, vasos canopos, taller, producción.

**ABSTRACT:**

The modern settlements of El-Matariya and Ain Shams are located to the north-east of Cairo, now covering the cemetery of Heliopolis. This necropolis contained many tombs from the Old Kingdom, or even before, which continued to be in use through the Late Period (7th–4th centuries BC). Heliopolis is considered one of the oldest religious cities in the history of ancient Egypt, which has not been systematically and fully excavated. During the rescue excavations of Ard Neqabet El-Muhamin in Ain-Shams East (Heliopolis) in 1987-88, many unfinished examples of canopic jars were found. They come from different periods, have different shapes and have been made with different manufacturing techniques. These objects are registered in the Grand Egyptian Museum (Inv. No. GEM 19353/3, GEM 19337, GEM 19220, GEM 19352, GEM 19358, GEM 19360) and in the magazine of El-Matariya (Inv. No. 1585, 1590 and 1593). The aim of this research is to study in detail these canopic jars, which have a lot of important archaeological information. These objects need to be published to help date these artifacts and cast light on them.

**KEYWORDS:**

El-Matariya/ Heliopolis, canopic jars, workshop, manufacture.

I. EINLEITUNG

Die Gebiete von El-Matariya<sup>1</sup> المطرية, Ain Shams<sup>2</sup> عين شمس dnu Arab el-Hisn<sup>3</sup> عرب الحصن, die auf den Ruinen des antiken Heliopolis errichtet wurden, sind heute Stadtteile von Kairo<sup>3</sup>. Die Stadt wurde im pharaonischen Ägypten *Jwnw*<sup>4</sup> genannt und war die Hauptstadt des 13. unterägyptischen Gaues<sup>5</sup>. Bei den archäologischen Ausgrabungen von Ard Neqabet El-Muhamin<sup>6</sup> wurden viele unvollendete Beispiele von Steingefäßen gefunden, die Spuren von Schäden aufwiesen.

\* An dieser Stelle möchte ich mich bei Dr. Marc Brose und Klara Dietze (Leipzig) für die Bereitschaft, diesen Artikel zu lektorieren, bedanken.

<sup>1</sup> CANNUYER (2010: 61-66).

<sup>2</sup> Dazu siehe DUGÉNE (2010: 67-73).

<sup>3</sup> Zu neuzeitlichen Ortsnamen und ihrer Verbindung mit heliopolitanischen Fundplätzen siehe RAUE (1999: 31); CASTELLANO SOLÉ (2007: 37).

<sup>4</sup> Dazu siehe GAUTHIER (1925: 54).

<sup>5</sup> Zum Ort *Jwnw* (Heliopolis) und zu seiner Rolle als Hauptstadt siehe ZIBELIUS (1978: 19-22); BILOLO (1986: 17-20); LOO - BRUWIER (2010); KÁKOSY (1977: 1111-1113); GOMAA (1987: 177-192); BAINES - MÁLEK (1980: 173); EL-BANNA (2014).

<sup>6</sup> Es liegt in Ain Shams-Ost und wird im Osten von der Ain-Shams-Hauptstraße, im Süden von der Genitat El Sherif-Straße umgrenzt. Dieses Stück Land, das unter dem Namen Ard Neqabet El-Muhamin bekannt ist, wurde von dem Anwälte-Bund erworben, um für seine Mitglieder Wohnungen zu bauen.

Die alten Ägypter waren seit der prädynastischen Zeit sehr geschickt in der Herstellung von Gefäßen aus verschiedenen Steinarten<sup>7</sup>. Die Steingefäße hatten viele funktionale Verwendungen. Sie waren für den täglichen Gebrauch und Rituale nützlich und wurden dem Tempel als Geschenk überreicht. Es war ebenfalls eine Ausrüstung, die den Verstorbenen in sein ewiges Leben begleitete<sup>8</sup>. Die frühesten bekannten Exemplare von Kanopengefäßen wurden in den Nischen von Gräbern der 2. Dynastie in der Nekropole von Saqqara gefunden<sup>9</sup>. Die früheste bildliche Darstellung der Herstellung von Steingefäßen datiert in die 4. Dynastie und befindet sich im Grab des Nebenmakhet in Giza<sup>10</sup>. Durch diese Abbildungen ist die ungefähre Technologie zur Herstellung der Steingefäße bekannt. Die östliche Wand zeigt den Moment des Bohrens eines Steingefäßes mit einem Bohrer mit Gewicht sowie des Polierens oder Drehens des Gefäßes von außen (Abb. 1).

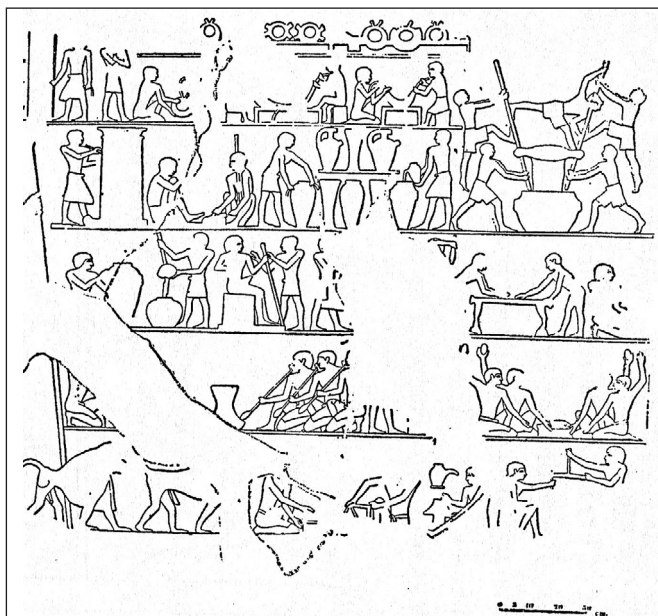


Abb. 1. Nach Hassan (1932-1933: IV:140, Abb. 81).

Die Mastaba des Ti in Sakkara enthält eine ähnliche Darstellung (Kapelle, Südwand, Mitte der 5. Dynastie, Abb. 2)<sup>11</sup>. Die Reliefs zeigen das Bohren der Innenteile

<sup>7</sup> Eine Reihe Wissenschaftler haben versucht, den Produktionsprozess für Steingefäße im Detail zu rekonstruieren. Dazu siehe ADEL MALAK AYAD (2014: 24).

<sup>8</sup> SPARKS (2003: 39-56); STOCKS (2003: 139-145).

<sup>9</sup> ROGOULINE (1965: 237-239).

<sup>10</sup> HASSAN (1932-1933: 142); HABICHT u. a. (2013: 25 f).

<sup>11</sup> STEINDORFF (1913: Taf. 134).



Abb. 2. Metallarbeiter; Anfertigen von Statuen und Steingefäßen,  
nach Steindorff, (1913: Taf. 134).

von zwei Steingefäßen verschiedener Formen<sup>12</sup>, während die Struktur des Bohrers ebenfalls sichtbar ist, einschließlich eines länglichen Bohrsteins, der mit einer gabelförmigen Stange festgeklemmt ist, und eines Gewichts im oberen Teil, das den Druck des Bohrers erhöht. Die Bohrsteine konnten dazu mit Halbmond-Feuersteinbohrer befestigt worden sein<sup>13</sup>. Das Bohrwerkzeug zeigt sich auch in der Mastaba des Mereruka in Saqqara (6. Dynastie, Abb. 3), das sich in ihrem Design etwas von der in der Mastaba des TI abgebildeten Bohrmaschine unterscheidet, aber es weist auch ein Gewicht in Form von gebundenen Steinen auf<sup>14</sup>. Es konnte sowohl mit einem Bohrstein als auch mit einem Rohrbohrer enden, der am häufigsten zur präziseren Bearbeitung von Weichsteinformationen, Alabaster und Kalkstein verwendet wurde<sup>15</sup>.

Ein weiteres Relief aus dem Grab des Ptahmakheru zeigt verschiedene Klassen von Steingefäßen aus dem Alten Reich, sowie verschiedene Stadien ihrer Herstellung. Im Relief sind die Arbeiter dargestellt, die unterschiedlich geformte Gefäße aushöhlen. Im Grab ist auch ein Mann dargestellt, der den äußeren Teil des Gefäßes mit Kieselsteinen poliert. Das Grab befindet sich in Saqqara und datiert an das Ende der 5. Dynastie. Der Reliefblock befindet sich heutzutage im Ägyptischen Museum

<sup>12</sup> STOCKS (2003: 145).

<sup>13</sup> MALYKH (2010: 106).

<sup>14</sup> DUELL (1938: Taf. 30.31).

<sup>15</sup> REISNER (1931: 179 f).

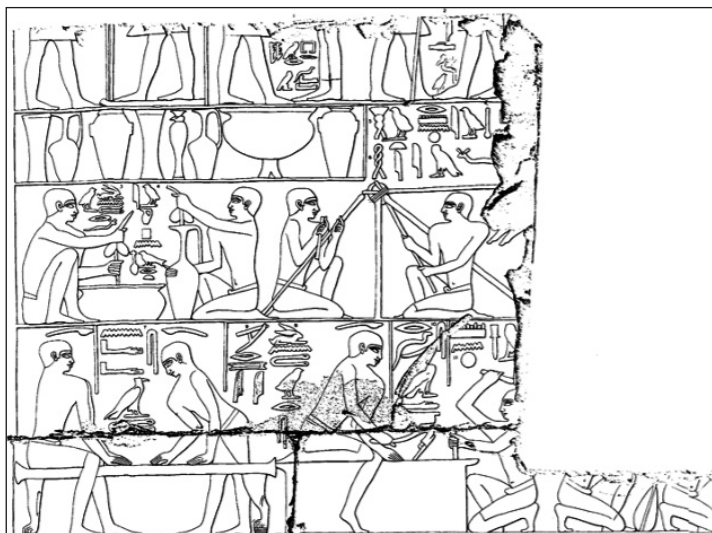


Abb. 3. Herstellung von Steingefäßen in der Zeit des Alten Reiches, nach Duell (1938: Taf. 31).

Kairo [JE 39866] (Abb. 4)<sup>16</sup>. Verschiedene Werkzeug-Typen sind in einer Reihe von Gräbern von der 4. bis zur 26. Dynastie dargestellt. Diese Darstellungen weisen auf eine wichtige Änderung des Werkzeugdesigns hin<sup>17</sup>.

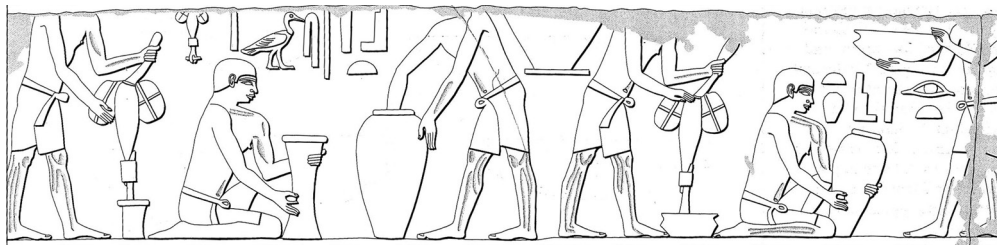


Abb. 4. Ägyptisches Museum, JE 39866, nach Allen et al. (1999: 123).

Basierend auf Grabdarstellungen und archäologischen Belegen wurden die Gefäße zunächst nach außen hin in die gewünschte Form gebracht und modelliert. Als nächstes wurde der Innenraum ausgehöhlt. Der Prozess der Gestaltung des Äußeren wurde unter Verwendung von Kupfermeißeln und -nadeln, Feuerstempeln, Meißeln und Schabern sowie Sandsteinkautschuken durchgeführt<sup>18</sup>. Basierend auch auf

<sup>16</sup> ALLEN u. a. (1999: 123).

<sup>17</sup> STOCKS (2003: 144-146); AYAD (2014: 29 f).

<sup>18</sup> AYAD (2014: 24).

Grabdarstellungen, dem materiellen archäologischen Befund und auf archäologischen Experimenten, die von D. A. Stocks durchgeführt wurden, waren die Werkzeuge, die zum Aushöhlen und Bohren des Gefäßinneren erforderlich waren: Kupferrohrbohrer, Steinbohrer aus verschiedenen Formen und Materialien, Gewichte, Holzschäfte in verschiedenen Formen, sowie Kupfermeißel und Schlägel zum Abschneiden des inneren Kerns nach dem Bohren<sup>19</sup>. Die Gefäße, die in solchen Werkstätten gefunden wurden, waren möglicherweise „einsatzbereit“, normalerweise sind es unfertige Gefäße in verschiedenen Arbeitsstadien von Blöcken bis zu beschrifteten Gefäßen.

## II. DIE FREILEGUNG

Die Untersuchung dieses Abschnitts sowie die dort durchgeführten Arbeiten waren der Leitung von Sadek Okasha und El-Sayed Abd El-Maqsyd unterstellt (Abb. 5). Während der Ausgrabung wurden drei undekorierte Gräber mit Oberbauten aus Lehmziegeln entdeckt, die auf dem obersten Begehungshorizont an dieser Stelle ge-



Abb. 5. Fundplätze in den Stadtteilen Matariya, Ain Shams, Arab el-Hisn und Arab el-Tawil, Raue, D., Heliopolis und das Haus des Re, ADAIK 16, 1999, Taf. 3.

<sup>19</sup> Stocks (2003: 141).



funden wurden. Heute sind sie völlig zerstört. Sie datieren in die griechisch-römische Zeit<sup>20</sup>. Die Gräber sind entweder durch Schächte oder Treppen zu erreichen<sup>21</sup>. Während der Grabung wurden auch zahlreiche Gegenstände entdeckt, u.a. Gefäße, Kanopen, Amulette, Perlen, beschriftete Steinfragmente, Steinsärge und Keramiksärge.

### III. Die Kanopengefäße<sup>22</sup>

#### 1. Drei Kanopengefäße

Aufbewahrung: Grand Egyptian Museum  
 Inv.-Nr.: GEM 19353/3  
 Datierung: Spätzeit  
 Material: Kalkstein  
 Abmessungen:

- A. Gefäß mit Deckel in Gestalt eines Affenkopfes (*hpy*)<sup>23</sup>  
 Gesamthöhe mit Deckel: 21 cm  
 Bodendurchmesser: 15.5 cm  
 Mündungsdurchmesser: 11.6 cm
- B. Gefäß mit Deckel in Gestalt eines Falkenkopfes (*kbh-snw=f*)<sup>24</sup>  
 Gesamthöhe: 21.2 cm  
 Bodendurchmesser: 14 cm  
 Mündungsdurchmesser: 13 cm
- C. Gefäß mit Deckel in Gestalt eines Schakalkopfes (*dw3-mw.t=f*)<sup>25</sup>  
 Höhe: 12 cm  
 Gesamthöhe mit Deckel: 22.2 cm  
 Bodendurchmesser: 14 cm  
 Mündungsdurchmesser: 11.1 cm

#### Beschreibung:

Es handelt sich um drei Kanopengefäße aus Kalkstein, die einen Teil des Kanopenensembles der vier Horuskinder<sup>26</sup> bilden, mit affen-, schakal-, und falkenköpfigem Deckel. Sie waren bei ihrer Auffindung in einem relativ guten Zustand. Von der

<sup>20</sup> OKASHA - ABD EL-MAQSYD (1978-1988).

<sup>21</sup> Vergleich mit den Gräbern der Kom Abou Billou, WAGDY (2012).

<sup>22</sup> Zu Kanopengefäßen im Allgemeinen s. MARTIN (1980: 316-319); REISNER (1899: 61-72); SETHE (1934: 12-14); BONNET (1952: 365 f); REISNER (1967); BROVARIKI (1978); HASLAUER (1989); VAN WIJNGAARDEN (1926).

<sup>23</sup> Zu „Hapi“ siehe EGGBRECHT (1977: 951f); SETHE (1934: 220-222); BONNET (1952: 268 f); MUNRO (1974: 195-197).

<sup>24</sup> Zu „Qebhsenuet“ siehe DRENKHANN (1980: 379); BONNET (1952: 373); KEES (1987: 285). Zu „Amset“ siehe FAROUK (2005: 348 n. 10).

<sup>25</sup> Zu „Duamutef“ (= Der seine Mutter preist) s. Leitz (2002-2003:110-116, 516-518, 714); EGGBRECHT (1975: 1150 f); LÜSCHER (1990: 15-17); RUMMEL (2003: 394-395).

<sup>26</sup> Dazu siehe KAPLAN (1999: 67-71); HABICHT u. a. (2013: 25); TÖPFER (2017: 206).

Kanope des Hapi fehlt ein Teil des Bodens des Gefäßes; außerdem befindet sich auf allen Gefäßkörpern viele deutliche Spuren des Produktionsprozesses. Keines der Gefäße trägt eine Hieroglypheninschrift. Der Mund des Gefäßes ist breiter als die Basis und die Basis nicht ebenmäßig. Auf dem Boden sind Bearbeitungsspuren erkennbar. (Taf. 1)

Bemerkungen:

Die Gefäße sind grob, unpoliert und unvollendet. Auf den jeweiligen Gefäßkörpern sind noch einige Meißelschläge sichtbar, die in der Glättungsphase hervorgehoben worden sind. Die Deckel passen bei (B) und (C) nicht genau auf die Gefäße, sondern sind etwas zu groß ausgefallen. Die Gefäße sollten gut verschlossen sein, damit die Eingeweide nicht beschädigt werden. Möglicherweise hat der Handwerker aus diesem Grund die Fertigstellung der Gefäße nicht abgeschlossen.

## 2. Zwei Kanopengefäße und drei Deckel (Taf. 2)



Aufbewahrung: Grand Egyptian Museum

Inv.-Nr: GEM 19337/4

Datierung: Spätzeit

Material: Kalkstein

Beschreibung und Abmessungen:

- A. Gefäß mit schwarzen Schriftzeichen auf dem Körper  $dw\bar{3}-mw.t=f w[f]$   
 „Duamutef, Lunge“ \*. Dazu gehört ein Deckel mit sehr klein gehaltenem Schakalkopf am Rand (Taf. 2a).  
 Gesamthöhe mit Deckel: 21 cm  
 Maximaler Umfang außen: 11.6 cm  
 Maximaler Umfang außen Umfang innen: 8.4 cm  
 Bodendurchmesser: 11 cm
- B. Gefäß mit schwarzen Schriftzeichen auf dem Körper:  $kbh-snw=f jmj-ht$   
 „Qebhsenuf, Eingeweide“ Keiner der zwei übrigen Deckel passt dazu. (Taf. 2b)  
 Gesamthöhe: 21.5 cm  
 Maximaler Umfang außen Umfang außen: 11 cm  
 Maximaler Umfang außen Umfang innen: 8.5 cm
- C. Kanopen-Deckel, an dessen Rand ein Menschenkopf ( $jmstj$ ) dargestellt ist.  
 Mündungsdurchmesser: 9.5 cm
- D. Kanopen-Deckel, an dessen Rand ein Affenkopf ( $hpy$ ) dargestellt ist.  
 Mündungsdurchmesser: 9.5 cm

Bemerkungen:

Diese Gestaltungsart des Deckels ist eher selten, aber im Ägyptischen Museum befinden sich noch zwei weitere Deckel in derselben Form<sup>27</sup>.

3. Ein unvollendetes Kanopengefäß

Aufbewahrung: Grand Egyptian Museum  
 Inv.-Nr: GEM 19352  
 Datierung: Spätzeit  
 Material: Kalkstein  
 Abmessungen: Gesamthöhe mit Deckel: 21 cm  
 Maximaler Umfang außen Umfang außen: 9.5 cm  
 Maximaler Umfang außen Umfang innen: 8.5 cm  
 Durchmesser des Deckels: 8 cm

Beschreibung:

Ein unfertiges Kanopengefäß mit Deckel in Form eines Menschenkopfes (*Jmstj*). Die Vase hat gerade Seiten von den konvexen Schultern zur Basis. Die Basis ist nicht gut modelliert, die Modellierung wurde wahrscheinlich nicht beendet. Die Augen wurden durch Aufmalen angebracht. Unter dem Kinn in der Mitte befindet sich ein Loch zum Aufhängen des Bartes. Das Gefäß hat einen Kratzer auf dem Gefäßkörper und zeigt keine hieroglyphische Inschrift (Taf. 3).

Bemerkungen:

Die grobe Basis ist nicht scharf geschnitten. Am Gefäß zeigen sich sowohl die Glättungs- als auch die anschließende Polierphase. Die Glättungsphase zeigt sich an den groben Spuren an der Verjüngung zur Basis hin. Das wissenschaftliche Komitee im GEM datierte das Stück in die Spätzeit.

4. Ein Kanopengefäß

Aufbewahrung: Magazin von El-Matariya  
 Inv.-Nr: 1585  
 Datierung: Späte libysche Zeit  
 Material: Kalkstein  
 Abmessungen: Gesamthöhe mit Deckel: 23.5 cm  
 Maximaler Umfang außen Umfang außen: 12.5 cm  
 Maximaler Umfang außen Umfang innen: 12 cm

Beschreibung:

Gefäß mit Deckel in Form eines Schakalkopfes (*dw3-mw.t=f*). Das Gefäß ist schlank und hat eine konische Form mit hoch gewölbter Schulter und geraden Seiten. Das Gefäß verjüngt sich zur Basis hin, die am Rand scharf geschnitten ist. Das Gesicht des Schakals ist detailliert gearbeitet. Es hat eine lange Schnauze, die im Detail

<sup>27</sup> REISNER (1967, CG4490,4491 p.230, pl. lxxi), 19.02.22.

mit drei Nasenlöchern geschnitten ist. Die aufgestellten Ohren haben einen gestreiften Außenrand. Das Gefäß enthält keine hieroglyphische Inschrift (Taf. 4). Es datiert wahrscheinlich in die späte Lybierzeit, worauf der Stil der Ausführung sowohl des Gefäßkörpers als auch des Deckels hindeuten<sup>28</sup>.

5. Zwei unfertige Kanopengefäße ohne Deckel

Aufbewahrung: Magazin von El-Matariya

Inv.-Nr: 1590/2

Datierung: Spätzeit

Material: Kalkstein

Abmessungen: A. Höhe: 21.5 cm; Maximaler Umfang: 13.1 cm

B. Höhe: 19.8 cm; Maximaler Umfang: 14.2 cm

Beschreibung:

Zwei unfertige Kanopengefäße ohne dazugehörige Deckel. Von einem Kanopengefäß fehlt ein Teil des Gefäßbodens. Sie weisen mehrere deutliche Produktionsspuren auf dem Körper auf. Die Gefäße enthalten keine hieroglyphische Inschrift. (Taf. 5)

Bemerkungen:

Das grobe, zylinderförmige Gefäß hat eine fast so breite Mündung wie die Basis und die Basis ist nicht scharf geschnitten. Es erscheint durch die schrägen Spuren der Meißelspuren, dass der Handwerker vorhatte, dem Gefäß eine Zylinderform zu geben, um die Verjüngung in Richtung zur Basis hin zu vervollständigen. Die Gefäße zeigen die Stadien der Formung ihres äußeren Erscheinungsbildes, in denen die Glättungsstufe und dann die Polierstufe auftreten (Abb. 6).



Abb. 6. Magazin von El-Matariya, Inv.-Nr. 1590/2.

<sup>28</sup> Siehe beispielweise Reisner: *Canopics / Revised*, annotated and completed by Mohammad Hassan Abd-ul-Rahman, (4001 – 4740), Le Caire 1967, CG4181, p.130 und pl. XXVI; GG4320, Pl. XLIV und Pl. LXI.

6. Kanopen-Doppelgefäß ohne Deckel

Aufbewahrung: Magazin von El-Matariya  
Inv.-Nr: 1593  
Datierung: Mittlere Reich  
Material: Kalkstein  
Abmessungen: Höhe: 14 cm; Maximaler Umfang: 12 cm  
Maximaler gemeinsamer Umfang: 24.5 cm

Beschreibung:

Ein Gefäß mit zwei groben Becken, die miteinander verbunden sind. Beide haben eine Zylinderform und verjüngen sich leicht zur Basis. Es gibt keinen dazugehörigen Deckel. Das Gefäß weist viele deutliche Spuren des Produktionsprozesses auf dem Gefäßkörper auf. Am Objekt zeigen sich die Stufen seiner äußeren und inneren Ver- und Bearbeitung. (Taf. 6)

Bemerkungen:

Das Doppelgefäß wurde aus einem festen Steinblock geschnitten. Nachdem die äußere Form der Krüge, des Randes und der Basis geformt wurde, sahen die Meißel-  
spuren vor dem Glätten kleiner aus, wo jeder Schritt einen eignen Meißeltyp hat. Die Richtung der Meißel ist filigraner und es scheint, dass hier kleinere Meißel verwendet wurden (Abb. 7a-c). Möglicherweise wurde es als Kanopengefäß verwendet, um in einer dafür vorgesehenen Schachtel zu stecken<sup>29</sup>.

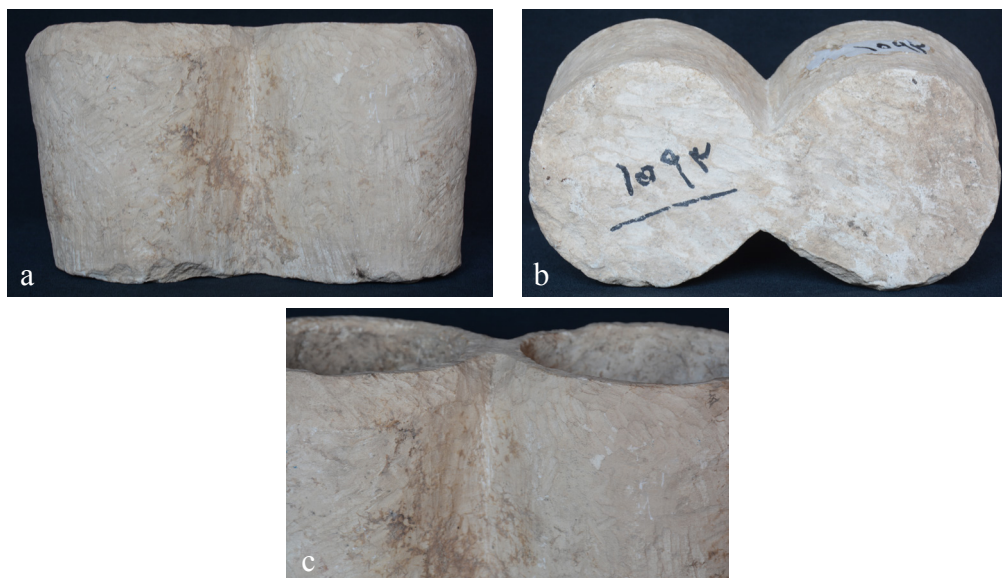


Abb. 7a-c. Magazin von El-Matariya, Inv.-Nr. 1593.

<sup>29</sup> Siehe beispielweise REISNER (1967:32 und pl. LXXIX)

7. Zwei Kanopen-Deckel

Aufbewahrung: Grand Egyptian Museum  
Inv.-Nr: GEM 19220  
Datierung: 25. Dynastie  
Material: Kalkstein

Beschreibung:

Kanopen-Deckel mit Menschenkopf (*jmstj*). Das Gesicht ist relativ klein, detailliert gearbeitet und durch Aufmalung von Augen in schwarzer Farbe verdeutlicht. Das schulterlange Nemes-Kopftuch mit in schwarzer Farbe wiedergegebenem Faltenmuster lässt die großen Ohren frei. Der Mund hat volle Lippen. Höhe: 11.5 cm, Mündungsdurchmesser: 8 cm.

Kanopen-Deckel mit Affenkopf (*hpy*), Höhe: 11.5 cm, Mündungsdurchmesser: 11 cm. (Taf. 7)

Bemerkungen:

Bei dem Deckel (A) fehlt die obere Kopfhälfte. Das rechte Auge, Nase und Mund sind mittig bestoßen. Der Deckel ist auch auf der Vorderseite am unteren Rand abgebrochen. Der Deckel (B) ist teilweise beschädigt. Die Stirn, Augen und Nase sind stark bestoßen, die Schnauze ist deutlich erkennbar und hat einen Kratzer.

Die Kanopen-Deckel sind in die 25. Dynastie zu datieren. Die Wirkung des Einflusses der Kuschiten, der in der Kunst der frühen Saitenzeit zu beobachten ist, tritt hier besonders in den Gesichtszügen auf: hohe Wangenknochen, fleischige Nase und großer Mund.

8. Zwei Kanopen-Deckel

Aufbewahrung: Grand Egyptian Museum  
Inv.-Nr: GEM 19358  
Datierung: A. 3. Zwischenzeit B. Neues Reich  
Material: Alabaster

Beschreibung:

A. Kanopen-Deckel mit Menschenkopf (*jmstj*). Das Gesicht ist detailliert gearbeitet, aber es ist bestoßen. Er war bei seiner Auffindung in einem schlechten Zustand. Er war erodiert und litt unter nassen Bodenverhältnissen. Höhe: 12.5 cm, Mündungsdurchmesser: 11 cm.

B. Kanopen-Deckel mit Falkenkopf (*kbh-snw=f*). Das Gesicht ist unvollständig in den Details. Die Oberseite des Kopfes ist flach und es ist eine lange Perücke mit parallelen Linien eingeschnitten. Es hat runde Augen und einen hervorstehenden Schnabel, aber es gibt keinen Mund und keine weiteren Details in den Gesichtszügen. Er war bei seiner Auffindung in einem guten Zustand. (Taf. 8) Höhe: 13 cm; Mündungsdurchmesser: 11.8 cm.

Bemerkungen:

Der Deckel mit Menschenkopf datiert in die Dritte Zwischenzeit oder später; das wissenschaftliche Komitee im GEM datierte ihn in die Spätzeit. Man kann im Kanopen-Deckel mit Menschenkopf Gesichtszüge der Dritten Zwischenzeit bemerken: Das große Gesicht mit spitzem Kinn, großer Nase und ein eher lächelnder Mund<sup>30</sup>. Der Falkenkopf mit birnenförmigem Gesicht, breiterer Stirn und engem Hals sowie ausgeprägten Wangen gehört vom Stil her in das Neue Reich<sup>31</sup>, aber das wissenschaftliche Komitee im GEM datierte auch ihn in die Spätzeit.

9. Zwei Kanopen-Deckel

Aufbewahrung: Grand Egyptian Museum  
 Inv.-Nr: GEM 19360  
 Datierung: Spätzeit  
 Material: Kalkstein

Beschreibung:

- C. Kanopen-Deckel mit Menschenkopf (*jmstj*). Das Gesicht ist detailliert gearbeitet.  
 Höhe: 11cm, Mündungsdurchmesser: 9 cm.  
 D. Kanopen-Deckel mit Schakalkopf (*dw3-mw.t=f*). Das Gesicht ist ohne Details gearbeitet.  
 Höhe: 10.5 cm, Mündungsdurchmesser: 8 cm (Taf. 9).

Die Kanopen-Deckel sind jeweils grob, unpoliert und insgesamt unfertig.

IV. SCHLUSSFOLGERUNGEN

In den obigen Passagen wurden sechs Kanopengefäße mit Deckeln, vier ohne Deckel, und acht Deckel ohne Krug vorgestellt. Alle Kanopengefäße bestehen aus weißem Kalkstein, mit Ausnahme eines Gefäßes aus Alabaster. Sie entstammen demselben Fundort. Sie weisen aber verschiedene Formen und unterschiedliche Herstellungstechniken auf. Sie stammen auch aus unterschiedlichen Epochen. Diese unvollendeten Beispiele von Steingefäßen sind im Allgemeinen roh und schwer. Die Gefäßwände sind dick und die Glättung ist nachlässig, sogar in fertigen Exemplaren. Die Technik dieser Gefäße zeigt eine allgemeine Verschlechterung, die möglicherweise nicht auf mangelnde Fähigkeiten zurückzuführen ist, sondern auf Eile und Nachlässigkeit.

Der Steinbohrer, der in einem oben gewichteten Gabel-Schaft befestigt war, um Steingefäße effizient ausbohren zu können, wurde bei den hier besprochenen Objek-

<sup>30</sup> Die gleichen Gesichtszüge sind an folgendem Objekt zu beobachten: CG 4355 (Pl. lxiii), 4368 (Pl. lxiii) und 4383 (Pl. xxiv).

<sup>31</sup> Wir können dieselben zwei Fälle im Grab TT 353 sehen, die auf die 18. Dynastie zurückgehen. Dazu siehe ROBINS (1994: 106-108, Taf. 5.20, 5.2).

ten nicht verwendet. Einige der unvollendeten Steingefäße zeigen von außen Rillen, als wären sie vor dem Bohren durch Hämmern grob geformt worden. Zum Beispiel benutzte der Handwerker am Doppelgefäß Nr. 1593 Meißel und gewöhnliche Bohrer; davon befinden sich noch Spuren von Schlägen im Gefäß, die möglicherweise von einem Feuerstein- oder Kupferschneider herrühren (siehe Abb. 7a-c).

Es wurden keine Anzeichen für eine Drehung gefunden, wie z. B. konzentrische Kratzer an der Außenseite der Gefäße. Neben dem Steinbohrer wurde auch ein zylindrischer Rohrbohrer für Kalkstein und Alabaster verwendet. Die Rillen an den Kernen und an den ungeglätteten Seiten scheinen spiralförmig zu sein, als ob die Drehung in eine Richtung kontinuierlich wäre (siehe Taf. 6). Aber wie im Fall des Steingefäßes (GEM 19352, Taf. 3) wurde die Glättung des größten Teils der Außenfläche durch Reibung fertiggestellt.

Es gibt Fälle von Gefäßen, die keine geeigneten Deckel. Die Deckel unterscheiden sich stark in Form und Höhe. Diese Fälle sollten jedoch nicht als Beweis für ihre Wiederverwendung angesehen werden, weil die Herstellung von Kanopengefäßen derselben Gruppe in verschiedenen Werkstätten oder von verschiedenen Handwerkern ausgeführt wurden. Der Grund liegt höchstwahrscheinlich im Material (Kalkstein), das schwieriger zu verarbeiten ist als Ton und sich nicht für Formkorrekturen im Fehlerfall wie Kupfer eignet. Nachdem der Block geschnitten wurde, zeichnet der Handwerker zuerst die äußere Gefäßform und den Deckel. Danach formt er den Umriss



Abb. 8a. GEM 19353/1. b. GEM 19353/2. c. GEM 19353/3.



der Form der Scheibe fest, formte dann den Kopf mit Gesichtszügen. Es ist sehr wichtig zu berücksichtigen, wie der Deckel im richtigen Prozess geformt wird, um auf sein eigenes Gefäß zu passen, auch nach der Art der Formen (Mensch, Affe, Schakal und Falken). Aus diesem Grund gibt es Fälle von Gefäßen, die keine geeigneten Deckel (GEM 19353/1,2 und GEM 19353/3) (Abb. 8a-c) hatten, sodass es notwendig war, die Breite des Deckels mit dem Gefäß zu bestimmen, weil es zu einem Problem werden konnte, wenn der Scheibendurchmesser größer als der Rand war. Natürlich sollte der Deckel aus demselben Materialblock bestehen.

Im Falle des Menschenkopfes: Die Gesichtszüge selbst sind von der Periode beeinflusst, aus der sie stammen. (Abb. 9a-e)



Abb. 9a. GEM 19352. b. GEM 19220/1. c. GEM 19360/2. d. GEM 19358/2. e. GEM 19337/3.

Der Handwerker hat die Scheibe des Affenkopfes in drei Teile geteilt: Zwei Teile für Ausbuchtungen und der letzte für die Schnauze inkl. der Nasenlöcher und der darüber befindlichen Augenhöhlen. Die Ausbeulung und Maulkörbe sind die hervorstechendsten Merkmale dieser Form und danach der Rest der Gesichtszüge wie Augen, Nasenlöcher und Mund. Es gibt hier drei Fälle von unvollendeten Affenköpfen. Im Fall GEM 19220/2 (Abb. 10): Der Handwerker teilt den Kopf in die Hauptteile auf, aber ohne Details, nur die Umrisse. Der Kopf GEM 19353//3 hat einige Details: Wölbungen, Schnauze, Nasenlöcher, Augenhöhlen, Kiefer und Mund. (Abb. 11) Der andere Deckel GEM 19337/4: Er unterscheidet sich in Technik und Form. Der Handwerker hatte diesen Deckel als halbkugelförmige Scheibe geformt, wobei der Affenkopf von einer Seite vorragte, wo er die Scheibe mit entsprechendem Dicken abschnitt, danach formte er den Kopf eines Affen als erhabenes Relief, dann entfernte er die Überreste (Abb. 12).



Abb. 10. GEM 19220/2.



Abb. 11. GEM 19353/3.



Abb. 12. GEM 19337/4.

Der Handwerker teilte den Schakalkopf in drei Teile, die Scheibe, die Ohren und das Gesicht. Die Maulkörbe sind die hervorstechendsten Merkmale in dieser Form

und danach der Rest der Gesichtszüge wie Augen, Nasenlöcher, Kiefer und Mund (Abb. 13a-d).



Abb. 13a. Magazin von El-Matariya, Inv.-Nr. 1585 b. GEM 19360/1.  
c. GEM 19353/1. d. GEM 19337/1.

Der Handwerker teilte den Deckel des Falkenkopfes in drei Teile: die Scheibe, den Kopf und das Gesicht. Der Schnabel ist das hervorstechendste Merkmal in dieser Form. In einigen Köpfen befinden sich nur Augen und Schnabel (GEM 19358/1) (Abb. 14). Auf der anderen Seite kümmerte sich der Handwerker um die Details des Gesichts wie Augenbrauen und Wangen (GEM 19353/2). (Abb. 15) Manchmal sind beide Fälle in derselben Periode belegt.

Basierend auf dem archäologischen Befund wurde der Prozess der Herstellung bzw. Bearbeitung der Außenseite der Gefäße unter Verwendung von Kupfermeißeln und -nadeln, Feuerstempeln, Meißeln und Schabern sowie Sandsteinkautschu-



Abb. 14. GEM 19358/1.



Abb. 15. GEM 19353/2.

ken durchgeführt<sup>32</sup>. Daran schloss sich das Glätten der Außenseiten der Kanopengefäße an, um die Gefäßdicke nachträglich zu justieren. Die Außenseiten der Gefäße waren nicht zu allen Zeiten gleich geformt. Diese Beispiele repräsentieren unterschiedliche Zeiträume und zeigen den Unterschied in der Form der Gefäße:

- GEM 19352: Ein Gefäß mit geraden Seiten von den konvexen Schultern bis zur Basis (siehe Taf. 3).
- Nr. 1585: Ein hohes und schlankes Gefäß mit kegelförmiger Form, hochgewölbter Schulter und geraden Seiten, die sich zur Basis hin verjüngen (siehe Taf. 4).
- GEM 19353/1,3: Das Gefäß verjüngt sich zum Boden mit gewölbten Seiten hin. (Abb. 16a, b)
- GEM 19353/2: Das Gefäß verjüngt sich nur zur Basis hin. (Abb. 16c)
- GEM 19337/1,4: Das Gefäß verjüngt sich mit konvexen Seiten zum Boden hin. (siehe Taf. 2a, b)

Der äußere Teil der Kanopen-Doppelgefäße und der Boden (Magazin von El-Matariya 1593) weisen deutliche horizontale Spiralbohrspuren auf (Siehe Abb. 3a-d). Auch diese vertikalen und diagonalen Drehspuren finden sich am äußeren Teil aller drei Gefäße und an den Deckeln (GEM 19353/3, siehe Taf. 1). Das Äußere des Gefäßes sollte glatt und poliert sein, um darauf Beschriftung anzubringen, wie das Gefäß (GEM 19337/1), das eine schwarze Aufschrift hat, die man *dw3-mw.t=f* lesen kann, aber manchmal wurden auch fertige Gefäße ohne Beschriftung wie das Gefäß Nr. 1585 gefunden.

Glätten der inneren Mulde des Gefäßes: Das Innere des Gefäßes ist mit Bohrern und Meißeln ausgehöhlt oder möglicherweise mit Hilfe eines Feuerstein- oder Kup-

<sup>32</sup> Dazu siehe STOCKS (1993: 601).



Abb. 16a-b. GEM 19353/1,3.



Abb. 16c. GEM 19353/2.

ferschneiders<sup>33</sup>. Zum Beispiel benutzte der Handwerker für das Doppelgefäß Nr. 1593 Meißel und gewöhnliche Bohrer. Er benutzte nicht den röhrenförmigen Bohrer mit Gewicht, sondern eher einen Feuerstein- oder Kupferschneider, worauf die Spuren von Schlägen in den Gefäßen hindeuten (Abb. 17a-c). Möglicherweise wurde das zylindrische Loch durch Reiben vergrößert mit einem in der Hand gehaltenen Stein<sup>34</sup>.



Abb. 17a-c. Details aus dem Inneren des Gefäßes, Magazin von El-Matariya, Inv.-Nr.1593.

<sup>33</sup> Weitere Ausführungen in, siehe STOCKS (2003); AYAD (2014); MALYKH (2010).

<sup>34</sup> Dazu siehe REISNER (1931: 179).

TAFELN



Taf. 1. Drei Kanopengefäße, GEM 19353/3 (Photographen: S. Abd elmohsen).



Taf. 2. Zwei Kanopengefäße und drei Deckel, GEM 19337/4 (Photographen: S. Abd elmohsen).



Taf. 2a. Ein Kanopengefäß (*dw3-mw.t=f*), GEM 19337/4 (Photographen: S. Abd elmohsen).

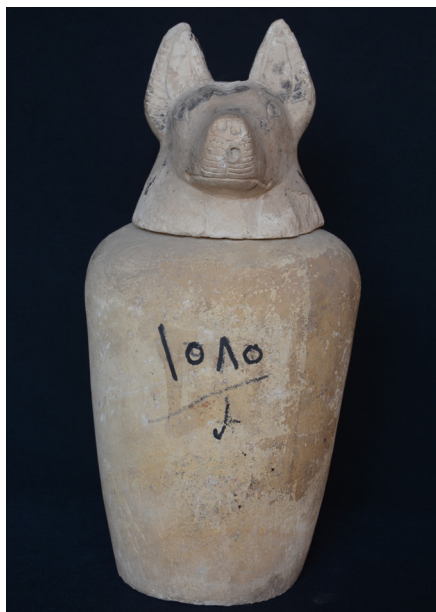


Taf. 2b. Ein Kanopengefäß (*kbh-smw=f*), GEM 19337/1 (Photographen: S. Abd elmohsen).





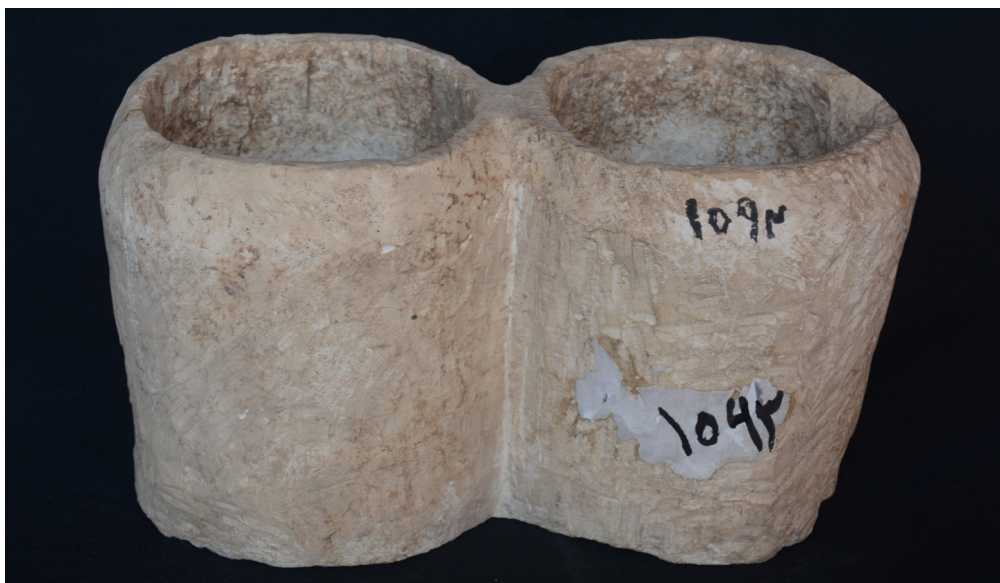
Taf. 3. Ein Kanopengefäß, GEM 19352 (Photographen: S. Abd elmohsen).



Taf. 4. Ein Kanopengefäß, Magazin von El-Matariya, Inv.-Nr. 1585  
(Photographen: S. Abd elmohsen)



Taf. 5. Zwei Kanopengefäße ohne Deckel, Magazin von El-Matariya, Inv.-Nr. 1590/2  
(Photographen: S. Abd elmohsen)



Taf. 6. Doppel Kanopengefäße ohne Deckel, Magazin von El-Matariya, Inv.-Nr. 1593  
(Photographen: S. Abd elmohsen)



Taf. 7. Zwei Kanopen-Deckel, GEM 19220, (Photographen: S. Abd elmohsen).



Taf. 8. Zwei Kanopen-Deckel, GEM 19358 (Photographen: S. Abd elmohsen).



Taf. 9. Zwei Kanopen-Deckel, GEM 19360 (Photographen: S. Abd elmohsen).

BIBLIOGRAPHIE

- ADEL MALAK AYAD, E., 2014. *Drilling Tools and Stone Vessels of Heit El-Ghurab*, A Thesis. A.U.C.
- ALLEN, J.P., SUSAN, A., JULIE A., DIETER, A., DOROTHEA, A., NADINE, C., ÉLISABETH, D., NICOLAS, G., KRZYSZTOF, G., ZAHI, H., MARSHA, H., PETER, J., SOPHIE, L-T., AUDRAN, L., JEAN-PHILIPPE, L., JEAN, L., PETER, DER M., MILLET, N. B., ADELA, O., DIANA, C P., ELENA, P., PATRICIA, R., CATHARINE, H. R., DIETRICH, W., CHRISTIANE, Z., 1999. *Egyptian art in the age of the pyramids*, The Metropolitan Museum of Art. New York.
- BAINES, J., MÁLEK, J., 1980. *Weltatlas der alten Kulturen, Ägypten*, Christian-Verlag, München.
- BILOLO, M., 1986. *Les cosmo-théologies philosophiques d'Héliopolis et d'Hermopolis*. Essai de thématization et de systématisation, Publications Universitaires Africaines, Kinshasa.
- BONNET, H., 1952. *Reallexikon der ägyptischen Religionsgeschichte*. De Gruyter, Berlin.
- BROVARSKI, E., 1978. *Canopic Jars* [Corpus Antiquitatum Aegyptiarum. Museum of Fine Arts. Boston. Fasc. I], Mainz.
- CANNUYER, C., 2010. «D'Héliopolis à Matarieh», in *Héliopolis*, Hg. A. V. Loo und M.-C. Bruwier, Mercator, Brussels, 61-66.
- CASTELLANO SOLÉ, N., 2007. «L'arquitectura funerària al període saïta» *NSA*, 4, Barcelona.
- CHR. LEITZ (Hrsg.), 2002-2003. *Lexikon der Götter und Götterbezeichnungen*. OLA, VII-VIII, 110-116, Leuven, 516-518. 714.
- DAOUD, KH. u.a. (edd), "Studies in Honor of Ali Radwan". *SASAE*, 34.1 Le Caire. 348. 10.
- DRENKHAN, R., 1980. «Kebehseuef». *LÄ*, III, 379.
- DUELL, P., 1938. «The mastaba of Mereruka: part I, chambers A 1-10» *Oriental Institute Publications*, 31, 39. Chicago, Taf. 30. 31.
- DUGÈNE, J.-C., 2010. «Héliopolis (Ayn Shams)», in *Héliopolis* Hg. A. V. Loo und M.-C. Bruwier, Mercator, Brussels, 67-73.

- EGGBRECHT, A., 1975. «Duamoutef». *LÄ*, I, 1150-1151.  
 \_\_\_\_\_, 1977. «Hapi». *LÄ*, II, 951-952.
- EL-BANNA, E., 2014. *Le voyage à Héliopolis*. Recherches d'archéologie, de philologie et d'histoire (RAPH) 36, IFAO, Le Caire.
- EL-SAWI, A., GOMAA, F., 1993. «Das Grab des Panehsi, Gottesvaters von Heliopolis in Matariya». *ÄAT*, 23, 5.
- FAROUK, A., 2005. «Vier Kanopengefäße aus dem Magazin in El-Matariyah-Ain-Shams». *ASAE* 37 (Supplement), Cairo, pp. 347-352.
- GAUTHIER, M. H., 1925. *Dictionnaire des noms géographiques* 1. Société Royal de Géographie d'Égypte, Le Caire, 54.
- GOMAA, F., 1987. «Die Besiedlung Ägyptens während des Mittleren Reiches, 2. Unterägypten und die angrenzenden Gebiete». *TAVO/B*, 66 II, 177-192.
- HABICHT, M. E., BOUWMAN, A. S., RÜHLI, F. J., 2013. «Die Bedeutung von Kanopen als Quelle medizinischer und ägyptologischer Information». *GM*, 237, 25 f.
- HASLAUER, E., 1989. «Die Kanopen» 1-II, *Corpus antiquitatum Aegyptiacarum* Kunsthistorisches Museum Wien. Ägyptisch-Orientalische Sammlung 2, Mainz.
- HASSAN, S., 1932-1933. *Excavations at Giza*, IV, Government Press, Cairo, 142.
- KÁKOSY, L., 1977. «Heliopolis». *LÄ*, II, 1111-1113.
- KAPLAN, I., 1999. «Grabmalerei und Grabreliefs der Römerzeit». *VIAÄW*, 86; Beiträge zur Ägyptologie 16. Wien, 67-71.
- KEES, H., 1987. *Der Götterglaube im alten Ägypten*. Akademie-Verlag, Berlin, 285. 12.
- LOO, A. V., BRUWIER, M.-C., 2010. *Héliopolis*. Mercator, Brussels.
- LÜSCHER, B., 1990. «Untersuchungen zu ägyptischen Kanopenkästen vom Alten Reich bis zum Ende der Zweiten Zwischenzeit». *HAB*, 31, Hildesheim, 15-17.
- MALYKH, S.E., 2010. *New data of the use of canopic jars in the Old Kingdom*. Vestnik drevnei istorii, 106.
- MARTIN, K., 1980. «Kanopen II». *LÄ*, III, 316-319.
- MUNRO, P., 1974. «Bemerkungen zum Gestaltwandel und zum Ursprung der Horuskinder». In *Festschrift zum 150-jährigen Bestehen des Berliner Ägyptischen Museums*, eds. Luft et al., Akademie-Verlag, Berlin, 195-197.
- OKASHA, S., ABD EL-MAQSYD, S., 1978-1988. *Bericht über Ausgrabungen und Untersuchungen in Ard Neqabet El-Muhamin*. SCA (in Arabisch, unveröffentlicht).
- RAUE, D., 1999. «Heliopolis und das Haus des Re: eine Prosopographie und ein Toponym im Neuen Reich». *ADAIK*, 16, Berlin, 31.
- REISNER, G. A., 1899. «The Dated Canopic Jars of the Gizeh Museum». *ZÄS*, 37, 61-72  
 \_\_\_\_\_, 1931. *Mycerinus: the temples of the third pyramid at Giza*. Harvard University Press, Cambridge, 179 f.  
 \_\_\_\_\_, 1967. *Canopics / Revised*, annotated and completed by Mohammad Hassan Abd-ul-Rahman. (Catalogue général des antiquités égyptiennes du Musée du Caire, 4001-4740 and 4977-5033), Le Caire.
- ROBINS, G., 1994. *Proportion and style in ancient Egyptian*, University of Texas Press, Texas, 106-108; Taf. 5, 20. 21.
- STEINDORFF, G., 1913. *Das Grab des Ti*. Hinrichs, Leipzig, Taf. 134.
- ROGOULINE, M., 1965. «Évolution des Réceptacles à Canopes». *BIFAO* 63, 237-239.

- RUMMEL, U., 2003. «Ein Bildostrakon aus dem Tal der Könige: Der Gott Iunmutef als Dekorationselement der Pfeilerfronten in den Gräbern der Familie Ramses II». *MDAIK*, 59, 394-395.
- SETHE, K., 1934. *Zur Geschichte der Einbalsamierung bei den Ägyptern*. Sitzungsberichte der Preussischen Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-Historische Klasse, Berlin.
- SPARKS, R. T., 2003. «Egyptian stone vessels and the politics of exchange (2617-1070 BC)». In *Ancient Perspectives on Egypt*, eds. Matthews, Roger and Cornelia Roemer, Routledge, London, 39-56.
- STOCKS, D. A., 1993. «Making stone vessels in ancient Mesopotamia and Egypt». *Antiquity* 67 (256).
- \_\_\_\_\_, 2003. *Experiments in Egyptian archaeology: stoneworking technology in ancient Egypt*. Routledge, London, 139-146.
- TÖPFER, S., 2017. «Herzskarabäen/Kanopen». In *China und Ägypten: Wiegen der Welt*, Hgg. F. Seyfried, M. Jung. Prestel Verlag, München, 206.
- ZIBELIUS, K., 1978. «Ägyptische Siedlungen nach Texten des Alten Reiches». *TAVO/B*, 19, 19-22.
- VAN WIJNGAARDEN, W.D., 1926. «Beschreibung der Ägyptischen Sammlung des Niederländischen Reichsmuseums der Altertümer in Leiden». *Die Denkmäler des Neuen Reiches*, 13 Kanopen und Kanopenkasten, Martinus Nijhoff, Haag.
- WAGDY, A., 2012. «(Terenuthis) Kom Abou Billou area». *MA*, 64, Cairo 2012.

# LA CONSTRUCCIÓN DEL IDEAL DEL NOMARCA EFICAZ EN LAS INSCRIPCIONES AUTOBIOGRÁFICAS DEL PRIMER PERÍODO INTERMEDIO: UN ANÁLISIS A PARTIR DE LA AUTOBIOGRAFÍA DE ANJTIFI DE MO´ALLA

YESICA JIMENA LEGUIZAMÓN

Centro de Estudios de Sociedades Precapitalistas. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata (FaHCE-UNLP-IdIHICS-CESP)  
yesicaleguizamon0@gmail.com

## RESUMEN:

Las inscripciones autobiográficas constituyen el género más antiguo del que se tiene registro y se han convertido en una fuente de información sumamente significativa, a fin de comprender la manera en la cual los miembros de la elite se han representado a sí mismos, así como los cambios y transformaciones ocurridas a lo largo del tiempo.

El objetivo del presente trabajo consiste, por un lado, en analizar el contexto histórico en el que se producen dichas transformaciones, tales como la aparición de nuevos personajes, nuevos temas y nuevas formas de organización, lo cual fue posible gracias a la caída del Reino Antiguo. Por otro lado, hemos profundizado en el uso de la palabra escrita como elemento que ha permitido la legitimación y justificación en el poder. Para ello nos hemos centrado en la autobiografía de Anjtifi de Mo´alla, gobernante del nomo de Hieracópolis que vivió durante las dinastías IX y X (2160-2025 a.C.). Lo que nos ha permitido ahondar en la construcción y transmisión del estereotipo del nomarca eficaz quien, no solo contaba con el apoyo de los dioses, sino que también lograba restaurar el orden y derrotar el caos.

## PALABRAS CLAVE:

Primer Período Intermedio, nomarca, autobiografía, legitimación.

## ABSTRACT:

Autobiographical inscriptions are the oldest genre on record and have become an extremely significant source of information to understand the way in which members of the elite

have represented themselves, as well as the changes and transformations that have occurred over time.

The objective of this work consists, on the one hand, in analyzing the historical context in which these transformations take place, such as the appearance of new characters, new themes and new forms of organization, which was possible thanks to the fall of the Old Kingdom. On the other hand, we have deepened the use of the written word as an element that has allowed legitimation and justification in power. For this we have focused on the autobiography of Ankhthifi at Mo'alla, ruler of the Hierakonpolis nome who lived during the IX and X dynasties (2160-2025 BC). It has allowed us to delve into the construction and transmission of the stereotype of the effective nomarch who not only had the support of the gods but has also managed to restore order and defeat chaos.

#### KEY WORDS:

First Intermediate Period, nomarch, autobiography, legitimation.

#### INTRODUCCIÓN

Hacia el 3200 a.C. aproximadamente surgió en Egipto un Estado unificado y centralizado, el cual se mantuvo inalterable por siglos, excepto por ciertas etapas denominadas Períodos Intermedios. Estos se caracterizaron por la descentralización política y territorial que permitió que las provincias fueran adquiriendo cada vez mayor relevancia y las familias locales se convirtieron en figuras de autoridad. El Primer Período Intermedio (2160-2025 a.C.)<sup>1</sup> correspondería a la etapa que comienza tras el colapso del Reino Antiguo y su duración aproximada sería de un siglo y medio y finalizaría, tras varios años de enfrentamiento, con el triunfo del nomo tebano sobre el heracleopolitano —los gobernantes de ambos nomos se presentaban como herederos y sucesores «legítimos» de la monarquía menfita— y la consiguiente reunificación de las Dos Tierras que daría comienzo al Reino Medio (2025-1650 a.C.)<sup>2</sup>.

Esta crisis de la monarquía, que comenzó a vislumbrarse desde mediados/finales de la dinastía VI (2345-2181 a.C.), generó un fuerte impacto en la sociedad, lo cual quedó reflejado en las inscripciones autobiográficas del Primer Período Intermedio. Estos textos, que narran solo aquellos acontecimientos que sus propietarios consideraban más relevantes de su vida «pública», se convirtieron en una fuente de información sumamente significativa que nos permite comprender no sólo los cambios acaecidos a escala social, política, iconográfica, cultural, económica e ideológica durante la transición del Reino Antiguo (2686-2125 a.C.) al Primer Período Intermedio, sino también cuál era la visión del mundo y de sí mismos que la elite producía y exhibía en sus tumbas<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> La cronología es tomada de SHAW (2007: 624-628). Para una lectura más fluida, las fechas no se repetirán.

<sup>2</sup> Podemos dividir este período en dos grandes etapas: la primera que corresponde a las dinastías VII-VIII (2181-2160 a.C.), de las que poseemos poca información y la segunda que abarca las dinastías IX-XI (2160-2025 a.C.), de las que sabemos más, principalmente de los enfrentamientos entre los nomos heracleopolitano y tebano, en SEIDLMEYER (2000: 224). Véase DANERI DE RODRIGO (1992).

<sup>3</sup> En este sentido FROOD (2020b: 469) señala que debe tenerse en cuenta al estudiar la biografía egipcia el contexto, la ubicación de la tumba en la necrópolis y su inserción en el paisaje, la organización y distribución



En estas autobiografías se observa una innovación sumamente reveladora: mientras que el rey deja de ser el protagonista central, son los nomarcas los que se erigieron como fuentes alternativas de poder. Esto rompe con el modelo propio de las autobiografías del Reino Antiguo, pues en este tipo de inscripciones se acentuaba la actividad de un funcionario competente y destacado en su labor, quien lograba realizar tareas imposibles a entera satisfacción del faraón y que por su excepcional servicio era recompensado de manera extraordinaria. Este cambio se debe a que lo que se busca señalar en las inscripciones del Primer Período Intermedio es cuán eficaz y hábil es el nomarca, quien por su dedicación a garantizar el pleno funcionamiento de su nomo y asegurar el bienestar de su pueblo, logró reconocimiento. Durante varias generaciones, estos gobernantes locales fueron acumulando autoridad y construyendo sus propias redes sociales, lo que les habría permitido fortalecer e incluso expandir su área de influencia. De esta manera, aprovecharon el debilitamiento de la influencia faraónica, ocupando el vacío político y enfatizando su capacidad de liderar e imponer el orden y la estabilidad.

Tabla 1. Cronología de los períodos mencionados en el artículo, tomada de SHAW 2007: 624-628 (confección propia).

Período	Fecha
Dinástico Temprano	3000-2686 a.C.
Reino Antiguo	2686-2125 a.C.
Primer Período Intermedio	2160-2055 a.C.
Reino Medio	2055-1650 a.C.

Tabla 2. Cronología de las dinastías mencionadas en el artículo, tomada de SHAW 2007: 624-628 (confección propia).

Dinastía	Fecha
I	3000-2890 a.C.
III	2680-2613 a.C.
IV	2613-2589 a.C.
V	2494-2345 a.C.
VI	2345-2181 a.C.
VII-VIII	2181-2160 a.C.
IX-X	2160-2025 a.C.
XI	2125-1985 a.C.
XII	1985-1773 a.C.

en el espacio de elementos arquitectónicos, programa decorativo, otros textos y objetos. Véase también MORENO GARCÍA (2006) y STAUDER-PORCHET (2017).

## AUTOBIOGRAFÍAS EN EL ANTIGUO EGIPTO: CONMEMORACIÓN Y ELOGIO.

Las inscripciones funerarias autobiográficas se encuentran presentes en el antiguo Egipto casi desde los inicios del Estado y se extienden hasta la época romana, siendo según Stauder-Porchet, de las que se tiene un registro de manera continua a lo largo de la historia egipcia, aunque también ha destacado que esta pervivencia a lo largo de los años no se habría traducido en la implementación de un modelo riguroso, sino que por el contrario sobresale su dinamismo<sup>4</sup>.

En función de lo propuesto en el presente trabajo, consideramos apropiada la definición sobre autobiografías como el género «que comprende textos que relatan, en diversas formas, acontecimientos de la vida de una persona que no pertenece a la realeza y/o aspectos de su carácter moral» que ha sido utilizada por Froot<sup>5</sup>.

Debemos establecer que no se trata de un relato que narra progresivamente desde el nacimiento hasta la muerte del personaje, no describe sus relaciones con el entorno que lo rodea ni el lugar en el que habita, solo se centrarán en aquellos eventos dignos de ser mencionados y que están estrechamente vinculados a su desempeño profesional y su carácter. Se trata de un género escrito, principalmente redactado en primera persona del singular que busca registrar aspectos relevantes de la vida de un individuo: carrera profesional-recompensa, valores éticos y eventos significativos. El ámbito en el que se desarrolla es el privado, concretamente las tumbas de altos funcionarios del Estado egipcio que gozaron del permiso real para construir y decorar sus moradas para la eternidad, accesible solo para un grupo muy reducido de la sociedad egipcia: la elite<sup>6</sup>.

En las primeras dinastías, estas inscripciones eran breves referencias al nombre y los títulos que poseían los funcionarios, pero paralelamente a la expansión del Estado y el desarrollo de la escritura, estos relatos fueron atravesando una serie de transformaciones<sup>7</sup>. A partir de la IV dinastía (2613-2589 a.C.) las inscripciones funerarias

<sup>4</sup> STAUDER-PORCHET (2017: 1).

<sup>5</sup> FROOT (2020b: 463). Traducción propia

<sup>6</sup> PERDU (1995: 2243) señala que la extensión de la inscripción va a depender de varios factores; por ejemplo, el espacio del que dispone en su tumba y cuán importante era el difunto. Si bien desde sus inicios, el soporte de las inscripciones autobiográficas es el lapidario, con el paso de los años, las inscripciones se fueron plasmando en otros soportes más accesibles y fáciles de trasladar, tales como estatuas, estelas y también en canteras. Al respecto BAINES (2020: 52), ha destacado que se debe tomar en consideración también las limitaciones y restricciones propias del decoro, así como la jerarquía social a la que pertenecía el protagonista de la autobiografía. La variabilidad de materiales en los que se podían plasmar estos relatos y su portabilidad posibilitaron que las autobiografías pudieran colocarse también en templos (FROOT 2020: 469; PERDU 1995: 2244).

<sup>7</sup> Entre las referencias más antiguas de este tipo de inscripción podemos mencionar a Merka, Hesyra y Metjen. Merka fue un funcionario al servicio del faraón Qa'a, último rey de la I dinastía (3000-2890 a.C.). Su tumba se encuentra en Saqqara y consiste sólo en la enumeración de los títulos que ostenta este personaje relacionado con la práctica estatal emergente y estrechamente vinculado al entorno del faraón (CAMPAGNO 2018: 146, 169-170; STAUDER-PORCHET 2017: 18-19). Con respecto a Hesyra, la arquitectura, titulación y localización de su tumba podrían ser considerados indicativos de la relación que este personaje habría tenido con el faraón Djoser de la III dinastía (2686-2613 a.C.). En su tumba (también localizada en Saqqara) se encontraron 11 paneles de madera bellamente trabajados ubicados en nichos, en los que el funcionario era representado en distintas

incorporaban a su corpus otro tipo de información que complementa la enumeración de títulos que las había caracterizado hasta el momento<sup>8</sup>. Las autobiografías se ven cada vez más enriquecidas y desarrolladas y desde el período comprendido entre las dinastías V (2494-2345 a.C.)<sup>9</sup> y VI nos encontramos ante composiciones más extensas y complejas, se elaboran nuevos temas que abordan las relaciones que el difunto habría entablado con su entorno -tanto en el ámbito profesional como en el personal-, y se establecen así una serie de fórmulas y frases estereotipadas que se reproducen casi invariablemente. Se produce, asimismo, una difusión hacia las provincias pues comienza a observarse con cada vez mayor frecuencia la tendencia a que los funcionarios construyan sus tumbas en las regiones en las que ejercen sus cargos, alejándose de la esfera real.

Los protagonistas de estos textos generalmente son retratados de manera favorable, sus cualidades exaltadas e incluso exageradas. No solo se buscará enfatizar lo intachable de su actuación, sino que además se señalará que jamás han actuado guiados por el enojo, la ira o el egoísmo. Su función y objetivo en la vida responden a un bien mayor: contribuir a mantener el orden, el equilibrio y la prosperidad en el mundo. Los epítetos que se les atribuyen son múltiples (valiente, justo, servicial, leal, amado, eficaz, etc.), pero todos ellos están orientados a presentar lo que Serrano Delgado ha considerado como una gran inquietud por parte de los miembros de la élite de crear y mostrar «una imagen propia singularizada, expresiva de los valores personales del individuo enterrado haciendo uso de todos los componentes que entran a formar parte del monumento funerario»<sup>10</sup>.

Asimismo, Lichtheim ha indicado que las inscripciones autobiográficas señalan el deseo del funcionario de perpetuarse y por ello esta forma de autorrepresentación centra su atención en dos temáticas clave.<sup>11</sup> Por un lado, podemos observar los logros obtenidos en su carrera profesional que poseen un orden cronológico y son de carácter progresivo, así como los acontecimientos más significativos de su vida profesional y, por el otro, su personalidad, es decir aquellos atributos y el conjunto de valores éticos

---

etapas de su vida y se mencionaba su carrera profesional (BAINES 2020: 53; BASSIR 2021: 3). Las inscripciones de Metjen (principios de la IV dinastía) son bastante significativas (STAUDER-PORCHET 2017: 19-32).

<sup>8</sup> BAUD (2005) al analizar los cambios que se produjeron en el contenido y formato de las autobiografías durante la IV dinastía, señala que pocos estudios se han realizado sobre las biografías antes de la dinastía V y considera que el desarrollo de estos textos, desde meras cadenas de títulos a formas más literarias, necesita un abordaje más exhaustivo.

<sup>9</sup> Véase GARCÍA MARQUÉS (2003) quien enfatiza la importancia del estudio de las autobiografías de la dinastía V tanto desde el punto de vista histórico como del literario y Serrano Delgado (2008) quien analiza una selección de textos biográficos que se centran en un único evento denominado «biografías de acontecimiento singular» durante la dinastía V.

<sup>10</sup> SERRANO DELGADO (2008: 28). Al respecto, PERDU (1995: 2244-2245) advierte que este afán puesto por los propietarios de las tumbas de autopresentarse de una forma tan elogiosa y positiva de sí mismos, implicaría el peligro de la pérdida de veracidad de las afirmaciones allí plasmadas. Realiza una descripción sobre cómo se presenta el protagonista de estas inscripciones, la manera de comportarse y los méritos que se atribuye, lo que responde al estereotipo del «hombre ideal». Para comprender los cambios e innovaciones de las élites provinciales a finales del III milenio, la interacción entre la monarquía y elites, así como la conformación de las relaciones y redes de poder, véase también MORENO GARCÍA (2006); DONNAT y MORENO GARCÍA (2014).

<sup>11</sup> LICHTHEIM (1988: 5-6).

cos y morales por los que se guiaba y que lo han llevado a convertirse en un servidor leal y capaz que por su trabajo obtiene el favor del rey<sup>12</sup>.

LAS INSCRIPCIONES AUTOBIOGRÁFICAS DEL REINO ANTIGUO AL PRIMER PERÍODO INTERMEDIO: LA CONSOLIDACIÓN DE LAS ELITES PROVINCIALES.

Durante el Reino Antiguo, toda la estructura administrativa reposaba en la autoridad del faraón. Él era el intermediario entre los dioses y la humanidad, tenía la obligación de mantener el orden, preservar el equilibrio y expulsar el caos. Ni su persona ni su autoridad eran puestas en entredicho. La administración estatal en primera instancia estaba vinculada a la familia real, pero con el crecimiento del Estado a partir de la dinastía III, los nuevos cargos comenzaron a ser desempeñados por personas ajenas a la familia real.

Solo los funcionarios más destacados lograron decorar sus tumbas con inscripciones en las cuales la figura del rey se enlazaba con la del funcionario, lo cual era considerado un gran honor y privilegio. Las inscripciones autobiográficas permiten comprender la relación que existía entre el rey y las elites. Los títulos, las características y localización de la tumba, así como su arquitectura y la riqueza que en ella se depositaba, nos posibilitan ahondar en la manera en la cual se fueron estructurando las relaciones entre la elite privilegiada, por un lado, y con otros sectores de menor rango que se destacan por el favor del rey, por el otro.

En este sentido podemos señalar que las autobiografías responden a una necesidad del propietario de la tumba de dejar plasmados para la posteridad sus logros extraordinarios y su capacidad de cumplir todo aquello que el faraón le ordenara; pero también son construcciones estereotipadas que reproducen, difunden y perpetúan el arquetipo de un «funcionario capaz» y la idea de mérito constituía un aspecto destacado dentro de dicha concepción, pues los funcionarios obtenían sus cargos como resultado de sus habilidades y aptitudes al servicio del faraón que podían sintetizarse en dos virtudes: eficacia y lealtad<sup>13</sup>. El funcionario no sólo era presentado como un servidor leal y eficaz que vivía para servir al faraón, sino que proporcionaba ejemplos de cuán apreciada resultaba su buena gestión, ya que lograba el reconocimiento de su soberano al realizar aquello que nadie más ha podido realizar. Su labor es más que significativa dentro del esquema ideológico, puesto que con sus acciones colaboraría con el faraón en su tarea de mantener maat<sup>14</sup>, con lo cual estaría asegurando el orden y la estabilidad<sup>15</sup>.

<sup>12</sup> Las autobiografías pueden clasificarse en ideales (las acciones realizadas por el individuo y el conjunto de normas y valores socialmente aceptados por los que se guía) y de eventos (centradas en un acontecimiento singular que lo vincula con el faraón). Para más información sobre las características, aspectos particulares y ejemplos de estas dos categorías véase BAUD (2005) y STAUDER-PORCHET (2017; 2020).

<sup>13</sup> ASSMANN (2005: 84-85); CAMPAGNO (2018; 196); LICHTHEIM (1988: 6); STAUDER-PORCHET (2017: 273; 2020: 111).

<sup>14</sup> Cuando hablamos de Maat hacemos referencia a un concepto amplio que engloba diferentes nociones: verdad, justicia, armonía, rectitud, etc. Véase ASSMANN (2000) y LICHTHEIM (1997).

<sup>15</sup> LICHTHEIM (1997: 11-12); MORENO GARCÍA (2004: 231-233).

Las inscripciones autobiográficas permiten combinar el pasado y el presente perfectamente, ya que perpetúan el modelo arquetípico a la vez que destacan los éxitos del funcionario de manera individual. Galán, al analizar la percepción del paso del tiempo y su relación con el pasado, postula que el objetivo de cada funcionario al dejar establecido cuáles habían sido sus logros y hacer hincapié en lo singular de sus acciones se relacionaba estrechamente con el deseo de superar a quienes ejercieron el cargo antes que él<sup>16</sup>.

Claramente estos relatos poseían una marcada funcionalidad: destacar cuán eficiente era el propietario de la tumba que llevó a que el propio faraón reconozca su labor sin igual y lo recompense por ello. Por esta razón observamos que en las diferentes inscripciones autobiográficas se enumeran los cargos que a lo largo de su vida el funcionario ha ido acumulando pues el objetivo consistía en poder crear un marco de referencias socialmente aceptable «dotar al individuo de un currículum que le sirviera de argumento y justificación para superar el juicio final y acceder a una vida eterna en el más allá»<sup>17</sup>.

Pero paralelamente evidencian el encumbramiento de la clase privilegiada, ya que, con el transcurso de los años, los premios y cargos concedidos fueron creciendo cada vez más en cantidad e importancia al punto de convertirse en un costo sumamente considerable para el Estado. El número de funcionarios se incrementó y con él también lo hicieron las posibilidades de obtener algún tipo de recompensa por parte del faraón que diera cuenta de su cercanía al poder.

Con el paso de los años, estas inscripciones no sólo se multiplicaron, sino que comenzaron a observarse ciertas modificaciones estrechamente vinculadas con el contexto histórico en el cual se enmarcan. Durante el Primer Período Intermedio, las inscripciones autobiográficas ya no colocaban al faraón como el principal protagonista, sino que sería el propio funcionario el que por sus propios medios y como resultado de sus excepcionales acciones ha logrado mantener el orden, proteger a los suyos y lograr la prosperidad en sus nomos. Pero este no es el único cambio que se advierte en estos documentos, ya que se producen transformaciones en el estilo en el cual se redactan, nuevas expresiones y temas que responden a un cambio en el escenario y los personajes, un contenido más detallado, elocuente y descriptivo basado en escenas de la vida diaria y la mención a sus antepasados, así como también el énfasis en el mérito y la individualidad<sup>18</sup>.

El poder de las elites provinciales se incrementaba con el devenir de los años. La acumulación de privilegios y de cargos concedidos por el faraón no sólo consolidaba su posición, sino que lograba una visibilización cada vez más notable dentro de la jerarquía. Este incremento, cada vez más evidente desde la dinastía VI, formó parte de un proceso que Martinet ha denominado «proceso de promoción de las elites

<sup>16</sup> GALÁN (2004: 43)

<sup>17</sup> GALÁN (2004: 43).

<sup>18</sup> GALÁN (2004: 43-44); GARCÍA MARQUÉS (2003: 10, 14); MORENO GARCÍA (2004: 225-230); SERRANO DELGADO (2006: 269-270); SHAW (2000: 197).

provinciales»<sup>19</sup>. También es importante señalar que la acumulación de cargos que se pueden observar en las inscripciones a menudo constituye un mecanismo de autoglorificación. Muchos de los títulos ya no poseían vigencia o solo respondían a un valor honorífico, es decir que estos títulos «vacíos» no tenían otra funcionalidad más que legitimar la posición de quien los detentaba, y también ayudaban a crear una imagen de ese dignatario<sup>20</sup>.

La documentación que poseemos sobre esta época nos muestra, por un lado, un Estado altamente organizado y jerarquizado cuya cúspide y centro es el faraón, pero por otro lado debemos considerar que los datos obtenidos provienen de fuentes estrechamente relacionadas con el poder estatal, por lo que se trata de una información matizada y parcializada, con el fin de alcanzar ciertos objetivos como, por ejemplo, ensalzar la imagen del faraón. También es importante acentuar que la información procedente de las inscripciones, en su mayoría, era originaria de las provincias y se enmarcaba en un período de inestabilidad y debilidad que los faraones de la dinastía VI buscaron subsanar a través de diferentes mecanismos que les permitieran imponer su poder en las regiones más alejadas de la capital<sup>21</sup>. En función de lo anteriormente señalado, se enmarca la explicación de Moreno García sobre la estructuración de relaciones entre el faraón y las elites provinciales<sup>22</sup>. Durante la VI dinastía, la monarquía habría implementado el establecimiento de una serie de redes sociales y alianzas estratégicas con las autoridades locales a fin de poder asegurar y fortalecer el poder real en las provincias y las regiones más alejadas de la capital.

La realeza del Reino Antiguo no necesitaba hacer uso de la palabra escrita como un mecanismo de legitimación a diferencia de lo que ocurriría en el período posterior. Las elites gobernantes del Primer Período Intermedio buscaron legitimar su posición, crear un marco favorable que justifique su intervención y, para ello, uno de los mecanismos empleados a tal fin fue el uso de la palabra escrita<sup>23</sup>. Retomaron esos valores que habían sido cuestionados y los reformularon y dotaron de sentido, haciendo uso de fórmulas, estereotipos y producciones, en una primera instancia vinculadas a la figura real, aunque se fueron introduciendo elementos innovadores que responden al contexto histórico particular y a las nuevas necesidades de las elites gobernantes<sup>24</sup>. Assmann al analizar las características del Primer Período Intermedio en función de la política, la palabra escrita y la aparición de poderes locales que se erigen como alternativas al poder real, señala que «la desaparición del sistema de motivaciones

<sup>19</sup> MARTINET (2016: 15). Traducción propia.

<sup>20</sup> GRIMAL (1996: 95-97); SERRANO DELGADO (2006: 269-270); STAUDER-PORCHET (2017: 1).

<sup>21</sup> MORENO GARCÍA (2004: 169, 173); GARCÍA MARQUÉS (2003: 9).

<sup>22</sup> MORENO GARCÍA (2004: 176)

<sup>23</sup> POSENER (1956) al indagar las relaciones entre la literatura y la política en la XII dinastía (1985-1773 a.C.) en Egipto, ha destacado que esta vinculación no sería una innovación propia de los monarcas del Reino Medio, sino que sus orígenes se encuentran en el Primer Período Intermedio. Los gobernantes locales, como consecuencia de la decadencia de la realeza, fueron quienes advirtieron y emplearon a su favor el valor político de la palabra escrita.

<sup>24</sup> MORENO GARCÍA (2004: 218).

provenientes de la realeza da lugar a una imagen del hombre completamente nueva, que encuentra en sí misma las condiciones de toda actuación justificable»<sup>25</sup>.

En función de lo anteriormente mencionado, debemos señalar que la escritura surgió y se desarrolló intrínsecamente unida a las necesidades de un Estado que, a medida que se expandía, también lo hacía el número de actividades que debían quedar asentadas por escrito y en consecuencia aumentó la cantidad de documentos escritos. El Estado poseía el monopolio de la palabra escrita y esta se centraba en dos ámbitos exclusivamente: el administrativo y el funerario. En este sentido, la escritura se convirtió en un vehículo para difundir la ideología faraónica y los valores promo-

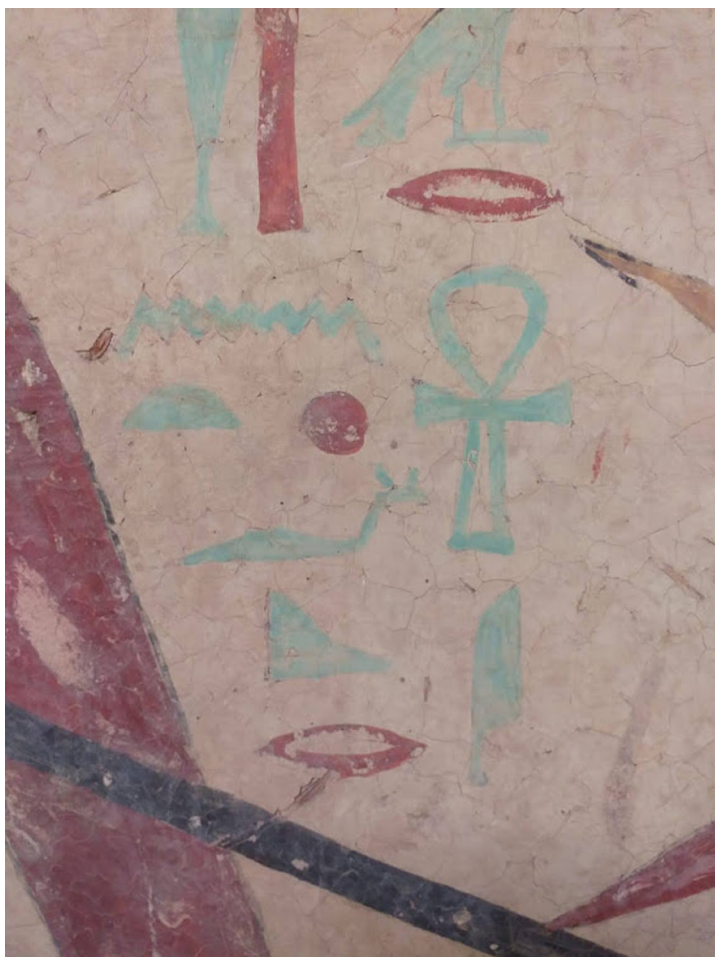


Figura 1. Detalle del nombre de Anjtifi (foto personal).

<sup>25</sup> ASSMANN (2005: 119).

vidos por esta. No obstante, con el desmoronamiento del Reino Antiguo, la escritura se vio liberada de las ataduras estatales favoreciendo el desarrollo de un tercer ámbito de la palabra escrita: la literatura, que, si bien se desarrolla durante el Reino Medio es durante el Primer Período Intermedio cuando surge. No obstante, es importante aclarar que, si bien se abordaron nuevas temáticas, nuevos personajes se visibilizaron y se plasmaron otros escenarios, esto no significa que la escritura<sup>26</sup> se expandiera a sectores más amplios de la sociedad.

La conjunción de estos factores —crisis de la monarquía, consolidación de los poderes locales y la liberación de la palabra escrita de sus «ataduras», todos ellos estrechamente vinculados e interdependientes— permitió la proliferación y difusión de una gran variedad de textos literarios, cuyo aspecto más innovador es que la monarquía ya no aparece como garante del orden y la estabilidad, sino que es el nomarca quien actúa como la autoridad fuerte y responsable de mantener la paz y la prosperidad, a una escala más reducida: el nomo en el cual ejerce sus funciones.

### *nhitfi*: un nomarca eficaz y sin igual

Mencionábamos anteriormente que las inscripciones autobiográficas constituían una fuente de información sumamente importante para comprender los cambios que se produjeron en Egipto durante el Primer Período Intermedio, pues las tumbas<sup>27</sup> de estos funcionarios iban adquiriendo cada vez más poder y, en consecuencia, una mayor independencia del poder real. En este sentido, Bermúdez Calle al analizar la importancia de las mastabas como documento que permita abordar el estudio de las relaciones de poder durante el Reino Antiguo, concretamente las dinastías V-VI, ha señalado que la información que es posible extraer de ellas es muy diversa pues proporciona datos familiares, políticos, administrativos y económicos que nos permiten comprender las políticas implementadas, las dinámicas sociales y de poder desempeñadas por los administradores locales que convergen en el Primer Período Intermedio<sup>28</sup>.

Las autobiografías del Primer Período Intermedio ponen el énfasis en el orgullo de sus propietarios que han logrado realizar acciones extraordinarias, obteniendo gloria y prestigio, no por la recompensa del rey sino como resultado del mérito propio<sup>29</sup>. Al

<sup>26</sup> Es lo que ASSMANN (2005: 67) denomina «demotización», la propagación de la escritura no significa que más sectores de la población accedan a la misma, sino que «la administración apoyada en la escritura penetra en cada vez más ámbitos de la vida». Véase SERRANO DELGADO (2006: 279) y STAUDER-PORCHET (2017: 9-16).

<sup>27</sup> BARTA (2011) analiza el desarrollo de las tumbas pertenecientes a miembros no reales durante el Reino Antiguo, pues considera que la importancia que la tumba tenía para los egipcios llevó a que pusieran un gran esfuerzo por construir su residencia para toda la eternidad. De esta manera, la tumba se convierte en una herramienta que nos posibilitaría acceder a una mejor comprensión de la sociedad, ya que refleja los cambios que se produjeron durante este período (arquitectura, decoración, ajuar, inscripciones, materiales empleados, técnicas, elementos diferenciadores).

<sup>28</sup> BERMÚDEZ CALLE (2017: 51-53)

<sup>29</sup> DANERI DE RODRIGO (1992: 49-51); MORENO GARCÍA (2009: 191-192).



respecto, Kóthay ha señalado que, tanto en la transición al Primer Período Intermedio como durante el mismo, las inscripciones han desarrollado ampliamente el crecimiento y ascenso social de sus protagonistas lo cual implica también un cambio en la manera en la que se perciben a sí mismos y la forma en la que buscaban representar aquellos valores que los destacan, por ejemplo, la manera en que llevan a cabo sus labores y la eficacia<sup>30</sup>.

La autobiografía de Anjtifi de Mo'alla constituye uno de los ejemplos más destacados al respecto no sólo porque da cuenta de los acontecimientos históricos que se producen durante el período, sino porque rompe con las estructuras tradicionales de formulación de las autobiografías del Reino Antiguo, cuando no es el rey el único intermediario entre los dioses y los hombres, sino el nomarca, quien se presenta como un interlocutor válido. Si bien sigue el arquetipo del funcionario eficaz, que con su actuación logra mantener la estabilidad, ya no es el faraón quien le da las instrucciones que debe ejecutar, ni es al monarca al que se le tiene que rendir cuentas, Anjtifi actúa porque es el dios Horus el que se lo ordena directamente<sup>31</sup>: «Horus me llevó al nomo de Edfú, por causa de v.p.s., para restablecerlo, y yo (lo) hice, ya que Horus deseaba restablecerlo, y porque él me llevó hasta allí para restablecerlo»<sup>32</sup>.

Anjtifi fue nomarca de Hieracópolis (nomo III del Alto Egipto) y su tumba se encuentra localizada entre Luxor y Asuán, cerca de Mo'alla, en la orilla oriental del río Nilo<sup>33</sup>. Manassa establece que, si bien se puede rastrear desde el predinástico la presencia egipcia en la región, lo cierto es que, durante el Primer Período Intermedio, se convirtió en un centro regional importante, tal como lo evidencia la arqueología<sup>34</sup>. Pese al largo período de presencia egipcia en el lugar, poco se ha podido reconstruir de la historia de la región, por eso la biografía de Anjtifi es tan significativa.

La tumba de Anjtifi en Mo'alla<sup>35</sup> fue descubierta en el año 1928 por accidente por unos canteros e inmediatamente el director general del departamento de Antigüeda-

<sup>30</sup> KÓTHAY (2020: 275).

<sup>31</sup> En este sentido SEIDLMEYER (2000: 255-256) advierte que la relación con la deidad durante el Primer Período Intermedio puede ser considerada como una manera de vincular el poder del nomarca con los «cimientos morales de la sociedad local». DONNAT y MORENO GARCÍA (2014:193) señalan que el servicio que los gobernantes locales le dispensaban al nomo y a la divinidad consistía en una estrategia orientada a legitimar y reforzar su poder: una readaptación de las prerrogativas reales a las necesidades de las elites provinciales. Véase también COULON (1997: 124); MORENZ (2009-2010: 179); POSENER (1952: 120) y VANDIER (1950: 20).

<sup>32</sup> SERRANO DELGADO (1993: 85).

<sup>33</sup> Mo'alla es el nombre moderno y hace referencia al «área elevada» de una región ubicada entre el estrecho de Gebel y el río Nilo y tiende a ser identificada con la ciudad de Hefat (ciudad de la serpiente). En este sentido MANASSA (2011: 1-16) al analizar las características del tercer nomo del Alto Egipto señala que pese a esta equiparación entre Hefat y la necrópolis de Mo'alla las evidencias encontradas podrían sugerir otras alternativas. Para más información acerca del debate sobre la identificación o no de Mo'alla con Hefat véase VANDIER (1950: 5-9). Asimismo, MANASSA (2011: 1-16) destaca que en el área comprendida entre Mo'alla y el-Deir, se pueden rastrear actividades desde el predinástico, que han ido cobrando importancia con el tiempo, con tumbas que van desde el Reino Antiguo al Imperio Nuevo.

<sup>34</sup> MANASSA (2011: 8).

<sup>35</sup> VANDIER (1950) manifiesta que en la necrópolis de Mo'alla dos tumbas se destacan por su tamaño y por las pinturas que decoran sus paredes: la de Sobekhotep y la de Ankhtifi.

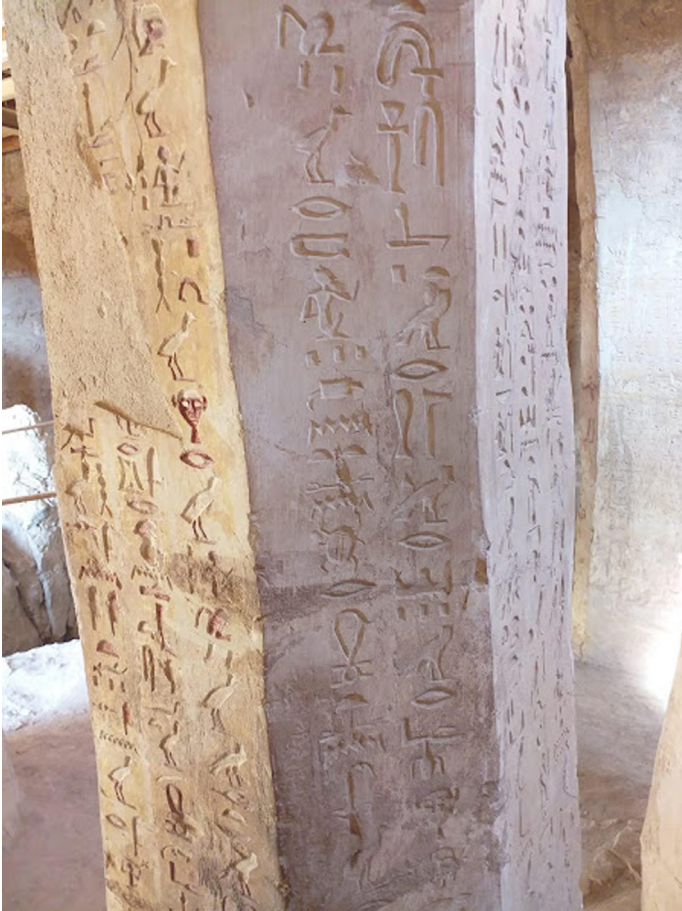


Figura 2. Foto del pilar en el que se encuentra la titulación inicial de Anjtifi (foto personal).

des de Egipto, Lacau, realizó el primer estudio y ordenó cerrarla para protegerla debido a las condiciones de deterioro y peligro de derrumbe en las que se hallaba<sup>36</sup>. Fue Vandier quien realizó una publicación más exhaustiva y detallada sobre la tumba y su contenido, la cual incluye dibujos, fotografías, así como la transcripción y traducción de los jeroglíficos que se hallaron en la tumba<sup>37</sup>.

La inscripción autobiográfica de Anjtifi se encuentra grabada en piedra caliza en siete pilares distribuidos en varias secciones de la cámara principal de su tumba<sup>38</sup> y

<sup>36</sup> POSENER (1952: 116); VANDIER (1950: 3-4).

<sup>37</sup> VANDIER (1950) en la introducción señala que la publicación del libro se retrasó como resultado de un conjunto de factores, particularmente el hecho de que la tumba se hallaba en pésimas condiciones, lo cual dificultaba su interpretación.

<sup>38</sup> DORET (1994: 79); POSENER (1952: 118).

en ella se puede evidenciar la «encarnación del nuevo tipo de gobernante local que aparece durante el Primer Período Intermedio»<sup>39</sup>. No sólo el contenido de la autobiografía es significativo sino también las características y la ubicación de su tumba ya que respondería a una «ideología del poder», pues al igual que otros nomarcas de la época, Anjtifi habría construido su tumba en función de la importancia estratégica de las rutas comerciales del desierto, así como de la forma piramidal de la montaña<sup>40</sup>.



Figuras 3 y 4 Detalles del interior de la tumba de Anjtifi (foto personal).

Hefat adquiere un nuevo estatus y función con las acciones desplegadas por el nomarca quien señala en su inscripción que allí se encuentra la fuente de su poder<sup>41</sup>. No sólo reemplaza a Hieracópolis como capital regional del Alto Egipto, sino que también debemos tomar en consideración que tanto la elección y construcción de una nueva ciudad con su necrópolis responderían a la necesidad e interés de presentarse ante los ojos de la sociedad como el iniciador de una nueva etapa, en medio de una situación de tensiones políticas y luchas en pos del control. Esto señalaría la implementación a escala local de lo que durante el Reino Antiguo se consideró una prerrogativa propia de la realeza<sup>42</sup>.

<sup>39</sup> SEIDLMEYER (2007: 171).

<sup>40</sup> MANASSA (2011: 9); SNAPE (2011: 108); VANDIER (1950: 1).

<sup>41</sup> MORENZ (2009-2010: 178).

<sup>42</sup> MORENZ (2009-2010: 177-190); SNAPE (2011: 106).

La autobiografía de Anjtifi proporciona información valiosa sobre las luchas por el poder, la consolidación de las autoridades locales y la grave crisis económica que el país atravesaba. Como todas las autobiografías comienza con la enumeración de títulos y cargos que ha ido acumulando a lo largo de su carrera, que son de carácter religioso, militar, político, administrativo e incluso honoríficos y, tal como hacíamos referencia en párrafos anteriores, muchas de estas posiciones no responderían a otro objetivo más que la legitimación y glorificación<sup>43</sup>. En la inscripción n°1, se puede observar parte de la titulación que habría ostentado este nomarca, entre las que podemos mencionar:



*iry-p<sup>c</sup>t, ḥ3ty-<sup>c</sup>, sḏ3wtj bity, smr w<sup>c</sup>ty, ḥry-ḥbt, imy-r mš<sup>c</sup>, imy-r <sup>c</sup>w, imy-r ḥ3swt*

«Noble y gran señor, Príncipe heredero, Tesorero del rey del Bajo Egipto, Compañero único, Sacerdote-lector, Jefe del ejército, Jefe de los intérpretes, Jefe de los países extranjeros»<sup>44</sup>

Inicialmente Anjtifi ejercía su dominio sobre Hieracómpolis, pero por mandato divino extendió su poder e influencia al nomo de Edfú y al de Elefantina<sup>45</sup>. La razón por la cual debió de realizar tales anexiones se debió al deficiente estado en el que se encontraban estas regiones que no contaban con una adecuada administración, y en consecuencia se habían sumido en el caos y la devastación:

Encontré la Casa de Khuu inundada como una marisma, descuidada por el que la tenía a su cargo, en manos de un agitador, bajo la dirección de un miserable. Yo hice que el hombre abrazara al que había matado (su) padre, al que había matado a su hermano, para restablecer el nomo de Edfú<sup>46</sup>.

No sólo se destaca su capacidad para pacificar estos nomos, sino que también se mencionan otras hazañas militares, entre las cuales podemos mencionar la expedición contra Tebas y Coptos, que habían conformado una alianza contra Heracleópolis<sup>47</sup>. Pese a mencionar diversos territorios que Anjtifi habría recorrido en su misión de frenar la avanzada de Tebas, debemos señalar que es muy poco probable que realmente haya llegado a todas y cada una de las ciudades que han quedado registradas

<sup>43</sup> CAMPAGNO (2011: 92); SEIDLMAYER (2007: 172); SERRANO DELGADO (2006: 269).

<sup>44</sup> Tomado de VANDIER (1950: 162), traducción y transliteración propia.

<sup>45</sup> VANDIER (1950: 162).

<sup>46</sup> SERRANO DELGADO (1993: 85).

<sup>47</sup> GOEDICKE (1998) destaca la importancia de la autobiografía de Anjtifi como una fuente de información fundamental para poder comprender las luchas internas que ocurrieron en ese período. Analiza dos secciones de la inscripción (6 y 7) de su tumba (que corresponden a los pilares I y II), que refieren a actividades militares, los títulos que ostenta Ankhtifi, cómo se presenta a sí mismo y al enemigo, la relación con sus tropas, así como la manera en la que el nomarca llevó a cabo estas acciones.



que en la sección más extensa de la autobiografía se especifican una serie de acciones concretas cuyo objetivo consistiría en corregir los errores que otros habían cometido en el pasado, actuando correctamente, dejando asentada cuál era la manera justa y apropiada de comportarse<sup>55</sup>.

La enumeración de sus virtudes y habilidades responde a un ideal de conducta y pautas morales que, si bien se encontraban en la base de la sociedad egipcia, se les debió de asignar un nuevo significado como consecuencia de la crisis y debilitamiento de la monarquía centralizada. De ahí, que se pusiera tanto énfasis en el amparo y la justicia, ya que el nomarca se erigía ahora como el protector de su región y de sus habitantes, los cuales no pasarían ninguna dificultad ya que Anjtifi había logrado evitar que el caos se asentara en aquellos lugares sobre los que había extendido su influencia. Campagno subraya el hecho de que tanto la autonomía que detenta, como las cualidades a las que constantemente hace alusión en su autobiografía, están destinadas a asociarlo con aquellos sectores que dependen de él<sup>56</sup>.

Anjtifi en reiteradas ocasiones hace hincapié de manera explícita o implícita, en sus valores morales, el conjunto de principios que guían su accionar y le marcan el camino a seguir. El ser justo, equitativo, proveedor y protector son aspectos que se entretrejen en su inscripción autobiográfica, todo ello puesto al servicio del más débil y desafortunado. La repetición de estas fórmulas estereotipadas o clichés como las denomina Coulon<sup>57</sup>, además de garantizar su cumplimiento y efectividad, también respondería al objetivo de estos discursos de legitimación: fortalecer la veracidad de los acontecimientos que aparecen grabados en la piedra proporcionando datos concretos de que su accionar no se limita a un único acontecimiento, sino que constituyen la norma, lo socialmente aceptado, pues representan un conjunto de valores prácticos ejercidos y reconocidos por la comunidad<sup>58</sup>: «He dado pan al hambriento y vestidos al desnudo. He ungido a aquel que no lo estaba. He calzado al que iba descalzo. He dado esposa al que no tenía esposa. He alimentado a Hefat y Her-Mer...»<sup>59</sup>.

La lucha contra hambre y la escasez, así también las pésimas condiciones climáticas, fueron cuestiones tomadas en consideración a la hora de presentar la acción favorable del nomarca, quien, como consecuencia de su administración efectiva y preventiva, así como por su capacidad de organización y almacenamiento, habría logrado evitar que la calamidad que se extendía por todo Egipto se hiciera presente en los nomos sobre los cuales ejercía su poder. La mención y descripción de este contexto, por demás negativo, tiene su razón de ser en la búsqueda de legitimación y la necesidad de cimentar su posición, lo que permitiría explicar mejor el acento puesto en describir el cuadro de hambruna tan extrema, como la que alude Anjtifi en su inscripción funeraria, quien además ha dejado sentado que su acción benéfica fue *más allá de las regiones sobre las que tenía un control efectivo llegando incluso hasta Nubia*:

<sup>55</sup> SNAPE (2011: 108).

<sup>56</sup> CAMPAGNO (2011: 89-90).

<sup>57</sup> COULON (2020: 207).

<sup>58</sup> COULON (1997: 123-124; 2020: 207-216); LICHTHEIM (1988:6-7).

<sup>59</sup> SERRANO DELGADO (1993: 86).

Todo el Alto Egipto se moría de hambre, hasta el punto de que todo hombre se comía a sus hijos. Pero yo no permití que nadie muriera de hambre en este nomo. He proporcionado préstamo (de cereal) al Alto Egipto... Esto es algo que ciertamente no encontré que hubiera sido hecho por los gobernantes que me precedieron<sup>60</sup>.

El énfasis puesto en sus habilidades, en su esfuerzo personal, el favor de los dioses, su actuación destacada y sin igual, etc., respondía a una clara intencionalidad: frente a un marco claramente desfavorable en el que el caos, la devastación y la miseria se convertían en los elementos dominantes; serían los gobernantes locales los que podrían hacer frente a este panorama desolador estableciendo nuevamente el equilibrio y la prosperidad.

En este sentido podríamos señalar que en su afán por establecer una base de poder que les permitiera mantenerse en el gobierno y presentarse como autoridades legítimas, las elites provinciales hicieron uso de un conjunto de estrategias tales como el uso del pasado, la restauración del orden y la importancia del linaje. Estos tres elementos permitían conectar el pasado con el presente para poder mantener así una idea de continuidad y afianzamiento. Este recurso al pasado implicará una construcción y reelaboración de ciertos acontecimientos acorde a las necesidades de quienes se encuentran en el poder. Se convierte así en un instrumento de poder que permitiría vincular a quien gobierna con un pasado representado como una edad dorada. De esta manera se podía justificar el orden impuesto, presentarse ante sus súbditos como herederos legítimos y mantener una continuidad que puede remontarse a sus antepasados, presentándose como una autoridad fuerte y apta para ejercer el poder<sup>61</sup>.

## REFLEXIONES FINALES

A través de las inscripciones autobiográficas es posible comprender los cambios acaecidos durante el fin del Reino Antiguo y el Primer Período Intermedio, etapa durante la cual se consolidaron los poderes locales que aprovecharon el debilitamiento del poder real para presentarse como fuentes alternativas de poder. Para ello, fue necesario construir una red de relaciones que les permitiera fortalecer su posición y asimismo emplear diferentes estrategias que les permitieran posicionarse como gobernantes legítimos.

Estas estrategias se han visto materializadas en las inscripciones autobiográficas, las cuales no sólo dan cuenta de aquello que se modifica, sino que también nos permiten ahondar en qué cuestiones se mantienen a través de los años, cómo se les otorga un nuevo significado y cuál es la funcionalidad que se les otorga en este nuevo contexto.

Abordar la autobiografía de Anjtifi permite dar cuenta de dichas cuestiones. No sólo se destaca por sus innovaciones, las cuales podemos sintetizar en la importancia del mérito, la ausencia del faraón y la referencia a los antepasados; sino porque

<sup>60</sup> SERRANO DELGADO (1993: 88).

<sup>61</sup> CHESNEAUX (2005: 22-24); FLORESCANO (1981: 93-96); HOBSEWAM (1998: 24-25); PLUMB (1974: 11-32).

permite comprender el nuevo tipo de hombre que surge como consecuencia del desmoronamiento del sistema de motivaciones que había regido al antiguo Egipto durante el Reino Antiguo. Anjtifi reúne todos aquellos atributos, valores y virtudes que caracterizan al funcionario eficaz, pero paralelamente señala que es su eficacia la que le permite destacarse y no el servicio al faraón, sino que responde a una autoridad superior: el dios Horus. En su autobiografía, Anjtifi ha logrado a través de la palabra escrita legitimar posición y justificar la extensión de su base de poder e influencia y para ello ha recurrido tanto a prerrogativas que anteriormente detentaban los reyes como a elementos innovadores, que posteriormente serán retomados por los faraones del Reino Medio.

## BIBLIOGRAFÍA

- ASSMANN, J., 2000. *Maât: l'Égypte pharaonique et l'idée de justice sociale*. Maison de Vie, París.
- \_\_\_\_\_, 2005. *Egipto: Historia de un sentido*. Abada, Madrid.
- AUFRÈRE, S., 2000. «Le nomarque Ânkhityfy et la situation politique en Haute-Égypte avant le règne d'Antef II», *Égypte, Afrique & Orient*, 18, 7-14.
- BAINES, J., 2020. «Ancient Egyptian Biographies: From Living a Life to Creating a Fit Memorial». En *Ancient Egyptian Biographies. Contexts, Forms, Functions*, Frood, E. et al., 47-83. Lockwood Press, Atlanta.
- BAUD, M., 2005. «The Birth of Biography in Ancient Egypt. Text, Format and Content in the IV Dynasty». En *Texte und Denkmäler des ägyptischen Alten Reiches*, Seidlmayer, S., 91-124. Achet Verlag Dr. Norbert Düring, Berlín.
- BARTA, M., 2011. *The world of the Old Kingdom tombs in Ancient Egypt*. Charles University, Praga.
- BERMÚDEZ CALLE, J. F., 2017. «La mastaba como documento para el estudio de las relaciones de poder en el Reino Antiguo egipcio». *@arqueología y territorio*, 14, 47-55.
- CAMPAGNO, M., 2011. «Lo patronal, lo estatal y lo parental en la autobiografía de Ankhtifi de Mo'alla». *Antiguo Oriente: Cuadernos del Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente*, Vol. 9, 85-101.
- \_\_\_\_\_, 2018. *Lógicas sociales en el Antiguo Egipto: diez estudios*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- CHESNEAUX, J., 2005. ¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores. Siglo Veintiuno Editores, México.
- COULON, L., 1997. «Véracité et rhétorique dans les autobiographies égyptiennes de la Première Période Intermédiaire». *BIFAO*, 97, 109-138.
- \_\_\_\_\_, 2020. «Clichés in Ancient Egyptian Autobiographies». En *Ancient Egyptian Biographies. Contexts, Forms, Functions*, Frood, E. et al., 205-223. Lockwood Press, Atlanta.
- DANERI DE RODRIGO, A., 1992. *Las dinastías VII-VIII y el período heracleopolitano en Egipto. Problemas de reconstrucción histórica de una época de crisis*. Anexos de la Revista de Estudios de Egiptología. Colección Estudios 3, Buenos Aires.
- DONNAT, S. y MORENO GARCÍA J.C., 2014. «Intégration du mort dans la vie sociale égyptienne à la fin du troisième millénaire av. J.-C.». En *Life, Death and Coming of Age in Antiquity. Individual Rites of Passage in the Ancient Near East*, (ed.) Mouton, A. y Patrier, J., 188-207. PIHANS 124, Leiden.



- DORET, E., 1994. «Ankhtifi and the Description of His Tomb at Mo'alla». En *For His Ka: Essays Offered in Memory of Klaus Baer*, ed. D. Silverman. Studies in Ancient Oriental Civilization N° 55, Chicago, 79-86.
- FLORESCANO, E., 1981. «De la memoria del poder a la historia como explicación». En Pereyra, C. y otros. *Historia ¿Para qué? Siglo Veintiuno Editores*, México, 93-127.
- FROOD, E. et al., 2020a. *Ancient Egyptian Biographies. Contexts, Forms, Functions*. Lockwood Press, Atlanta.
- \_\_\_\_\_, 2020b. «Biographical Monuments. Displaying Selves and Lives in Ancient Egypt». En *The Oxford Handbook of Ancient Biography*, ed. De Temmerman, K., 463-476. Oxford University Press, Oxford.
- GALÁN, J. M., 2004. «El paso del tiempo y el recuerdo del pasado en el Antiguo Egipto». Revista de *Dialectología y Tradiciones Populares*. De la Antropología del Tiempo y de la Historia, Vol. 59, N° 1, 37-55.
- GARCÍA MARQUÉS, C., 2003. «Autobiografías funerarias en el Reino Antiguo Egipcio. V dinastía». *HABIS* 34, 7-19.
- GARDINER, A., 1993. *Gramática egipcia. Una introducción al estudio de los jeroglíficos*. Ediciones Lepsius, Valencia, Tomo II.
- GOEDICKE, H., 1995. «Administrative Notions in the First Intermediate Period.» *Chronique d'Égypte*, 41-51.
- \_\_\_\_\_, 1998. «'Ankhtyfy's Fights». *Chronique d'Égypte* 73, 29-41.
- HOBBSWAM, E., 1998. *Sobre la Historia*. Crítica, Barcelona.
- KÓTHAY, K., 2020. «Images of Social Ascent in Biographical Self-Presentations from the Old Kingdom to the Middle Kingdom». En *Ancient Egyptian Biographies. Contexts, Forms, Functions*, Frood, E. et al., 269-292. Lockwood Press, Atlanta.
- KUHRT, A., 2000. *El Oriente Próximo en la Antigüedad (c. 3000-330 a.C.)*. Crítica, Barcelona.
- LEGUIZAMÓN, Y. 2012. Legitimación literaria: La Profecía de Neferty (Tesis de grado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciada en Historia. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1947/te.1947.pdf>
- LICHTHEIM, M., 1988. *Ancient Egyptian Autobiographies Chiefly of the Middle Kingdom: a study and an anthology*. Universitätsverlag, Friburgo.
- \_\_\_\_\_, 1992. *Maat in Egyptian Autobiographies and Related Studies*. Universitätsverlag, Friburgo.
- \_\_\_\_\_, 1997. *Moral Values in Ancient Egypt*. Universitätsverlag, Friburgo.
- MANASSA, C., 2011. «El-Mo'alla to El-Deir». *Encyclopedia of Egyptology*, UCLA, 1-16.
- MARTINET, E., 2016. «Pouvoirs locaux et réseaux sous la VIe dynastie égyptienne (vers 2350 - 2200 avant notre ère): un exemple des usages et des apports de l'analyse des réseaux en égyptologie». En *Réseaux politiques et économiques*, (dir) Bresc, H., 15-25. Paris, Édition électronique du CTHS (Actes des congrès des sociétés historiques et scientifiques).
- MORENO GARCÍA, J. C., 2004. *Egipto en el Imperio Antiguo (2650-2150 A.C.)*. Bellaterra S.L., Barcelona.
- \_\_\_\_\_, 2006. «La gestion sociale de la mémoire dans l'Égypte du IIIe millénaire : les tombes des particuliers, entre utilisation privée et idéologie publique». En *Dekorierete Grabanlagen im Alten Reich—Methodik und Interpretation* (IBAES, 6), (ed.) Fitzenreiter, M.; Herb, M., 215-242. Golden House Publications, Londres.
- \_\_\_\_\_, 2009. «El Primer Período Intermedio». En *El Antiguo Egipto. Sociedad, Economía, Política*, (coord.) Parra Ortiz, J. M., 181-208. Marcial Pons, Ediciones de Historia S.A., Madrid.

- MORENZ, L., 2009-2010. «Power and Status. Ankhtifi the hero, founder of a new residence?» *CRIPEL* 28, 177-192.
- PARRA ORTIZ, J. M., (coord.). 2009. *El Antiguo Egipto. Sociedad, Economía, Política*. Marcial Pons Historia, Madrid.
- PERDU, O., 1995. «Ancient Egyptian Autobiographies». En *Civilization of the Ancient Near East*, Sasson, J., 2243-2254. Charles Scribner's Sons, Nueva York Vol. 4.
- PLUMB, H., 1974. *La muerte del pasado*. Barral, Barcelona.
- POSENER, G., 1952. «La tombe d'Ankhtifi à Mo'alla [Jacques Vandier. Mo'alla. La tombe d'Ankhtifi et la tombe de Sebekhotep] ». *Journal des savants*, 115-126.
- \_\_\_\_\_, 1956. *Littérature et politique dans l'Égypte de la XIIe Dynastie*. Fascicule 307 de «la Bibliothèque de l'École des Hautes Études». Honoré Champion, Paris.
- SALGADO PÉREZ, M.A., 2015. «El egipcio en busca de la eternidad. Evolución del concepto de la muerte en el Egipto Antiguo». *VITA BREVIS*, año 4 nº7, 157-167.
- SHAW, I., (Ed.) 2007. *Historia del Antiguo Egipto*. Oxford. La esfera de los libros, Madrid.
- SEIDLMAYER, S., 2007. El Primer Período Intermedio (c. 2160-2055 a.C.). En *Historia del Antiguo Egipto*. Oxford, ed. I. Shaw. La esfera de los libros, Madrid, 159-197.
- SERRANO DELGADO, J.M., 1993. *Textos para la Historia Antigua de Egipto*. Ediciones Cátedra, Madrid.
- \_\_\_\_\_, 2006. «El Egipto faraónico». En *Historia antigua del Próximo Oriente. Mesopotamia y Egipto*, J. Sanmartín y J. M. Serrano. Ediciones Akal, Madrid, 181-340.
- \_\_\_\_\_, 2008. «El 'acontecimiento singular' y el origen de las biografías funerarias egipcias: el caso de la dinastía V». *HABIS*, 39, 27-44.
- SNAPE, S., 2011. *Ancient Egyptian Tombs: The Culture of Life and Death*. Wiley-Blackwell, Londres.
- SPANEL, DONALD B., 1984. «The date of Ankhtifi of Mo'alla», *Göttinger Miszellen*, 78, 87-94.
- STAUDER-PORCHET, J., 2017. *Les Autobiographies de l'Ancien Empire égyptien. Étude sur la naissance d'un genre*. Peeters Publishers, Lovaina.
- \_\_\_\_\_, 2020. «Genres and Textual Prehistories of the Egyptian Autobiography in the Old Kingdom». En *Ancient Egyptian Biographies. Contexts, Forms, Functions*, Froid, E. et al., 87-116. Lockwood Press, Atlanta.
- VANDIER, J., 1947. «La tombe d'Ankhtifi à Mo'alla (Haute-Égypte)». In *Comptes-rendus des séances de l'année. Académie des inscriptions et belles-lettres*. 91e année N2, 285-289.
- \_\_\_\_\_, 1950. *Mo'alla. La Tombe d'Ankhtifi et la tombe de Sébekhotep*. IFAO, Bibliothèque d'Étude XVIII, El Cairo.
- WILLEMS H., 1990. «Crime, Cult and capital punishment (Mo'alla inscription 8)», *Journal of Egyptian Archaeology*, 76, 27-54.

# EXPOSICIONES



# UNA DÉCADA DE EXCAVACIONES EN QUBBET EL-HAWA. RESULTADOS DE LA UNIVERSIDAD DE JAÉN

YOLANDA DE LA TORRE ROBLES<sup>1</sup>  
Universidad de Jaén  
ytorre@ujaen.es

JOSÉ M. ALBA GÓMEZ<sup>2</sup>  
Universidad de Jaén  
jalba@ujaen.es

## INTRODUCCIÓN

La exposición de la Universidad de Jaén, que ahora puede verse en el Museo de Nubia en Asuán, fue inaugurada el 25 de noviembre de 2021 (Fig. 1). Tras varios años de organización y preparación, ahora es posible disfrutar de los resultados de diez años de trabajos del proyecto de la Universidad de Jaén en la necrópolis de Qubbet el-Hawa.

## ANTECEDENTES

El origen de esta exposición nació de la invitación del entonces director del Museo de Nubia, el Dr. Hosny Abd el-Raheem †, al director del proyecto, el Dr. Alejandro Jiménez Serrano, durante la campaña arqueológica de 2016. En aquella ocasión se habló de la posibilidad de realizar una exposición que mostrara los resultados de los primeros diez años de excavaciones del proyecto Qubbet el-Hawa, los cuales se cumplirían en 2018. Aunque era un reto enorme, sobre todo económicamente, la pro-

---

<sup>1</sup> Coordinadora y curadora de la exposición. Subdirectora del Proyecto Qubbet el-Hawa.

<sup>2</sup> Coordinador y curador de la exposición. Codirector del Proyecto Qubbet el-Hawa.



Figura 1. Inauguración de la exposición.

puesta fue aceptada. El Rector de la Universidad de Jaén, el Dr. Juan Gómez Ortega también mostró su apoyo a este proyecto desde el primer momento. De esta forma empezó una nueva aventura egiptológica por parte del proyecto en el país del Nilo. Esta se desarrolló en paralelo a las campañas anuales de excavación que han tenido lugar ininterrumpidamente desde el año 2008.

Desde el año 2016, cuando se iniciaron los primeros contactos en los que se pidieron los permisos al Ministerio de Turismo y Antigüedades y a la Fundación de Nubia, que gestiona el Museo, hasta su inauguración en 2021, se han sorteado varios obstáculos hasta llegar a la realidad que es hoy la exposición. Su inauguración en 2020 se vio demorada debido a la pandemia por Covid.

Finalmente, la exposición fue inaugurada por el Rector de la Universidad de Jaén, Dr. Juan Gómez Ortega, el director del Museo de Nubia, Sr. Ahmed Abd el-Rahman y el director general de la Oficina de Asuán y Nubia del Ministerio de Turismo y Antigüedades, Dr. Abd el-Moneim Said Mahmoud.

#### EL PROYECTO EXPOSITIVO

Para la elaboración del proyecto expositivo se contó con la empresa cultural Reina de Corazones, la cual elaboró un proyecto que englobaba casi todos los pasos de la ejecución de los trabajos. Se proyectaron como expositores, unas vitrinas inspiradas

en las cajas que guardan las piezas arqueológicas tras cada campaña para su traslado a los almacenes locales que el Ministerio de Turismo y Antigüedades posee en Asuán. Acompañan a estas últimas unos paneles de gran formato que contienen información desde distintos puntos de vista: histórico, arqueológico, geológico, antropológico y de la conservación (Fig. 2). También se incluye un audiovisual en el que colaboran diferentes miembros del proyecto, así como imágenes relativas a las excavaciones.



Figura 2. Vitrinas y paneles informativos.

La exposición pretende transmitir una visión comprometida con el patrimonio histórico y arqueológico, su promoción, protección y difusión, no sólo de manera internacional sino también a nivel local, dando a conocer a la población de Asuán lo que se hace en su propia ciudad, haciéndoles partícipes de los avances del proyecto de la Universidad de Jaén. Esto se ha conseguido, en gran medida, involucrando a los habitantes de la aldea de Gharb Aswan (Asuán oeste) en los trabajos que se llevan a cabo cada campaña. De esta manera, también se intenta contribuir al desarrollo de las aldeas nubias tan castigadas por el desempleo y las desigualdades.

## CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LAS PIEZAS

A la hora de seleccionar las piezas que se iban a exponer se siguió un criterio de tipo-didáctico y también se consideró el punto de vista de la conservación. Se escogieron objetos que ilustraran los descubrimientos más importantes de la misión y que resaltaran la interdisciplinariedad del proyecto. Así, destacan piezas significativas que, desde un punto de vista histórico, muestran la evolución de las costumbres funerarias del antiguo Egipto y aportan, de igual manera, nueva información, no sólo de creencias y prácticas funerarias, sino acerca de la administración de la zona de la Primera Catarata, que fue un enclave estratégico en la antigüedad. Desde un punto de vista antropológico se seleccionaron restos óseos que nos informan de las condiciones de vida y muerte de estos habitantes del sur de Egipto.

Desde la óptica de la conservación se ha pretendido mostrar que no todos los objetos procedentes de excavaciones arqueológicas presentan unas condiciones ideales de conservación. En nuestro caso, los factores antrópicos y biológicos han afectado a los objetos. Era conveniente reflejar esta realidad del día a día de una excavación arqueológica.

## PLANTEAMIENTO DEL DISCURSO EXPOSITIVO

El planteamiento del discurso expositivo se ha diseñado de una manera diacrónica. Se exponen piezas pertenecientes a cuatro de los mayores periodos/etapas cronológicas de la historia del antiguo Egipto que permiten enmarcar todos los objetos documentados a través de los trabajos en la necrópolis por parte de la misión española. Estos son:

- Reino Antiguo (ca. 2543-2120 a.C.)
- Reino Medio (1980-1760 a.C.)
- Reino Nuevo (1539-1077 a.C.)
- Baja Época (722-332 a.C.)

Las piezas van acompañadas de carteles donde se explica la estructura de la necrópolis, su ubicación en el sur de Egipto, el contexto histórico, así como la descripción de las tumbas más significativas de donde proceden los objetos expuestos.

Por otro lado, también se incluyen numerosas fotografías que muestran cómo se realiza una excavación en Egipto e ilustran los trabajos multidisciplinares que componen esta misión formada por profesionales de diferentes ámbitos, como la conservación, el dibujo, la topografía, los análisis químicos, arquitectura, ingeniería, antropología física, carpología, antracología, epigrafistas, arqueozoología y, evidentemente, arqueólogos y egiptólogos. En una primera vitrina se presentan materiales como cuadernos de campo, acuarelas o útiles de dibujo que reflejan la parte metodológica de la exposición. Una segunda vitrina alberga los restos óseos de dos mujeres que sufrieron graves enfermedades como un cáncer de mama y un mieloma múltiple. En los restos



se pueden apreciar las huellas que ambas enfermedades dejaron en sus huesos. Por último, una tercera vitrina presenta diversas piezas afectadas por los saqueos sufridos en las tumbas, con alteraciones provocadas, como ya se ha dicho, por los procesos antrópicos, por ejemplo, el fuego y la destrucción intencionada y, por otro lado, la acción de los agentes biológicos, como las termitas que han deteriorado las piezas de madera.

#### OBJETIVOS DE LA EXPOSICIÓN

Los objetivos de esta exposición se orientaron hacia varios fines:

1. Mostrar los hallazgos más relevantes de las diez campañas llevadas a cabo por la Universidad de Jaén en Asuán. De esta manera, se puede disfrutar de los hallazgos arqueológicos que documentan e ilustran las costumbres funerarias y las creencias de los antiguos egipcios, así como los acontecimientos históricos y sociales del momento en el que estos objetos fueron elaborados y utilizados. El equipo del Proyecto Qubbet el-Hawa aspira con esta exposición a acercar a la ciudadanía los resultados de las investigaciones realizadas para compartir su historia y su patrimonio cultural.
2. Dar a conocer la metodología arqueológica empleada por el proyecto a través de los profesionales multidisciplinares que participan cada campaña y también a través de sus trabajadores. Se muestra la historia del yacimiento, la historia arqueológica del mismo, sus protagonistas y los principales hallazgos. El discurso expositivo reconstruye el proceso de investigación arqueológica, acercándolo al visitante y muestra su utilidad en la salvaguarda de la memoria de la humanidad.
3. Desde una perspectiva más transversal se promueve la comprensión y la concienciación sobre el tráfico ilícito de antigüedades, el expolio y los daños originados en yacimientos, una lacra muy presente en yacimientos de todo el mundo. Se persigue asimismo la toma de conciencia en la salvaguarda del patrimonio histórico artístico y su aprovechamiento para el desarrollo social y económico de la zona.

Esta exposición completa la colección permanente del Museo y persigue hacerlo aún más atractivo para los visitantes. De igual manera, será un aspecto más de atracción para el turismo y, en consecuencia, para el desarrollo local debido a las oportunidades de trabajo para la población y también desde un punto de vista comercial, ya que las materias primas y su manufactura se han llevado a cabo principalmente en Asuán. Con esta exposición esperamos que la gente conozca más sobre la necrópolis de Qubbet el-Hawa ubicada en la orilla oeste de Asuán, donde se encuentran las aldeas nubias, y que se incrementen las visitas al Museo de Nubia ya que es un referente en la conservación y difusión de la cultura de este patrimonio.

## EL MENSAJE EXPOSITIVO

La finalidad del mensaje expositivo es el conocimiento del ámbito socio geográfico en el que se encontraba el yacimiento, la tipología de las tumbas existentes y las dinastías de los gobernadores provinciales de Elefantina de hace 4.000 años. Asimismo, pretende dar a conocer el trabajo multidisciplinar que realiza el proyecto, que abarca disciplinas tales como la Egiptología, la Arqueología, la Conservación o la Antropología.

En la exposición, por tanto, encontramos dos tipos de discurso:

- A. Un discurso metodológico, así como una visión en perspectiva de los trabajos realizados a lo largo de estos diez años por la misión española.
- B. Un discurso temporal en el que las piezas se exponen según su contextualización dentro de los periodos correspondientes: Reino Antiguo (2543-2120 a.C.), Reino Medio (1980-1760 a.C.), Reino Nuevo (1539-1077 a.C.) y Baja Época (722-332 a.C.).

La exposición pretende despertar emociones, pero también ser un espacio didáctico y lúdico/recreativo. Se espera educar a los visitantes en relación a la Historia del antiguo Egipto, mientras se fomenta la conservación del patrimonio egipcio y nubio, la importancia de la arqueología y las disciplinas relacionadas, así como otras ciencias. Ayudará a los visitantes, locales y extranjeros, a aprender y a fomentar el interés por el patrimonio arqueológico y artístico local, así como el interés por su historia a través del aprendizaje.

## DESCRIPCIÓN DE LA EXPOSICIÓN

Los espacios expositivos se articulan en cuatro áreas que se corresponden con los periodos cronológicos principales mencionados: Reino Antiguo, Reino Medio, Reino Nuevo y Baja Época. A ellos se añade un espacio de bienvenida en el que el visitante recibe una primera aproximación a la exposición, que incluye tres vitrinas. En este mismo espacio se muestra un audiovisual a modo de reportaje con imágenes de las tumbas de la necrópolis y entrevistas de miembros del equipo que explican los trabajos realizados en estos últimos años. También se dan a conocer las razones por las que la Universidad de Jaén asumió hace ya más de diez años el reto de dar luz e investigar la necrópolis de Qubbet el-Hawa que tan olvidada estaba en el mundo egiptológico.

Área 1: El Reino Antiguo. Esta área comparte espacio con la zona de bienvenida y las tres vitrinas mencionadas.

La mayor parte de las tumbas de Qubbet el-Hawa pertenecieron a los nobles del Reino Antiguo y del Reino Medio (2600-1750 a. C.). En ellas se han encontrado inscripciones de suma importancia para la Historia no sólo de Egipto, sino de toda la humanidad. Así, en la tumba del gobernador Herkhuf (2200 a. C.) se narran los tres viajes que este realizó al centro de África, en uno de los cuales llegó a traer a un

pigmeo; esto supone la mención más antigua de este grupo étnico. Además, en otras inscripciones se narran las relaciones de Egipto con la vecina región de Nubia (que se corresponde con el actual Sudán) a lo largo de casi un milenio<sup>3</sup> (Fig. 3).



Figura 3. Vista de la exposición con una vitrina dedicada al Reino Antiguo y un panel de los trabajos arqueológicos .

En esta misma área comienza el discurso diacrónico mostrando un conjunto cerámico perteneciente al Reino Antiguo y al Primer Periodo Intermedio que fue descubierto en la tumba QH34cc<sup>4</sup>.

### Área 2: El Reino Medio

La exposición de piezas del Reino Medio contiene una variada selección de objetos funerarios distribuidos en seis vitrinas. Entre ellos destacan una daga de marfil, plata y cobre<sup>5</sup> de exquisita elaboración; el cartonaje de Heqaib (III); dos ataúdes rectangulares pertenecientes a Khema y a Gaut-Anuqet respectivamente; una bella estela de piedra cuya propietaria es Sattjeni, de la familia de los Sarenput<sup>6</sup> entre otras muchas.

<sup>3</sup> SERRANO DELGADO (2021: 91-97, 242-246).

<sup>4</sup> BARDONOVA (en prensa):

<sup>5</sup> JIMÉNEZ SERRANO y FORSTNER-MÜLLER (2020).

<sup>6</sup> GARCÍA GONZÁLEZ (2021: 145-170).

### Área 3: El Reino Nuevo

En esta área se muestran piezas de diferentes funcionalidades como son abundantes objetos cerámicos de diferentes tamaños, incluidos algunos de importación<sup>7</sup>, elementos de tocador etc. Todos ellos distribuidos en siete vitrinas. Destaca una vitrina central con más de cuarenta pequeñas piezas cerámicas fechadas a finales del Segundo Periodo Intermedio / principios del Reino Nuevo. En algunas de ellas se conservaban incluso semillas de diferentes especies. También destaca un grupo de máscaras de cartonaje cuya cronología oscila entre finales del Segundo Periodo Intermedio y el Reino Nuevo (dinastía XVIII) así como un conjunto de tapones canopos.

### Área 4: La Baja Época

Esta área se compone de cinco vitrinas en las que se muestran diferentes artefactos. Llama la atención el gran expositor central en el que se pueden contemplar dos ataúdes, uno de tipo antropomorfo y otro de tipo *qrsu*, la parte superior de una tapa de ataúd antropomorfo y una momia con su malla de cuentas (Fig. 4). También se incluye una vitrina con una colección de seis estatuas de Ptah-Sokar-Osiris y otras con amuletos, por ejemplo, de los cuatro hijos de Horus y el escarabeo alado, así como algunas piezas cerámicas del periodo. En este contexto también destaca una pieza distinguida: una cantimplora de Año Nuevo realizada en fayenza<sup>8</sup>.



Figura 4. Vista de parte del espacio expositivo dedicado a la Baja Época.

<sup>7</sup> ALBA GÓMEZ (en prensa).

<sup>8</sup> DE LA TORRE ROBLES (en prensa).

## PERFIL DEL VISITANTE

La exposición está dirigida a todo tipo de público, tanto especializado como no especializado, dando así cabida a todos los segmentos poblacionales (Fig. 5).

De igual manera, es una exposición dirigida a escolares de todos los niveles educativos, así como asociaciones culturales locales. Todo ello se canaliza a través del departamento didáctico y de los conservadores del Museo que son los encargados de explicar la exposición. Previamente han sido formados por los curadores y miembros del propio proyecto Qubbet el-Hawa.



Figura 5. Trabajadores y compañeros en la inauguración.

## AGRADECIMIENTOS

Para terminar, es justo agradecer a todas las personas que con su trabajo y esfuerzo han hecho posible que esta exposición haya sido finalmente inaugurada. Se trata de todos los trabajadores e investigadores del proyecto Qubbet el-Hawa, sin excepción, desde su primera campaña, ya que de una u otra forma han hecho posible que la exposición esté tan bien dotada de contenido.

# A Decade of Excavations in Qubbet el-Hawa The Results of the University of Jaén

**Organizers**  
Nubia Museum  
University of Jaén  
Qubbet el-Hawa Project

**Exhibition Curator**  
Yolanda de la Torre Robles

**Graphic Design**  
Cristina Lechuga Ibáñez (Canvas)  
María Naranjo Piñar (video)



**Reinadecoraciones**  
espacios para el sector y la cultura

Alejandro Jiménez Serrano  
Juan Luis Martínez de Dios  
Jose M. Alba Gómez  
Luisa M. García González  
Yolanda de la Torre Robles  
Juan Antonio Martínez Hermoso  
Martina Bardonova  
Eva M. Montes Moya  
Gersande Eschenbrenner-Diemer

**Exhibition Concept**  
Alejandro Jiménez Serrano  
Yolanda de la Torre Robles  
Oscar López Pérez  
Paco Pineda Tijerín

**Exhibition Curator**  
Jose Manuel Alba Gómez

**Conservation Team**  
Teresa López-Obregón Silvestre  
Rebeca Hernández Sánchez  
Sara Tapia-Ruano Juan  
Fatma Awad El-Sayd

## Texts

María José López Grande  
Lucía Díaz-Iglesias Llanos  
Juan Carlos Sánchez León  
Miguel Botella López  
Inmaculada Alemán Aguilera  
Ángel Rubio Salvador  
Rosario Guimarey Duarte  
Sarah Griffiths (English Revision)  
Hany Salah & Osama Amer (Translate into Arabic)

## Photographs

Patricia Mora Riudavets (Primary Photographer)  
Jorge Peñas Barrionuevo  
Raúl Fernández Ruiz  
Cristina Lechuga Ibáñez  
Universidad de Jaén ©

## Special thanks to

Excellency Dr. Khaled el-Anany - Minister of Tourism & Antiquities, Egypt  
Excellency Mr. Ramón Gil-Casares Satrustegui - Spanish Embassy in Cairo.  
Dr. Juan Gómez Ortega - Rector Magnífico of the University of Jaén

## Aswan and Nubia Archaeological Area

Dr. Abdel Moneim Said General Director of Aswan and Nubia Archaeological Area  
Mr. Hany Salah Mahmoud - Director of Excavations and Foreign Missions in Aswan  
Mr. Mahmoud Abdallah - Chief Inspector of Elephantine Archaeological Island

## Nubia Museum – Nubia Fund

Prof. Dr. Ahmed Ghoneim - Chairman of the Executive Board of the National Museum of Egyptian Civilization and General Supervisor of the Nubia Fund  
Dr. Hosni Abdel Rahim - former General Director of the Nubia Museum  
Mr. Ahmed Abdel Rahman Abdel Hakim - General Director of the Nubia Museum  
Mrs. Thana Hassan Moussa - Museum Agent for Archaeological Affairs  
Mrs. Naglaa Gharib - Museum Agent for Administrative Affairs  
Mrs. Safaa Abdel-Fattah Makki - Curator  
Mr. Yasser Abdelrady Mohamed - Conservator  
Mr. Mahmoud Othman Mohamed - Curator  
Mr. Ibrahim Zakaria Gomaa - Curator  
Mr. Sherif Saad Abdel Moneim - Curator  
Ms. Shaima Gomaa - Former curator  
All the staff of the Nubia Museum

Dr. Alejandro Jiménez Serrano, General Director of the Qubbet el-Hawa Project  
Dr. Jose Manuel Alba Gómez, Codirector of the Qubbet el-Hawa Project  
All the members of the Proyecto Qubbet el-Hawa, University of Jaén

Figura 6. Directorio de la exposición.

Por otro lado, a los trabajadores del Museo de Nubia: los directores, conservadores y curadores, electricistas y demás personal de administración y servicios, siempre sonrientes, dispuestos a ayudar. Nos han facilitado la realización de los trabajos, los cuales se prolongaron más de la cuenta por cuestiones diversas.

A los responsables de la oficina del Ministerio de Turismo y Antigüedades en Asuán por su inestimable ayuda y colaboración.

En el directorio de la exposición aparecen las personas directamente implicadas en la ejecución de los trabajos (Fig. 6). Faltan varios nombres que se encargaron de cuestiones de última hora cuando ya estaba casi todo terminado. Se trata de los compañeros Juan Luis Martínez de Dios, Eduardo Trigo Sánchez, Antonio Caño Dortez, Consuelo Díez Bedmar y Regina de Luca, también miembros del Proyecto Qubbet el-Hawa. Es necesario mencionarlos aquí.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBA GÓMEZ, J. M. y M.J. TOOLEY, A., 2019. «Finds from the tomb of Sarenput II (QH31) in 2015: An unusual limestone head». En *Art-facts and Artefacts, Middle Kingdom Studies* 8, eds. Lubica Hudáková, Peter Janosi, Claus Jurman y Uta Siffert. Golden House Publications, 1-14.
- ALBA GÓMEZ, J. M. (en prensa). «Red Lustrous ware spindle bottle; Painted limestone head; A silver finger-ring; Foot side of an inner coffin with a granary scene; Fragment of an inner Middle Kingdom coffin decorated with Coffin Texts; Fragment of the feet side of an inner coffin of Sarenput II; Pot stand with an ankh sign». En *A Decade of Excavations at Qubbet el-Hawa. The results of the University of Jaén. Catalogue of the Exhibition*, eds. Yolanda de la Torre Robles y Alejandro Jiménez Serrano (en prensa): UJA Editorial, Jaén.
- BARDONOVA, M. y MONTES, E. 2017. «An Intact Late Sixth-dynasty tomb from Qubbet el Hawa». En P. Piacentini, A. Delli Castelli (editors), *Old Kingdom Art and Archaeology* 7. Proceedings of the International Conference Università degli studi di Milano, 3-7 July, EDAL VI, Egyptian and Egyptological Documents, Archives and Libraries. Pontremoli Editore, Milán, 216-223 y plates LVIII-LXI.
- DE LA TORRE ROBLES, Y. (en prensa). «A beautiful New Year's flask from the burial of Dedu-Satet in Qubbet el-Hawa». En *Knowledge and Memory. Festschrift in honour of Ladislav Bareš*, eds. Filip Coppens, Jiří Janák y Květa Smoláriková. Faculty of Arts, Charles University, Praga.
- DE LA TORRE ROBLES, Y. y JIMÉNEZ SERRANO, A. (eds) (en prensa). *A Decade of Excavations at Qubbet el-Hawa. The results of the University of Jaén. Catalogue of the Exhibition*. UJA Editorial. Jaén.
- GARCÍA GONZÁLEZ, L. M. (2021). «The Middle Kingdom Burial in Qubbet el-Hawa of a Woman Named Sattjeni». En *Middle Kingdom Palace Culture and Its Echoes in the Provinces. Regional perspectives and Realities*, eds. A. Jiménez Serrano y A.J. Morales Rondán. Brill, Leiden, 145-170.
- JIMÉNEZ SERRANO, A. y FORSTNER-MÜLLER, I. 2020. «A late Middle Kingdom dagger from Qubbet el-Hawa». En Kamrin, J., Bárta, M., Ikram, S., Lehner, M. y Megahed, M. 2021: *Guardian of Ancient Egypt. Studies in honour of Zahi Hawas*. Czech Institute of Egyptology, Praga, 745-758.
- JIMÉNEZ SERRANO, A., TOOLEY, A. M. J., ALBA GÓMEZ, J. M. y LECHUGA IBÁÑEZ, C., 2021. *Results of the 2019 Research Season at Qubbet el-Hawa*. UJA Editorial. Jaén.
- SERRANO DELGADO, J. M. 2021: *Textos para la historia antigua de Egipto*. Cátedra. Madrid.





# PUBLICACIONES DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE EGIPTOLOGÍA

## 1. De carácter periódico

- Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 0. 1987 (Agotado).  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 1. 1988 (Agotado).  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 2. 1990 (Agotado).  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 3. 1991 (Agotado).  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 4/5. 1992-1994.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 6. 1996.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 7. 1997.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 8. 1998 (Agotado).  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 9. 1999.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 10. 2000.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 11. 2001.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 12. 2002.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 13. 2003.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 14. 2004.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 15. 2005.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 16. 2006.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 17. 2007.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 18. 2008.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 19. 2009.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 20. 2010-2011.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 21. 2012.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 22. 2013.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 23. 2014.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 24. 2015.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 25. 2016.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 26. 2017.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 27. 2018.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 28. 2019.  
Boletín de la Asociación Española de Egiptología, nº 29. 2020.

## 2. Estudios Egiptológicos

1. A. Sánchez Rodríguez. *La Estela de Chechi*, Madrid, 1995.
2. M. B. del Casal Aretxabaleta. *La droga en el Antiguo Egipto*, Madrid, 1995.

3. F. J. Sacristán Heras. *Los cuchillos del Egipto Predinástico*, Madrid, 1997.
4. M. J. López Grande. *La cerámica del Antiguo Egipto*, Madrid, 2001.
5. J. Rubio Campos. *El Ja ajet: un enigmático santuario construido durante la corregencia de Hatshepsut y Thutmosis III*, Madrid, 2012.

### 3. Bibliotheca Aegyptiaca Hispanica

1. A. Jiménez Serrano. *La Piedra de Palermo: Traducción y contextualización histórica*, Madrid, 1995.
2. F. L. Borrego. *Las escenas de amamantamiento de los complejos funerarios regios del Reino Antiguo. Una aproximación semiológica*, Madrid, 2011.
3. María Cruz Medina Sánchez. *La elaboración de los ataúdes de madera en el Egipto Faraónico*, Madrid, 2015.
4. Marta Arranz Cárcamo. *Usos y símbolos de la forma ofídica en el antiguo Egipto. Presentación del estudio de las diosas-serpiente*, Madrid, 2021.

**Si desea adquirir alguno de los volúmenes, diríjase a/ Should you like to acquire any issue of those volumes, please contact:** Asociación Española de Egiptología, Paseo de la Habana 17, 4º D, 28036 Madrid (Spain) / [info@aedeweb.com](mailto:info@aedeweb.com)



